

*Antología de poetas líricos castellanos.
La poesía en la Edad Media. T. 4*

Índice:

D. ENRIQUE DE VILLENA
MARQUÉS DE SANTILLANA
JUAN DEL ENZINA
ANTONIO DE NEBRIJA
GONZALO DE ARGOTE Y DE MOLINA
AVENTURA AMOROSA. ANÓNIMO. (SIGLO XIII)
GONZALO DE BERCEO (SIGLO XIII)
EL LIBRO DE ALEXANDRE (ANÓNIMO)
EL ARCIPRESTE DE HITIA
ALFONSO ONCENO
EL CANCELLER PEDRO LÓPEZ DE AYALA (SIGLO XIV)
EL ALMIRANTE D. DIEGO HURTADO DE MENDOZA
ALFONSO ÁLVAREZ DE VILLASANDINO
MICER FRANCISCO IMPERIAL
FERRÁN MANUEL DE LANDO
RUY PAEZ DE RIBERA
PEDRO FERRÚS
GONZALO MARTÍNEZ DE MEDINA
ANÓNIMO (¿GÓNZALEZ MARTÍNEZ DE MEDINA?)
MAESTRO FR. DIEGO DE VALENCIA DE LEÓN
FERRÁN SÁNCHEZ TALAVERA
GARCÍ FERRÁNDES DE GERENA
DON JUAN SEGUNDO
FERNÁN PÉREZ DE GUZMÁN
JUAN DE MENA
LA DANZA DE LA MUERTE (ANÓNIMO)
REVELACIÓN DE UN HERMITAÑO (ANÓNIMO)
EL MARQUÉS DE SANTILLANA
JUAN DE DUEÑAS
SUERO DE RIBERA
FERNÁN MOJICA
JUAN DE TAPIA
LOPE DE ESTÚÑIGA
SUERO DE QUIÑONES
FRANCISCO BOCANEGRA
CARVAJAL O CARVAJALES
DIEGO DEL CASTILLO
JUAN ALFONSO DE BAENA

ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS CASTELLANOS — IV : PRIMERA PARTE : LA POESÍA EN LA EDAD MEDIA. IV.

[p. 7] D. ENRIQUE DE VILLENA

EL ARTE DE TROVAR POR D. ENRIQUE DE VILLENA

SE LLAMABA ANTIGUAMENTE EN CASTILLA LA GAYA SCIENCIA COMO PARECE POR EL LIBRO QUE HIZO DELLA DE D. ENRIQUE DE VILLENA, INTITULÁNDOLA A D. ÍÑIGO LÓPEZ DE MENDOZA, SEÑOR DE HITIA

SIGUENSE ALGUNOS BOCABLOS Y COSAS DESTE LIBRO [\[1\]](#)

Por la mengua de la sciencia todos se atreven a hazer ditados, solamente guardada la igualdad de las silabas, y concordancia de los bordones, segun el compas tomado, cuidando que otra cosa no sea cumplidera a la Rímicia dotrina. E por esto no es fecha diferencia entre los claros ingenios, e los obscuros.

Magüer otras cosas arduas, vindicasen a si mi intento. Assi que el un trabajo fuese reposo de otro trabajo.

La Translacion de Virgilio que hazía D. Enrique de Villena, de la Eneida

E quise dirigir este tratado a vos honorable e virtuoso cavallero D. Íñigo Lopez de Mendoza; pues que mis obras aunque impertinentes, conozco a vos ser plasibles: e que vos delectaes, en fazer ditados y trobas ya divulgadas, y leidas en muchas partes. E por mengua de la gaya dotrina no podeis transfundir en los odores de vuestras obras, las escelentes invenciones que natura ministra a la serenitat de vuestro ingenio, con aquella propiedat que fueron concebidas. e vos informado por el dicho tratado seáis originidad donde tomen lumbre, y dotrina todos los **[p. 8]** otros del Reino que se dicen trobadores para que lo sean verdaderamente.

Tomareis algún depuerto. [\[1\]](#)

El consistorio de la gaya sciencia se formó en Francia en la cibdad de Tolosa por Ramon Vidal de Besaldu. Esmerandose con aquellas reglas los entendidos de los grosseros.

Este Ramon por ser començador no fabló tan complidamente. Sucedióle Iofre de Foxa, monge negro, e dilató la materia, llamando a la obra que hizo Continuación del Trobar.

Veno despues deste de Mallorca Berenguel de Troya. e fizo un libro de figuras y colores Reptoricos.

Despues escribió Guilielmo Vedel de Mallorca. la Summa vitulina con este tratado, porque durase la gaya sciencia se fundó el Collegio de Tholosa de trobadores con authoridad y permisión del rei de

Francia, en cuyo territorio es. e les dió libertades e privilegios, e asinó ciertas rentas para las despensas del consistorio de la gaya dotrina. ordenó que uviese siete mantenedores que hiziesen leyes et

hicieron el tratado intitulado Leyes de Amor donde se cumplieron todos los defetos de los tratados passados.

Este era largo, por donde Guillén Moliner le abrevió, y hizo el Tratado de las flores tomando lo sustancial del Libro de las leyes de amor.

Despues vino frai Ramón de Cornet e fizo un tratado en esta sciencia que se llama Dotrinal éste no se tuvo por tan buena obra, por ser de persona no mucho entendida. reprehendióse la Iohn de Castilnou asumiendo Los vicios esquivadores: (id est, que se deven esquivar.) (Después destos no escribió otro hasta D. Enrrique de Villena).

Tanto es el provecho que viene desta dotrina a la vida civil quitando ocio, e ocupando los generosos ingenios en tan honesta investigación, que las otras nasciones desearon e procuraron haver entre sí escuela desta dotrina. e por eso fue ampliada por el mundo en diversas partes.

A este fin el rei D. Ioan de Aragón primero deste nombre, fijo del rei D. Pedro segundo, fizo solepne Embaxada al rei [p. 9] de Francia, pidiendole mandase al collegio de los trovadores, que viniesen a plantar en su Reino el estudio de la gaya sciencia, e obtóvolo, e fundaron estudio dello en la cibdat de Barcelona dos Mantenedores que vinieron de Tolosa para esto. ordenándolo desta manera; que uviese en el estudio e consistorio desta sciencia en Barcelona cuatro Mantenedores: el uno cavallero, el otro maestro en theología, el otro en leyes, el otro honrado cibdadano e quando alguno destos falleciese, fuese otro de su condición elegido por el Colegio de los Trovadores, e confirmado por el Rei.

En tiempo del rei D. Martín su hermano fueron más previllegiados e acrecentadas las rentas del consistorio, para las despensas facederas, asi en la reparación de los libros del arte, e vergas de plata de los vergueros que van delante los Mantenedores, e sellos del consistorio, como de las togas que se dan cada mes; e para celebrar las fiestas generales. E ficiéronse en este tiempo muy señaladas obras, que fueron dinas de corona.

Despues de muerto el rey D. Martín por los debates que fueron en el reino de Aragon sobre la sucesión ovieron de partir algunos de los mantenedores, e los principales del consistorio para Tortosa y cesó lo del Collegio de Barcelona.

Fué después elegido el rei D. Fernando, en cuyo servicio vino Don Enrrique de Villena, el cual procuró la reformatión del consistorio, y señalaronle por el principal dellos.

[Las materias que se proponían en Barcelona estando allí D. Enrique:] Algunas vezes loores de Santa María, otras de armas otras de amores, e de buenas costumbres.

E llegado el día prefijado, congregávanse los mantenedores e trovadores en el palacio, donde yo posava, y de alli partiamos ordenadamente con los vergueros delante, e los libros del arte que traian y

el registro ante los Mantenedores. E llegados al dicho capitulo, que ya estava aparejado, e emparamentado aderredor de paños de pared e fecho un asentamiento de frente con gradas en do estava Don Enrique en medio, e los Mantenedores de cada parte, e a nuestros pies los escribanos del consistorio: e los vergueros más abajo, e el suelo cubierto de tapiceria. e fechos dos circuitos de asentamientos en do estavan los trovadores, e en medio un bastimento cuadrado tan alto, como un altar, cubierto con paños de oro, [p. 10] e encima puestos los libros del arte, e la joya. E a la man derecha estava la silla alta para el Rey, que las mas veces era presente, e otra mucha gente, que se ende llegava.

E fecho silencio, levantábase el maestro en theología, que era uno de los Mantenedores. e fazia una presuposición con su thema, y sus alegaciones, e loores de la gaya sciencia, e de aquella materia que se havía de tratar en aquel consistorio; e tornavase a sentar. E luego uno de los vergueros dezia que los trovadores alli congregados, espondiesen y publicasen las obras que tienen hechas de la materia a ellos asignada; e luego levantavase cada uno, e leia la Obra que tenía fecha en boz inteeligible, e traianlas escritas en papeles damasquines de diversos colores con letras de oro, e de plata, e illuminaduras hermosas, lo mejor que cada uno podía. e desde todas eran publicadas cada uno la presentava al Escrivano del consistorio.

Tenianse después dos consistorios, uno secreto, y otro público. En el secreto fazian todos juramento de judgar derechamente sin parcialidad alguna, segun las reglas del arte, cual era mejor de las obras allí esaminadas: e leidas puntuadamente por el escrivano, cada uno dellos apuntaba los vicios en ella contenidos: e señalavanse en las márgenes de fuera. E todas asi requeridas, a la que era fallada sin vicios, o a la que tenia menos, era judgada la joya por los votos del consistorio.

En el publico congregavanse los Mantenedores, e trovadores en el Palacio: e yo partía dende con ellos, como está dicho, para el capitulo de los frailes predicadores. e collocados, e fecho silencio yo les fazía una presuposición loando las obras que avian fecho e declarando en especial cual dellas merecía la joya. e aquella ya la traia el escribano del consistorio en pergamino bien illuminada, en encima puesta la corona de oro, e firmavalo yo al pie: e luego los Mantenedores, e sellavala el escribano con el sello pendiente del consistorio, e traia la joya ante mí, e llamado el que fizo aquella obra, entregavanle la joya, e la obra coronada, por memoria. la cual era asentada en el registro del consistorio, dando authoridat y licencia para que se pudiese cantar, e en público dezir.

E acabado esto, tornamos de allí al Palacio en ordenança, e iva entre dos Mantenedores el que ganó la joya, e llevavale un [p. 11] mozo delante la joya, con ministriles, e trompetas, e llegados al Palacio, haziales dar confites, e vino. e luego partian dende los Mantenedores e trovadores con los ministriles, e joya, acompañando al que la ganó fasta su posada. e mostravase aquel aventaje que Dios e natura ficieron entre los claros ingenios, e los obscuros [De donde parece que aventaje viene del vocable Italiano avante.]

E no se atrevian los ediothas.

La definicion de sciencia según Gaiter-Burley en la Summa de las artes: sciencia es complida orden de cosas inmutables, e verdaderas.

E acatando seis instrumentos, si quiere órganos, que forman en el hombre bozes articuladas, e literadas, es a saber: Pulmon con su continuo movimiento, sistolando, e diastolando: recibiendo aire fresco hazia así, e lançando el escalentado fuera del cuerpo por muchas partes, especialmente por la tracharchedia, que es la caña del resollo, et percude, si quier o fiere el aire.

el segundo, paladar.

el tercero, lengua.

el cuarto, dientes, que por compresión fazen zizilar, a atenuar el son, si quiere adelgazar.

el quinto, los bezos.

el sexto, la Tracharchedia.

No son las bozes articuladas en igual número cerca de todas las gentes: porque la dispusición de los aires, e sitio de las tierras disponen estos instrumentos por diversa manera. A unos dilatándoles la caña, e por eso fablan de garguero; a otros haziéndoles la boca de grant oquedat, e por eso fablan ampuloso; e a otros, faziendo las varillas de poco movimiento: e por eso fablan zizilando: e ansí de las otras diversidades.

Esta parte primera se dividirá en diez partículas.

La primera quando y por quién la letra latina fué hallada.

La segunda la definición de la letra.

La tercera cuantas son las letras, y qué figuras tienen.

La cuarta, de los accidentes, e de la mutación de sus figuras, segunt la diversidad de los tiempos.

La quinta del departimiento que han entre sí, segunt las bozes que significan.

[p. 12] La sexta del son de cada una por la conjunción de unas con otras.

La setena como se muda el son de una en son de otras. e se puede poner una por otra en ciertos lugares.

La ochava como se ponen algunas letras, e no se pronuncian: e otras se pronuncian, aunque no se ponen.

La novena en el escrevir segunt las reglas de los trovadores antiguos como se deven situar.

La dezena, De la Abreviatura de las letras.

San Isidoro en el primero libro de sus timologías.

Micer Armenio escribió la Historia Florita.

La antigüedad de la letra latina sácala así D. Enrique de Villena en el libro de la sciencia gaya:

Al tercero año que Nicostrato dio las letras a los de Italia, el rey latino hizo juntar sabidores, y las reglas dadas por Carmenta fueron corregidas, e llamose letra latina. fué esto deziocho años antes de la postrimera presa de Troya: la cual fué antes de la era de Nuestro Salvador Iesu Christo por M.C. LXXXV. años segun Felipe Elephante en la glosa del Timeo de Platón lo cual dice que sacó de las historias de los egipcianos, e la era de nuestro salvador corre aora M.CCCC.XXXIII, todo junto serán II.M.DC.XXXVI. años.

Ocho dithongos son avidos por leales, siquiere, ciertos, en el trobar: es a saber, ai, ei, oi, ui, au, eu, niu, nou [sic por iu, ou] estos son de dos Letras: ia, ie, ue, no son finos. que se llaman por otro nombre impropios.

De tres letras se componen otros ocho: gai, vei, ioy, cui, vau, lleu, niu, nou.

Maestre Gil fizo un tratado titulado Summa de Proverbiar.

Lenguagge, Linagge, con dos gg.

Algunos Ditados antiguos, o petafios.

Carmenta nombró a la F, fiex e a la X xi, conforme a la apelación Griega fi ci

La h. El pulmón con su aspiracion forma la h.

La Tracharchedia forma la a e la e e la i, e la diferencia que entre ellas se faze, es por menos aspiración; que la a se pronuncia con mayor, e la e con mediana, e la i, con menor.

El paladar, con su oquedat forma la o, e la k, pero la o ayudase con los bezos.

[p. 13] La lengua forma la r, firiendo en el paladar, e la d e la t, e la l, firiendo en los dientes: e la y griega, ayudándose con paladar e dientes; e la n, e tilde firiendo muellemente en los dientes medio cerrados. E los dientes forman la z, apretados zizilando. e la x, e la g ayudándose un poco con la lengua. Los bezos con clausura, e apericion forman la b, f, m e la p, e la q. e la v, aguzando con alguna poca abertura, e ayudándose de la respiracion.

Algunos quisieron atribuir la pronunciacion de la o a los bezos, porque se aguzan, e abren en forma circular; pero mayor operacion faze en ello el paladar, e por eso a él fué asignada de suso.

Alfabeto de Carmentas.....

El de los Longobardos.....

A la fiex llamaron fi y a la h, aca.

El de los Godos.....

Despues que la tierra se perdió en tiempo del rei D. Rodrigo como se perdieron los estudios de Toledo, e los de Çamora, e de Avila; corrompiose el uso e Reglas de la letra gotica, e usaron de tales Figuras.

E dixeron a la f, efe, e a la x eques.

Toledo se llamaba Fasjen: e Çamora Numancia, e Avila, Abila.

Despues recogidos los Christianos en el monte sacro en Asturias, e perescieron los saberes entrellos, y aun el escrevir, y leer; por diuturnidad de tiempo. Desque fueron conquistando, sintieron la mengua de la perdida letra, e embiaron a la isla de Inglaterra por maestros que tuviesen escuelas de escrebir, y leer, e grammática; e mostráronles un tal alfabeto.....

Llamáronla letra anglicana; e dezían a la h, aque, pero los deste Regno no podian pronunciar sino ache.

Tomaron de los moros las colas de las letras rebueltas, e el liamiento de los vocablos, e tildes grandes, e el tener de la péndola, el leer en son. corrompiose el anglicano, e uvo este. e éste ha llegado fasta el uso deste tiempo.

Allende el son particular que cada letra por sí tiene, quando se conyugen unas con otras forman otro son.

Esta formación se entiende en dos maneras, una en general, y otra en especial.

[p. 14] La general en tres, es a saber, plenisonante, semisonante, y menos sonante.

Quando la letra es puesta en principio de dición toma el son más lleno, e tiene mejor su propia boz: e por eso es dicha plenisonante, es a saber, aviente su son lleno. Quando es puesta en medio de dición, no suena tanto, e difússcase el son de su propia boz. Quando es en fin de la dición, del todo pierde el son de su propia boz: o suena menos que en el medio e por eso es dicha menos sonante.

La especial manera es, considerando la condición de cada una, segunt la conjunción en que se halla. asi como las vocales, que allende de la regla general dicha, por especial razon son algunas vezes plenisonantes, aunque sean falladas en medio de dición, asi como diciendo, vas, ven, diz, joy, luz, que magüer que las vocales puestas en estas diciones estén en medio, retienen su lleno son, por la

plenitud de la voz vocal que les ayuda.

e algunas veces las tres vocales a, e, o, suenan de otra manera con son semisonante, o menos sonante puestas en medio de dición, e fin, así como quien dize, proëza, grana, honor, que la e en la primera dición, es semisonante, e la a en la segunda, e la segunda o, en la tercera, esto les acaece por la conjuncion de las precedentes letras, que se lían, e encorporan con el son de la vocal, en composicion de bozes: e por eso la vocal pierde parte de su lleno son. Estas tres vocales puestas en mitad de dicion sin mudar la postrimera letra, tienen a vezes lleno son, y otras medio: quien dize vas da medio son, e si dixese paz daríale lleno. diciendo vos es semisonante, diziendo pos es plenisonante, e si dixese pres aquella e, es plenisonante; e si disese tres, es semisonante e porque gozan de amos los sones según el ayuda del principio dizense Utrisonantes.

La v, e la i en principio de vocal se hazen consonantes.

Quando la g, con vocal se junta, así como a, e, u, tienen el son suave: como quien dize plaga, Dragón, daga, e esto es con la a: e con la e, así como llegue, pague: con la u, así como guardar, guiar; pero cuando se junta con e, e con i, entonces suena fuerte: como quien dize linagge, giron, girgonça. En el fin quitan la c pug, Alberic.

La l se dobla para hacerla plenisonante al principio, y **[p. 15]** al medio. En el fin nunca dobla, sino en la lengua limosina. Cuando la r es semisonante no se dobla ara, ira, cuando es plenisonante dóblase, error. En principio de dición es plenisonante, no se dobla, Rey, Roque, Rocin.

En los nombres propios, en medio de dición es plenisonante, y no se dobla, Enrique Ferando.

La p, e la b, algunas vezes hacen un mesmo son, como quien digese Cabdinalque también se puede dezir Capdinal.

E, t, e d eso mesmo convienen en son, en fin de dición; como quien dize Cibdad que se puede fazer con d, e con t, en principio son disonantes.

La q, e la c, convienen en son en principio de dición; cantidad se ascribe con q; calidad se escribe con c.

La k, conviene con este son, diziendo karidad, pero tiene esta especialidad la k: que no se puede poner sino en principio de dición e todavía es plenisonante.

La m, e la n, convienen en son algunas vezes en medio de dición, así como diziendo tiempo. que aunque se escribe con m, faze son de n; e si lo escriben con n, faze el mismo son, e por eso algunos lo escriben con n, haviendolo de escrevir con m.

En los nombres propios, que es menester que la pronunciación sea fuerte, ponen en medio aspiración: Matheo, Anthonio.

La x, nunca es plenisonante, do quier que se ponga; antes muda algunas vezes su son a vezes en c, a

veces en g: assi como quien dize bux, flux, que se escriven con x, y fazen son de g; fix escrivese con x, y faze son de c.

La z, algunas veces en el fin tiene son de c: Pec por pescacado, que se escribe con c, e tiene son de z: otras veces es semisonante prez.

Las Vocales son cinco, a, e, i, o, v; porque la v, es la quinta, sirve en la cuenta por cinco.

Las mutas son nueve, b, c, d, f, g, k, p, q, t. Las semivocales son cinco, l, m, n, r, s. Las extraordinarias son tres, x, y, z. Los Sinos son dos, h, . [tilde]

La l en la cuenta se toma por cincuenta, porque es la quinta de las semivocales, e primera dellas. [dexaron de llamarse semivocales, e llamáronse líquidas.]

[p. 16] Pónense unas letras por otras: d se muda en z, az; b por p: Cabdinal, c por k; d en t: Cibdad, Cibdat; la m en n, compromisso. (algunos se atreven a escrevir conpromisso); la f se muda en p ayudada de la aspiración h, como quien dize Phelipe; la o, en u: peconia, pecunia; furca, forca. la u latina siempre se muda en castellano en o; La g se muda en i, iuego, ihus; la j en g: gentil; la c se muda en z: Zamora, Gormaz, Gormaç; la b se pone por p: estribo, aviase de decir estribo, derivándose de pie. En lugar de d, se pone t en fin de dicion: brevedat; por la f se pone p, como philósopo; por la g se pone j, como quien dize junca. por la k se pone c como quien dice cavallo; Por la m se pone n, como quien dice tienpo, ca se avia de escrevir con m, pero según el uso moderno se escribe con n; la p se muda en b, como quien dize Cabdillo, que havía de poner con p; la q, por c, como en cantidad.

Algunas letras que se ponen e no se pronuncian:

Quien dize philosophía pronuncia f, e no se pone; quien dice Cuñyo, pronuncia q, e no se pone; cantar pronuncia la k, e no se pone; sciencia ponese s, e no se pronuncia. psalmo pone p, e no se pronuncia; honor pone h e no se pronuncia; ha, por tiene, pónese h e no se pronuncia; En los nombres propios ponese h; e no se pronuncia, Marcho.

la e, quando viene después de muta, no suena sino el son de la muta, porque termina en ella; asi como Be, que faze son de b, e se encubre la e; e esto acaece, porque en el leer no se pone letra pronunciada por sí, sino copulada con otra, salvo las vocales, que se ponen en algun lugar por sí: así como la o en la disjunctiva, e la e en conjuntiva, e la a en la relativa. e aquellas Letras que se ponen e no se pronuncian según el comun uso, algo añaden al entendimiento e sinificación de la diziión donde son puestas: [aquí puede entrar magnífico, sancto, doctrina, signo, etc.]

[De la situacion de las letras según los trovadores antiguos.]

Situaron en tal manera las letras, que hiciesen buena euphonía, siquiere, plazible son, e se desviaron de aquella posición de letras, que fazia son despazible, e por eso en fin de dición donde era menester doblar la l, ponen una h en lugar de la [p. 17] postrimera l, como quien dice metalh, por temprar el rigor de la segunda l, con aspiracion de la h;

e donde venia g en medio de dición sonante fuerte, pónenle antes una t, así como por dezir linagge, ponen linatge, paratge; Esto se haze en la lengua limosina. En la Castellana lo imitan en mucho, que aquel mu suena debilmente, e añadieronle una tilde en lugar de n entre la u, y la c, e escriben mucho o por dezir commo escriben como.

e porque la d, quando viene cerca de o siguiente, suena debilmente, añadiendole una g, como por decir, portado, portadgo, Infantadgo, e entonces suena la d.

e porque la h en principio de dición faze la espiración abundosa, en algunas diciones, pusieron en su lugar f, por temprar aquel rigor, así como por decir hecho, ponen fecho, e por herando, ponen ferando; e por decir meio, dizen medio.

e algunos por temprar el rigor de la r, ponen en su lugar l; así como por dezir prado dizen plado.

Cuando la a se encuentra con la t, difusca el son; por eso la acorren con una c en medio; así como por dezir práctica, escriben practica. e según el antiguo uso chi, dezie qui e che dezie que; e para le fazer decir chi, añadien otra c, como quien dice acchilles o saccheo; e por decir anno, que ponen en lugar de la segunda n una y griega así anyo que adulza el son, e la tilde supple la voz de la n que se quita.

e quando la i se encuentra con la s, suena poco, e por eso la ayudan con la consonancia de la x en medio; así, como por decir misto, se pone mixto. Tiene la e la misma condicion; e asi por dezir testo dicen texto.

e quando la n se encuentra con la t, suena debilmente, e para le fazer sonar, acórrenle con una c, como por dezir tanto, se escribe tancto.

e la c, quando es puesta entre vocales, face agro son; e por lo temprar, en su lugar ponen t, pronunciándola como c, con muelle son, como quien dize, illumination.

e la x al principio retrae el son de s, mas faze el son mas lleno, e por eso por dezir setaf, escriben xetaf.

e quando la o se encuentra con la b en medio de dición, detiene la boz, e por eso en su lugar ponen u, como por decir [p. 18] Cobdo, escriben Coudo. e quando la y griega sigue a la e en medio de dición, face detener la boz; e por eso en su lugar ponen g; como por dezir Reino, que escriben Regno.

Guardáronse los Trobadores de poner un vocablo que comenzasse en vocal tras otro que acabase en ella; como casa alta, que aquellas dos aes confunden y detienen la boz; tambien acontece esto en la r, facer razón; e quando el precedente acaba en s y el siguiente comienza en por r: tres Reyes. ay desto sus excepciones, que se sufren poner estas vocales o letras, arriba dichas, en fin de pausa, donde se descansa, o en medio de bordón; y entonces no es inconveniente que la pausa siguiente comience asi: Exemplos.

Tancto fuy de vos pagado - olvidar que no lo puedo; o quien dize: Quien de trobar reglas primero dió; o quien dize: Quando querrás rescebir la dotrina; y del todo se quita el inconveniente, quando la una

viene en fin de bordón, e la otra en el bordón siguiente inmediato como quien dize: Vuestra bondad por ser de mí loada - havrá sazón sea más conocida.

También cuando es diptongo en que se acaba el vocablo, puede el que se sigue comenzar en vocal, como quien dize: Cuidado tengo yo de ti, - ay alma, por tu mal facer. venir un diptongo en pos de otro, sin medio de otra dición, faze mal son, e abrir mucho la garganta, como quien dize: Pues que soy yunque sufriré.

Tambien es son impertinente acabar la dicion en m e la otra comenzar en vocal, aunque se salva por la sinelímpha [sic] figura de quien se dirá en la distincion tercera.

y cuando acaba una en consonante, y otra comienza en ella, principalmente si fueren de un son, como quien dize: corral losado, paret tasa o calles secas.

E asi hizieron en otras muchas: como en lugar de tecer, que suena graciamente, dixerón texer, quitando la c e poniendo la x, que abiva el son de aquella dicion, e por fisar, fixar; e la dición linage, linagge para avivar la a; en Cristo Cripsto.

[p. 19] ABREVIATURAS DE DIVERSAS CIENCIAS

ORTHOGRAPHÍA

los gramáticos. los casos n.º g.º d.º a.º v.º a.º

LOS LÓGICOS

arg.º argumento. *Sil.º* Silogismo. *Sub.º*, *Pred.º*

LOS RHETÓRICOS

Demost. *Delib.* *judici.* *Inven.* *n* *Disposi.* *n*

LOS ARITHMÉTICOS

cif. junta. *mengr* por menguar, *multip .car*

LOS LEGISTAS

Ponen por Digestos dos ff, porque los Griegos dicen esta Figura Digama, siquier doble g, e porque tiene comienzo de Dig. ponenlo por digestos; por Parrafo ¶ ¶ por código, por ley, l; por re judicata, r. ju;

LOS CANONISTAS

li. pe, lite pendiente; PP. papa; q, quaestio; co consagracion.

LOS MERCADERES

por sueldo ponen ss; por florín, Flo; por dobla, doa; por cafiz, aora decimos, cahiz. cfn por fanega; por trigo, to; por cevada, c; por dinero, d; por maravedi, m.

[y la guia de la madre era la sangre del hijo.]

lo que aora decimos soberano en los libros antiguos está somerano, que parece que viene de summus.

En el libro de Ramón Lull de Mallorca: e si por aventura ellos sopiesen la manera como nos creemos en la somerana e divina trinidad.

pieza, vocablo equivoco; pieza, por aposento, pieza de tiempo, pieza por espacio, pieza pedazo, pieza de vaca, pieza de paño.

[Ed. F. J. Sánchez Cantón, Madrid, 1923]

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

[p. 7]. [1] . Nota del colector.—Para las normas ortográficas con los que se dan los textos de esta Antología debe consultarse la Nota que va al final del presente volumen.

[p. 8]. [1] . Por deporte.

ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS CASTELLANOS — IV : PRIMERA PARTE : LA POESÍA EN LA EDAD MEDIA. IV.

[p. 20] MARQUÉS DE SANTILLANA

COMIENZA EL PHOEMIO E CARTA QUEL MARQUÉS DE SANTILLANA ENVIÓ AL CONDESTABLE DE PORTUGAL CON LAS OBRAS SUYAS

Al illustre Señor don Pedro, muy manífico Condestable de Portugal, el Marqués de Santillana, Conde del Real etc. salut, paz e devida recomendazion.

I. En estos dias passados Álvaro Gonzalez de Alcántara, familiar, e servidor de la casa del señor Infante don Pedro, muy ínclito duque de Coimbra, vuestro padre, de parte vuestra, Señor, me rogó que los dezires e canciones mias enviase a la vuestra manifizenzia. En verdat, Señor, en otros fechos de mayor importancia, aunque a mí mas trabajosos, quisiera yo complazer a la vuestra nobleza, porque estas obras; o a lo menos las más dellas, non son de tales materias, nin así formadas e artiçadas que de memorable registro dinas parescan. Porque, Señor, así como el Apostol dice: cum essem parvulus, cogitabam ut parvulus, loquebar ut parvulus. Ca estas tales cosas alegres e jocosas andan e concurren con el tiempo de la nueva edat de juventut, es a saber: con el vestir, con el justar, con el dançar e con otros tales cortesanos exercicios. E así Señor, muchas cosas plazen agora a vos que ya non plazen e non deben plazer a mí. Pero, muy virtuoso Señor, protestando que la voluntat mia sea o fuesse non otra de la que digo, porque la vuestra sin impedimento aya lugar, e vuestro mandato se faga, de unas e de otras partes e por los libros e cancioneros agenos fice buscar e escribir por órden, segunt que las yo fice, las que en este pequeño volúmen vos envio.

[p. 21] II. Mas como quiera que de tanta insuficiencia estas obretas mias que vos, Señor, demandades, sean, o por ventura mas de quanto las yo estimo e reputo, vos quiero certificar me place mucho que todas cosas que entren o anden so esta regla de poetal canto, vos plegan, de lo cual me facen cierto así vuestras graciosas demandas, como algunas gentiles cosas de tales que yo he visto compuestas de la vuestra prudencia; cómo es cierto este sea un celo celeste, una affection divina, un insaciable cibo del ánimo; el cual, así como la materia busca la forma e lo imperffeto la perffection, nunca esta sciencia de poesía e gaya sciencia se fallaron si non en los ánimos gentiles e elevados spiritus.

III. E ¿qué cosa es la poesía (que en nuestro vulgar gaya sciencia llamamos), si non un fingimiento de cosas útiles, cubiertas o veladas con muy fermosa cobertura, compuestas, distinguidas e scandidas por cierto cuento, pesso e medida? E ciertamente, muy virtuoso Señor, yerran aquellos que pensar quieren o decir que solamente las tales cosas consistan o tiendan a cosas vanas e lascivas; que bien como los fructiferos huertos abundan e dan convinientes fructos para todos los tiempos del año, así los omes bien nascidos e dottos, a quien estas sciencias de arriba son infusas, usan d'aquellas e del tal exercicio segunt las edades. E si por ventura las sciencias son desseables, así como Tullio quiere, ¿cual de todas es mas prestante, mas noble o mas dina del hombre o cual mas estensa a todas especies de humanidad? Ca las escuridades e cerramientos dellas ¿quién las abre, quién las esclarece, quién las demuestra e face patentas si non la elocuencia dulce e fermosa fabla, sea metro o prosa?...

IV. Cuanta mas sea la escellencia e prerrogativa de los rimos e metro que de la soluta prosa, si non solamente a aquellos que de las porfias injustas se cuidan adquirir soberbios honores, manifiesta cosa es. E así haciendo la via de los stóicos, los cuales con grand diligencia inquirieron el orígine e cabsas de las cosas, me esfuerço a decir el metro ser antes en tiempo e de mayor perfection e de mas abtoridat que la soluta prosa. Isidoro Cartaginés, sancto arçobispo Ispalensi, así lo aprueba e testifica; e quiere quel primero que fiço rimos o cantó en metro aya seido Moisen, ca en metro cantó e prophetizó la venida del Mexías; e después del Josué, en loor del vencimiento de Gabaon. David [p. 22] cantó en metro la vitoria de los philisteos e la restituicion del archa del Testamento, e todos los cinco libros del Psalterio. E aun por tanto los hebráicos osan afirmar que nosotros non así bien como ellos, podemos sentir el gusto de la su dulzeca. E Salomon metrificados fiço los sus «Proverbios» e ciertas cosas de Job escriptas son en rimo, en especial las palabras de conorte que sus amigos les respondían a las sus vexaciones.

V. De los griegos quieren sean los primeros Achatesio Millesio, e aprés del Pherécides Siro e Homero, non obstante que Dante soberano poeta lo llama. De los latinos, Enio fué el primero ya sea que Virgilio quieran que, de la lengua latina aya tenido e tenga la monarchía; e aun así place a Dante allí donde dice en nombre de Sordello Mantuano

¡O gloria del latin solo per cui
Mostro chio che potea la lingua nostra!
¡O precio eterno del loco ove io fui!

E asi concluyo, ca esta sciencia poetal es acepta principalmente a Dios, e despues a todo linage e especie de gentes. Afirmalo Cassiodoro en el libro de «Varias causas», diciendo: «Todo resplandor de elocuencia e todo modo e manera de poesía o poetal locucion e fabla, toda variedat ova e ovieron comenzamiento de las divinas Escripturas. Esta en los deíficos templos se canta, e en las córtes e palacios imperiales e reales graciosamente es resecebida. Las plaças, las lonjas, las fiestas, los convites opulentos sin ella así como sordos e en silencio se fallan.»

VI. ¿E qué son o cuáles aquellas cosas a donde, oso decir, esta arte así como nescesaria non intervenga e non sirva? En metro las epithalamias que son cantares, que en loor de los novios en las bodas se cantan, son compuestos. E de unos en otros grados aun a los pastores en cierta manera sirven; e son aquellos dictados, a que los poetas bucóllicos llamaron.

En otros tiempos a las cenicas e defunciones de los muertos metros elegiacos se cantavan: e aun agora en algunas partes dura, los cuales son llamados endechas. En esta forma Jeremías cantó la destruicion de Hierusalem, Gayo Cesar, Octavio Augusto, Tiberio e Tito, Emperadores, maravillosamente metrificaron, e les plogo toda manera de metro.

[p. 23] VII. Mas dexemos ya las estorias antiguas, para allegarnos mas cerca de nuestros tiempos. El Rey Roberto de Nápol, claro e virtuoso principe, tanto esta sciencia le plogo, que como en esta mesma saçon micer Francisco Petrarca, poeta laureado, floresciesse, es cierto grand tiempo lo tovo consigo en el Castil-Novo, de Nápol, con quien él muy a menudo conferia e platicaba destas artes; en

tal manera, que mucho fué avido por acepto a él e grand privado suyo. E alli se dice aver él fecho muchas de las sus obras, así latinas como vulgares; e entre las otras el libro de *Rerum memorandarum*, e las sus églogas, e muchos sonetos, en especial aquel que fiço a la muerte deste mesmo rey que comiença

Rota el alta colupna e el verde lauro...

VIII. Johan Bocacio, poeta excellente e orador insine, afirma el rey Johan de Chipre averse dado más a los estudios desta graciosa sciencia que a ningunas otras, e assí parece que lo amuestra en la entrada prohemial de su libro de la Genealogía, o *linage* de los Dioses Gentiles, hablando con el Señor de Parma, mensajero o embaxador suyo.

IX. Cómo, pues o por cuál manera, Señor muy virtuoso, estas sciencias ayan primeramente venido en manos de los romancistas o vulgares, creo sería dificil inquisicion e una trabajosa pesquisa. Pero dexadas agora las regiones tierras e comarcas mas longicas e mas separadas de nos, non es de dubdar que universalmente en todas de siempre estas sciencias se ayan acostumbrado e acostumbran; e aun en muchas dellas en estos tres grados, es a saber: *Sublime, Mediocre, Infimo*. Sublime se podría decir por aquellos que las sus obras escribieron en lengua griega o latina, digo metrificando. Mediocre usaron aquellos que en vulgar escribieron, así como Guydo Januncello, bolonés, e Arnaldo Daniel, proençal. E como quier que destos yo non he visto obra alguna; pero quieren algunos haber ellos seido los primeros que escribieron tercio rimo e sonetos en romance. E así como dice el philósofo, de los primeros, primera es la especulacion. Infimos son aquellos que sin ningun orden, regla nin cuento facen estos romances e cantares, de que las gentes de baxa e servil condicion se alegran. Despues de Guydo e Arnaldo Daniel, Dante escribió en tercio rimo elegantemente las sus tres comedias «Ifierno, [p. 24] Purgatorio, Paraíso;» Micer Francisco Petrarcha sus «Triunphos»; Checo Dascoli el libro *De proprietatibus rerum*; Johan Bocacio el libro que «Ninfal» se intitula, aunque ayuntó a él prosas de grande elocuencia a la manera del «Boecio consolatorio.» Estos e muchos otros escribieron en otra forma de metros en lengua itálica, que sonetos e canciones se llaman.

X. Extendiéronse creo d'aquellas tierras e comarcas de los lemosines estas artes a los gállicos e a esta postrimera e occidental parte, que es la nuestra España, donde assaz prudente e fermosamente se han usado. Los gállicos e franceses escribieron en diversas maneras rimos e versos, que en el cuento de los piés e bordones discrepan; pero el pesso e cuento de las sillabas del tercio rimo, e de los sonetos e de las canciones morales, eguales son de las baladas; aunque en algunas, así de las unas como de las otras, hay algunos piés truncados que nosotros llamamos medios piés, e los lemosis, franceses e aun catalanes, bioqs.

XI. De entre estos ovo omes muy doctos e señalados en estas artes, ca Maestro Johan Lorris fiço el *Roman de la Rosa*, donde, como ellos dicen, el *arte de amor es toda enclosa*: e acabólo Maestre Johan Copinete, natural de la villa de Meun. Michaute escribió asimesmo un grand libro de baladas, canciones, rondes, lays, virolays, e asonó muchos dellos. Micer Otho de Grandson, cavallero estrenuo e muy virtuoso se ovo alta e dulcemente en esta arte. Maestre Alen Charrotier, muy claro poeta moderno, e secretario deste rey Don Luis de Francia, en grand elegancia compuso e cantó en metro, e escribió el *Debate de las quatro damas*; la *Bella dama Sanmersi*; el *Revelle matin*, la *Grand*

pastora; el Breviario de nobles, e el Hospital de amores: por cierto cosas assaz fermosas e placentes de oir.

XII. Los itálicos prefiero yo, so enmienda de quien más sabrá, e los franceses solamente. Ca las sus obras se muestran de más altos ingenios, e adórnalas e compónenlas de fermosas e pelegrinas estorias: e a los franceses de los itálicos en el guardar del arte: de lo cual los itálicos sinon solamente en el pesso o consonar, non se facen mencion alguna. Ponen sones asimesmo a las sus obras e cántanlas por dulces e diversas maneras: e tanto han familiar acepta e por manos la música, que parece que entre ellos ayan nascido aquellos grandes philótophos, Orpheo Pitágoras, [p. 25] e Empedocles los quales, así como algunos descriven, non solamente las iras de los omes, más aun a las furias infernales con las sonoras melodías e dulces modulaciones de los sus cantos aplacavan. ¿E quien dubda que así como las verdes fojas en el tiempo de la primavera guarnecen e acompañan los desnudos árboles, las dulces voces e fermosos sones non apuesten e acompañen todo rimo, todo metro, todo verso, sea de cualquier arte, pesso e medida?

XIII. Los catalanes, valencianos e aun algunos del reino de Aragón fueron e son grandes oficiales desta arte. Escrivieron primeramente en trovas rimadas, que son pies o bordones largos de sillabas, e algunos consonaban e otros non. Despues desto usaron el decir en coplas de diez sillabas, a la manera de los lemosis. Ovo entre ellos de señalados omes, así en las invenciones como en el metrificar. Guillen de Berguedá, generoso e noble cavallero, e Pao de Benbibre adquirieron entre estos grand fama. Mossen Pero March el viejo, valiente e honorable cavallero, fiço assaz gentiles cosas e entre las otras escrivió proverbios de grand moralidad. En estos nuestros tiempos floreció Mossen Jordé de Sanct Jordé, cavallero prudente, el cual ciertamente compuso assaz fermosas cosas, las quales él mesmo asonava: ca fue músico excellente e fiço, entre otras, una cancion de oppósitos que comiença:

Tosions aprench e desaprench ensems.

Fiço la *Passion de Amor*, en la cual copiló muchas buenas canciones antiguas, así destos que ya dixen como de otros. Mossen Febrer fiço obras notables e algunos afirman aya traído el Dante de lengua florentina en catalan, non menguando punto en la orden del metrificar e consonar.

Mossen Ausias March, el cual aun vive, es grand trovador, e ome de assaz elevado espíritu.

XIV. Entre nosotros usóse primeramente el metro en assaz formas; así como *El libro de Alixandre, Los votos del Pavon*, e aun el libro del Archipreste de Hita. Aun desta guissa escrivió Pero Lopez de Ayala el Viejo, un libro que fiço de las *Maneras del Palacio* e llamaronlo Rimos. E despues fallaron esta arte que mayor se llama, e el arte común, creo, en los reinos de [p. 26] Gallicia e Portugal, donde non es de dubdar que el exercicio destas sciencias más que en ningunas otras regiones e provincias de España se acostumbrió, en tanto grado, que non há mucho tiempo qualesquier decidores e trovadores destas partes, agora fuessen castellanos, andaluces o de la Extremadura, todas sus obras componian en lengua gallega o portuguesa. *E aun destos es cierto rescevimos los nombres del arte así como maestría mayor e menor, encadenados, lexapren e mansobre.*

XV. Acuérdomes, Señor muy manífico, seyendo ya en edat non proveyta, mas assaz pequeño moço en poder de mi abuela Doña Mencia de Cisneros, entre otros libros aver visto un grand volumen de cantigas serranas, e decires portugueses e gallegos, *de los cuales la mayor parte eran del rey don Donis de Portugal (creo, Señor, fue vuestro bisabuelo)*; cuyas obras aquellos que las leian, loaban de invenciones sotiles, e de graciosas e dulces palabras. Avia otras de Johan Xoarez de Paiva, el qual se dice aver muerto en Galicia por amores de una Infante de Portugal: e de otro Fernant Gonzalez de Sanabria. Despues destos vinieron Basco Perez de Camoes e Ferrant Casquicio, e aquel grand enamorado Macias del qual non se fallen sinon quatro canciones; pero ciertamente amorosas et de muy fermosas sentencias, conviene a saber:

- I. Cativo de miña tristura:
- II. Amor cruel e brioso:
- III. Señora, en quien fiança:
- IV. Provey de buscar messura.

XVI. En este reino de Castilla dixo bien el Rey D. Alfonso el Sabio, e yo vi quien vio decires suyos, e aun se dice metrificava altamente en lengua latina. Vinieron después destos don Johan de la Cerda e Pero Gonçalez de Mendoça mi abuelo: fiço buenas canciones e entre otras

Pero te sirvo sin arte:

e otra a las monjas de la Çaydia quando el rey don Pedro tenía el sitio contra Valencia; comiença:

A las riberas de un rio.

Usó una manera de decir cantares, así como scénicos Plauto e Terencio, también en estrambotes como en serranas. Concurrió [p. 27] en estos tiempos un judío que se llamó Rabí Santo: escrivió muy buenas cosas, e entre las otras, *Proverbios morales*, en verdat de assaz commendables sentencias. Púselo en cuento de tan nobles gentes por gran trovador: que así como él dice en uno de sus Proverbios:

Non vale el açor menos
Por nacer en vil nío,
Nin los exemplos buenos
Por los decir judío.

Alfonso Gonçález de Castro, natural desta villa de Guadalfaxara, dixo assaz bien e fiço estas canciones:

- I. Con tan alto poderío:
- II. Vedes que descortesía.

XVII. Después destos, en tiempo del rey Don Johan, fue el Arcediano de Toro: este fiço:

Crueldat et trocamento.

e otra cancion que dice:

De quien cuido e cuidé,

e otra que dice:

A Deus, amor, a Deus, el rey.

E fue tambien Garci Fernandez de Jerena. Desde el tiempo del rey D. Enrique, de gloriosa memoria, padre del rey, nuestro señor, e fasta estos nuestros tiempos, se començó a elevar más esta sciencia e con mayor elegancia: e ha avido omes muy dotos en esta arte, e principalmente Alfonso Alvarez de Iliescas, grand decidor; del cual se podría decir aquello que en loor de Ovidio un grand estoriador escribe; conviene a saber, que todos sus motes e palabras eran metro. Fiço tantas canciones e decires que seria bien luengo e difuso nuestro proceso, si por extenso, aun solamente los principios dellas, a recontar se oviessen. E así por esto como por ser tanto conocidas e esparcidas a todas partes las sus obras, passaremos a Micer Francisco Imperial, al cual yo non llamaria decidor o trovador, [p. 28] mas poeta; como sea cierto que si alguno en estas partes del Occaso meresció premio de aquella triumphal e láurea guirlanda, loando a todos los otros, este fué. Fiço al nascimiento del rey, nuestro señor, aquel decir famoso:

En dos setecientos e mas dos e tres,

e muy muchas otras cosas graciosas e loables.

XVII. *Fernand Sanches Talavera, comendador de la orden de Calatrava, compuso assaz buenos decires.* D. Pero Velez de Guevara, mi tio, gracioso e noble cavallero, así mesmo escribió gentiles decires e canciones, entre otros aquel que dice:

Julio Cesar, el afortunado.

Fernand Perez de Guzman, mi tio, cavallero doto en toda buena dotrina, ha compuesto muchas cosas metrificadas, e entre las otras aquel epitaphio de la sepoltura de mi señor el Almirante, D. Diego Furtado, que comiença:

Onbre que vienes aquí de pressente.

Fiço muchos otros decires e cantigas de amores, e aun agora bien poco tiempo há escrivió proverbios de grandes sentencias, e otra obra assaz util e bien compuesta de las *Cuatro Virtudes Cardinales*.

XIX. Al muy magnifico Duque Don Fadrique, mi senor e mi hermano, plogo mucho esta sciencia e fiço assaz gentiles canciones e decires: e tenia en su casa grandes trovadores, especialmente a Fernand Rodriguez Portocarrero, e Johan de Gayoso e Alfonso Gayoso de Moranna. Ferrand Manuel de Lando, honorable cavallero, escribió muchas buenas cosas de poesía, imitó más que ninguno otro a Micer Francisco Imperial: fiço de buenas canciones en loor de nuestra Señora: fiço asimesmo algunas invectivas contra Alonso Alvarez de diversas materias e bien ordenadas.

XX. Los que después dellos en estos nuestros tiempos han escrito, o escriven, cesso de los nombrar, porque de todos me tengo por dicho que vos, muy noble Señor, tengades noticia e conoscimiento. E non vos maravillades, Señor, si en este prohemio aya tan extensa e largamente enarrado estos tanto antiguos [p. 29] e despues nuestros auctores, e algunos decires e canciones dellos, como paresca aver procedido de una manera de ociosidad: lo cual de todo punto deniegan non menos la edat mia que la turbacion de los tiempos. Pero es assí que como a la nueva edat me ploguiesen, fallellos agora, cuando me pareció ser necesarios. Ca asy como Oracio, poeta, dice:

«Quem nova concepit alla servabit odorem».

XXI. Pero de todos estos, muy manífico Señor, así itálicos como proençales, lemosis, catalanes, castellanos, portugueses, e gallegos, o aun de cualesquier otras nasciones, se adelantaron e antepusieron los gallicos cesalpinos e de la provincia de Equitania en el solepniçar e dar honor a estas artes. La forma e manera cómo, dexo agora de recontar, por quanto ya en el prólogo de los mios *Proverbios* se ha mencionado. Por las cuales cosas, e aun por otras muchas, que por mi, e más por quien más sopiese, se podrían ampliar e decir, podrá sentir e conoscer la vuestra manificencia en cuanta reputacion, *estima e comendacion* estas sciencias averse deven: e quanto vos, Señor virtuoso, devedes estimar que aquellas dueñas que en torno de la fuente de Elicon incessantemente dançan, en tan nueva edat non inméritamente a la su compañía vos ayan rescebido.

Por tanto, Señor, quanto yo puedo exhorto e amonesto a la vuestra manificencia que, así en la

inquisicion de los fermosos poemas como en la polida orden e regla d'aquellos, en tanto que Cloto filare la estambre; vuestro muy elevado sentido e pluma non cessen, por tal que cuando Atropos cortare la tela, non menos délphicos que marciales honores e glorias obiengades.

[Ed. J. Amador de los Ríos. Madrid, 1852]

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS CASTELLANOS — IV : PRIMERA PARTE : LA POESÍA EN LA EDAD MEDIA. IV.

[p. 30] JUAN DEL ENZINA

ARTE DE POESÍA CASTELLANA DE JUAN DEL ENZINA

Al folio 1.º vuelto comienza:

Al muy esclarecido y bien aventurado principe D. Juan: comienza el prohemio en una arte de poesia castellana compuesta por Juan del Enzina.

Cuan ligero y penetrable fuesse el ingenio de los antiguos y cuan enemigo de la ociosidad, muy esclarecido principe, notorio es a vuestra alteza: como cuenta Ciceron de africano el mayor que dezia nunca estar menos ocioso que cuando estava ocioso ni menos solo que cuando solo: dando a entender que nunca holgava su juizio y segun sentencia de aquel Caton censorino: no solamente son obligados los hombres que biven segun razon a dar cuenta de sus negocios: mas aun tambien del tiempo de su ocio. quanto mas los que fuemos dichosos de alcanzar a ser suditos y bivar debaxo de tan poderosos y cristianissimos principes que assi artes belicas como de paz estan ya tan puestas en perfeccion en estos reinos por su buena governacion: que quien piensa las cosas que por armas se han acabado: no parece aver quedado tiempo de pacificarlas como oy estan. ya no nos falta de buscar sino escoger en que gastemos el tiempo pues lo tenemos qual lo desseamos. que puede ser en el ocio mas alegre y mas propio de umanidad como Tulio dize que sermon gracioso y polido: y pues entre las otras cosas en que ecedemos a los animales brutos es una de las principales que hablando podemos espremir lo que [p. 31] sentimos: quien no trabajara por ceder a otro en aquello que los hombres eceden a los otros animales: bien parece vuestra real ecelencia aver leído aquello que Ciro usava dezir: Cosa torpe es imperar el que no ecede a sus suditos en todo genero de virtud. y vuestra muy alta señoria que tiene tal dechado de que sacar mirando a las ecelencias y virtudes de sus clarissimos padres bien lo pone por la obra, pues dexados lo primeros rudimientos y cunabulos: entre sus claras vitorias se ha criado en el gremio de la dulce filosofía: favoreciendo los ingenios de sus súditos incitando los a la ciencia con enxemplo de si mesmo. Assi que mirando todas estas cosas acorde de hazer un arte de poesia castellana por donde se pueda mejor sentir lo bien o mal trobado: y para enseñar a trobar en nuestra lengua si enseñar se puede, por que es muy gentil exercicio en el tiempo de ociosidad. y confiando en la virtud de vuestra real magestad: atrevi me a dedicar esta obra á su ecelente ingenio: donde ya florecen los ramos de la sabiduria: para si fuere servido estando desocupado de sus arduos negocios: exercitar se en cosas poeticas y trobadas en nuestro castellano estilo: por que lo que ya su bivo juizio por natural razon conoce: lo pueda ver puesto en arte segun lo que mi flaco saber alcança. no por que crea que los poetas y trobadores se ayan de regir por ella siendo yo el menor de ellos: mas por no ser ingrato a esta facultad si algun nombre me ha dado: o si merezco tener siquiera el mas baxo lugar entre los poetas de nuestra nacion. y assi mesmo porque segun dize el dotissimo maestro Antonio de Lebrixa: aquel que desterro de nuestra España los barbarismos que en la lengua latina se avian criado: una de las causas que le movieron a hazer arte de romance fue que creia nuestra lengua estar agora mas empinada y polida que jamas estuvo. de donde mas se podia temer el decendimiento que la subida. y assi yo por esta mesma razon creyendo nunca aver estado tan puesta en la cumbre nuestra

poesia e manera de trobar: parecio me ser cosa muy provechosa poner la en arte y encerrarla debaxo de ciertas leyes y reglas: por que ninguna antiguedad de tiempos le pueda traer olvido. y digo estar agora puesta en la cumbre: a lo menos quanto a las observaciones: que no dudo nuestros antecessores aver escrito cosas más dinas de memoria: por que allende de tener mas bivos ingenios llegaron primero y [p. 32] aposentaron se en las mejores razones y sentencias: y si algo de bueno nosotros dezimos: dellos lo tomamos, que quando mas procuramos huir de lo que ellos dixeron: entonces imos a caer en ello. por lo qual sera forçado cerrar la boca o hablar por boca de otro: que segun dize un comun proverbio: No ay cosa que no este dicha. y bien creo aver otros que primero que yo tomassen este trabajo e mas copiosa mente: mas es cierto que a mi noticia no ha llegado: salvo aquello que el notable maestro Lebrija en su arte de romance acerca desta facultad muy perfetamente puso. mas yo no entiendo entrar en tan estrecha cuenta: lo uno por la falta de mi saber y lo otro por que no quiero tocar mas de lo que a nuestra lengua satisfaxe: y algo de lo que toca a la dinidad de la poesia que no en poca estima e veneracion era tenuta entre los antiguos, pues el exordio y invencion della fue referido a sus dioses: assi como Apolo Mercurio y Baco y a las musas segun parece por las invocaciones de los antiguos poetas, de donde nosotros las tomamos, no por que creamos como ellos ni los tengamos por dioses invocando los que seria grandissimo error y eregia: mas por seguir su gala y orden poetica: que es haber de proponer, invocar y narrar o contar en las ficiones graves y arduas: de tal manera que siendo ficion la obra: es mucha razón que no menos sea fingida y no verdadera la invocacion della. mas quando hazemos alguna obra principal de devocion o que toque a nuestra fe invocamos al que es la mesma verdad o a su madre preciosa o a algunos santos que sean intercessores y medianeros para alcanzar nos la gracia. Hallamos esso mesmo acerca de los antiguos que sus oraculos y vaticinaciones se davan en versos: y de aquí vino los poetas llamar se vates, assi como hombres que cantan las cosas divinas, y no sola mente la poesia tuvo esta preminencia en la vana gentilidad: mas aun muchos libros del testamento viejo egun da testimonio san Gerónimo: fueron escritos en metro en aquella lengua hebraica: la qual segun nuestros doctores fue más antigua que la de los griegos: porque no se hallará escritura griega tan antigua como los cinco libros de Moisen. y no menos en Grecia que fue la madre de las liberales artes: podemos creer la poesía ser mas antigua que la oratoria. Quanto al efeto de la poesia quiero me contentar con enxemplos que escribe Justino en su epitóma: porque si oviesse de contar [p. 33] todas las alabanças y efetos della: por larga que fuesse la vida. antes faltaria el tiempo que la materia. y es el primero enxemplo que como entre los Atenienses y Megarenses se recibiesen grandes daños de una parte ala otra: sobre la possession de la isla Salamina: fatigados ambos pueblos de las continuas muertes: començaron assi los unos como los otros a poner pena capital entre si: a qualquiera que hiziese mencion de la tal demanda. Solon legislador de Atenas. viendo el daño de su republica: simulando se loco salio delante todo el pueblo y amonestando lo en versos lo movió de tal manera que no se dilato mas la guerra, de la qual consiguieron vitoria. El segundo enxemplo es que teniendo los lacedemonios guerra con los messenios fueles dicho por sus oraculos que no podian vencer sin capitán Atheniense: y los atenienses en menosprecio embiaron les un poeta coxo llamado Tirtéo para que lo tomassen por capitán, los lacedemonios muy fatigados con los daños recibidos: se bolvian a su tierra mas con mengua que con onrra: a los quales el poeta Tirtéo con la fuerça de sus versos de tal manera inflamo, que olvidados de sus propias vidas mudaron el proposito y bolviendo quedaron vitoriosos. Y no en vano cantaron los poetas que Orfeo ablandava las piedras con sus dulces versos, pues que la suavidad de la poesia enternecia los duros coraçones de los tiranos: como parece por una epistola de Falaris tirano famoso en crueldad, que no por otra cosa otorgó la vida a Estesicoro poeta salvo porque hazia graciosos versos. y Pisistrato tirano de Atenas no halló otro camino para echar de sí el odio de la tirania y gratificar se con el pueblo: salvo mandando buscar los versos de Homero propuesto premio a

quien los pusiesse por orden. Pues que dire en nuestra religion christiana quanto conmueven a devocion los devotos y dulces inos: cuyos autores fueron Hilario Ambrosio y otros muy prudentes y santissimos varones. y santo Agustino escrivio seis libros desta facultad intitulos musica: para descanso de otros más graves estudios: en los cuales seis libros trata de los generos de versos y de quantos pies consta cada verso: y cada pie de quantas silabas. Suficiente mente creo aver provado la autoridad y antigüedad de la poesía y en cuanta estima fue tenida acerca de los antiguos y de los nuestros: aunque algunos ay que queriendo parecer graves y severos, malina mente la destierran de [p. 34] entre los humanos como ciencia ociosa: bolviendo a la facultad la culpa de aquellos que mal usan della: a los cuales devia bastar para convencer su error, la multitud de poetas que florecieron en Grecia y en Roma: que cierto sino fuera facultad onesta: no creo que Sófocles alcançara magistrados preturas y capitancias en Atenas madre de las ciencias de humanidad. mas dexados estos con su livor y malicia bien aventurado principe: suplico a vuestra real señoria para que en tiempo de su ocio reciba este pequeño servicio por muestra de mi deseo.

CAPITULO I

DEL NACIMIENTO Y ORIGEN DE LA POESIA CASTELLANA, y DE QUIEN RECEBIMOS NUESTRA MANERA DE TROBAR

Sentencia es muy averiguada entre los poetas latinos ser por vicio reputado el acabar de los versos en consonantes y en semejança de palabras: aunque algunas vezes hallamos los poetas de mucha autoridad con el atrevimiento de su saber, aver usado y puesto por gala aquello que a otros fuera condenacion de su fama: como parece por Virgilio en el epigrama que dize Sic vos non vobis etc. Mas los santos y prudentes varones que compusieron los inos en nuestra cristiana religion, escogieron por bueno lo que acerca de los poetas era tenido por malo: que gran parte de los inos van compuestos por consonantes y encerrados debaxo de cierto numero de silabas. y non sin causa estos sabios y dotissimos varones en este exercicio se ocuparon: por que bien mirado, estando el sentido repartido entre la letra y el canto muy mejor puede sentir y acordar se de lo que va cantando por consonantes que en otra manera: porque no ay cosa que mas a la memoria nos traya lo passado que la semejança dello. De aqui creo aver venido nuestra manera de trobar: aunque no dudo que en Italia floreciesse primero que en nuestra España y de alli descendiesse a nosotros, porque si bien queremos considerar segun sentencia de Virgilio, alli fue el solar del linage latino, y quando Roma se enseñoreo de aquesta tierra, no sola mente [p. 35] recibimos sus leyes y constituciones, mas aun el romance segun su nombre da testimonio. que no es otra cosa nuestra lengua sino latin corrompido. Pues por que no confessaremos aquello que del latin deciende, aver lo recibido de quien la lengua latina y el romance recibimos. quanto mas que clara mente parece en la lengua italiana aver avido muy mas antiguos poetas que en la nuestra: assi como el Dante y Francisco Petrarca y otros notables varones que fueron antes y despues de donde muchos de los nuestros hurtaron gran copia de singulares sentencias: el qual hurto como dize Virgilio, no deve ser vituperado mas dino de mucho loor, quando de una lengua en otra se sabe galana mente cometer. Y si queremos arguir de la etimologia del vocablo si bien miramos, trobar vocablo italiano es: que no quiere dezir otra cosa, trobar, en lengua italiana sino hallar pues que cosa es trobar, en nuestra lengua sino hallar sentencias y razones e consonantes e pies de cierta medida adonde las incluir y encerrar. Assi que concluyamos luego, el trobar aver cobrado sus fuerças en Italia, y de alli esparzido las por nuestra España: a donde creo que ya florece mas que

en otra ninguna parte.

CAPITULO II

DE COMO CONSISTE EN ARTE LA POESIA Y EL TROBAR

Aunque otra cosa no respondiessemos para provar que la poesia consista en arte: bastava el juizio de los clarissimos autores que intitularon de arte poetica los libros que desta facultad escrivieron. y quién sera tan fuera de razon: que llamando se arte el oficio de texer o herreria, o hazer vasijas de barro o cosas semejantes: piense la poesia y el trobar aver venido sin arte en tanta dinidad. Bien se que muchos contenderan para en esta facultad ninguna otra cosa requerir se salvo el buen natural: y concedo ser esto lo principal y el fundamento: mas tan bien afirmo polir se y alindar se mucho con las osservaciones del arte que si al buen ingenio no se juntasse ell arte, seria como una tierra [p. 36] frutifera y no labrada. Conviene luego confessar desta facultad lo que Ciceron en el de perfeto oratore: y lo que los professores de gramatica suelen hazer en la definicion della, y lo que creo ser de todas las otras artes: que no son sino osservaciones sacadas de la flor del uso de varones dotissimos, y reduzidas en reglas y preceos. por que segun dizen los que hablaron del arte: todas las artes conviene que tengan cierta materia, y algunos afirman la oratoria no tener cierta materia: a los cuales covence Quintiliano diziendo que el fin del orador o retorico es dezir cosas aunque algunas vezes no verdaderas, pero verisimiles. y lo ultimo es persuadir y demulcir el oido. y si esto es comun a la poesia con la oratoria o retorica: queda lo principal conviene a saber, ir incluido en numeros ciertos. para lo qual el que no discutiere los autores y preceos, es impossible que no le engañe el oido: por que segun dotrina de Boecio en el libro de musica: muchas vezes nos engañan los sentidos: por tanto devemos dar mayor credito a la razon. Como quiera que segun nos demuestra Tulio y Quintiliano, numeros ay que deve seguir el orador, y huir otros: mas esto ha de ser mas dissimulada mente y no tiene de ir astrito a ellos como el poeta que no es este su fin.

CAPITULO III

DE LA DIFERENCIA QUE HAY ENTRE POETA Y TROBADOR

Segun es comun uso de hablar en nuestra lengua: al trobador llaman poeta y al poeta trobador, ora guarde la ley de los metros ora no: mas a mi me parece que cuanta diferencia ay entre musico y cantor, entre geometra y pedrero: tanta deve aver entre poeta y trobador: Quanta diferencia aya del musico al cantor y del geometra al pedrero: Boecio nos lo enseña, que el musico contempla en la especulacion de la musica: y el cantor es oficial della. Esto mesmo es entre el geometra y pedrero y poeta y trovador. por que el poeta contempla en los generos de los versos, y de cuantos pies consta cada verso, y el pie de cuantas silabas, y [p. 37] aun no se contenta con esto, sin examinar la cantidad dellas. Contempla eso mesmo que cosa sea consonante y assonante, y cuando passa una silaba por dos, y dos silabas por una, y otras muchas cosas de las cuales en su lugar adelante trataremos. Assi que cuanta diferencia ay de señor a esclavo, de capitán a hombre de armas sugeto a su capitania: tanta á mi ver ay de trobador a poeta. mas pues estos dos nombres sin ninguna diferencia

entre los de nuestra nacion confundimos: mucha razon es que quien quisiere gozar del nombre de poeta o trobador, aya de tener todas estas cosas. O cuantos vemos en nuestra España estar en reputacion de trobadores, que no se les da mas por echar una silaba y dos demasiadas, que de menos: ni se curan que sea buen consonante que malo. y pues se ponen a hazer en metro, deven mirar y saber que metro no quiere dezir otra cosa sino mensura: de manera que lo que no lleva cierta mensura y medida: no devemos dextrar que va en metro ni el que lo haze deve gozar de nombre de poeta ni trobador.

CAPITULO IV

DE LO PRINCIPAL QUE SE REQUIERE PARA APRENDER A TROBAR

En lo primero amonestamos a los que carecen de ingenio y son mas aptos para otros estudios y exercicios: que no gasten su tiempo en vano, leyendo nuestros preceptos, pudiendo lo emplear en otra cosa que les sea mas natural. y tomen por si aquel dicho de Quintiliano en el primero de sus instituciones: que ninguna cosa aprovechan las artes y precetos, adonde fallece natura: que a quien ingenio falta: no le aprovecha mas esta arte que precetos de agricultura a tierras esteriles. De aqueste genero de hombres avra muchos que reprehenderan esta obra, unos que no la entenderan, otros que no sabran usar della. á los cuales respondo con un dicho de Santo Agustino en el primero de doctrina cristiana, diciendo que si yo con mi dedo mostrasse a uno alguna estrella, y el tuviesse tan debilitados los ojos que no viesse [p. 38] el dedo ni la estrella, no por esso me devia culpar. y esso mesmo si viesse el dedo y no la estrella: devia culpar el defeto de su vista y no a mi.

Assi que aqueste nuestro poeta que establecemos instituir: en lo primero venga dotado de buen ingenio: y por que creo que para los mediana mente enseñados, esta la verdad mas clara que la luz: si oviere algunos tan barbaros que persistan en su pertinacia: dexados como incurables: nuestra exortacion se endereze a los mancebos estudiosos, cuyas orejas las dulces musas tienen conciliadas. Es menester allende desto que el tal poeta no menosprecie la elocucion, que consiste en hablar pura mente, elegante y alto cuando fuere menester, segun la materia lo requiere. Los cuales precetos por que son comunes a los oradores y poetas. no los esperen de mi: que no es mi intencion hablar salvo de solo aquello que es propio del poeta. Mas para quanto a la elocucion mucho aprovecha segun es doctrina de Quintiliano, criar se desde la tierna niñez adonde hablen muy bien: por que como nos enseña Oracio, qualquiera vasija de barro guarda para siempre aquel olor que recibio quando nueva. Y despues desto deve exercitar se en leer no sola mente poetas y estorias en nuestra lengua: mas tan bien en lengua latina. y no sola mente leer los como dize Quintiliano, mas discutirlos en los estilos y sentencias y en las licencias. que no leera cosa el poeta en ninguna facultad de que no se aproveche para la copia que le es muy necessaria principalmente en obra larga.

CAPITULO V

DE LA MENSURA Y ESAMINACION DE LOS PIES Y DE LAS MANERAS DE TROBAR

Toda la fuerza de trovar esta en saber hazer y conocer los pies por que dellos se hazen las coplas y por ellos se miden. y pues assi es sepamos que cosa es pie. Pie no es otra cosa en el trovar sino un ayuntamiento de cierto numero de sílabas. y [p. 39] llamase pie por que por el se mide todo lo que trobamos, y sobre los tales pies corre y roda el sonido de la copla. Mas para que mejor vengamos en el verdadero conocimiento: devemos considerar que los latinos llaman verso a lo que nosotros llamamos pie: y nosotros podremos llamar verso adonde quiera que ay ayuntamiento de pies que comun mente llamamos copla que quiere dezir copula o ayuntamiento. y bien podemos dezir que en una copla aya dos versos, assi como si es de ocho pies y va de cuatro en cuatro son dos versos, o si de nueve el un verso es de cinco y el otro de cuatro, y si es de diez puede ser el un verso de cinco é el otro de otros cinco, y assi por esta manera podemos poner otros enxemplos infinitos. Ay en nuestro vulgar castellano dos generos de versos o coplas. el uno quando el pie consta de ocho silabas o su equivalencia que se llama arte real. y el otro quando se compone de doze o su equivalencia, que se llama arte mayor. digo su equivalencia por que bien puede ser que tenga mas o menos en cantidad, mas en valor es impossible para ser el pie perfecto. y bien parece nosotros aver tomado del latin el trovar pues en el se hallan estos dos generos antigua mente de ocho silabas assi como *Jam lucis orto sidere*. de doze assi como *Mecenas atavis edite regibus*. Assi que quando el pie no tuviese mas de ocho sílabas llamar le hemos de arte real como lo que dixo Juan de Mena. *Despues quel pintor del mundo*. y si fuese de doze ya sabremos que es de arte mayor, assi como el mesmo Juan de Mena en las tresientas. *Al muy prepotente don Juan el segundo*. Dixe que podian a las vezes llevar mas o menos sílabas los pies, entiende se aquello en cantidad o contando cada una por si, mas en el valor o pronunciacion ni son mas ni menos. pueden ser mas en cantidad quando una dicion acaba en vocal y la otra que se sigue tan bien en el mesmo pie comienza en vocal, que aunque son dos silabas no valen sino por una ni tardamos mas tiempo en pronunciar ambas que una, assi como dize Juan de Mena: *Paro nuestra vida ufana*. avemos tan bien de mirar que quando entre la una vocal y la otra estuviere la h. que es aspiracion, entonces a las vezes acontece que passan por dos y a las vezes por una, y juzgarlo hemos segun el comun uso de hablar o segun vieremos que el pie lo requiere: y esto tambien avra lugar en las dos vocales sin aspiracion. Tan bien pueden ser mas quando [p. 40] Las dos silabas postreras del pie son ambas breves, que entonces no valen ambas sino por una. mas es en tanto grado nuestro comun acentuar en la penultima silaba que muchas vezes quando aquellas dos silabas del cabo vienen breves, hazemos luenga la que esta antes de la postrera, assi como en otro pie dize: *De la biuda Penolope*. Pueden tan bién al contrario ser menos de ocho y de doze quando la ultima es luenga que entonces vale por dos y tanto tardamos en pronunciar aquella silaba como dos, de manera que pasaran siete por ocho: como dixo frey Iñigo: *Aclara sol divinal*. mas por que el arte mayor los pies son intercisos que se pueden partir por medio, no solamente puede passar una silaba por dos quando la postrera es luenga, mas tan bien si la primera o la postrera fuere luenga assi del un medio pie como del otro que cada una valdra por dos. Ay otro genero de trovar que resulta de los sobre dichos que se llama pie quebrado que es medio pie assi de arte real como de mayor, del arte real son cuatro silabas o su equivalencia y este suele se trovar el pie quebrado mezclado con los enteros y a las vezes passan cinco sílabas por medio pie y entonces dezimos que va la una perdida assi como dixo don Jorge. *Como devemos*. En el arte mayor quando se parten los pies y van quebrados nunca suelen mezclar se con los enteros; mas antes todos son quebrados. segun parece por muchos villancicos que ay de aquesta arte trobados.

DE LOS CONSONANTES Y ASSONANTES Y DE LA ESAMINACION DELLOS

Despues de aver visto y conocido la mensura y esaminacion de los pies: resta conocer los consonantes y assonantes, los cuales siempre se aposentan y assinan en el cabo de cada pie y son principales miembros y partes del mismo pie, y por que el proprio acento de nuestra lengua comunmente es en la penultima silaba, alli devemos buscar y examinar los consonantes y assonantes. Consonante se llama todas aquellas letras o silabas que se [p. 41] ponen desde donde esta el postrer acento agudo o alto hasta en fin del pie. assi como si el un pie acabasse en esta dicion, *vida*, y el otro acabasse en otra dicion que dixese, *despedida*, entonces diremos que desde la. i. donde está el acento largo hasta el cabo es consonante. y por esso se llama consonante por que ha de consonar el un pie con el otro con las mismas letras desde aquel acento agudo o alto que es aquella. i. Mas quando el pie acaba en una silaba luenga que vale por dos, entonces contamos aquella sola por ultima y penultima, y desde aquella vocal donde esta el postrer acento largo, desde alli ha de consonar un pie con otro con las mismas letras. assi como si el un pie acaba en *coraçon* y el otro en *passion*: desde aquel, *on*, que vale por dos silabas dezimos que es el consonante. Y si acabase el pie en dos silabas breves y estuviese el acento agudo en la ante penultima, entonces diremos que el consonante es desde aquella ante penultima, por que las dos postreras que son breves, no valen sino por una, de manera que todo se sale a un cuento. assi como si el pie acabasse en, *quiereme*, y el otro en, *hiereme*, entonces desde la *e* primera adonde esta el acento alto es consonante que ha de consonar con las mismas letras. Ay tambien otros que se llaman assonantes, y cuenta se por los mesmos acentos de los consonantes, mas difiere el un assonante del otro en alguna letra de las consonantes que no de las vocales. y llamasse assonante porque es a semejança del consonante aunque no con todas las mismas letras. Assi como Juan de Mena dixo en la coronacion que acabo un pie en, *proverbios*, y otro en, *sobervios*, adonde pasa una. v. por una. *b*. y esto suele se hacer en defeto de consonante. aunque *b* por. v. y. v. por *b*. muy usado esta porque tienen gran hermandad entre sí. assi como si dezimos *biva*. y *reciba*. y otros muchos enxemplos pudieramos traer mas dexemos los por evitar prolixidad. y allende desto avemos nos de guardar que no pongamos un consonante dos vezes en una copla. y aun si ser pudiere non lo devemos repetir hasta que passen veinte coplas: salvo si fuere obra larga que entonces podremos lo tornar a repetir a tercera copla o dende adelante aviendo necesidad. y cualquiera copla se ha de hazer de diversos consonantes dando a cada pie compañero o compañeros. por que si fuessen todos los pies de unos consonantes pareceria muy mal. y avemos de notar que silabas breves en el [p. 42] romance llamamos, todas las que tienen el acento baxo. y luengas o agudas se dizen las que tienen alto el acento. aunque en el latin no vayan por esta cuenta.

CAPITULO VII

DE LOS VERSOS Y COPLAS Y DE SU DIVERSIDAD

Segun ya diximos arriba devemos mirar que de los pies se hazen los versos y coplas, mas porque algunos querran saber de cuantos pies han de ser, digamos algo dello breve mente. Muchas vezes vemos que algunos hazen solo un pie y aquel ni es verso ni copla por que avia de ser pies y no solo un pie, ni ay alli consonante pues que no tiene compañero. y aquel tal suele se llamar mote. y si tiene dos pies llamamosle tan bien mote o villancico o letra de alguna invencion por la mayor parte. si tiene

tres pies enteros o el uno quebrado tan bien sera villancico o letra de invencion. y entonces el un pie ha de quedar sin consonante segun mas comun uso y algunos ay del tiempo antiguo de dos pies y de tres que no van en consonante por que entonces no guardavan tan estrecha mente las osservaciones del trobar. y si es de cuatro pies puede ser cancion y ya se puede llamar copla y aun los romances suelen ir de cuatro en cuatro pies aunque no van en consonante, sino el segundo y el cuarto pie y aun los del tiempo viejo no van por verdaderos consonantes y todas estas cosas suelen ser de arte real que el arte mayor es mas propia para cosas graves y arduas. y de cinco pies tan bien ay canciones y de seis y pueden se llamar versos y coplas y hazen tantas diversidades quantas maneras huviere de trocar se los pies, mas desde seis pies arriba por la mayor parte suelen tornar a hazer otro ayuntamiento de pies, de manera que seran dos versos en una copla y comun mente no sube ninguna copla de doze pies arriba porque pareceria devariada cosa: salvo los romances que no tienen numero cierto.

[p. 43] CAPITULO VIII

DE LAS LICENCIAS Y COLORES POETICOS Y DE ALGUNAS GALAS DEL TROBAR

De muchas licencias y figuras pueden usar los poetas por razon del metro y por la necesidad de los consonantes: mayor mente en el latin ay figuras infinitas y algunas dellas han passado en el uso de nuestro castellano trobar de las cuales no haremos mencion mas de quanto nuestro proposito satisfaze. Tiene el poeta y trobador licencia para acortar y sincopar qualquiera parte o dicion. assi como Juan de Mena en una copla que dixo: *El hi de Maria* por dezir *el hijo de Maria*: y en otra parte dixo: *Que nol pertenece*. Por dezir: *que no le pertenece*. y en otra dixo, *Agenores*, por *agenorides*. Puede assi mesmo corromper y estender el vocablo assi como el mesmo Juan de Mena en otra copla que dixo *Cadino*, por *Cadmo y los lagos metrões*. por *metóides*. y puede tan bien mudarle el acento assi como en otro lugar donde dize. *plat ános*, por *plátanos*. y en otro *penolópe* por *penolopé*. [sic] tiene tan bien licencia para escrevir un lugar por otro como Juan de Mena que puso una Tebas por otra. y puede tan bien poner una persona por otra. y un nombre por otro. y la parte por el todo y el todo por la parte. otras muchas mas figuras y licencias pudieramos contar, mas porque los modernos gozan de la brevedad contentemonos con estas las cuales no devemos usar muy a menudo pues que la necesidad principal mente fue causa de su invencion aunque verdad sea que muchas cosas al principio la necesidad ha introduzido que despues el uso las ha aprovado por gala assi como los trages, las casas y otras infinitas cosas que serian muy largas de contar. ay tan bien mucha diversidad de galas en el trobar especial mente de cuatro o cinco principales devemos hazer fiesta. ay una gala de trobar que se llama encadenado que el consonante que acaba el un pie en aquel comiença el otro assi como una copla que dize *Soy contento ser cativo, en vuestro poder, poder dichoso ser bivo, con mi mal esquivo, esquivo no de querer*, etc. Ay otra gala de trobar que se llama retrocado que es cuando [p. 44] Las razones se retruecan, como una copla que dize. *Contentaros y serviros, serviros y contentaros*, etc. Ay otra gala que se dize redoblado que es cuando se redoblan las palabras assi como una cancion que dize: *No quiero querer querer, sin sentir sentir sufrir: por poder poder saber*, etc. Ay otra gala que se llama multiplicado que es cuando en un pie van muchas consonantes assi como en una copla que dize. *Dessear gozar amar, con amor dolor temor*, etc. Ay otra gala de trobar que llamamos reiterado que es tornar cada pie sobre una palabra assi como una copla que dize. *Mirad cuan mal lo mirais, mirad quan penado bivo, mirad quanto mal recibo*, etc. Estas y otras muchas galas ay en nuestro castellano trobar, mas no las devemos usar muy a menudo que el guisado con mucha miel no es bueno sin algun sabor de vinagre.

CAPITULO IX Y FINAL

DE COMO SE DEVEN ESCREVIR Y LEER LAS COPLAS

Deven se escrevir las coplas de manera que cada pie vaya en su renglon ora sea de arte real ora de arte mayor, ora sea de pie quebrado ora de entero. y si en la copla huviere dos versos assi como si es de siete e los cuatro pies son un verso y los tres otro. o si es de ocho y los cuatro son un verso y los otros cuatro otro. o si es de nueve e los cinco son un verso y los cuatro otro, etc. siempre entre verso y verso se ponga coma: que son dos puntos uno sobre otro: y en fin de la copla ha se de poner colun [sic] que es un punto solo. y en los nombres propios que non son muy conocidos o en las palabras que pueden tener dos acentos, devemos poner sobre la vocal a donde se haze el acento luengo un apice que es un rasguito como el de la. i. assi como en *ámo* cuando yo *ámo*. y *amó* quando *otro amó*. y han se de leer de manera que entre pie e pie se pare un poquito sin cobrar aliento, y entre verso y verso parar un poquito mas, y entre copla y copla un poco mas para tomar aliento.

[Ed. facsímil del Cancionero, por la R. Academia Española]

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS CASTELLANOS — IV : PRIMERA PARTE : LA POESÍA EN LA EDAD MEDIA. IV.

[p. 45] ANTONIO DE NEBRIJA

GRAMATICA CASTELLANA POR ANTONIO DE NEBRIJA

LIBRO II

EN QUE TRATA DE LA PROSODIA E SILABA

CAPITULO PRIMERO

DE LOS ACIDENTES DE LA SILABA

Despues que en el libro passado disputamos de la letra e como se avia de escribir en el castellano cada una de las partes de la oracion: segun la orden que pusimos en el comienzo desta obra: siguese agora de la silaba: la cual como diximos responde a la segunda parte de la gramatica que los griegos llaman prosodia. Silaba es un ayuntamiento de letras: que se pueden coger en una herida de la voz e debaxo de un acento. Digo ayuntamiento de letras: porque quando las vocales suenan por si: sin se mezclar con las consonantes propriamente no son silabas.

Tiene la silaba tres accidentes: número de letras. longura en tiempo. altura e baxura en acento. Assi que puede tener la silaba impropriamente assi llamada una sola letra si es vocal: como. a. puede tener dos como. ra. puede tener tres como. *tra*. puede tener cuatro como. *tras*. puede tener cinco si dos vocales se cogen en diphthongo: como en la primera silaba de *treinta*. de manera que una silaba no puede tener mas de tres consonantes: dos antes de la vocal: e una despues della. El latin puede sufrir en una silaba [p. 46] cinco consonantes con una vocal: e por consiguiente seis letras en una herida: como lo diximos en la orden de las letras. Tiene esso mesmo la silaba longura de tiempo: porque unas son cortas: e otras luengas: lo cual sienten la lengua griega e latina. e llaman silabas cortas e breves a las que gastan un tiempo en su pronunciacion. luengas a las que gastan dos tiempos. como diziendo *corpora*. la primera silaba es luenga. las dos siguientes breves. assi que tanto tiempo se gasta en pronunciar la primera silaba: como las dos siguientes: mas el castellano no puede sentir esta diferencia: ni los que componen versos pueden distinguir las silabas luengas de las breves: no mas que la sintian los que compusieron algunas obras en verso latino en los siglos passados: hasta que agora no se por que providencia divina comienza este negocio a se despertar. Y no desespero que otro tanto se haga en nuestra lengua: si este mi trabajo fuere favorecido de los ombres de nuestra nacion.

y aun no parará aquí nuestro cuidado: hasta que demostremos esto mesmo en la lengua ebraica. Porque como escriven Origenes Eusebio. e Ieronimo: e de los mesmos judios Flavio Iosefo: gran parte de la sagrada escriptura está compuesta en versos por numero peso e medida de silabas luengas e breves. Lo cual ninguno de cuantos judios oy biven: siente ni conoce: sino cuantos veen muchos

lugares de la biblia escriptos en orden de verso. Tiene tan bien la silaba altura e baxura: porque de las silabas unas se pronuncian altas: e otras baxas. lo cual esta en razon del acento: de que avemos de tratar en el capítulo siguiente.

CAPITULO II

DE LOS ACENTOS QUE TIENE LA LENGUA CASTELLANA

Prosodia en griego sacando palabra de palabra: quiere decir en latin acento: en castellano cuasi canto. Porque como dize Boecio en la musica: el que habla que es officio proprio del ombre: e el que reza versos que llamamos poeta: e el que canta que dizimos musico: todos cantan en su manera. Canta el poeta no como el que habla: ni menos como el que canta: mas en una media manera. [p. 47] e assi dixo Virgilio en el principio de su eneida. *Canto las armas e el varon.* e nuestro Juan de Mena. *Tus casos falaces fortuna cantamos.* e en otro lugar. *Canta tu cristiana musa.* e assi el que habla: porque alza unas silabas: e abaxa otras: e en alguna manera canta. Assi que ay en el castellano dos acentos simples: uno por el cual la silaba se alza: que llamamos agudo. otro por el cual la silaba se abaxa: que llamamos grave como en esta dicion *señor.* la primera silaba es grave. e la segunda aguda. e por consiguiente la primera se pronuncia por acento grave. e la segunda por acento agudo. Otros tres acentos tiene nuestra lengua compuestos solamente en los diphthongos.

El primero de agudo e grave que podemos llamar deflexo. Como en la primera silaba de *cáusa.* El segundo de grave e agudo: que podemos llamar flexo. como en la primera silaba de *viento.* El tercero de grave e agudo e grave: que podemos llamar circunflexo. como en esta dicion de una silaba *buei.* Assi que sea la primera regla del acento simple: que cualquiera palabra no solamente en nuestra lengua mas en cualquiera otra que sea: tiene una silaba alta: que se enseñoorea sobre las otras: la cual pronunciamos por acento agudo: e que todas las otras se pronuncian por acento grave. De manera que si tiene una silaba: aquella sera aguda. si dos o mas: la una de ellas como en estas diciones *sal. sabér. sabidór.* las ultimas silabas tienen acento agudo: e todas las otras acento grave. La segunda regla sea que todas las palabras de nuestra lengua comunmente tienen el acento agudo en la penultima silaba. e en las diciones barbaras o cortadas del latin en la ultima silaba muchas veces: e muy pocas en la tercera: contando desde el fin. e en tanto grado rehusa nuestra lengua el acento en este lugar: que muchas vezes nuestros poetas pasando las palabras griegas e latinas al castellano: mudan el acento agudo en la penultima: teniendo en la que esta antes de aquella. Como Juan de Mena. *A la biuda penelópe. y al hijo de liriópe.* Y en otro lugar. *Con toda la otra mundana máchina.* La tercera regla es de Quintiliano: que cuando alguna dicion tuviere el acento indiferente o grave e agudo: avemos de determinar esta confusion e causa de error: poniendo encima de la silaba que ha de tener el acento agudo un rasguito que el llama apice: el cual suba de la mano siniestra a la diestra: cual lo [p. 48] vemos señalado en los libros antiguamente escriptos. Como diziendo amo: esta palabra es indiferente a yo *ámo.* e *alguno amó.* Esta ambigüedad e confusion de tiempos e personas a de distinguir por aquella señal poniendola sobre la primera silaba de *ámo* cuando es de la primera persona del presente del indicativo: o en la ultima silaba: cuando es de la tercera persona del tiempo passado acabado del mesmo indicativo. La quarta regla es: que si el acento esta en la silaba compuesta de dos vocales por diphthongo: e la final es. i. u. la primera dellas es aguda e la segunda grave: e por consiguiente tiene acento deflexo: como en estas diciones *gaita. veinte. oi. muy. causa. deudo. biuda.* las primeras

vocales del diphthongo son agudas: e las siguientes graves. La quinta regla es: que si el acento esta en silaba compuesta de dos vocales por diphthongo: e la final es. a. e. o. la primera dellas es grave e la segunda aguda: e por consiguiente tiene acento inflexo. como en estas diciones: *codiciá. codicié. codició. cuándo. fuérte*. las primeras del diphthongo son graves e las segundas son agudas. La sexta regla es: que cuando el acento está en silaba compuesta de tres vocales: si la de medio es. a. e. la primera e ultima son graves e la de medio aguda e por consiguiente tiene acento circunflexo. como en estas diciones *desmaiáis. ensaiáis. desmaiéis. ensaiéis. guái. aguáitar. buéi. buéitre*. Mas si la final es. e. aguzase aquella: e quedan las dos vocales primeras graves: e por consiguiente en toda la silaba acento circunflexo. como en estas diciones. *poiúelo. arroiúelo*.

CAPITULO III

EN QUE PONE REGLAS PARTICULARES DEL ACENTO DEL VERBO

Los verbos de mas de una silaba en cualquier conjugacion. modo. tiempo. numero e persona. tienen el acento agudo en la penultima silaba. como en *amo. amas. leo. lees. oio oies*. sacase la primera e tercera persona del singular del passado acabado del indicativo: porque pasan el acento agudo a la silaba final. como diziendo. *io amé. alguno amó*. Salvo los verbos que formaron este tiempo sin proporcion alguna como diremos en el [p. 49] capitulo sexto del quinto libro. Como de *andar. io anduve. alguno anduvo*. de *traer. tráxe. alguno tráxo*. de *dezir. dixé. alguno dixo*. Sacanse tan bien la segunda persona del plural del presente del mesmo indicativo e del imperativo e del futuro del optativo e del presente del subjunctivo e del presente del infinitivo cuando reciben cortamiento. como diziendo *vos amáis. vos amad. o amá. vos améis. amár*. Sacanse esso mesmo la primera e segunda persona del plural del passado no acabado del indicativo: e del presente e passado del optativo e del passado no acabado e del passado mas que acabado e futuro de subjunctivo: porque pasan el acento agudo a la antepenultima. como diziendo *nos amávamos. nos amávades. nos amássemos. vos amásseades. nos amáramos. vos amárades. nos amáramos. vos amariades. nos amáremos, vos amáredes*. Pero cuando en este lugar hazemos cortamiento: queda el acento en la penultima. como diziendo *quando vos amardes por amáredes*.

CAPITULO IV

EN QUE PONE REGLAS PARTICULARES DE LAS OTRAS PARTES DE LA ORACION

Como diximos arriba: proprio es de la lengua castellana tener el acento agudo en la penultima silaba: o en la ultima cuando las diciones son barbaras o cortadas del latin: e en la antepenultima muy pocas veces: e aun comunmente en las diciones que traen consigo en aquel lugar el acento del latin. Mas porque esta regla general dessea ser limitada por excepcion: pornemos aqui algunas reglas particulares.

Las diciones de mas de una silaba que acaban en. *a*. tienen el acento agudo en la penultima como *tierra. casa*. sacanse algunas diciones peregrinas que tienen el acento en la ultima como *alvalá*.

alcalá. alá. cabalá. e de las nuestras *quizá. acá. allá. acullá.* Muchas tienen el acento en la ante penultima como estas. *pérdida. uéspedes. bóveda. búsqueda. mérida. ágreda. úbeda. águeda. pértiga. almáciga. alhóndiga. luziérnaga. Málaga. córcega. águila. cítola. cédula. brúxula. carátula. závila. ávila. gárgola. tórtola. [p. 50] peñola. opéndola. oropéndola. albórbola. lágrima. cáñama. xáquima. ánima. sávana. árguena. almádana. almojávana. cártama. lámpara. píldora. cólera. pólvora. cántara. úlcera. cámara. alcándara. alcántara. víspera. mandrágora. apóstata. cárcava. xátiva. alférez.* En. d. tienen el acento agudo en la última sílaba como *virtud. bondad. enemistad.* Sacanse. *uesped* e *cesped.* los cuales tienen el acento agudo en la penúltima en el plural: de los cuales queda el acento agudo asentado en la misma sílaba. e dezimos. *uéspedes. céspedes.*

En. e. tienen el acento agudo en la penúltima como *lináje. tóque.* Sacanse *alquilé. rabé:* que tienen acento agudo en la última. e en la ante penúltima aquestos *ánade. xénabe. adáreme.*

En. i. tienen el acento agudo en la última sílaba como *borceguí. maravedí. aljonjolí.* E los que acaban en diphthongo siguen las reglas que arriba dimos de las diciones diphthongadas. como *leí. reí. bueí.*

En. l. tienen el acento agudo en la última sílaba. como *animal. fiel. candil. alcohol. azul.* Sacanse algunos que lo tiene en la penúltima. como estos. *marmol. arbol. estiercol. mastel. datil. angel.* Los cuales en el plural guardan el acento en aquella misma sílaba. E assi dezimos. *marmoles. arboles. estiercoles. masteles. datiles. angeles.*

En. n. tienen el acento agudo en la última sílaba. Como *truha. rehe. ruin. leo. atu.* Sacanse *virgen. origen.* e *orden.* que tienen el acento agudo en la penúltima: e guardalo. en aquel mesmo lugar en el plural. e assi dezimos *origenes. virgenes. ordenes.*

En. o. tienen el acento agudo en la penúltima. como *libro. cielo. bueno.* Sacanse algunos que lo tienen en la ante penúltima. como *filósofo. lógico. gramático. médico. arsénico. párpado. pórvido. úmido. hígado. ábrigo. canónigo. tárgago. muérdago. galápago. espárrago. relámpago. piélago. arávigo. morciélago. idrópigo. alhóstigo. búfalo. cernícalo. título. séptimo. décimo. último. legítimo. préstamo. álamo. gerónimo. távano. rávano. uérfano. órgano. orégano. zángano. témpano. cópano. burdégano. peruétano. gálbano. término. almuédano. búzano. cántaro. niéspero. bárbaro. áspero. páxaro. género. álvaro. lázaro. ábito. gómito.*

En. r. tienen el acento agudo en la última sílaba. como *azar. mujer. amor.* Sacanse algunos que la tienen en la penúltima como *acíbar. aljofar. atincar. azucar. azofar. albeítar. ansar. tíbar. [p. 51] alcazar. alfamar, cesar.* e retienen en el plural el acento en aquella misma sílaba, como diciendo. *ansares. alcazares. alfamares. césares.*

En. s. tienen el acento agudo en la última. como diciendo *compás. pavés. anís.* Sacanse *ércules. miércoles.* que lo tienen en la antepenúltima.

En x. todos tienen el acento agudo en la última sílaba. como *borrax. balax. reloj.*

En. z. tienen el acento agudo en la última sílaba. como *rapaz. xerex. perdiz. badajoz. anduluz.* Sacanse algunos que lo tienen en la penúltima. como. *alferez. caliz. mendez. díaz. martínez.*

fernandez. gomez. calez. tenez. Y destes los que tienen plural retienen el acento en la mesma silaba e assi dezimos *alferezes. calices.*

En *b. c. f. g. h. m. p. t. u.* ninguna palabra castellana acaba. e todas las que recibe son barbaras e tienen el acento en la ultima silaba. como *jacób. melchisedéc. Joséph. magóg. abrahám. ardít. ervatú.*

CAPITULO V

DE LOS PIES QUE MIDEN LOS VERSOS

Porque todo aquello que dezimos o está atado debaxo de ciertas leyes: lo qual llamamos verso: o está suelto dellas: lo qual llamamos prosa: veamos agora: que es aquello que mide el verso: e lo tiene dentro de ciertos fines: no dexandolo vagar por inciertas maneras. Para mayor conocimiento de lo qual avemos aqui de presuponer aquello de Aristoteles: que en cada un genero de cosas ay una que mide todas las otras: e es la menor en aquel genero. Assi como en los numeros es la unidad: por la qual se miden todas las cosas que se cuentan. porque no es otra cosa ciento: sino cien unidades. Y assi en la musica lo que mide la distancia de las bozes es tono o diesis. lo que mide las cantidades continuas es o pie o vara o passada. Y por consiguiente los que quisieron medir aquello que con mucha diligencia componian o razonavan. hizieronlo por una medida la qual por semejanza llamaron pie: el qual es lo menor que puede medir el verso e la prosa. Y no [p. 52] se espante ninguno porque dixere que la prosa tiene su medida: porque es cierto que la tiene: e aun por aventura muy mas estrecha que la del verso: segun que escriben Tulio e Quintiliano en los libros en que dieron preceptos de la retorica. Mas de los numeros e medida de la prosa diremos en otro lugar: agora digamos de los pies de los versos: no como los toman nuestros poetas: que llaman pies a los que avian de llamar versos: mas por aquello que los mide: los cuales son unos assientos o caidas que haze el verso en ciertos lugares. Y assi como la silaba se compone de letras: assi el pie se compone de silabas. Mas porque la lengua griega e latina tienen diversidad de silabas luengas e breves: multiplicanse en ellas los pies en esta manera. Si el pie es de dos silabas: o entrambas son luengas. o entrambas son breves. O la primera luenga e la segunda breve. ó la primera breve e la segunda luenga. e assi por todos son quatro pies de dos silabas. *spondeo. pirricheo. trochéo. iambo.* Si el pie tiene tres silabas o todas tres son luengas e llamasse *molosso* o todas tres son breves e llamasse *tribraco.* o las dos primeras luengas e la tercera breve e llamasse *antibachio.* o la primera luenga e las dos siguientes breves. e llamasse *dactilo.* o las dos primeras breves e la tercera luenga e llamasse *anapesto.* o la primera breve e las dos siguientes luengas e llamasse *antipasto.* ó la primera e ultima breves e la de media luenga. e llamasse *anfibraco.* o la primera e ultima luengas e la de medio breve. e llamasse *anfimacro.* e assi son por todos ocho pies de tres silabas. Y por esta razon se multiplican los pies de quatro silabas: que suben a diez e seis. Mas porque nuestra lengua no distingue las silabas luengas de las breves. e todos los generos de los versos regulares se reduzen a dos medidas: la una de dos silabas: la otra de tres: osemos poner nombre a la primera *spondeo:* que es de dos silabas luengas: a la segunda *dactilo* que tiene tres silabas la primera luenga e las dos siguientes breves: porque en nuestra lengua la medida de dos silabas e de tres: tienen mucha semejanza con ellos. Ponen muchas vezes los poetas una silaba demasiada despues de los pies enteros: la qual llaman *medio pie* o *cesura:* que quiere dezir *cortadura:* mas nuestros poetas nunca usan della sino en los comienzos de los versos donde ponen fuera de cuento aquel medio pie: como mas largamente diremos abaxo.

DE LOS CONSONANTES E QUAL E QUE COSA ES CONSONANTE EN LA COPLA

Los que compusieron versos en ebraico griego e latin: hizieronlos por medida de silabas luengas e breves. Mas despues que con todas las buenas artes se perdió la gramática: e no supieron distinguir entre silabas luengas e breves: desataronse de aquella ley e pusieronse en otra necesidad de cerrar cierto numero de silabas debaxo de consonantes. Tales fueron los que despues de aquellos santos varones que echaron los cimientos de nuestra religion: compusieron himnos por consonantes: contando solamente las silabas: no curando de la longura e tiempo dellas. El qual yerro con mucha ambicion e gana los nuestros arrebataron. E lo que todos los varones doctos con mucha diligencia avian e rehusavan por cosa viciosa: nosotros abrazamos como cosa de mucha elegancia e hermosura. Porque como dize Aristoteles por muchas razones avemos de huir los consonantes.

La primera porque las palabras fueron halladas para dezir lo que sentimos: e no por el contrario el sentido ha de servir a las palabras. Lo cual hazen los que usan de consonantes en las clausulas de los versos: que dizen lo que las palabras demandan: e no lo que ellos sienten. La segunda porque en habla no ay cosa que mas ofenda las orejas: ni que mayor hastio nos traiga: que la semejanza: la cual traen los consonantes entre sí. E aunque Tulio ponga entre los colores retoricos: las clausulas que acaban o caen en semejante manera: esto ha de ser pocas vezes: e no de manera que sea mas la salsa quel manjar. La tercera porque las palabras son para traspasar en las orejas del auditor: aquello que nosotros sentimos teniendo lo atento en lo que queremos dezir. mas usando de consonantes el que oye no mira lo que se dize: antes esta como suspenso esperando el consonante que se sigue. Lo cual conociendo nuestros poetas expienden en los primeros versos lo vano e ocioso: mientras que el auditor esta como atonito. e guardan lo macizo e bueno para el ultimo verso de la copla: porque los [p. 54] otros desvanecidos de la memoria: aquel solo quede asentado en las orejas. Mas porque este error e vicio ya está consentido e recibido de todos los nuestros: veamos cual e que cosa es consonante. Tulio en el cuarto libro de los retoricos dos maneras pone de consonantes. una quando dos palabras o muchas de una especie caen en una manera por declinacion: como Juan de Mena:

*Las grandes hazañas de nuestros señores.
Dañadas de olvido por falta de auctores.*

Senores e auctores caen en una manera: porque son consonantes en la declinacion del nombre. Esta figura los grammaticos llaman omeoptoton. Tulio interpretola *semejante caida*. La segunda manera de consonante es quando dos o muchas palabras de diversas especies acaban en una manera como el mesmo autor.

*Estados de gentes que giras e trocas.
Tus muchas falacias tus firmezas pocas.*

Trocas e pocas son diversas partes de la oracion: e acaban en una manera. a esta figura los gramaticos llaman omeopteleuton. Tulio interpretola *semejante déxo*. Mas esta diferencia de consonantes no distinguen nuestros poetas: aunque entre sí tengan algun tanto de diversidad. Assi que será el consonante caida o déxo conforme de semejantes o diversas partes de la oracion. Los latinos pueden hazer consonante desde la silaba penultima o de la antepenultima siendo la penultima grave. Mas los nuestros nunca hazen el consonante sino desde la vocal: donde principalmente está el acento agudo en la ultima o penultima silaba. Lo cual acontece porque como diremos abaxo: todos los versos de que nuestros poetas usan: o son jambicos ipponaticos: o adonicos en los cuales la penultima es siempre aguda: o la ultima cuando es aguda e vale por dos silabas. Y si la silaba de donde comienza a se determinar el consonante es compuesta de dos vocales o tres cogidas por diphthongo: abasta que se consiga la semejanza de letras desde la silaba o vocal donde está el acento agudo. assi que no será consonante entre *treinta* e *tinta*. mas será entre *tierra* e *guerra*. Y aunque Juan de Mena en la coronacion hizo consonantes entre *proverbios* e *soverbios*: pudiesse escusar por lo que diximos de la vezindad que tienen entre sí la. b. con la. u. [p. 55] consonante. Nuestros mayores no eran tan ambiciosos en tassar los consonantes e harto les parecia que bastava la semejanza de las vocales aunque non se consiguiesse la de las consonantes. e assi hazian consonar estas palabra *santa*. *morada*. *alva*. Como en aquel romance antiguo:

*Digas tu el ermitaño que hazes la vida santa:
Aquel ciervo del pie blanco donde hace su morada.
Por aqui passe esta noche un hora antes del alva.*

CAPITULO VII

DE LA SINALEPHA E APRETAMIENTO DE LAS VOCALES

Acontece muchas vezes: que cuando alguna palabra acaba en vocal e si se sigue otra que comienza esso mesmo en vocal: echamos fuera la primera dellas como Juan de Mena en el labirintho.

Hasta que al tiempo de agora vengamos.

Despues de que e le siguiesse. *a. i.* echamos la. *e.* pronunciando en esta manera.

Hasta cual tiempo dagora vengamos.

A esta figura los griegos llaman *sinalepha*. los latinos *compression*. nosotros podemosla llamar *ahogamiento de vocales*. Los griegos ni escriben ni pronuncian la vocal que echan fuera assi en verso como en prosa. Nuestra lengua esso mesmo con la griega assi en verso como en prosa a las vezes

escribe e pronuncia aquella vocal: aunque se siga otra vocal. como Juan de Mena.

Al gran rey de España al cesar novelo

Despues de. *a.* siguiese otra. *a.* pero no tenemos necesidad de echar fuera la primera dellas. E si en prosa dixesses: tu *eres mi amigo*: ni echamos fuera la. *u.* ni la. *i.* aunque se siguieron. *e. a.* vocales. A las vezes ni escrivimos ni pronunciamos aquella vocal como Juan de Mena.

Despues quel pintor del mundo.

[p. 56] Por dezir.

Despues que el pintor de el mundo.

A las vezes escrivimosla e no la pronunciamos como el mesmo autor en el verso siguiente

Paro nuestra vida ufana.

Callamos la. *a.* e dezimos

Paro nuestra vidufana

E esto no solamente en la necesidad del verso: mas aun en la oracion suelta. Como si escriviesses. *nuestro amigo está aqui.* puedeslo pronunciar como se escribe, e por esta figura puedeslo pronunciar en esta manera *nuestramigo staqui.* Los latinos en prosa siempre escriben e pronuncian la vocal en fin de la dicion aunque despues della se siga otra vocal. En verso escribenla e non la pronuncian. Como Juvenal.

Semper ego auditor tantum.

Ego acaba en vocal. e siguesse *auditor* que comienza esso mesmo en vocal. Echamos fuera la. *o.* e dezimos pronunciando.

Semper egauditor tantum.

Mas si desatassemos el verso: dexariamos entrambas aquellas vocales: e pronunciaríamos.

Ego auditor tantum.

Tienen tambien los latinos otra figura semejante a la sinalepha la cual los griegos llaman *etlipsi*. nosotros podemosla llamar duro encuentro de letras. e es cuando alguna dicion acaba en. m. e se sigue dicion que comienza en vocal: entonces los latinos por no hazer metacismo que es fealdad de la pronunciacion con la. m. echan fuera aquella. m. con la vocal que esta silabicada con ella. Como Virgilio. *Venturum excidio libye*. donde pronunciamos. *Ventur excidio libye*. Mas esta manera de metacismo no la tienen los griegos ni nosotros. porque en la lengua griega e castellana ninguna dicion acaba en. m. porque como dize Plinio en fin de las diciones siempre suena un poco oscura.

[p. 57] CAPITULO VIII

DE LOS GENEROS DE LOS VERSOS QUE ESTAN EN EL USO DE LA LENGUA CASTELLANA: E PRIMERO DE LOS VERSOS JAMBICOS

Todos los versos cuantos io he visto en el buen uso de la lengua castellana: se pueden reduzir a seis generos. porque o son monometros o dimetros o compuestos de dimetros e monometros o trimetros. o tetrametros o adonicos sencillos. o adonicos doblados. Mas antes que examinemos cada uno de aquestos seis generos: avemos aqui de presuponer e tornar a la memoria: lo que diximos en el capitulo octavo del primero libro: que dos vocales e aun algunas vezes tres se pueden coger en una silaba. Esso mesmo avemos aquí de presuponer lo que diximos en el quinto capitulo deste libro: que en comienzo del verso podemos entrar con medio pie perdido: el cual no entra en el cuento e medida con los otros. Tan bien avemos de presuponer lo que diximos en el capitulo passado: que cuando alguna dicion acabare en vocal: e se siguiere otra que comience esso mesmo en vocal: echamos algunas vezes la primera dellas. El cuarto presupuesto sea que la silaba aguda en fin del verso vale o se ha de contar por dos: porque comunmente son cortadas del latin. como *amar* de *amare*. *amad* de *amade*. Assi que el verso que los latinos llaman monometro: e nuestros poetas pie quebrado: regularmente tiene quatro silabas: e llamanle assi porque tiene dos pies espondeos. e una medida o assiento. Como el marques en los proverbios.

Hijo mio mucho amado

Para mientes.

No contrastes a las gentes.

Mal su grado.

Ama: e seras amado.

Y podras.

Hazer lo que no haras.

Desamado.

Paramientes. e *mal su grado*. son versos monometros regulares: porque tienen cada quatro silabas e aunque *paramientes* [p. 58] parece tener cinco: aquellas no valen mas de quatro: porque. *ie*. es diphthongo: e vale por una segun el primero presupuesto. puede este verso tener tres silabas si la final es aguda. como en la mesma copla. Y *podras*. Aunque *i podras* no tiene mas de tres silabas: valen por quatro segun el cuarto presupuesto. Puede entrar este verso con medio pie perdido por el segundo

presupuesto. e assi puede tener cinco silabas. Como don Jorge Manrique.

*Un constantino en la fe.
Que mantenía.*

Que mantenía tiene cinco silabas. las cuales valen por cuatro. porque la primera no entra en cuenta con las otras. Y por esta mesma razon puede tener este pie cuatro silabas aunque la ultima sea aguda: e valga por dos. Como el marques en la mesma obra.

*Solo por aumetacion.
de umanidad.*

De *umanidad* tiene cuatro silabas o valor dellas: porque entro con una perdida. e echo fuera la. e. por el tercero presupuesto e la ultima vale por dos: segun el cuarto. El dimetro iambico que los latinos llaman quaternario e nuestros poetas pie de arte menor e algunos de arte real: regularmente tiene ocho silabas e cuatro espondeos. llamaronle dimetro: porque tiene dos asientos. quaternario porque tiene cuatro pies. Tales son aquellos versos a los cuales arrimavamos los que nuestros poetas llaman pies quebrados. en aquella copla.

*Hijo mio mucho amado.
No contrastes á las gentes.
Ama: e seras amado.
Hazer lo que no harás.*

Hijo mio mucho amado tiene valor de ocho silabas: porque la. o. desta partezilla mucho se pierde por el tercero presupuesto. esso mesmo puede tener siete: si la final es aguda. porque aquella vale por dos segun el ultimo presupuesto: como en aquel verso.

Hazer lo que no podrás.

[p. 59] Hazemos algunas veces versos compuestos de dimetros e monometros. como en aquella pregunta.

*Pues tantos son los que siguen la passion.
Y sentimiento penado por amores:
A todos los namorados trovadores.
Presentando les demando tal quistion.
Que cada uno probando su entincion:
Me diga que cual primero destes fue.
Si amor o si esperanza. o si fe.
Fundando la su respuesta por razon.*

El trimetro yambico que los latinos llaman senario. regularmente tiene doze sílabas. e llamaronlo trimetro: porque tiene tres asientos. senario: porque tiene seis espondeos. en el castellano este verso no tiene mas de dos asientos en cada tres pies uno. como en aquellos versos.

*No quiero negaros Señor tal demanda.
Pues vuestro rogar me es quien me lo manda.
Mas quien solo anda cual veis que yo ando.
No puede aunque quiere cumplir vuestro mando.*

El tetrametro yambico que llaman los latinos octonario: e nuestros poetas pie de romances: tiene regularmente diez e seis silabas. e llamaronlo tetrametro porque tiene cuatro assientos. octonario porque tiene ocho pies. como en este romance antiguo.

*Digas tu el ermitaño: que hazes la santa vida.
Aquel ciervo del pie blanco donde haze su manida.*

Puede tener este verso una silaba menos: cuando la final es aguda: por el cuarto presupuesto. como en el otro romance.

*Morir se quiere Alexandre de dolor del corazon
Embio por sus maestros cuantos en el mundo son.*

Los que lo cantan porq hallan corto e escasso aquel ultimo espondeo: suplen e rehazen lo que falta: por aquella figura que los gramaticos llaman paragóge: la cual como diremos en otro lugar: es añadidura de silaba en fin de la palabra. e por *corazon* e *son*: dizen *corazone* e *sone*. Estos cuatro generos de versos llamanse yambicos porque en el latin en los lugares pares donde se [p. 60] hazen los asientos principales: por fuerza an de tener el pie que llamamos yambo. Mas porque nosotros no tenemos silabas luengas e breves: en lugar de los yambos pusimos espondeos. Y porque todas las penultimas silabas de nuestros versos yambicos o las ultimas cuando valen por dos son agudas: e por consiguiente luengas: llamanse estos versos ipponacticos yambicos: porque Ipponate poeta griego usó dellos. Como Archiloco de los yambicos: de que usaron los que antiguamente compusieron los himnos por medida: en los cuales siempre la penultima es breve: e tiene acento agudo en la antepenultima. como en aquel himno.

Jam lucis orto sidere.

E en todos otros de aquella medida.

CAPITULO IX

DE LOS VERSOS ADONICOS

Los versos adonicos se llamaron: porque Adonis poeta uso mucho dellos: o fue el primer inventor. Estos son compuestos de un dactilo e un espondeo. tienen regularmente cinco silabas e dos assientos: uno en el dactilo: e otro en el espondeo. Tiene muchas vezes seis silabas cuando entramos con medio pie perdido: el cual como diximos arriba no se cuenta con los otros. Puede esso mesmo tener este verso cuatro silabas: si es la ultima silaba del verso aguda por el cuarto presupuesto. Puede tan bien tener cinco siendo la penultima aguda: e entrando con medio pie perdido. En este genero de verso

esta compuesto aquel rondel antiguo.

*Despide plazer.
Y pone tristura.
Crece en querer
Vuestra hermosura.*

El primer verso tiene cinco silabas e valor de seis: porque se pierde la primera con que entramos: e la ultima vale por dos. El segundo verso tiene seis silabas porque pierde el medio pie [p. 61] en que comenzamos. El verso tercero tiene cuatro silabas: que valen por cinco porque la final es aguda e tiene valor de dos. El cuarto es semejante al segundo.

El verso adonico doblado es compuesto de dos adonicos. los nuestros llamanlo pie de arte maior. puede entrar cada uno dellos con medio pie perdido o sin el. puede tan bien cada una dellas acabar en sílaba aguda: la cual como muchas vezes avemos dicho suple por dos. para hinchar la medida del adonico. Assi que puede este genero de verso tener doze silabas. o onze. o diez. o nueve. o ocho. Puede tener doze silabas en una sola manera: si entramos con medio pie en entrambos los adonicos. Y porque mas claramente parezca la diversidad de estos versos: pongamos exemplo en uno que pone Juan de Mena en la definicion de la prudencia: donde dize

Sabia en lo bueno sabida en maldad.

Del cual podemos hazer doze silabas. e onze. e diez. e nueve. e ocho: mudando algunas silabas: e quedando la mesma sentencia. doze en esta manera.

Sabida en lo bueno sabida en maldades.

Puede tener este genero de verso onze silabas en cuatro maneras. La primera entrando sin medio pie en el primero adonico. e con el en el segundo. La segunda entrando con medio pie en el primer adonico. e sin el en el segundo. La tercera entrando con medio pie en entrambos los adonicos. e acabando el primero en silaba aguda. La cuarta entrando con medio pie en ambos los adonicos e acabando el segundo en silaba aguda. Como en estos versos.

*Sabia en lo bueno sabida en maldades.
Sabida en lo bueno sabia en maldades.
Sabida en el bien sabida en maldades.
Sabida en lo bueno sabida en maldad.*

Puede tener este genero de verso diez silabas en seis maneras. La primera entrando con medio pie en ambos los adonicos: e acabando entrambos en silaba aguda. La segunda entrando sin medio pie en ambos los adonicos. La tercera entrando sin medio [p. 62] pie en el primero adonico e acabando el mesmo en silaba aguda. La cuarta entrando el segundo adonico sin medio pie e acabando el mesmo en silaba aguda. La quinta entrando el primero adonico con medio pie: e el segundo sin el: e acabando el primero en silaba aguda. La sexta entrando el primer adonico sin medio pie e el segundo con el acabando el mesmo en silaba aguda. como en estos versos.

Sabida en el bien sabida en maldad.
Sabia en lo bueno. sabia en maldades.
Sabia en el bien. sabida en maldades.
Sabida en lo bueno. sabia en maldad.
Sabida en el bien. sabia en maldades.
Sabia en lo bueno sabida en maldad.

Puede tener este genero de versos nueve silabas en cuatro maneras. La primera entrando sin medio pie en ambos los adonicos e acabando el segundo en silaba aguda. La segunda entrando el primer adonico sin medio pie e el segundo sin el. e acabando entrambos en silaba aguda. La tercera entrando ambos los adonicos sin medio pie. e acabando el primero en silaba aguda. La cuarta entrando el primer adonico sin medio pie e el segundo con el. e acabando entrambos en silaba aguda. Como en estos versos.

Sabia en lo bueno. sabia en maldad.
Sabida en el bien. sabia en maldad.
Sabia en el bien. sabia en maldades.
Sabia en el bien. sabida en maldad.

Puede tener este genero de versos ocho silabas en una sola manera: entrando sin medio pie en ambos los adonicos. e acabando entrambos en silaba aguda. como en estos versos.

Sabia en el bien sabia en el mal.

[p. 63] CAPITULO X

DE LAS COPLAS DEL CASTELLANO. E COMO SE COMPONEN DE LOS VERSOS

Assí como deziamos q de los pies se componen los versos: assi dezimos agora que de los versos se hazen las coplas. Coplas llaman nuestros poetas un rodeo e ayuntamiento de versos en que se coge alguna notable sentencia. A este los griegos llaman periodo: que quiere dezir termino. los latinos circuitu: que quiere decir rodeo. Los nuestros llamaron la copla: porque en el latin copula quiere decir ayuntamiento.

Assi que los versos que componen la copla o son todos uniformes, o son diformes. Cuando la copla se compone de versos uniformes: llamase monocola: que quiere decir unimembre o de una manera. tal es el labirinto de Juan de Mena: porque todos los versos entre si son adonicos doblados: o su coronacion en la cual todos los versos entre si son dimetros yambicos.

Si la copla se compone de versos diformes: en griego llamanse dicolos: que quiere dezir de dos maneras. tales son los proverbios del marques. la cual obra es compuesta de dimetros e monometros yambicos que nuestros poetas llaman pies de arte real e pies quebrados. Haz en esso mesmo los pies tornada a los consonantes. e llamase distrophos: cuando el tercero verso consuena con el primero. Como en el titulo del labirinto.

*Al mui prepotente don Juan el segundo.
Aquel con quien Jupiter tuvo tal zelo.
Que tanta de parte le haze en el mundo.
Cuanta á si mesmo se haze en el cielo.*

En estos versos el tercero responde al primero: e el cuarto al segundo. llamanse los versos tristrophos: cuando el cuarto torna al primero. Como en el segundo miembro de aquella mesma copla.

[p. 64] *Al gran rey de España al cesar novelo.
Aquel con fortunas bien afortunado.
Aquel en quien cave virtud e reinado.
A el las rodillas hincadas por suelo.*

En estos versos el cuarto responde al primero. No pienso que ay copla en que el quinto verso torne al primero: salvo mediante otro consonante de la mesma caida. lo cual por ventura se dexa de hazer: porque cuando viniessse el consonante del quinto verso: ya seria desvanecido de la memoria del auditor el consonante del primero verso. El latin tiene tal tornada de versos: e llamanse tetrastrophos: que quiere dezir que tornan despues de quatro. Mas si todos los versos caen debaxo de un consonante: llamarse an astrophos: que quiere dezir sin tornada: cuales son los tetrametros: en que diximos: que se componian aquellos cantares que llaman romances. Cuando en el verso redundan e sobra una silaba: llamase hipermetro: quiere dezir que allende lo justo del metro sobra alguna cosa. Cuando falta algo llamase catalectico: quiere dezir: que por quedar alguna cosa es escaso. Y en estas dos maneras los versos llamanse cacometros: quiere dezir mal medidos.

Mas si en los versos ni sobra ni falta cosa alguna: llamanse orthometros. quiere dezir bien medidos justos e legitimos. Pudiera yo muy bien en aquesta parte con ageno trabajo extender mi obra: e suplir lo que falta de un arte de poesia castellana: que con mucha copia e elegancia compuso un amigo nuestro que agora se entiende: e en algun tiempo sera nombrado. e por el amor e acatamiento que le tengo pudiera yo hazerlo assi segun aquella ley que Pithagoras pone primera en el amistad que las cosas de los amigos an de ser comunes maiormente que como dize el refran de los griegos la tal usura se pudiera tornar en caudal.

Mas ni yo quiero fraudar lo de su gloria. ni mi pensamiento es hazer lo hecho. Por esso el que quisiere ser en esta parte mas informado: yo lo remito a aquella su obra. [\[1\]](#)

[Del incunable que posee la Biblioteca de Menéndez Pelayo, Impreso en Salamanca en 1492].

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

[\[p. 64\]](#). [\[1\]](#) . ¿Aludiré a la de Juan del Enzina?

ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS CASTELLANOS — IV : PRIMERA PARTE : LA POESÍA EN LA EDAD MEDIA. IV.

[p. 65] GONZALO DE ARGOTE Y DE MOLINA

DISCURSO

HECHO POR

GONÇALO DE ARGOTE Y DE MOLINA

SOBRE LA POESIA CASTELLANA CONTENIDA EN ESTE LIBRO [\[1\]](#)

Aun que tenia acordado de poner las animadversiones siguientes en la poesia castellana en el libro que D. Juan Manuel escribió en coplas y rimas de aquel tiempo, el cual plaziendo á Dios sacaré despues a luz, con todo me parecio tractar lo mesmo aqui, tomando occasion destos versos que tienen alguna gracia por su antigüedad, y por la autoridad del príncipe que los hizo.

COPLA CASTELLANA

REDONDILLA

Si por el vicio e folgura
la buena fama perdemos,
la vida muy poco dura
denostados fincaremos.

Deste lugar se puede averiguar quan antiguo es el uso de las coplas redondillas castellanas, cuyos pies parecen conformes al verso trocayco que usan los poetas líricos, griegos y latinos. Y quanto mas antigua sea que el verso español, vemos lo por la poesia de los griegos, los cuales las usaron guardando el mesmo número de sílabas que en nuestro castellano tienen, como haze **[p. 66]** el poeta Anacreon en muchas de sus Odas, como en la segunda, cuarta y quinta, y en otras, y como tan bien leemos en algunos versos de Marciano Capella en sus bodas Mercuriales, y en algunos Himnos de Prudencio. Los poetas christianos mas modernos dieron á este verso la consonancia que ya en la lengua vulgar tenia, como hizo sancto Thomás al Himno del Sacramento.

Leemos algunas coplillas italianas antiguas en este verso, pero el es proprio y natural de España, en cuya lengua se halla mas antiguo que en alguna otra de las vulgares, y assi en ella solamente tiene toda la gracia, lindeza y agudez, ques mas propria del ingenio Español que de otro alguno.

Los poetas franceses usan desta composicion con algo mejor garbo que los italianos, especialmente algunos modernos, y entre ellos el mas excelente Ronsardo, el cual hizo algunas odas y canciones en este verso, pero aun no con aquella vivez que los muy vulgares nuestros.

En el qual genero de verso al principio se celebraban en Castilla las hazañas y proezas antiguas de los reyes, y los trances y successos assi de la paz, como de la guerra, y los hechos notables de los condes, cavalleros e infanzones, como son testimonio los romances antiguos castellanos, assi como el del rey Ramiro, cuyo principio es.

Ya se assienta el rey Ramiro,
ya se assienta á sus yantares,
los tres de sus adalides
se le pararon delante,
mantenga vos Dios el rey,
adalides bien vengades.

Y algunos en Vascuence, como el romance que Estevan de Garivay y Çamalloa trae en su historia que con gran diligencia y estudio compuso, donde se muestra su mucha lection y noticia de las cosas de España, que dice assi

Mila urte ygarota
ura vede vide an
Guipuzco arroc sartu dira:
Gazteluco echean
Nafarroquin batu dira
Beotibaren pelean.

[p. 67] Es romance de una batalla que Gil Lopez de Oña, señor de la casa de Larrea dio a los navarros y a don Ponce de Morentana su capitán, cavallero frances, año de mil y trezientos y veinte y dos, cuya significacion en castellano es, que aun passados los mil años va el agua su camino y que los Guipuzcoanos avian entrado en la casa de Gaztelu, y avian rompido en batalla a los navarros en Beotibar. En los cuales romances hasta oy día se perpetua la memoria de los passados, y son una buena parte de las antiguas historias castellanas, de quien el rey don Alonso se aprovecho en su historia, y en ellos se conserva la antigüedad y propiedad de nuestra lengua.

La qual manera de cantar las historias publicas y la memoria de los siglos passados, pudiera dezir que la heredamos de los godos, de los cuales fué costumbre, como escribe Ablavio y Juan Upsalense, celebrar sus hazañas en cantares, si no entendiera que esta fue costumbre de griegos, los areytos de los indios, las zambras de los moros, y los cantares de los etiofes, los cuales oy día vemos que se juntan los días de fiesta con sus atabalejos y vihuelas roncadas a cantar las alabanças de sus passados, los quales todos parece que no tuvieron otro misterio que este, pero esto terna mas oportuno lugar en otro tractado que el presente.

Bolviendo al proposito, los Castellanos y Cathalanes guardaron en esta composicion cierto numero de pies ligados con cierta ley de consonantes, por la qual ligadura se llamó copla, compostura cierto graciosa, dulce, y de agradable facilidad y capaz de todo el ornato que cualquier verso muy grave puede tener, si se les persuadiesse esto a los poetas deste tiempo que cada día la van olvidando, por la gravedad y artificio de las rimas italianas, a pesar del bueno de Castillejo, que desto graciosamente se

quexa en sus coplas, el qual tiene en su favor y de su parte el exemplo deste principe don Juan Manuel, y de otros muchos cavalleros muy principales castellanos, que se pagaron mucho de esta composicion, como fueron el rey don Alonso el Sabio, el rey don Juan el segundo, el marques de Santillana, don Enrique de Villena, y otros, de los cuales leemos coplas y canciones de muy gracioso donaire.

A lo menos los ingenios devotos a las cosas de su nacion y [p. 68] a la dulzura de nuestras coplas castellanas (de los cuales florescen muchos en esta ciudad son en cargo a la buena memoria del Reverendísimo don Balthasar del Rio, Obispo de Escalas, que mientras duraren sus justas literarias no dexaran las coplas castellanas su prez y reputacion por los honrados premios que instituyo a los que en este genero de habilidad mas se aventajassen. Lo qual ha sido occassion de que esta ciudad sea tan fértil de felices ingenios de poetas que han ganado muchas vezes premios en estos nobles actos de poesia, como el buen cavallero Pero Mexia, grande ornamento de su patria, que entre otras partes de buenas letras que tenia, como dan testimonio sus obras tan conocidas, aun en las naciones y lenguas estrangeras, no se desdeño deste apacible exercicio. Y el ingenioso Yranço y el terso Cetina, que de lo que escrivieron tenemos buena muestra de lo que pudieran mas hazer, y lastima de lo que se perdio con su muerte, lo qual colmadamente se compensava con el raro ingenio y felicissima gracia del buen licenciado Tamariz, si sus estudios mas graves y ocupaciones tan sanctas e importantes le dieran licencia a dexarnos algunas graciosas prendas de este genero de habilidad, en que el solia deleitarse en las horas del extraordinario passatiempo. Perdimos con su muerte un raro exemplo de virtud e discrecion y una grande facilidad de ingenio para todo lo que queria, con una riqueza de muchas facultades y artes que lo hazian mas excelente, de todo lo qual lo menos era su agradable poesia latina y vulgar, que pudiera ser principal caudal de otros subjectos. Quedonos en lugar desto la pena de su apressurada muerte, con un vivo desseo y perpetua memoria de su virtuoso nombre que nunca se acabara mientras uviere cortesia y gusto de buenas letras.

No hago memoria de otros muy muchos valientes justadores que aora viven, que no solamente en esta liça podian romper lança, si no en todo trance de poesia, ganar mucho nombre, porque sus justas alabanzas merescen no resumirse en tan breve tratado.

VERSOS GRANDES

Non vos engañedes, nin creades que en donado
faze home por otro su daño de grado.

[p. 69] Usava se en los tiempos deste principe en España este genero de verso largo, que es de doze, o de treze, y aun de catorze sillabas, porque hasta esto se estiende su licencia. Creo lo tomaron nuestros poetas de la poesia francesa, donde ha sido de antiguo muy usado, y oy dia los Franceses lo usan, haziendo consonancia de dos en dos, o de tres en tres, o de quatro en quatro pies, como los españoles lo usaron, como se parece en este exemplo de una historia antigua (en verso) del conde Fernan Gonçalez que yo tengo en mi Museo, cuyo Discurso dize assi.

Estonces era Castiella un pequeño rencon,
era de Castellanos Montedoca mojon

e de la otra parte Fitero fondon,
Moros tenien Carraço en aquella sazon.

Era toda Castiella solo un alcaldia,
maguer era poca e de poca valia
nunca de homes buenos ella fue vazia,
de quales ellos fueron, parece oy en dia

Varones castellanos, fuera su cuidado
llegar su señor, a mas alto estado,
de un alcaldia pobre, fizieron la condado,
tornaronla dempues cabeça de reinado.

Ovo nombre Ferrando el conde primero,
nunca ovo en el mundo a tal cavallero,
fue este para Moros mortal omizero,
dezien le por las lides el buytre carnicero.

En algunos romances antiguos italianos y en poetas heroicos se hallan estos versos, pero con la ley de consonantes que guardan las octavas rimas, pudo ser que todos lo tomassen de la poesía barbara de los Arabes, los quales le usan como vemos en este exemplo que Bartholome Georgie Viz peregrino, en el libro que escribe de las costumbres y religion de los Turcos trae, que dize assi.

Birechen bes ora eisledum derdumi
yaradandan istemiscen jardumi
terach eiledum zahmanumi gurdumi
neileim jeniemazum glun glumi.

[p. 70] Que traduzidos en castellano dizen assi.

De una de mis cueitas he fecho cincuenta
al Criador acorro, en esta sobrevienta
demandando le ayuda, en tan grand tormenta
del regalo de mi patria, non fago ya cuenta
que faré que non puedo vencer me en esta afruenta.

Son versos Turquescos amorosos dedicados a la diosa de los amores que los Turcos en su lengua llaman Asich, y desta cantidad son algunos cantares lastimeros que oimos cantar á los moriscos del reyno de Granada sobre la perdida de su tierra a manera de endechas, como son:

Alhambra hanina gualçoçor taphqui
alamayaráli, ia Muley Vuabdeli
ati ni faráci, guardarga ti albayda
vix nansi nicátar, guanahod Alhambra
ati ni faráci, guadárga ti didi
vix nansi nicátar, guanahod aulidi

aulidi fi Guadix, Vamaráti fijol alfáta
ha háti di nóvi, ya féti ó Malfáta
aulidi fi Guadix, guana fijol alfáta
ha háti di nóvi, ya féti o Malfáta.

Es cancion lastimosa que Muley Vuabdeli, último rey Moro de Granada, haze, sobre la pérdida de la real casa del Alhambra cuando los Catholicos reyes don Fernando y doña Isabel conquistaron aquel reyno, la cual en castellano dize assi

Alhambra amorosa, lloran tus castillos,
ó Muley Vuabdeli, que se ven perdidos
dad me mi cavallo, y mi blanca adarga
para pelear, y ganar la Alhambra
dad me mi cavallo, y mi adarga azul
para pelear, y librar mis hijos
Guadix tiene mis hijos, Gibraltar mi muger
señora Malfata, heziste me perder
en Guadix mis hijos, y yo en Gibraltar,
señora Malfata, heziste me errar.

Quien quisiere saber la cuenta y razon deste verso lea la grammatica española del Maestro Antonio de Lebrixa donde en particular se tracta. Los ingenios de aora como son algo colericos [p. 71] no sufren la lerdez y espacio de esta compostura por parescer muy flegmatica y de poco donayre y arte, aunque en los antiguos autores da algun contento, y deve ser por la antigüedad y estrañeza de la lengua mas que por el artificio.

VERSO ITALIANO

Non adventures mucho tu riqueza
por consejo del home que ha pobreza.

Este genero de verso es en la cantidad y número conforme al italiano usado en los sonetos y tercetos, de donde parece esta composicion no averla aprendido los españoles de los poetas de Italia, pues en aquel tiempo que ha cuasi trezientos años era usado de los Castellanos como aqui parece, no siendo aun en aquella edad nascidos el Dante, ni Petrarca, que despues ilustraron este genero de verso y le dieron la suavidad y ornato que aora tiene. En estos mismos tiempos leemos aver florecido muchos poetas notables españoles, proençales que en el escrivieron, cuya lengua de aquel tiempo se conformava con la castellana muy antigua, y assi los versos y poesia fue semejante como fue Mosen Jordi, cavallero cortesano del rey don Jayme que gano a Valencia, y se hallo con el en el passage de Ultramar, año de mil y dozientos y cinquenta, poco mas, a quien no solamente imito el Petrarca en muchas cosas, pero aun se hallan algunos muy honrados hurtos entre sus obras, como dize Per Anton Beuther valenciano, en el prologo de la Chronica que hizo de España. [1]

[p. 72] DIZE MOSSEN JORDI

E non he pau, e non tinch quim guarreig
vol sobrel cel, e non moui terra
E non estrench res, e tot lo mon abras
hay he de mi, e voll altri gran be
sino amor, dons aço que sera.

DIZE PETRARCHA

Pace non trovo, e non ho da far guerra
e vole sopral cielo o ghiaccio in terra
e nulla stringo, é tuttol mondo abbrascchio
et ho in odio me stesso et amo altrui.
si amor non he, che dunque quel que sento.

Tambien floreció en aquel tiempo otro cavallero llamado Mossen Febrer [\[1\]](#) que hizo unos sonetos describiendo una gran tormenta que desbarato la armada del dicho rey don Jaime en la espedicion que hazia á la Tierra Santa, de mas del muy famoso Ossias March, tan celebrado entre los poetas cathalanes y de la Proença.

Llaman endecasílabo a este verso por que tiene onze sílabas, si no cuando fenescer en acento agudo, que entonces es de diez, como en este exemplo de Boscan.

Aquella reina que en la mar nascio.

O quando acabare en diction que tiene el acento en la antepenultima que entonces tiene doze sílabas, como en este lugar de Garci Lasso.

El rio le dava dello gran noticia.

Y como son todos los versos que llaman esdrújulos, que son semejantes a los que los Griegos y Latinos llaman choriambicos asclepiadeos, el cual esdrújulo es muy usado en las bolicas **[p. 73]** del Sanazaro. Los otros comunes son de la medida de los endecasílabos de Catulo.

Las leyes de consonancia con que se combina este genero de pies en los sonetos, rimas y canciones es cosa muy sabida y reservasse para otro tractado. Es verso grave, lleno, capaz de todo ornamento y figura, e finalmente entre todo genero de versos lo podemos llamar heroico. El cual al cabo de algunos siglos que andava desterrado de su naturaleza ha vuelto a España, donde ha sido bien recebido y tractado como natural, y aun se puede dezir que en nuestra lengua por la elegancia y dulçura della es mas liso y sonoro que alguna vez parece a la italiana.

No fueron los primeros que lo restituyeron a España el Boscan y Garci Lasso (como algunos creen), porque ya en tiempo del rey don Juan el segundo era usado, como vemos en el libro de los sonetos y canciones del marques de Santillana, que yo tengo; aunque fueron los primeros que mejor lo tractaron, particularmente el Garci Lasso que en la dulçura y lindeza de concetos, y en el arte y elegancia no deve nada al Petrarcha ni a los demas excelentes poetas de Italia.

VERSOS MAYORES

Si Dios te guisare, de aver segurança
Pugna cumplida ganar buena andança.

Llaman versos mayores a este genero de poesia que fue muy usada en la memoria de nuestros padres, por lo mucho que en aquellos tiempos agradaron las obras de Juan de Mena, las cuales, aunque aora tengan tan poca reputacion cerca de hombres doctos, pero quien considerare la poca noticia que en España avia entonces de todo genero de letras, y que nuestro Andaluz abrio el camino y alento a los no cultivados ingenios de aquella edad con sus buenos trabajos, hallará que con muy justa causa España ha dado el nombre y autoridad a sus obras, que han tenido, y es razon que siempre tengan, acerca de los ingenios bien agradescidos. Este genero de poesia, aunque ha declinado en España despues que esta tan rescebida la que llamamos italiana, pero no ay duda si no que tiene mucha gracia y buen orden, y [p. 74] es capaz de qualquier cosa que en el se tractare, y es antiguo y proprio castellano, y no se porque merescio ser tan olvidado siendo de numero tan suave y facil.

DISCURSO DE LA LENGUA ANTIGUA CASTELLANA

Los que uvieren leído libros castellanos de dozientos o trezientos años de antigüedad, veran que en muy pocos dellos se halla tan pura y limpia la lengua, segun aquellos tiempos, como la deste libro que sin duda fue la mejor que entonces se uso, y aunque en el aya muchos vocablos que pareseran aora estraños y nuevos, pero muy pocos dellos se pueden tener por çafios ni oscuros, como son los que de ordinario se encontrarán en los dichos libros, antes juzgara el que este leyere ser esta la verdadera y propria lengua castellana que se hablava y escrivia aun en tiempo de nuestros abuelos, para noticia de lo cual hize el indice siguiente por órden del A. B. C. [1]

[De la ed. de El conde hucanor por Argote de Molina. Sevilla, 1575]

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

[p. 65]. [1] . Se halla en la edición que hizo Argote de *El Conde Lucanor* de don Juan Manuel, Sevilla, 1575.

[p. 71]. [1] . Debe darse por enteramente averiguada la falsedad de este célebre hecho literario, nacido de una equivocación, y acaso en parte de una superchería. En el Cancionero de París de poetas catalanes del siglo XIV y especialmente del XV hay poesías de Mosén Jordi de San Jordi, que Santillana nos dice que vivió en su época, y que contienen los cuatro versos primeros de los que se citan y algún otro en que se nota también el deseo de imitar a Petrarca. Las hay de Mosén Jordi (sin más título) acaso el mismo que el anterior, y en una de ellas una mano moderna añadió: del Rey, por suponerse, y acaso esto es cierto, que en tiempo de Jaime el Conquistador vivió un poeta de este nombre.—M. M.

[p. 72]. [1] . El curioso libro intitulado *Trobas de Mosen Febrer* es evidentemente apócrifo, como

demuestra su lenguaje moderno y la versificación dodecasílaba.—M. M.

[\[p. 74\]](#). [\[1\]](#) . Omítese este índice por ser ajeno a nuestro propósito.

ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS CASTELLANOS — IV : PRIMERA PARTE : LA POESÍA EN LA EDAD MEDIA. IV.

[p. 77] AVENTURA AMOROSA. ANÓNIMO. (SIGLO XIII)

Aventura amorosa

Qui triste tiene su coraçón
Benga oir esta razón;
Odrá razón acabada,
Feita d' amor e bien rimada.
Un escolar la rimó
Que siempre dueñas amó,
Mas siempre ovo criança
En Alemania y en França,
Moró mucho en Lombardia
Pora aprender cortesía.

En el mes d'abril, después yantar,
Estava so un olivar;
Entre cimas d' un mançanar
Un vaso de plata vi estar.
Pleno era d' un claro vino
Que era vermejo e fino,
Cubierto era de tal mesura
No lo tocás' la calentura.
Una dueña lo í eva puesto
Que era señora del uerto,
Que, cuan su amigo viniese,
D' aquel vino a beber le diesse.
Qui de tal vino oviesse
En la mañana cuan comiesse
E d' ello oviesse cada día,
Nuncas más enfermaría.
Arriba del mançanar
Otro vaso vi estar,
Pleno era d' un agua frida
Que en el mançanar se nacía.
Beviera d' ela de grado,
Mas ovi miedo que era encantado
Sobre un prado pus' mi tiesta
Que nom' fiziese mal la siesta;
Partí de mi las vistiduras
Que nom' fizies mal la calentura.

Pleguém' a una fuente perenal,
Nunca fué omne que vies' tal:
Tan grant virtud en si avía
Que de la fridor que d' í ixia
Cient pasadas a derredor
Non sintríades la calor.
Todas yervas que bien olién
La fuent cerca sí las tenié.
Y es la salvia, y son as rosas,
Y el lirio e las violas;
Otras tantas yervas í avia
Que sol' nombrar no las sabria.
Mas ell olor que d'i ixía
A omne muerto ressucitaría.
Pris' del agua un bocado
E fui todo esfriado;
En mi mano pris' una flor,
[p. 78] Sabet non toda la peyor,
E quis' cantar de fin amor;
Mas vi venir una doncela,
Pues naci non vi tan bella.
Blanca era e bermeja,
Cabelos cortos sobr' ell oreja,
Fruente blanca e loçana,
Cara fresca como mançana,
Nariz igual e dereita,
Nunca viestes tan bien feita,
Ojos negros e ridientes,
Boca a razon e blancos dientes,
Labros vermejos non muy delgados,
Por verdat bien mesurados;
Por la cintura delgada,
Bien estant e mesurada.
El manto e su brial
De xamet era que non d'al;
Un sombrero tien' en la tiesta
Que nol' fiziese mal la siesta;
Unas luvas tien' en la mano,
Sabet non jelas dio vilano.
De las flores viene tomando,
En alta voz d' amor cantando,
E decia: ¡«Ay, meu amigo
Si me veré ya más contigo!
Amet sempre e amaré
Cuanto que biva seré.
Porque eres escolar

Quisquiere te devría más amar.
Nunqua odí de home decir
Que tanta bona manera ovo en sí;
Más amaría contigo estar
Que toda España mandar;
Mas d'una cosa so cuitada:
He miedo de seder enganada,
Que dizen que otra dona
Cortesa e bela e bona
Te quiere tan grant ben,
Por ti pirde su sen,
E por eso he pavor
Que a ésa quieras mejor;
Mas si yo te vies' una vegada,
A plan me queries por amada.»
Cuant la mia señor esto dizia,
Sabet a mí non vidia;
Pero sé que no me conocía,
Que de mi non foiría.
Yo non fiz aquí como vilano;
Levém' e prisla por la mano.
Juñemos amos em par
E posamos so ell olivar.
Dix' le yo: «Dezit, la mia señor,
Si supiestes nunca d' amor?»
Diz ella: «A plan con grant amor
[ando,
Mas non coñozco mi amado;
Pero dizem' un su mesajero
Qu'es clerigo e non cavaleiro,
Sabe muito de trobar,
De leyer e de cantar;
Dizem' que es de buenas yentes,
Mancebo barva puñientes.»
—«Por Dios, que digades, la mia se
[ñor
¿Qué donas tenedes por la su amor?
—Estas luvás y es' capiello,
Est' coral y est' aniello
Embió a mi es' meu amigo,
Que por la su amor trayo conmigo.»
Yo coñocí luego las alfayas
Que yo jela avía embiadas.
Ela coñoció una mi cinta man a
[mano,
Qu'ela la fiziera con la su mano.

Tolios' il manto de los ombros,
Besóme la boca e por los ojos,
Tan gran saber de mí avía,
Sol' fablar non me podía.
«¡Dios señor, a ti loado
cuant conozco meu amado!
Agora he tod' bien conmigo
Quant conozco meo amigo.»
Una gran pieça alí estando,
De nuestro amor ementando,
Ela dixo: «El mio señor,
Oram' sería de tornar,
Si a vos non fuese en pesar.»
Yo l' dix': «It, la mia señor,
Pues que ir queredes,
Mas de mi amor pensat, fe que de
[vedes.]»

[p. 79] Elam dixo: «Bien seguro seit de mi
[amor,
No vos camiaré por un emperador.»
La mia señor se va privado,
Desa a mi desconortado:
Desque la vi fuera del uerto,
Por poco non fuí muerto.
Por verdat quisieram' adormir,
Mas una palomela vi,
Tan blanca era como la nieve del
[puerto,
Volando viene por medio del uerto.
Un cascavielo dorado
Tray al pie atado.
En la fuent quiso entrar
Cuando a mi vido estar,
Entrós' en el vaso del malgranar.
Cuando en el vaso fué entrada,
E fué toda bien esfriada,
Ela que quiso exir festino,
Vertios' el agua sobr'el vino...

[Ed. Dámaso Alonso en Antología de la Poesía Española de la Edad Media. Madrid, 1935]

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

[p. 80] GONZALO DE BERCEO (SIGLO XIII)

Introducción de los Milagros de Nuestra Señora

Amigos e vasallos de Dios omnipotent,
Si vos me escuchasedes por vuestro consiment,
Querria vos contar un buen aveniment:
Terrédeslo en cabo por bueno verament.

Yo maestro Gonçalvo de Verçeo nomnado
Yendo en romeria caecí en un prado
Verde e bien sencido, de flores bien poblado,
Logar cobdiciaduro para omne cansado.

Daban olor soveio las flores bien olientes,
refrescavan en omne las caras e las mientes,
Manavan cada canto fuentes claras corrientes,
En verano bien frias, en ivierno calientes.

Avie hi grand abondo de buenas arboledas,
Milgranos e figueras, peros e mazedas,
E muchas otras fructas de diversas monedas;
Mas non avie ningunas podridas nin azedas.

La verdura del prado, la olor de las flores,
Las sombras de los arbores de temprados sabores
Refrescáronme todo, e perdi los sudores;
Podrie vevir el omne con aquellos olores.

Nuncua trobé en sieglo lugar tan deleitoso,
Nin sombra tan temprada, ni olor tan sabroso,
Descargué mi ropiella por yazer mas vicioso,
Poséme a la sombra de un arbor fermoso.

Yaziendo a la sombra perdi todos cuidados,
Odí sonos de aves dulces e modulados:
Nuncua udieron omnes organos mas temprados,
Nin que formar pudiessen sonos más acordados.

[p. 81] Unas tienien la quinta, e las otras doblavan,
Otras tienien el punto, errar no las dexavan,
Al posar, al mover todas se esperavan,
Aves torpes nin roncas hi non se acostavan.

Non serie organista nin serie violero,
Nin giga nin salterio, nin mano de rotero,
Nin estrument nin lengua, nin tan claro vocero,
Cuyo canto valiesse con esto un dinero.

Pero que vos dissiemos todas estas bondades,
Non contamos las diezmas, esto bien lo creades:
Que avie de noblezas tantas diversidades,
Que non las contarien priores ni abbades.

El prado que vos digo avie otra bondat:
Por calor nin por frio non perdie su beltat,
Siempre estava verde en su entegredat,
Non perdie la verdura por nulla tempestat.

Man a mano que fuy en tierra acostado,
De todo el lazerio fui luego folgado:
Oblidé toda cuita, el lazerio passado:
¡Qui alli se morasse serie bien venturado!

Los omnes e las aves cuantas acaecien,
Levaban de las flores cuantas levar querien;
Mas mengua en el prado ninguna non facien:
Por una que levaban, tres e cuatro nazien.

Semeia esti prado equal de paraiso,
En qui Dios tan grand gracia, tan grand bendicion míso:
El que crió tal cosa, maestro fue anviso:
Omne que hi morasse, nuncua perdrie el viso.

El fructo de los arbores era dulz e sabrido,
Si don Adam oviesse de tal fructo comido,
De tan mala manera non serie decibido,
Nin tomarien tal daño Eva ni so marido:

Señores e amigos, lo que dicho avemos,
Palabra es oscura, esponerla queremos:
Tolgamos la corteza, al meollo entremos,
Prendamos lo de dentro, lo de fuera desseemos.

Todos quantos vevimos que en pienes andamos,
Si quiere en preson, o en lecho yagamos,
Todos somos romeos que camino andamos:
Sant Peidro lo diz esto, por él vos lo provamos.

Cuanto aqui vivimos, en ageno moramos;
La ficança durable suso la esperamos,
La nuestra romeria entonz la acabamos
Cuando a paraiso las almas enviamos.

En esta romería avemos un buen prado,
En qui trova repaire tot romeo cansado,

[p. 82] La Virgin Gloriosa madre del buen criado,
Del cual otro ninguno equal non fué trovado.

Esti prado fué siempre verde en onestat,
Ca nunca ovo mácula la su virginidat,
Post partum et in partu fue Virgin de verdat,
Illesa, incorrupta en su entegredat.

Las cuatro fuentes claras que del prado manavan,

Los cuatro evangelios esso significavan,
Ca los evangelistas cuatro que los dictavan,
Quando los escrivien, con ella se fablaban.

Cuanto escrivien ellos, ella lo emendava,
Esso era bien firme, lo que ella laudava:
Pareze que el riego todo della manava,
Quando a menos della nada non se guiava.

La sombra de los arbores buena dulz e sanía,
En qui ave repaire toda la romería,
Si son las oraciones que faz Sancta María
Que por los peccadores ruega noch e día.

Cuantos que son en mundo justos e peccadores,
Coronados e legos, reys e emperadores,
Alli corremos todos vassallos e señores,
Todos a la su sombra imos coger las flores.

Los arbores que facen sombra dulz e donosa,
Son los santos miraclos que faz la Gloriosa,
Ca son mucho mas dulces que azucar sabrosa,
La que dan al enfermo en la cuita ravisosa.

Las aves que organan entre esos fructales,
Que an las dulzes voces, dicen cantos leales,
Estos son Agustin, Gregorio, otros tales,
Cuantos que escribieron los sos fechos reales.

Esos avien con ella amor e atencia,
En laudar los sos fechos metien toda femencia,
Todos fablaban della, cascuno su sentencia;
Pero tienen por todo todos una creencia.

El roseñor que canta por fina maestria,
Siquiere la calandria que faz grand melodia,
Mucho cantó mejor el varon Ysaia,
E los otros prophetas onrrada compañía.

Cantaron los apostolos muedo muy natural,
Confessores e martires facien bien otro tal,
Las virgines siguieron la grand madre caudal,
Cantan delante della canto bien festival.

Por todas las eglesias esto es cada día,
Cantan laudes antella toda la clerecia:
Todos li facen cort a la Virgo Maria:
Estos son rosseñoles de grand placenteria.

[p. 83] Tornemos ennas flores que componen el prado,
Que lo facen fermoso, apuesto e temprado.
Las flores son los nomnes que li da el dictado
A la Virgo Maria madre del buen criado.

La bendicta Virgen es estrella clamada,
Estrella de los mares, guiona deseada

Es de los marineros en las cuitas guardada,
Ca cuando essa veden, es la nave guiada.

Es clamada, e eslo de los cielos Reina,
Tiemplo de Jesu Cristo; estrella matutina,
Señora natural, piadosa vezina,
De cuerpos e de almas salud e medicina.

Ella es vellocino que fue de Gedeon,
En qui vino la pluvia, una grand vission:
Ella es dicha fonda de David el varon,
Con la cual confondió al gigante tan fellon.

Ella es dicha fuent de qui todos bevemos,
Ella nos dió el cevo de qui todos comemos,
Ella es dicha puerto a qui todos corremos,
E puerta por la cual entrada atendemos.

Ella es dicha puerta en si bien encerrada,
Pora nos es abierta pora darnos la entrada.
Ella es la palomba de fiel bien esmerada,
En qui non cae ira, siempre está pagada.

Ella con grand derecho es clamada Sion,
Ca es nuestra talaya, nuestra defension:
Ella es dicha trono del rey Salomon,
Rey de grand justicia, sabio por mirazon.

Non es nomne ninguno que bien derecho venga,
Que en alguna guisa a ella non avenga:
Non atal que raiz en ella no la tenga,
Nin Sancho nin Domingo, nin Sancha nin Domenga.

Es dicha vid, es uva, almendra, malgranada
Que de granos de gracia está toda calcada;
Oliva, cedro, bálssamo, palma bien aiutada,
Piértega en que s'ovo la serpiente alzada.

El fust de Moises enna mano portava
Que confondió los sabios que Faraon preciava,
El que abrió los mares e despues los cerrava
Si non a la Gloriosa, al non significava.

Si metieremos mientes en ell otro baston
Que partió la contienda que fue por Aaron;
Al non significava, commo diz la lection,
Si non a la Gloriosa, esto bien con razon.

Señores e amigos, en vano contendemos,
Entramos en grand pozo, fondo nol trovaremos,
[p. 84] Mas serien los sus nomnes que nos della leemos
Que las flores del campo del mas grand que savemos.

Desuso lo dissiemos que eran los fructales
En qui facien las aves los cantos generales,
Los sus sanctos miraclos grandes e principales,
Los cuales organamos ennas fiestas cabdales.

Quiero dexar contanto las aves cantadores,
Las sombras e las aguas, las devant dichas flores:
Quiero destes fructales tan plenos de dulzores
Fer unos poccos viessos, amigos e señores.

Quiero en estos arbores un ratiello sobir,
E de los sos miraclos algunos escribir,
La Gloriosa me guie que lo pueda complir,
Ca yo non me trevria en ello a venir.

Terrélo por miráculo que lo faz la Gloriosa
Si guiarme quisiere a mi en esta cosa:
Madre plena de gracia, reína poderosa,
Tu me guia en ello, ca eres piadosa.

En España cobdicio de luego empezar,
En Toledo la magna un famado logar,
Ca non se de cual cabo empieza a contar,
Ca mas son que arenas en riba de la mar.

[Ed. A. G. Solalinde. Clásicos de «La Lectura», 1992]

Fragmentos del duelo de la Virgen

.....

¡Ay Fijo querido, señor de los señores!
Yo ando dolorida, tu padés los dolores;
Dante malos servicios vasallos traidores:
Tu sufres el lacerio, yo los malos sabores.

Fijo el mi querido de piedat granada,
¿Por qué es la tu Madre de ti desemparrada?
Si levarme quisieses seria muy pagada,
Que fincaré sin ti non bien acompañada.

Fijo, cerca de ti querria yo finir,
Non querria al siglo sin mi Fijo tornar:
Fijo Señor e Padre, denna a mi catar:
Fijo ruego de Madre nol debe reusar.

Fijo dulz e sombroso, tiemplo de caridat.
Archa de sapiencia fuente de piedat,
Non desses a tu Madre en tal societat,
Qua non saben conocer mesura nin bondat.

Fijo, tu de las cosas eres bien sabidor,
Tu eres de los pleitos sabio avenidor,
[p. 85] Non desses a tu Madre en esti tal pudor
Do los sanctos enforcan e salvan al traidor.

Fijo, siempre oviemos yo e tu una vida,
Yo a ti quissi mucho, e fui de ti querida:
Yo siempre te crei, e fui de ti creida,

La tu piedat larga ahora me oblida.

Fijo, non me oblides e liévame contigo,
Non me finca en sieglo mas de un buen amigo,
Juan quem' dist por fijo, aqui plora connigo:
Ruegote quem' condones esto que yo te digo.

Ruegote quem' condones esto que yo te pido,
Assaz es pora Madre esti poco pidido:
Fijo, bien te lo ruego, e yo te me convido
Que esta peticion non caya en oblido.

.....

Quando rendió la alma el Señor glorioso,
La gloriosa Madre del merito precioso
Cadió en tierra muerta commo de mal rabioso,
Noli membró del dicho del su sancto Esposo.

Noli membró del dicho de su Esposo sancto,
Tanto priso grant cueita e tan manno crebanto,
Ca nuncua li viniera un tan fiero espanto,
Nin recibió colpada que li uslase tanto.

Nuncua príso colpada que tanto li uslase,
Nin priso nunqua salto que tanto le quemasse:
Los que li sedien cerca por tal que acordasse,
Vertienli agua fria, mas non que revisclasse.

Por ojos e por cara vertienli agua fria,
Nin por voces quel daban non recudie Maria,
Que era mal tañida de fiera malatia,
Que non sabien dar fisicos consejo de mengía.

Non era maravella si la que lo parió
Con duelo de tal Fijo si se amorteció:
En los signos del cielo otro tal conteció,
Todos ficieron duelo quando elli morió.

Los angeles del çielo lis facien compannia;
Dollense de don Christo doliense de Maria,
El sol perdió la lumne, oscureció el dia,
Mas non quiso castigo prender la juderia.

El velo que partie el templo del altar
Partiós en dos partes, ca non podie plorar:
Las piedras porque duras quebraban de pesar,
Los judios mesquinos non podian respirar.

De los sepulcros viejos de antiguas sazones
En qui yacien reclusos muchos sanctos varones,
[p. 86] Abrieronse por si sin otros azadones,
Revisclaron de omnes grandes generaciones.

Revisclaron muchos omnes de sancta vida,
Derecheros e justos de creencia complida,
Parecieron a muchos, cosa es bien sabida,
Ca lo diz Sant Matheo una boca sabrida.

.....
Recudi yo mesquina bien grant ora trocida,
Clamando: Fijo, Fijo, mi salut e mi vida,
Mi lumne, mi consejo, mi bien e mi guarida,
Quando non me fablades agora so perdida.

Agora so mesquina e so mal astrada,
Quando mi Fijo caro non men recude nada:
Agora so ferida de muy mala colpada,
Yo agora me tengo por pobre e menguada.

Fijo, vos vivo sodes, maguer muerto vos veo,
Maguer muerto, vos vivo sodes, commo yo creo;
Mas yo finco bien muerta con el vuestro deseo,
Qua yo mal estordida en cordura non seo.

En la natura sancta que del padre avedes,
Vos siempre sodes vivo, ca morir non podedes;
Mas en esta pobreza que vos de mi trahedes,
Famne, sede e muerte vos ende lo cojedes.

Fijo, por qué dessades vuestra Madre vevir,
Quando presto aviedes vos de en cruz morir?
Fijo, non lo debiedes vos querer nin sufrir
Que yo tanto lazdrasse en la muerte pedir.

Fijo, cuando naciestes nunca sentí dolores,
Nin sentí puntas malas nin otros sabores:
Quando traien los niños los falsos traidores,
En Egipto andabamos commo grandes señores.

Fijo, de salto malo siempre me defiendiestes,
Que yo pesar prisiese vos nuncua lo quisiestes,
Siempre a vuestra Madre piedat li oviestes;
Mas contra mi agora muy crudo isiestes.

Quando a vos de muerte non queriedes guardar,
Fijo, a mi debiedes delante vos levar,
Que de vos non vidiese yo tan manno pesar:
Fijo en esto solo vos hé porque reptar.

Fijo, en esto solo yo reptarvos podria;
Pero, maguer lo digo, fer non lo osaria;
Mas a todo mi grado yo mucho lo querria,
Qua non sabe nul omne cual mal escusaria.

Non lo sabrie nul omne comedir nin fablar,
Nin yo que lo padesco non lo se regunzar:
[p. 87] El corazon he preso, non lo puedo contar,
El mi fijo lo sabe, si quisiese fablar.

El mi Fijo lo sabe, tiénelo encelado,
Cual mal e cual lacerio sufro por mi criado:
El sea benedicto cuomo Fijo onrrado,
Que el Padre non quiso quel fuese despagado.
.....

De cerca de la cruz yo nunca me partía,
Lo que ellos revolvién yo todo lo veía,
Yo cataba a todos, e todos a María,
Teniame por sin seso del planto que facía.

Abrazaba la cruz hasta do alcanzaba,
Besabali los pìedes, en eso me gradaba,
Non podía la boca, ca alta me estaba,
Nin facía las manos que yo mas cobdiciaba.

Dicia: ¡ay mesquina, que ovi de veer!
Cai en tal celada que non cudé cayeer,
Pedido he consejo, esfuerzo e saber,
Ploren bien los mis ojos, non cesen de verter.

Bien ploren los mis ojos, non cesen de manar,
El corazon me rabia, non me puede folgar,
Aciago es oy, bien nos debe membrar,
Los siervos de mi Fijo debenlo bien guardar.

A los del nuestro vando miembrelis esti dia,
Dia tan embargoso, tan sin derechuria,
Dia en qui yo pierdo mi sol, Virgo María:
Dia que el sol muere, non es cumplido dia.

Dia en qui yo pierdo toda mi claridat,
Lumne de los mis ojos e de toda piedat,
Ploran los elementos todos de voluntat:
Yo mesquina si ploro, non fago liviandat.

Yo mesquina si ploro, o si me amortesco,
O si con tan grant cueita la vida aborresco,
Non sé porque me viene, ca yo non lo meresco;
Mas a Dios por quien vino, a él gelo gradesco.

Fijo, que mas alumnas que el sol nin la luna,
Que gobernabas todo yaciendo en la cuna,
Tu, señor, que non quieres perder alma ninguna,
Miémbrete commo fago de lágrimas laguna.

Miémbrete las mis lágrimas tantas commo yo vierto,
Los gemidos que fago, ca non son en cubierto:
Tu penas e yo lazdro, non fablo bien en cierto,
Qua tuélleme la fabla el dolor grant sin tiento.

El dolor me embarga, non me dessa hablar,
Qui bien me entendiese non me debie reptar,

[p. 88] Qua cuant grant es el duelo, e cuant grant pesar,
La que tal Fijo pierde lo puede bien asmar.

.....

Tornaron al sepulcro vestidos de lorigas,
Diciendo de sus bocas muchas sucias nemigas,
Controbando cantares que non valian tres figas,
Tocando instrumentos, cedras, rotas, e gigas.

Cantaban los trufanes unas controaduras

Que eran a su Madre amargas e muy duras:
Aljama, nos velemos, andemos en corduras,
Si non, farán de nos escarnio e gahurras.

Cántica

Eya velar, eya velar, eya velar.
Velat aljama de los judios,
 eya velar:
Que non vos furten el Fijo de Dios,
 eya velar.
Ca furtárvoslo querran,
 eya velar:
Andres e Peidro et Iohan,
 eya velar.
Non sabedes tanto descanto,
 eya velar:
Que salgades de so el canto,
 eya velar.
Todos son ladronciellos,
 eya velar:
Que assechan por los pestiellos,
 eya velar.
Vuestra lengua tan palabarrera,
 eya velar:
Ha vos dado mala carrera,
 eya velar.
Todos son omnes plegadizos,
 eya velar:
Rioaduchos mescladizos,
 eya velar.
Vuestra lengua sin recabdo,
 eya velar:
Por mal cabo vos ha echado,
 eya velar.
Non sabedes tanto de engaño,
 eya velar:
Que salgades ende este anno,
 eya velar.
Non sabedes tanta razon,
 eya velar:
Que salgades de la prision,
 eya velar.
Tomaseio e Matheo,
 eya velar:

De furtarlo han grant deseo,
eya velar.

El discipulo lo vendió,
eya velar:

El Maestro non lo entendió,
eya velar.

Don Philipo, Simon e Iudas,
eya velar:

Por furtar buscan ayudar,
eya velar.

Si lo quieren acometer,
eya velar:

Oy es dia de parescer,
eya velar.

Eya velar, eya velar, eya velar.

.....

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

[p. 89] EL LIBRO DE ALEXANDRE (ANÓNIMO)

Descripción de la tienda de Alexandre

(Fragmento del « Libro de Alexandre » .—Siglo XIII)

Larga era la tienda, redonda e bien tajada,
A dos mill cavalleros darie larga posada:
Apelles el maestro la ovo debuxada,
Non faria otro omne obra tan esmerada.

El panno de la tienda era rico sobejo,
Era de seda fina, de un xamet vermejo,
Como era tecido igualmente parejo,
Quando el sol rayava luzia como espejo.

El cendal era bono sutil mentre obrado,
De pedaços menudos en torno compassado:
Como era bien presso e bien enderçado,
Nol devisaria omne do era ayuntado.

Cargo lo el maestro de somo a fondon
De piedras de precio, todas bien a razon,
Non fallecie nenguna de las que ricas son,
Toda la mas sutil era de grant mission.

Tenie enna cabeça tres maçanas de bon oro,
Cual sequier de todas valia grant thesoro,
Nunca tan ricas vio judio nen moro,
Si en el mundo fussen saberlas ia Poro.

Non querria el tiempo ennas cordas perder,
Ca avrie grant rato en ellas a poner:
Eran de seda fina, podrian mucho valer,
Las laçadas doro do ivan a prender.

Las estacas cabdales que las cuerdas tiravan,
Toda la otra obra essas lo adobavan
Las unas a las otras ren non semeiavan,
Como omnes espessos tan espessas estaban.

[p. 90] Mas de la otra orden que tiran las ventanas,
De todas las mejores semejavan ermanas:
De oro eran todas, de obra muy loçanas,
Tenien en su mano sennas ricas maçanas.

Querria a la obra de la tienda entrar,
En estas manezuelas non querria tardar,

Avriemos hi un rato assaz que deportar,
Ir se nos ie domiente guisando de yantar.

Bien parecie la tienda cuando era alçada,
Suso era redonda, enderredor cuadrada,
De somo fasta fondo era bien estoriada,
Cual cosa conteció a omne, cual temporada.

Era enna corona el cielo deboxado,
Todo de creaturas angelicas poblado;
Mas el lugar do fura Lucifer derribado,
Todo está yermo, pobre e dessonrrado.

Criava Dios al omne pora enchir es lugar,
El malo con envidia ovogelo a furta,
Por el furto los angelos ovieron grant pesar,
Fu julgado el omne pora morir e lazdrar.

Cerca estas estorias, e cerca un rancon
Alcavan los gigantes torre a grant mission;
Mas metió Dios en ellos tan grant confusion,
Per que avien a hir todos a perdicion.

Las ondas del deluvio tanto querien sovir,
Per somo de Tiburio fascas querien salir:
Noe bevie el vino, no lo podie sofrir,
Azie desordenado, querialo encobrir.

El un de los fastiales luego enna entrada
La natura del año sedie toda pintada:
Los meses con sos dias, con su luna contada,
Cada uno cual fazienda avie acomendada.

Estava don Janero a todas partes catando,
Cercado de cenisa, sus cepos acarreando,
Tenie gruessas gallinas, estáva las assando,
Estava de la percha longaniças tirando.

Estava don Fevrero sos manos calentando,
Oras fazie sol, oras sarraceando:
Verano e invierno ivalos desstremando,
Porque era mas chicuo seiesse querellando.

Marcio avie grant priessa de sus vinnas lavrar,
Priessa con podadores, e priessa de cavar:
Los dias e las noches fazie los iguar,
Faze aves e bestias en celo entrar.

Abril secava huestes pora ir guerrear.
Caavie alcaceres grandes ya pora segar;
[p. 91] Fazie meter las vinnas pora vino levar,
Crecer miesses e yervas, los dias alongar.

Sedie el mes de Mayo coronado de flores,
Afeitando los campos de diverssas colores,
Organeando las mayas, e cantando damores,
Esspigando las miesses que sembran lavradores.

Madurava don Junio las miesses e los prados,
Tenie redor de si muchos ordios segados,
De ceressas maduras los ceressos cargados,
Eran a mayor siessto los dias allegados.

Seia el mes de Julio cogendo segadores,
Corrien le per la cara apriessa los sudores,
Segudavan las bestias los moscardos mordedores,
Fazie tornar los vinos de amargos sabores.

Trillava don Agosto las miesses por las serras [\[1\]](#)
Aventava las parvas, alçava las ceveras,
Iva de los agrazes faziendo uvas veras:
Esston fazia outunno sus ordenes primeras.

Setembrio trae varass, sacude las nogueras,
Apretava las cubas, podava las vimbreras,
Vendimiava las vinnas con fuertes podaderas;
Non dexava los passaros llegar á las figueras.

Estaba don Ochubrio sus missiegos faziendo,
Iva como de nuevo sus cosas requiriendo,
Iva pora sembrar el invierno veniendo,
Ensayando los vinos que azen ya ferveiendo.

Novenbrio secudia a los puercos las landes,
Caera dun roure, levavanlo en andes,
Compiezan al crisuelo velar los aveçantes,
Ca son las noches luengas, los dias non tan grandes.

Matava los puercos Dezembrio por mañana,
Almorzavan los fegados por amatar la gana,
Tenie niebla escura siempre per la mañana,
Ca es en ess tiempo ela muy cotiana.

.....

[Ed. A. S. Villis. Princentón, 1934.]

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

[\[p. 91\]](#). [\[1\]](#) . Mejor eras.

**ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS CASTELLANOS — IV : PRIMERA PARTE : LA
POESÍA EN LA EDAD MEDIA. IV.**

[p. 92] EL ARCIPRESTE DE HITA

CANTARES DEL ARZIPRESTE DE HITA

(SIGLO XIV)

Gozos de Santa María

¡O Maria!
Luz del dia
Tu me guia
Todavia.

Dame gracia et bendicion
E de Jesus consolacion,
Que pueda con devocion
Cantar de tu alegría.

El primero goso que s' lea
En cibdad de Galilea
Nazaret creo que sea
Oviste mensageria.

Del angel que a ti vino
Grabiél santo et dino
Tróxote mensag' divino,
Dixote: Ave Maria.

Tu desde el mandado oviste,
Omilmente recibiste,
Luego Virgen concebiste
Al fijo que Dios envia.

En Belen acaesció
El segundo quando nassció
Sin dolor aparesció
De ti, Virgen, el Mixia.

El tercero cuenta las leyes,
Quando venieron los reyes,
E adoraron al que veyes

En tu brazo do yazia.

Ofreciol' mirra Gaspar,
Melchior fue encienso dar,
Oro ofreció Baltasar
Al que Dios e home seía.

Alegria cuarta e buena
Fué cuando la Magdalena
Te dixo gozo sin pena
Quel' tu fijo vevia.

El quinto plazer oviste,
Quando al tu fijo viste
Sobir al cielo e diste
Gracias a Dios o sobia.

Madre, el tu gozo sexto
Quando en los discípulos presto
Fué Spiritu Santo puesto
En tu santa compañía.

[p. 93] Del seteno, Madre Santa,
La iglesia toda canta,
Suviste con gloria tanta
Al cielo e cuanto í avia.

Reinas con su fijo quisto
Nuestro Señor Jesu Christo,
Por ti sea de nos visto
En la gloria sin fallía.

Gosos de Santa Maria

Tu Virgen del cielo Reína,
E del mundo melezina,
Quiérasme oir muy dina
Que de tus gozos aina
Escriba yo prosa dina
Por te servir.

Dezirt' he tu alegría,
Rogándote todavía
Yo pecador
Que a la grand culpa mía
Non pares mientes, María

Mas al loor.

Tu siete gozos oviste,
El primero, cuando rescebiste
Salutacion
Del angel, cuando oiste
Ave María, concebiste
Dios, salvacion.

El segundo fué cumplido,
Cuando fué de ti nascido,
E sin dolor,
De los angeles servido,
Fue luego conocido
Por Salvador.

Fué el tu gozo tercero
Cuando vino el luzero
A mostrar
El camino verdadero,
A los reyes: conpañero
Fué en guiar.

Fué tu cuarta alegria,
Cuando te dixo, Maria,
El Gabriel
Que Jesu Christo vernía,
E por señal te dezia
Que viera a él.

El quinto fue de grant dulzor,
Cuando al tu fijo Señor
Viste sobir
Al cielo a su Padre mayor,
E tu fincaste con amor
De a él ir.

No es el sexto de olvidar:
Los discipulos vino alumbrar
Con espanto,
Tu estabas en ese lugar,
Del cielo viste í entrar
Spiritu Santo.

El seteno non ha par,
Cuando por ti quiso enbiar
Dios tu Padre,

Al cielo te fizo pujar,
Con él te fizo asentar,
 Como a Madre.

Señora, oy' al pecador,
Ca tu fijo el Salvador
 Por nos dició
Del cielo en ti morador
El que pariste, blanca flor,
 Por nos nasció.

A nosotros pecadores
Non aborrescas
Pues por nos ser merescas
 Madre de Dios,
Ant'el connusco parescas,
Nuestras almas le ofrescas,
 Ruegal' por nos.

[p. 94] Trova cazurra o de burlas

(De lo que le aconteció al archipreste con Fernand Garcia, su mensajero)

.....
Fiz con el grand pesar esta trova cazurra,
La dueña que la oyere, por ella non me aburra
Ca devrien me desir necio, mas que bestia burra,
Si de tan grand escarnio yo non trovase burla.

*Mis ojos no verán luz
Pues perdido hé a Cruz.
Cruz cruzada panadera,
Tomé por entendedera,
Tomé senda por carrera
Como un andalúz.*

Coidando que la avria,
Dixiel' a Ferand Garcia,
Que troxies' la pletesia
Et fuese pleités e duz.

Dixo que l' plazia de grado
Fisos' de la Cruz privado,
A mi dió rumiar salvado,
El comió el pan mas duz.

Prometioli' por mi consejo
Trigo que teni' anejo,
Et presentoli' un conejo
El traidor falso marfúz.

¡Dios confonda mensajero
Tan presto e tan ligero:!
¡Non medre Dios conejero,
Que la caç' ansi adúz!

Quando la cruz veía, yo siempre me omillava,
Santiguávame a ella do quier que la fallava,
El compaño de cerca en la cruz adoraba,
Del mal de la cruzada yo non me reguardava.

[p. 95] Del escolar goloso compaño de cucaña
Fize esta otra trova, non vos sea estraña,
Ca ante nin despues non fallé en España
Quien ansi me feziese de escarnio magadaña.

.....

Enxiemplo de las ranas, en cómo demandavan rey a don Jupiter

Las ranas en un lago cantavan et jugavan,
Cosa non las nuzia, bien solteras andavan,
Creyeron al diablo, que del mal se pagavan,
Pidieron rey a Jupiter, mucho gelo rogavan.

Embióles don Jupiter una viga de lagar
La mayor qu'el pudo; cayó en ese lugar,
El grand golpe del fuste fiz' las ranas callar,
Mas vieron que non era rey para las castigar.

Suben sobre la viga cuantas podian sobir,
Dixieron: non es este rey para lo nos servir;
Pidieron rey a Jupiter, como lo solian pedir:
Don Jupiter con saña óvolas de oir.

Embióles por rey cigueña mansillera,
Cercava todo el lago, así faz' la ribera,
Andando pico abierta como era ventenera,
De dos en dos las ranas comia bien ligera.

Querellando a don Jupiter, dieron boces las ranas:
Señor, señor, acórrenos, tu que matas e sanas,
El rey, que tu nos diste por nuestras bozes vanas,
Danos muy malas tardes, et peores mañanas.

Su vientre nos sotierra, su pico nos estraga,
De dos en dos nos come, nos abarca, e astraga;
Señor, tu nos defiende, señor, tu ya nos paga,

Danos la tu ayuda, tira de nos tu plaga.

Respondióles don Jupiter: tened lo que pedistes,
El rey tan demandado por cuantas bozes distes,
Vengue vuestra locura, ca en poco tovistes
Ser libres e sin premia: reñid, pues lo quesistes.

Quien tiene lo que l' cumple, con ello sea pagado,
Quien puede seer suyo, non sea enagenado,
El que non toviere premia, non quiera ser apremiado,
Libertat e soltura non es por oro complado.

.....
[p. 96] Enxiemplo de la propiedat que'l dinero há

Mucho faz' el dinero, mucho es de amar,
Al torpe faze bueno, e ome de prestar,
Faze correr al coxo, e al mudo fablar,
El que non tiene manos, dineros quier' tomar.

Sea un ome nescio, et rudo labrador,
Los dineros le fazen fidalgo e sabidor,
Cuanto mas algo tiene, tanto es de mas de valor,
El que non há dineros, non es de si señor.

Si tovieres dineros, havrás consolacion,
Plazer, e alegria, e del papa racion,
Comprarás paraiso, ganarás salvacion,
Dó son muchos dineros, es mucha bendicion.

Yo vi allá en Roma, dó es la santidat,
Que todos al dinero facianl' homilidat,
Grand onrra le faszian con grand solenidat,
Todos a él se homillan como a la magestat.

Fazie muchos priores, obispos, e abbades,
Arçobispos, doctores, patriarcas, potestades,
A muchos clerigos nescios dábales denidades,
Fazie verdat mentiras, e mentiras verdades.

Fazie muchos clerigos e muchos ordenados,
Muchos monges, e monjas, religiosos sagrados,
El dinero les daba por bien examinados,
A los pobres dezian, que non eran letrados.

Daba muchos juizios, mucha mala sentencia,
Con malos abogados era su mantenencia,
En tener malos pleitos e far mal avenencia,
En cabo por dineros havia penitencia.

El dinero quebranta las cadenas dañosas,
Tira cepos e grillos, presiones peligrosas,
El que non da dineros, échanle las esposas,
Por todo el mundo faze cosas maravillosas.

Vi facer maravillas a do él mucho usava,
Muchos merescian muerte que la vida les dava,

Otros eran sin culpa, e luego los matava,
Muchas almas perdía, muchas salvava.

Faze perder al pobre su casa e su viña,
Sus muebles e raíces todo lo desaliña;
Por todo el mundo cunde su sarna e su tiña,
Do el dinero juzga, allí el ojo guiña.

[p. 97] El faze cavalleros de necios aldeanos,
Condes, e ricos omes de algunos villanos,
Con el dinero andan todos omes lozanos,
Cuantos son en el mundo, le besan oy las manos.

Vi tener al dinero las mayores moradas,
Altas e muy costosas, fermosas, e pintadas,
Castillos, heredades, villas entorreadas,
Al dinero servian, e suyas eran compradas.

Comia muchos manjares de diversas naturas,
Vistia nobles paños, doradas vestiduras,
Traia joyas preciosas en vicios e folguras,
Guarnimientos estraños, nobles cabalgaduras.

Yo vi a muchos monges en sus pedricaciones
Denostar al dinero, e a sus tentaciones,
En cabo por dineros otorgan los perdones,
Asuelven el ayunos, fazen oraciones.

Pero que lo denuestan los monges por las plaças,
Guárdanlo en convento en vasos e en taças,
Con el dinero cumplen sus menguas, e sus raças,
Mas condedijos tiene que tordos nin picaças.

Monges, clerigos e fraires que aman a Dios servir,
Si varruntan que el rico está para morir,
Cuando oyen sus dineros que comiençan a reteñir,
Cual de ellos lo levará, comiençan a reñir.

Como quier que los fraires, non toman los dineros,
Bien les dan de la ceja do son sus parcioneros,
Luego los toman prestos sus omes despenseros;
Pues que se dizen pobres, ¿qué quieren tesoreros?

Alli están esperando, cual avrá el rico tuero,
Non es muerto, e ya dizen *pater noster*, ¡mal aguero!
Como los cuervos al asno, cuando le tiran el cuero,
«Cras, nos lo levaremos, ca nuestro es por fuero.»

Toda muger del mundo, et dueña de alteza
Págase del dinero e de mucha riqueza,
Yo nunca vi fermosa, que quisiese pobreza,
Do son muchos dineros í es mucha nobleza.

El dinero es alcalle e juec mucho loado,
Este es conssejero, e sutil abogado,
Aguacil e merino bien ardit esforzado,
De todos los oficios es muy apoderado.

En suma te lo digo, tómallo tu mejor,
El dinero del mundo es grand rebovedor,
Señor faze del siervo, e del siervo señor,
Toda cosa del siglo se faze por amor.

[p. 98] Por dineros se muda el mundo e su manera,
Toda muger codiciosa del algo es falaguera,
Por joyas e dineros salirá de carrera,
El dinero quiebra peñas, fiende dura madera.

Derrueca fuerte muro, e derriba grand torre
A coita, e a grand priesa el dinero acorre
Non ha siervo cativo, que'l dinero non l'aforre,
El que non tiene que dar, su cavallo non corre.

Las cosas que son graves, fázelas de ligero,
Por ende a tu vieja sé franco e llenero,
Que poco o que mucho non vaya sin logrero,
Non me pago de juguetes, do non anda dinero.

Si algo non le dieres, cosa mucha nin poca,
Sey franco de palabra, non le digas razon loca,
Quien no tiene miel en la orça, téngala en la boca,
Mercader que esto faze, bien vende, et bien troca.

.....

Cántica de serrana

Passando una mañana = por el puerto de Malangosto,
Salteóme una serrana, = a la asomada del rostro,
«¡Hadeduro!» diz, «¿Como andas, = qué buscas, o qué demandas
Por este puerto angosto?»

Dixele yo a la pregunta: = «vóme para Sotos albos,
«El pecado te barrunta = en hablar verbos tan bravos:
Que por esta encontrada, = que yo tengo guardada,
Non pasan los omes salvos.»

Paróseme en el sendero = la gaha, roin e heda:
«Alahe», diz, escudero, = aqui estaré yo queda:
Fasta que algo me prometas, = por bien que te arremetas
Non pasarás la vereda.»

Dixele yo: «por Dios, vaquera, = non me estorves mi jornada,
Tuelte e dame carrera, = que non traxe para ti nada.»
E dixo: Dende te torna, = por Somosierra trastorna,
Que non havrás aqui pasada.

La Chata endiablada, = que Santillán la confonda!
Arrojóme la cayada = e rodeóme la fonda;
Abentó el pedrero = «¡por el padre verdadero
Tu me pagarás hoy la ronda.»

Fasie niev granisava, = díxome la Chata luego,
Hascas que me amenasava: = «¡pagame, si non, verás juego!»

Dixe yo: «por Dios hermosa, = desirvos he una cosa:
Mas querie estar al fuego.»

[p. 99] «Yo te levaré a casa, = e mostrarte he el camino,
Faserte he fuego, e brasa, = darte he del pan e del vino:
¡Alahé! prometeme algo, = e tenerte he por fidalgo:
¡Buena mañana te vino!»

Yo con miedo, arresido = prometile una garnacha,
E mandel para el vestido = una bronch e una prancha:
Ella diz: «¡Doy mas, amigo, = anda aca, vente conmigo,
Non hayas miedo al escarcha.»

Tomóme resio por la mano, = en su pescueço me puso
Como a çurron liviano, = levome la cuesta ayusso,
«¡Hadeduro! non te espantes, = que bien te daré que yantes,
Como es de sierra uso.»

Pússome mucho aina = en su venta con enhoto,
Dióme foguera de ensina, = mucho conejo de soto,
Buenas perdices asadas, = hogaças mal amasadas,
E buena carne de choto.

De buen vino un cuartero, = manteca de vacas mucha,
Mucho queso assadero, = leche, natas, una trucha;
E dixo: «¡Hadeduro! = comamos deste pan duro,
Despues faremos la lucha.»

Desde fue poco estando, = fuime desatirisiendo,
Como me iba calentando, = asi me iba sonreiendo,
Oteóme la pastora, = diz: «Ya compañon agora,
Creo que vo entendiendo.»

La vaquerisa traviesa dixo: = «luchemos un rato,
Liévate dende apriesa, = desvuélvete de aques ható»,
Por la muñeca me priso, = hove a faser lo que quiso,
Creet que fis buen barato.

Cántica de serrana

Siempre se me verná en miente
Desta serrana valiente
Gadea de Rio frio.

A la fuera desta aldea = la que aqui he nombrado,
Encontréme con Gadea, = vacas guarda en el prado;
Dixel: «En buena hora sea = de vos cuerpo tan guisado.
Ella me repusso: «¡Ea = la carrera has errado,
E andas como radío.»

«Radío ando, serrana, = en esta grand' espesura,
A las vezes ome gana, = ó pierde por aventura;
Mas cuanto esta mannana = del camino non he cura,
Pues vos yo tengo hermana = aqui en esta verdura
Ribera de este rio.»

[p. 100] Rióme como respuso = la serrana tan sañuda,
Descendió la cuest' ayuso = como era atrevuda:
Dixo: «Non sabes el uso, = como s'doma la res muda;
Quiçá el diablo te puso = esa lengua tan aguda,
Si la cayada t'enbio!»

Enbióme la cayada = aqui tras el pestorejo,
Fizom'ir la cuestalada, = derrócome en el vallejo,
Dixo la endiablada: = «Asi empiuelan el conejo:
Sovart'é, diz, el alvarda, = si non partes del trebejo:
¡Liévate! ¡vete, sandio!»

Hospedóm' e dióme vianda, = mas escotar me la fizo,
Porque non fiz cuanto manda, = diz: «roin, gaho, everniso,
¡Como fiz mala demanda = en dexar el vaqueriso!
Yo te mostraré, si no' ablanda, = como se pella el eriso,
Sin agua et sin rosío.»

Cántica de serrana

Do la casa del Cornejo = primer día de semana
En comedio del vallejo = encontrém' una serrana
Vestida de buen bermejo, = buena cinta de lana;
E dixele yo luego: «Dios te salve, hermana».

«¿Que buscas por esta tierra? = ¿como andas escaminado?
Dixe yo: «ando la sierra, = do me casaria de grado».
Ella dixo: «Non lo yerra = el que aqui es cassado:
Busca e fallarás recado.

Mas, pariente, tu te cata, = si sabes de sierra algo.»
Dixe: «Bien sé guardar mata, = e yegua en cerro cavalgo,
Sé el lobo como se mata, = cuando yo en pos él salgo,
Ante lo alcanzo que el galgo.

Sé bien tornear las vacas, = e domar bravo novillo,
Sé maçar, e faser natas, = e faser el odresillo,
Bien sé gitar las abarcas, = e tañer el caramillo,
Cavalgar bravo potrillo.

Sé faser el altibajo, = e sotar a cualquier muedo,
Non fallo alto nin baxo, = que me vença segund cuedo,
Cuando a la lucha me abaxo, = al que una vez trabar puedo,
Derribol, si me denuedo.»

«Aqui habrás casamiento = al cual tu demandudieres.»
«Casarme he de buen talento = contigo, si algo dieres.»
«Farás buen entendimiento» = Dixel «pide lo que quisieres,
E darte he lo que pidieres.»

Diz: «Dame un prendedero, = sea de bermejo panno,
E dame un bel pandero, = e seis anillos de estaño,

[p. 101] Un çamaron di santero, = e garnacho para entre año,

Et non fables en engaño.

Dame çarziellos e heviella = de laton bien relusiente,
E dame toca amariella = bien listada en la fuente,
Çapatás fasta rodiella, = e dirá toda la gente:
¡Bien casó Menga Llorente!»

Yol dixé: «Darte he' sas cosas = e aun mas, si mas comides,
Bien loçanas e fermosas, = á tus parientas convides,
Luego fagamos las bodas, = e esto non olvides,
Que ya vó por lo que pides.»

Cántica de serrana

Cerca la Tablada,
La sierra pasada,
Falleme con Alda
A la madrugada.

Encima del puerto
Ciudéme ser muerto
De nieve e de frio
E dese rucio
E de grand' elada.

Ya a la decida
Di una corrida,
Fallé una serrana
Fermosa, loçana,
E bien colorada.

Dixel' yo a ella:
«Homíllome bella:»
Diz: «Tu que bien corres,
Aqui non te engorres,
Anda tu jornada.»

Yol' dix': «frio tengo,
E por eso vengo
A vos, fermosura,
Quered por mesura
Oy darne posada.»

Dixome la moza:
«Pariente, mi choça
El que en ella posa,
Comigo desposa:
E dame soldada.»

Yo l' dixé: «de grado,
Mas yo so casado
Aqui en Ferreros;
Mas de mis dineros

Darvos he, amada.»

Diz: «Vente conmigo»;

Levóme consigo,
E diome buena lumbre,
com' era de custumbre
De sierra nevada.

Dióm' pan de centeno
Tiznado, moreno,
E dióme vino malo
Agrillo e ralo,
E carne salada.

Dióm' queso de cabras:
Diz: «Fidalgo abras
Ese blaço, toma
Un canto de soma,
que tengo guardada.»

Diz: «uesped, almuerça,
E bev' e esfuerça,
Calientate e paga:
De mal nons' te faga
Fasta la tornada.

Quien donas me diere,
Quales yo pediere,
Havra buena çena,
Et lichiga buena,
Que nol cueste nada.»

[p. 102] «Vos, que eso desides,
¿Porqué non pedides
La cosa certera?»

Ella diz: «maguera,
¿Si me será dada?

Pues dame una çinta
Bermeja bien tinta,
E buena camisa
Fecha a mi guisa
Con su collarada.

Dame buenas sartas
De estaño e hartas,
E dame halía
De buena valía,
Pelleja delgada.

Dame buena toca
Listada de cota,
E dame zapatas
Bermejas bien altas

De pieza labrada,
Con aquestas joyas,
Quiero que lo oyas,
Serás bienvenido, Serás mi marido
E yo tu velada.»
«Serrana señora,
Tant' algo agora
Non trax' por ventura,
Faré fiadura
Para la tornada.»
Dixome la heda;
«Do non hay moneda,
Non ay merchandia,
Nin ay tan buen dia,
Nin cara pagada.
Non hay mercadero
Bueno sin dinero,
E yo non me pago
Del que non da algo,
Nin le dó posada.
Nunca d' omenaje
Pagan hostalaje,
Por dineros faze
Ome quanto l' plase,
Cosa es probada.»

Ensiemplo del mur de Monferrado e del mur de Guadalaxara

Mur de Guadalaxara un lunes madrugava
Fuése a Monferrado, en el mercado andava,
Un mur de franca barva rescebiól' en su cava,
Convidol'a yantar, e dióle una hava.
Estan en mesa pobre buen gesto e buena cara,
Con la poca vianda buena voluntad para,
A los pobres manjares el plaser los repara
Pagós' del buen talante mur de Guadalaxara.
La su yantar comida, el manjar acabado,
Convidó el de la villa al mur de Monferrado,
Que el martes quisiese ir veer su mercado,
E como él fue suyo, fuese él su convidado.
Fue con él á su casa, et diól mucho de queso,
Mucho tosino lardo, que non era salpreso,
Enjundias e pan cocho sin medida e sin peso,
Con esto el aldeano tovós' por bienapreso.
Manteles de buen lino, una blanca talega,

Bien llena de farina, el mur allí se pega,
[p. 103] Mucha onrra le fiso e servicio quel' plega,
Alegría, e buen rostro con todo esto se allega.

Está en mesa rica mucha buena vianda,
Un manjar mijor que otro a menudo ai anda,
E demas buen talente, huesped esto demanda,
Solás con yantar buena todos omes ablanda.

Do comean e folgaban, en medio de su yantar
La puerta del palacio comenzó a sonar:
Abríela su señora, dentro queria entrar,
Los mures con el miedo foxieron al andar.

Mur de Guadalajara entró en su forado,
El huesped acá e allá fuía deserrado,
Non tenia lugar cierto, do fuese mamparado,
Estido a lo escuro a la pared arrimado.

Cerrada ya la puerta, e pasado el temor,
Estaba el aldeano con fiebre e con temor,
Falagabale el otro e diz: «Amigo, sennor.
Alégrate e come de lo que as sabor,

Este manjar es dulce e sabe como la miel»:
Dixo el aldeano al otro: «Venino yase en él:
Al que teme la muerte, el panar sabe a fiel,
A tí solo es dulce, tu solo come dél.

Al ome con el miedo non sabe dulce cosa,
Non tiene voluntat con vida temerosa,
Temiendo en la muerte la miel non es sabrosa,
Todas cosas amargan en vida peligrosa.

Más quiero roer favas seguro e en paz,
Que comer mill manjares corrido e sin soláz;
Las viandas preciadas con miedo son agráz,
Todo es amargura, do mortal miedo yáz.

Porque tanto me tardo, aqui todo me mato,
Del miedo que cogí cuando bien me lo cato,
Cómo estava solo, si veniera el gato,
Allí me alcanzara e me diera mal rato.

Tu tienes grandes casas, mas ¡hay mucha campaña!
Comes muchas viandas, aquesto te engaña,
Buena es mi pobresa en segura cabaña:
Que el ome mal pisa e el gato mal rascaña.

En paz e seguridad es rica la pobresa,
Al rico temeroso es pobre la riqueza,
Tiene siempre recelo con miedo e tristesa,
La pobredat alegre es muy noble riqueza.

[p. 104] Descripción de la tienda del Amor, y de los doce meses del año, que en ella estaban figurados

.....
La obra de la tienda vos querria contar,
Avérsevos ha un poco a tardar la yantar:
Es una grand estoria, pero non de dexar,
Muchos dexan la cena por fermoso cantar.

El maste, en que se arma, es blanco de color,
Un marfil ochavado, nunca vistes mijor,
De piedras muy preciosas cercado en derredor,
Alúmbrase la tienda del su grand resplandor.

En la cima del maste una piedra estava,
Creo, que era rubí, al fuego semejava,
Non habia master sol, atanto alumbrava,
De seda son las cuerdas, con que ella se tirava.

En suma vos lo cuento por vos non detener,
Si tod' esto escribiese, en Toledo non hay papel,
En la obra de dentro hay tanto de faser,
Que si lo desir puedo, meresceré el beber.

Luego a la entrada a la mano derecha
Estava una messa muy noble e bien fecha,
Delante ella grand fuego, de si grand calor echa,
Tres comen a ella, el un al otro asecha.

Tres cavalleros comen todos a un tablero,
Asentados al fuego cada uno señoero,
Non se alcanzarian con un luengo madero,
E non cabrie entrellos un canto de dinero.

El primero comia primeras cherevias,
Comienza a dar cenorias a bestias de establias,
Da primero farina a bueyes de herias,
Faze dias pequeños e madrugadas frias.

Comia nuevas piñas e asava las castañas,
Mandava sembrar trigo, e cortar las montañas,
Matar los gordos puercos, e desfazer las cabañas,
Las viejas tras el fuego ya dizen las pastrañas.

El segundo comia toda carne salpresa,
Estaba enturbiada con la niebla su mesa,
Faze nuevo aseite, con la blasa nonl' pesa,
Con el frio a las de veses en las sus manos besa.

Comia el cavallero la cocina con verzas,
Enclarescia el vino con amas sus almuesas,
[p. 105] Amos visten zamarras, quieren calientes quesas,
En pos este estava uno con dos cabezas.

A dos partes otea a queste cabezudo,
Gallinas con capada comia a menudo,
Fazie serrar las cubas, e inchirlas con embudo,
Echar de yuso yergos que guardan vino agudo.

Fazia a sus collasos fazer los valladares,
Refazer los pesebres, limpiar los albañares,
Cerrar silos del pan, e finchir los pajares,
Mas querria traer peña que loriga en ijares.

Estavan tres fijosdalgo a otra noble tabla,
Mucho estavan llegados, uno a otro non habla,
Non se alcanzarian con las bigas de Gaula,
Non cabrie entre ellos un cabello de Paula.

El primero de estos era chico enano,
Horas triste sañudo, horas rie lozano,
Tiene las yervas nuevas en el prado ansiano,
Pártese del invierno, con él viene verano.

Lo mas que este mandaba era viñas podar,
E enxerir de escoplo, e gaviellas añudar,
Mandaba poner viñas para buen vino dar,
Con la chica alhiara non le pueden fartar.

El segundo enviaba a viñas cavadores,
Echar muchos mugrones los amugronadores,
Vid blanca fazer prieta buenos enjeridores;
A omes, aves, e bestias mételos en amores.

Este tiene tres diablos presos en su cadena,
El uno enviava a las dueñas dar pena,
Pesales en el lugar do la mujer es buena,
Desde entonçe comienza de pujar el avena.

El segundo diablo remece los abades,
Arciprestes e dueñas fablan sus poridades,
Con aqueste compañero que les da libertades,
Que pierdan las obladas e fablen vanidades.

Antes viene cuervo blanco que pierdan asneria
Todos ellos e ellas andan en modorra,
Los diablos do se fallan, lléganse a compañía,
Fazen sus travesuras e su truhaneria.

Envia otro diablo a los asnos entrar,
En las cabezas entra, non en otro lugar,
Fasta que pasa agosto non queda de rebuznar,
Desde alli pierden seso, esto puedes probar.

El tercer fijodalgo está de flores lleno
Con los vientos que faze, crece trigo et centeno,
Faze poner estacas que den azeite bueno.
A los mosos medrosos ya los espanta el trueno.

[p. 106] Andan tres ricos omes alli en una danza,
E no cabria entr' ellos una punta de lanza,
Del primero al segundo hay una grand labranza,
El segundo al terçero con cosa non alcanza.

El primero los panes e las frutas granava,
Fígados de cabronea con ruibarbo armozava,

Fuían dél los gallos, a todos los yantava,
Los barvos e las truchas a menudo cenava.

Buscava cassa fría, e fuía de la siesta,
La calor del estio fasie doler la tiesta,
Anda muy mas lozano que pavon en floresta,
Busca yerbas e aires en la sierra enfiesta.

El segundo tenia en su mano la hoz,
Segava las cebadas de todo el alfoz,
Comia las bebras nuevas, e cogia el arroz,
Agrás nuevo comiendo embargósele la voz.

Enxeria los arbores con agena cortesa,
Comie nuevos panares, sudaba sin peresa,
Bevie las aguas frias de su naturalesa,
Traíe las manos tintas de la mucha ceresa.

El tercero andaba los centenos trayendo,
Trigo e todos panes en las eras tendiendo,
Estava de los arbores las frutas sacudiendo,
El távano al asno ivalo mal mordiendo.

Comenzaba a comer las chicas codornices,
Sacar barriles frios de los pozos helices,
La mosca mordedora faz traer las narises
A las bestias por tierra, abaxar las cervises.

Tres labradores vienen todos una carrera,
Al segundo atiende el de la delantera,
El tercero al segundo atiendele en frontera,
El que viene non alcanza al otro que l'espera.

El primero comia las uvas maduras,
Comie maduros figos de las figueras duras,
Trillando e beldando aparta pajas puras,
Con él viene otoño con dolencias e curas.

El segundo adoba, e aprieta carrales,
Estercuela barbechos e sagude nogales,
Comienca a vendemiar uvas de sus parrales,
Escombra los restrojós, e cerca los corrales.

Pisa los buenos vinos el labrador tercero,
Inche todas las cubas como buen bodeguero,
Envia derramar la semiente al ero,
Acercase el invierno, bien como de primero.

Yo fui maravillado desque vi tal vision,
Cuidéme que soñava, pero que verdat son,

[p. 107] Rogué a mi señor, que me diese razon,
Por do yo entendiese que era o que non.

El mi señor Amor como era letrado
En solo una copla puso todo el tratado,
Por do el que lo leyere será certificado,

Esta fue su respuesta, a su dicho abreviado:

«El tablero, e la tabla, la danza, e la carrera,
Son cuatro temporadas del año del espera;
Los omes son los meses, cosa es verdadera,
Andan e non se alcanzan, atiéndense en carrera.

Otras cosas estrañas muy graves de creer
Vi muchas en la tienda; mas por vos non detener,
E porque enojoso non vos quiero ser,
Non quiero de la tienda mayor prólogo fazer.

Cántica de loores de Santa Maria

Santa Virgen escogida,
De Dios Madre muy amada,
En los cielos ensalzada,
Del mundo salud e vida.

Del mundo salud e vida,
De muerte destruimiento
De gracia llena complida,
De coitados salvamiento,
De aqueste dolor que siento
En prisión sin merescer,
Tu me deña estorcer,
Con el tu defendimiento.

Con el tu defendimiento,
Non catando mi maldad,
Nin el mi merescimiento,
Mas la tu propia bondad,
Que confieso en verdat
Que so pecador errado,
De ti sea ayudado,
Por la tu virginidad.

Por la tu virginidad,
Que non ha comparacion,
Nin oviste egualdad,
En obra e entencion,
Complida de bendicion;
Pero non so meresciente,
Venga a ti, Señora, en miente
De cumplir mi peticion.

De cumplir mi peticion
Como a otros ya compliste,
De tan fuerte tentacion,
En que so coitado triste:
Pues poder has, e oviste,

Tu me guarda con tu mano,
Bien acorres muy de llano
Al que quieres, e quisiste.

Cántica de loores a Santa Maria

Quiero seguir a ti, ¡flor de las flores!
Siempre desir cantar de tus loores,
Non me partir de te servir,
¡Mejor de las mejores!
Grand fianza he yo en ti, Señora;
La mi esperanza en ti es toda hora,
¡De tribulança sin tardanza
Venme librar agora!

[p. 108] ¡Virgen santa! Yo paso atribulado
Pena atanta con dolor atormentado,
E me espanta coita atanta
Que veo, ¡mal pecado!
¡Estrellade la mar! ¡Puerto de folgura!
¡De dolor e pesar complido e de tristura
Venme librar e conortar,
Señora del altura!
Nunca fallisce la tu merced complida,
Siempre guaresce de coitas e da vida,
¡Nunca perisce nin entristece
Quien a ti non olvida!
Sufro grand mal sin merescer, a tuerto,
Esquivo tal porque pienso ser muerto,
Mas ¡tu me val! que non veo ál
Que me saque a puerto.

Cantigas de los escolares

I

Señores dat al escolar
Que vos viene demandar:
Dat limosna e racion.
Faré por vos oracion
Que Dios vos de salvacion,
Quered por Dios a mi dar.
El bien que por Dios fesieredes,
El la limosna que a mi dieredes
Cuando deste mundo salieredes,
Esto vos avra a ayudar.

Quando a Dios diéredes cuenta
De los algos e de la renta,
Escusarvos ha de afruenta
La limosna, por Dios far.
Por una racion que dedes
Vos ciento de Dios tomedes,
Así lo quiera el mandar.
En paraiso entredes:

II

Señores, vos dat a nos
Escolares pobres dos:
El Señor de paraiso
Christo que tanto nos quiso
Que por nos la muerte priso,
Mataronlo los judios.
Murió nuestro Señor
Por ser nuestro Salvador:
Datnos por el su amor
¡Sí el salve a todos vos!
Acordatvos de su estoria,
Dat por Dios en su memoria,
¡Sí el vos dé su gloria!
¡Datnos limosna por Dios!

Cantar de ciegos

Varones buenos e onrrados,
Querenos ya ayudar,
A estos ciegos lasrados
La vuestra limosna dar.
Somos pobres menguados,
Habémoslo a demandar.
De los bienes deste siglo
Non tenemos nos pasada,
Bevimos en grant periglo
En vida mucho penada,
Ciegos bien como vestiglo
Del mundo non vemos nada.
Señora Santa Maria,
Tu le da la bendicion
Al que oy en este dia
Nos dier primero racion,
Dal al cuerpo alegria
E al alma salvacion.

Santa Maria Magdalena,
Ruega a Dios verdadero
[p. 109] Por quien diere buena estrena
De meaja o de dinero
Para mejorar la cena
A nos e nuestro compañero.

El que hay nos estrenare
Con meaja o con pan,
Déle en cuanto comenzare
Buena estrena San Julian:
Cuanto a Dios demandare
Otorgégelo de plan.

Sus fijos e su compañía
Dios padre espiritual
De ceguedat atamaña
Guarde e de coita a tal:
Sus ganados e cabaña
Santo Anton guarde de mal.

A quien nos dió su meaja
Por amor del Salvador,
Señor dale tu gracia,
Tu gloria e tu amor:
Guárdalo de la baraja
Del pecado engañador.

Ca tú bienaventurado
Angel Señor San Miguel,
Tú seas su abogado
De aquella e de aquel
Que del su pan nos ha dado,
Ofrecémstelo por él.

Cuando las almas pesares,
Estos ten con la tu diestra
Que dan cenas e yantares
A nos e a quien nos adiestra;
Sus pecados e sus males
Echalos a la siniestra.

Señor, mercet te clamamos
Con nuestras manos amas,
Las limosnas que te damos
Que las tomes en tus palmas:
A quien nos dió que comamos
Da paraíso a sus almas.

Christianos, de Dios amigos,
A estos ciegos mendigos
Con meajas e bodigos
Querernos acorrer,

E queret por Dios faser.

Si de Dios non lo habemos,
Otro algo non tenemos
Con que nos desayunar,
Non lo podemos ganar,
Con estos cuerpos lasrados
Ciegos, pobres, et cuitados.

Datnos vuestra caridat,
Guardevos la claridat
De los vuestros ojos Dios,
Por quien lo fasedes vos.
Goso e plaser veades
De fijos que mucho amades.

Nunca veades pesar,
Déxevos los Dios criar,
O ser arcidianos,
Sean ricos sean sanos,
No les dé Dios ceguedat,
Guárdelos de pobredat.

Deles mucho pan e vino
Que de al pobre mesquino:
Deles algos, e dineros
Que de a pobres romeros:
Deles paños e vestidos
Que de a ciegos tollidos.

Las vuestras fijas amadas
Veádeslas bien casadas
Con maridos cavalleros
Et con onrrados pecheros,
Con mercaderes corteses,
Et con ricos burgeses.

Los vuestros suegros e suegras,
Los vuestros yernos e nueras,
Los vivos e los finados
De Dios sean perdonados:
A vos dé buen galardón,
De los pecados perdon.

El angel esta ofrenda
En las sus manos la prenda.
Señor oye a pecadores
Por los nuestros bien fechores.
Tu rescibe esta cancion
E aye nuestra oracion,
Que nos pobres te rogamos
Por quien nos dió que comamos,
E por el que darlo quiso.

Dios que por nos muerte priso
Vos dé santo paraiso. Amen.

[p. 110] De las propiedades que las dueñas chicas han

Quiero abreviar vos señores la mi predicacion,
Que siempre me pagué de pequeño sermon,
E de dueña pequeña et de breve rason,
Ca poco e bien dicho finca en el corazon.

Del que mucho fable rien, quien mucho rie, es loco,
Tiene la dueña chica amor e non poco,
Dueñas dí muy grandes por chicas, por grandes chicas non troco,
Mas las chicas por las grandes non se repiende en el troco.

De las chicas, que bien diga, el amor me fiso ruego,
Que diga de sus noblesas, e quiero las dezir luego,
Direvos de dueñas chicas, que lo tenedes en juego.
Son frias como la nieve, e arden como el fuego,

Son frias de fuera, con el amor ardientes,
En la cama soláz, trebejo, plasenteras, e rientes,
En casa cuerdas, donosas, sosegadas, bienfasientes,
Muncho al fallaredes a do bien parades mientes.

En pequeña girgonza yase grand resplandor,
En açúcar muy poco yase mucho dulzor,
En la dueña pequeña yase muy grand amor,
Pocas palabras cumplen al buen entendedor,
Es pequeño el grano de la buena pimienta,
Pero mas que la nués conorta e más caliente,
Así dueña pequeña, si todo amor consienta,
Non ha plaser del mundo que en ella non se sienta

Como en chica rosa está mucha color,
En oro muy poco grand precio e gran valor,
Como en poco balasamo yase grand buen olor,
Ansi en chica dueña yase muy grand sabor.

Como robí pequeño tiene mucha bondad,
Color, vertud, e precio, e noble e claridad,
Ansi dueña pequeña tiene mucha beldad,
Fermosura, e donaire, amor, e lealtad.

Chica es la calandria, e chico el roiseñor,
Pero mas dulce canta, que otra ave mayor;
La muger, por ser chica, por eso no es pior,
Con donneo es mas dulce, que açúcar nin flor.

Son aves pequeñuelas papagayo e orior,
Pero cualquiera dellas es dulce gritador,
Adonada, fermosa, preciada, cantador,
Bien atal es la dueña pequeña con amor.

[p. 111] De la muger pequeña non ha comparacion,

Terrenal paraiso es, e consolacion,
Soláz, e alegria, plaser, e bendicion,
Mejor es en la prueba, que en la salutacion.

.....

Siempre quis' muger chica mas que grand' nin mayor
Non es desaguisado de grand mal ser foidor,
Del mal tomar lo menos diselo el sabidor,
Por end' de las mugeres la menor es mijor.

Cántica de loores de Santa Maria

¡En ti es mi esperanza,
Virgen Santa Maria!
En Señor de tal valia
Es razon de haber fianza.

¡Ventura astrosa,
Cruel, enojosa,
Captiva, mesquina!
¿Porque eres sañosa,
Contra mi tan dañosa,
Et falsa vesina?

¡Non se escrebir,
Nin puedo desir
La coita estraña,
Que me fase sofrir!
¡Con deseo vevir
En tormenta tamaña!

Fasta hoy todavia
Mantoviste porfia
En me maltraher;
¡Faz ya cortesia,
E dame alegria,
Gasajo e plaser!

E si tu me tirares
Coita, e pesares,
E mi gran tribulança
En gozo tornares,
E bien ayudares,
Farás buena estança.

Mas si tu porfias,
E non te desvias
De mis penas crescer,
Ya las coitas mias
En muy pocos dias
Podrán fenescer.

Gosos de Santa Maria

Todos bendigamos
A la Virgen Santa,
Sus gozos digamos
A su vida, cuanta
Fue, segund fallamos
Que la estoria canta
Vida tanta.

El año doseno,
A esta donsella
Angel de Dios bueno
Saludó a ella
Virgen bella.

Parió su fijuelo,
¡Que goso tan maño!
A este moçuelo
El treseno año
Reyes venieron luego
Con presente estraño
Dar adorallo.

Años treinta e tres
Con Christos estido,
Cuando resucitado es
Cuarto gozo fué cumplido,
Quinto cuando Jesus es
Al cielo sobido,
E lo vido.

[p. 112] Sexta alegría
Ovo ella cuando
En su compañía
Los dicipulos estando,
Dios allí envía
Spiritu Santo
Alumbrando.

La vida complida
Del fijo Mexia,
Nueve años de vida
Vivió Santa Maria,
Al cielo fue subida;
¡Que grand alegría
Este dia!

Gosos fueron siete,
E años cinquenta

E quatro ciertamente,
Ovo ella por cuenta;
¡Defiendenos siempre
De mal e de afuerta,
Virgen genta!
Todos los christianos
Aved alegria
Señaladamente
En aqueste dia:
¡Nació por salvarnos
De Santa Maria
En nuestra valia!

Gosos de Santa Maria

Madre de Dios gloriosa,
Virgen Santa Maria,
Fija e leal esposa,
Del tu fijo Mexia,
Tu, Señora,
Dame agora
La tu gracia toda ora,
Que te sirva todavia.
Porque servir te cobdicio
Yo pecador, por tanto
Te ofresco en servicio
Los tus gosos que canto:
El primero
Fue certero
Angel a ti menssagero
Del Spiritu Santo.
Concebiste a tu Padre,
Fue tu goço segundo,
Quando lo pariste, Madre
Sin dolor, salió al mundo.
Cual naciste
Bien atal remaneciste,
Virgen del Santo mundo.
El tercero la estrella
Guió los Reyes, por o
Venieron a la lus della
Con su noble tesoro,
E laudaron,
E adoraron,
Al tu fijo presentaron

Encienso. mirra, oro.

Fue tu alegría cuarta,
Cuando oviste mandado
Del hermano de Marta,
Que era resucitado
Tu fijo dus,
Del mundo lus,
Que viste morir en crus,
Que era levantado.

Cuando a los cielos sobió,
Quinto plaser tomaste,
El sexto cuando envió
Espíritu Santo gosaste;
El septeno
Fue mas bueno
Quando tu fijo por ti veno,
Al cielo pujaste.

Pidote merced, gloriosa,
Siempre toda vegada
Que me seades piadosa
Alegre e pagada:
Quando a judgar
Juisio dar
Jesu vinier, quiérem' ayudar,
Et ser mi abogada.

[Ed. Cejador. Clásicos de «La Lectura», 1913.]

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS CASTELLANOS — IV : PRIMERA PARTE : LA
POESÍA EN LA EDAD MEDIA. IV.

[p. 113] ALFONSO ONCENO

*El rey Dom Affonso de Castella e de Leom que venceu el rey de Belamarin com o poder d'aalemmar
a par de Tarifa*

Em un tiempo cogi flores
Del mui nobre paraiso,
Cuitado de mis amores
E d'el su fremoso riso!
E sempre viva en dolor,
E ya lo non puedo sofrir,
Mais me valera la muerte
Que en el mundo vivir.

Yo cun cuidado d'amores
Vol-o vengo ora dizer,
Que he d'aquesta mi senhora,
Que muicho desejo aver.
En el tiempo en que solía
Yo coger d'aquestas flores,
D'al cuidado nom avía
Des que vi los sus amores;
E nom se per cual ventura
Me vino a defalir,
Si lo fiz'el mi peccado,
Si lo fizo el mal dizir.

..... .
No creades, mi senhora,
El mal dizer de las gentes,
Ca la muerte m'es llegada
Sy en elho parardes mantas;
Ay senhora, noble rosa,
Mercede vos vengo pedir,
Avede de mi dolor
E no me dexedes morir.

Yo cun cuidado d'amores
Vol-o vengo ora a dizer,
Que he d'questa mi senhora
Que muicho desejo aver.
Yo cogí la flor das frores
De que tu coger solias,
Cuitado de mis amores

Bien se' lo que tu querias;
Dios lo pues te por tal guisa
Que te lo pueda fazer,
Ant' yo queria mi muerte
Que te asy veja a morrer.
Yo cun cuidado d'amores
Vol-o vengo ora a dizer,
Que he d'aquesta mi senhora
Que muicho desejo aver.

[Del Cancionero Portugués de la Vaticana. Ed Theophilo Braga. Lisboa, 1878.]

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

[p. 114] EL CANCELLER PEDRO LÓPEZ DE AYALA (SIGLO XIV)

Cantar

Señor, sy tu has dada
Tu sentencia contra mí,
Por merced te pido aqui
Que me sea rebocada.

Tu, Señor, si as juzgado por tu alta prouidencia,
Que emendando el pecador, se mude la tu sentencia.
Por ende con grant penitencia e voluntad quebrantada,
E mi vida ordenada, por complir lo que fallesci.

Señor, si tu as dada
Tu sentencia contra mí,
Por merced te pido aqui
Que me sea rebocada.

Con tu ayuda, Señor, e de la Señora mia,
Podré yo, pecador, hemendar me toda via;
En cobrar esta vegada el tu servicio querria
Una oveja muy errada, que tal yerro me perdía.

Señor, si tu has dada
Tu sentencia contra mí,
Por merced te pido aqui
Que me sea rebocada.

Non sea yo desechado de la tu merced granada,
A este siervo tan errado non le demandes con saña,
E con crueza non ande en juizio la tu espada,
E sea me piedat, si fallescí, otorgada.

Señor, si tu has dada
Tu sentencia contra mí,
Por merced te pido aqui
Que me sea rebocada.

.....

[p. 115] Deitado

Non entres en juizio con el tu siervo, Señor,
Ca yo so tu vencido, e coñosco mi error;
Muestra tu piedat e tu virgen onor;
Amansa la tu saña, non perezca aqui,
Que pueda en mi vida a ti dar loor
De los bienes e gracias que de ti rescebi.

Mucho peque, Señor, e contra ti erré,
Los tus diez mandamientos muy poco los guarde,
Con los cinco sentidos en todo mal obré,
En obras de piedat muchas veces falli:
Señor, merced demando, pues creo la tu fe,
Que aya yo perdon del mal que meresci.

Grave mente peque en otros muchos males:
En los siete pecados que se nonbran mortales;
Que si tu piadoso agora non me vales,
Todos podrian dezir que con razon cai;
Que yo veo mis culpas e mis yerros atales,
Que de otro pecador atantos non leí.

De todas mis maldades fago mi confension:
Tu, por la tu gracia, da me la contricion,
Que pueda en mis dias facer satisfacion,
De las menguas e yerros en que yo fallesci,
E loare tu nombre, sienpre e toda sazon,
En cuya ley adoro, despues que yo nascí.

Sufro, Señor, tristura e penas cada dia;
Pero, Señor, non sufro tanto como devia;
Mas rescelo, he Señor, que por flaqueza mia
Non lo pueda sufrir, por esto entendí
Pedir a ti, Señor, si tu merced seria
Que non fuese la pena mas que sufrir podia.

De muchos enemigos, Señor, soy perseguido;
Contra el cuerpo e el alma, de todos maltraido,
Bivo vida penada, triste e aborrescido;
Si tu non me consuelas, ¡ay! ¿que será de mí?
Acorre me, Señor, e sea defendido
Por la tu santa gracia, non me pierda así.

De cada dia fago a ti los mis clamores,
Con lloros e sospiros, gemidos e tremores:
Ca tu solo Dios eres, salud de pecadores,
Cuyo acorro espero, e al non entendí.
Señor mio, amansa mis plagas e dolores,
E vean mis enemigos a que Señor serví.

[p. 116] Torna, Señor, tu faz, contra mi corazón,
Non dexes que falesca en la tribulacion,

La boz de mi gemido oyas toda sazón,
Por que todos entiendan que tu gracia sentí,
Ca en la tu esperanza tengo mi corazón,
Siempre noches e días, en al non comedí.

A ti alço mis manos e muestro mi cuidado;
Que me libres, Señor, non sea así penado:
Ca si me tu non vales, fincaré olvidado;
A tí loor non es que diga que perdí;
Pues a tan alto Señor yo so encomendado,
Con quien me fasta agora de todos defendí.

Los días me fallescen, el mal se me acrescenta,
Non ha mal nin peligros que mi corazón non sienta:
Señor, tu me defiende, non muera en tormenta,
E me pueda loar que con tu poder venci
A los mis enemigos, e su pesar les emienta;
Non digan que de acorro menguado perescí.

Grant tienpo que como mi pan con amargura;
Nunca de mí se parten enojos e tristura;
Señor, tu me ayuda e toma de mi cura,
E sea en penitencia el mal que padescí,
E me libra de cuitas e de carcel e tristura,
Entienda que me vales, despues que a tí gemí.

Señor, si biviere, por sienpre catare
Tus grandes maravillas e a tí solo loare;
E si yo aqui muero, todo lo callaré,
Nin podre dezir nada de todo cuanto vi.
Por tu bondat lo faz, que yo siempre erré:
De bienes que me diste poco te gradescí.

Señora, tu me val, Vírgen Santa María,
A quien sienpre me acomiendo de noche e de dia,
E sei mi ayudadera e abogada mia
Al tu Fijo bendito, por mí ruego e dí:
«Da me aqueste siervo que me llama cada dia,
Que las sus oraciones con lágrimas oí.»

.....

Cantar

Tristura e cuidado
Son conmigo toda via,
pues plazer e alegría
Asi me han desanparado.

Asi me han desanparado.
Sin les nunca merescer,
Ca siempre ame plazer,

De alegría fui pagado; Así me han desanparado

[p. 117] E agora por mi pecado

Contra mi tomaron saña,

En esta tierra estraña

Me dexaron olvidado.

Tristura e coidado

Son conmigo toda via,

Pues plazer e alegría

Asi me han desanparado.

Me dexaron olvidado

En una presion escura,

Do cuidado e tristura

Me fallaron muy penado,

Pues me vieron apartado,

Nunca se parte de mi:

Desde estonce fasta aqui,

Dellos undo aconpañado.

Tristura e cuidado

Son conmigo toda via,

Pues plazer e alegría

Asi me han desanparado.

Dellos ando aconpañado,

E mi triste coraçon,

Sienpre e en toda sazon,

Lo tienen muy guardado;

E veo que a su grado

De mi non se partiria,

E conmigo muriria

En cuanto fui cuitado.

Tristura e cuidado

Son conmigo toda via,

Pues plazer e alegría

Así me han desanparado.

.....

Señor, tu non me olvides,

Que yago muy penado

En fierros e cadenas

En carcel encerrado.

Oración

Señor muy piadoso, con lagrimas lo digo

De aquesta tan grant cuita que tanto he sofrido

Sea por ti librado, non me dexes en olvido,

Ca mucho ya fallesco e so atormentado,

E crece me flaqueza e menguame el sentido,
E corazón e cuerpo todo tengo movido.

El humanal linaje, Señor, tu redemiste,
Do yazia en tiniebras, alli la vida nos diste,
Señor, tu que tal gracia e tal merced feziste,
Libra este tu siervo, que yaze olvidado,
Pasando penitencia, cual tu, Señor, quisiste,
Maguer mas merescia por mi grant pecado.

Señor, tu que sacuaste el pueblo de Irrael
De tierra de Egipto, de poder muy cruel,
E muchas maravillas feciste tu por el,
Tu me tira de aqui, do yago muy lazdrado,
Ca bivo vida oscura, amarga como fiel,
E non puedo por otro yo ser aconsejado. [\[1\]](#)

Señor, tu que a Nohe del dilubio libraste,
En las grandes ondas tu amor le mostraste,

[p. 118] Tu me libra, Señor, ca tal cual me formaste,
Tu siervo pobre so, e me oviste conprado
Por la tu preciosa sangre, que por mi derramaste
De manos e de pies e del tu santo costado.

Señor, tu que a Isac non dexeste perder
Que en el tu sacrificio, que querria fazer
Abraham, su padre, por conplir tu plazer,
Tu me libra, Señor, de mal tan alongado,
E muestra tu grandeza e tu real poder,
Como sabes, Señor, acorrer al cuitado.

Señor, que a Josep de todos sus hermanos
Lo libreste de muerte e de pensares vanos,
Tu me libra, Señor, e acorre con tus manos
En la presion do yago con tristura e cuidado:
E muestrame la sallida e los caminos llanos,
Que pueda yo servir te como tengo pensado.

Señor, tu que a Jonas del vientre de la vallena
libraste de peligro en que estava en pena,
Tu me libra, Señor, desta dura cadena,
Señor, por que sienpre de mí seas loado,
Ca ya son las mis cuitas sin dubda, como arena,
E mal de cada dia me viene muy doblado.

A Daniel tu libraste del lago de leones,
Por su grant abstencia e muchas oraciones;
Señor, tu me libra destas duras cadenas,
En que ha muy grant tienpo que paso enojado,
Sufriendo los peligros e muchas ocasiones
Que sufre sienpre el triste que yace apresionado.

Señor tu que a Sant Pedro libraste de presion,
De las grandes cadenas e grant tribulacion,

Tu me libra, Señor, por tu santa pasion;
Non finque yo así de ti desanparado,
E sea la tu gracia que aya yo perdon
De los yerros que fize contra ti muy errado.

Señor, tu que a Sant Pablo andando sobre la mar,
Libraste de tormenta a do se iva anegar;
Tu me libra, Señor, pues non puedo durar
Este mal atan grande, que me tiene cansado,
E pueda la mi vida en mejor ordenar,
Por que, Señor, de mi tu seas mas pagado.

Por estas maravillas que feziste, Señor,
E otras mucho grandes, vengo yo pecador
A te pedir merced: deste grant dolor
Que sufro toda via, por ti sea librado
Aun que por los mis pecados sea merescedor,
Por la tu misericordia non sea enbargado.

[p. 119] O madre gloriosa, Virgen Santa María,
En todas las mis queexas, sey abogada mia,
En quien es mi esfuerço e toda mi alegria,
El tu Fijo muy santo por tí sea rogado,
Que en aquestos tormentos que paso cada dia,
De la su santa gracia yo sea consolado.

.....

Cantar

Señora, por cuanto supe,
Tus acorros en tí espero,
A tu casa Guadalupe
Prometo ser romero.

Tu muy dulce melezina—fuiste sienpre a cuitados,
E acorraste muy aina—a los tus encomendados:
Por ende en mis cuitas—e mi presion tan dura,
Visitar la tu figura—fue mi talante primero.

Señora, por cuanto supe,
Tus acorros en tí espero,
A tu casa Guadalape
Prometo ser romero.

En mis cuitas toda vía—sienpre te llame, Señora,
Dulce abogada mia,—e por ende te adora
Mi coracon, e agora—en esta mi grant tristura,

Por ti cuido aver folgura,—e conorte verdadero.

Señora, por cuanto supe,
Tus acorros, en tí espero,
A tu casa Guadalupe
Prometo ser romero.

Tu que eres la estrella—que guardas a los errados;
Amansa mi querella,—e perdon de mis pecados
Tu me gana, e olvidados—seran por la tu mesura,
E me lleva aquella altura—adonde es el plazer
entero.

Señora, por cuanto supe,
Tus acorros en tí spero,
A tu casa Guadalupe
Prometo ser romero.

Deitado sobre el cisma de Occidente

La nao de de Sant Pedro pasa grant tormenta,
E non curan della para ir acorrerla
De mill e trezientos e mas ochenta
Asi la veo fuerte padescer;
[p. 120] E quien podria non querer valer;
Esta es punto de ser enajenada,
Si Dios non acorre en esta vegada,
Por su misericordia, segunt suele fazer.

 Veo grandes alas, e onda espantosa,
El pilago grande, el mastel fendido,
Seguro non falla el puerto do pasa,
El su governalle esta en flaqueza
De los marineros e puesta en olvido;
Las anclas muy fuertes nol tienen provecho,
Sus tablas por fuerça quebratan de fecho,
Fallesce le cables, parece perdida.

 La nao es la iglesia de orden tan santa
El su governalle es nuestro perlado:
El maste fendido que a todos espanta,
Es el colegio muy noble, onrrado
De los cardenales, que esta devisado
Por nuestros pecados e nuestros desmanos:
Las anclas son los reys cristianos,
Que la sostenian e la han ya dexado.

 Las tablas rezias es la unidat,

Que todos juntos un cuerpo es nombrado:
Las ancoras fuertes, creo por verdat
Que son los perlados que han poco cuidado
De aqueste fecho, que esta, mal pecado,
Tan luengo e tan malo, esquivo e muy fuerte,
Do muchos cristianos peligran de muerte
En mal de este mundo breve ocasionado.

Cuando sant Pedro Apostol cuido perescer
En la navezilla, estando en la mar,
Por el grant viento que vio crescer,
A dio voces a Dios fue llamar:
Señor, acorro, non quieras dexar
A estos pobres siervos e la su peticion
Fue aina oida por la su debocion,
E la tormenta ovo de cesar. [\[1\]](#)

Sobervia e cobdicia entiendo las ondas,
Que aquesta nao fazen anegar,
E así los guarismos e questiones fondas
Son en ellas otros para porfiar;
E por Dios cese este disputar, [\[2\]](#)

[p. 121] E fagan cristianos, segunt que solian
Los santos padres, do tal caso veían,
E pongan remedio sin mas alongar.

Cesen sus cismas e gloria vana
E malas porfias que tienen letrados,
E sea inocencia e doctrina sana,
E non sean oidos muchos porfiados,
Perlados e clerigos e otros granados,
E algunos ignorantes en el testo,
Que por sus amigos porfian en esto,
E los contendientes sean ayudados.

Callen dialiticos e los debotistas
Maestros formados en la teologia
De juro cevil e los canonistas,
Plato Aristotiles, o filosofia
Tolomeo e tablas destrologia;
E cada uno destos non faga cuestion,
Ca Dios proveera por la su pasion,
E non contradiga ninguno esta via.

Si quier sea trances, si quier de Ungria,
Si quier de España, si quier de Alemaña,
Si quier sea ingles o de Lonbardia,
Si quier escote, si quier catalan,
Sea cristiano el que nos darán;
En pocos dias sea delibrado,
E dende non salga sin ser declarado,

E a esto los reyes remedio pornan.

En tanto silencio ayan las cuestiones,
E los deputades non fablen hí al,
Que Dios bien vee las entenciones,
Que cada uno busca su provecha tal
Uno ser obispo, otro cardenal,
Otro denidat gruesa aver espera,
E si quier la nave este en la ribera,
Quebranta en pieças, desto non mincal.

Dios ge lo demande por la su sentencia
A quien fuere desto el destorvador.
E judge a cada uno segunt su conciencia,
E perdone a los sinples, si es por error:
E sin recelo e miedo e pavor
E sean en breve a estos llegados,
E de toda fuerca muy bien guardados,
Por que de dolencia non ayan temor.

A la parte que tiene el intenso
Sea en esta via luego presentada;
Que se ayunten segunt dize suso,
[p. 122] E entre ellos sea en cuestion declarada:
E para esto tengan muy breve jornada,
Por que es grant peligro en la tardança,
E Dios, en quien es la nuestra esperança,
Delibre esta nao que esta perescida.

Con grant reverencia yo perdon pido
A todos los grandes e altos señores,
Por que yo fui asi atrevido
De fablar en cosa de los doctores;
Mas esto me fase dolor e gemido,
Que desta manera me pone sudores:
Dios por su gracia oya este apellido,
Consuele e tire atantos dolores.

Quisiese Dios por su merced santa
Que aquesta cuestion fuese fenescida
A la mejor parte, e malicia tanta
Non aya lugar, que fuese cabida:
E qual quier letrado desputando escripta
Perdone le Dios, que tiene fallida
La via derecha; que la buena plata
Al comienco cunple ser requerida.

Con grant amor desta conclusion
De buena concordia tome grant plazer,
E con grant conorte desta devocion
Rogando a Dios que quiera fazer,
Quise por ende enxienplo poner,

E fize luego como en oracion
A conplir deseos del pobre varon
Que aquestos rimos quiso conponer.

Plañiendo plango, ca devo plañer
El mal tan grande que cada dia veo
De la santa iglesia, que veo caer
Por nuestros pecados en pilago feo;
E non veo ninguno que quiera acorrer
Como en otros tiempos, ca corrida veo
E he grant miedo que quiera fazer
Sobre esto al aquel en quien yo creo.

Ya son veinte e cinco años conplidos,
Que, mal pecado, comenco la cisma,
E non veo los principes por ende sentidos,
Así como deven: a un que bautisma
Rescibe dende non vala la crisma,
Nin otros bienes que avemos avidos:
E asi se gasta la eglesia misma,
Por nuestra culpa dando gemidos.

Por que así lo digan, dos papas tenemos,
[p. 123] Cada parte el suyo, asaz antiguados,
E por cada uno razones fazemos,
Como si fuesen nuestros afijados.
Si son verdaderos, los dos bien tenemos,
Que lo non son salvo el uno;
E si, al teniendo, en mal non cahemos,
Fincamos por ende falsos abogados.

Faga se concilio e vengan se todos,
Por sus presonas o procuradores,
E caten asi maneras o modos
Por donde cesen tan grandes dolores,
E salgan cristianos de tan grandes lloros,
Ca ya eregia de grandes errores
Destruyeron por esta manera los godos,
Segunt que cuentan los estudiadores.

Físo se concillo en la cibdat francosa,
Toledo de grant, lugar en España,
Estido un tienpo, librar se de tal cosa.
Principe rey godo con mucha conpañia
De obispos e godos, e non valio nada
Salvo verdadera, sin saña e con paz;
E fue la sentencia atal como rosa
En que tomaron muy buena manera.

Este concillo que se luego faga,
Todos los principes lo deben pedir
Con buena entencion, por que esta tal llaga

Non venga por tienpo mas a podrir,
Nin la eglesia asi flaca yaga,
Como fasta aqui sin la requerir,
E las opiñones con que se asi estraga
Ninguno non cure de las repetir.

Muchos omes santos e buenos perlados
En lo atrenpar ternan buena cura;
Esten los principes los inojos fincados,
E todos sus pueblos, con devocion pura, [1]
Rogando a Dios que sean acordados,
E la iglesia de Cristo, que es su figura,
Aya sosiego, e non anden letrados
Con sospitoria en la santa escriptura.

Non curen los principes de los atenprar
Cuales maneras el colegio terna;
E dexen los todos a los que ordenar
Aquesto devieren e a la clerezia,
[p. 124] E esperen los reyes solo a escuchar
La solucion que Dios hí dara,
Que por se ellos en esto enpachar,
Dura tan luenga aquesta profia.

Si dizen adonde o en cual cibdat
Se fara mejor tal ayuntamiento,
Paresce e algunos, por cierto verdat,
Que lugar tan alto non lo ha nin lo sientio,
Como abenencia e lealtad
De buen comun e omnes de buen tienpo,
Que guardaria en especiendat
La santa eglesia de todo mal viento.

E así cesaria la mucha maldat,
Que se pornia derecho escarmiento,
E fincaria en simple unidat
La iglesia por años sin cuento.

Muy alto principe, rey esclarecente,
Fiel catolico, verdadero cristiano,
O millante eglesia, que falta se siente
Por la grant cisma e debate muy vano,
Vos pide acorro, como a persistente
De la ley santa, que por la vestra mano
Se tire e se mate aqueste accidente,
E el su estado sea por vos sano. [1]

Por nuestros pecados en la clerezia
Con los argumentos se fizo cuestion
Quien seria papa e governaria
Aquel grant estado, e dizen que non
Lo es el primero, que dubda seria

Si ovo y fuerça o grant inpreseon,
E por los decretos de otro devia
En esta tal coso ser fecha lecion.

E dizen los otros que los cardenales
Non pudieron a otro esleer,
Ca el primero las bozes iguales
Oviera de todos segunt parescer,
E fueronle fechas las ciremoniales
E cosas que fuesen alli se tener,
Corona e sagra e autos atales,
E sus reverencias con obedescer.

Señor es, los sofismas de omnes letrados
Fizieron grant daño, e la grant cobdicia,
Alegar derechos casos ceviles,
Dapños e sañas con toda avaricia;

[p. 125] E si los prinçipes, que son adalides
De guiar la elesia, non tiran malicia,
Con deseos muy flacos e viles
La verdat pura se ronpe, desquiça.

Andan enbaxadores de presioneros
Sin ningunt efecto e conclusion,
Con grandes despensas e alegaciones,
E cada de dia un nuevo sermon:
E oya la iglesia do es este don,
Señor, abriad las buenas razones
E non la lastimen falsas opiñones,
Nin pase su tienpo en tanto baldon.

Con grant piedat, sospiro e lloro,
E con solloços la iglesia vos pide.
Que este que esta, que es su tesoro
De benito papa, por vos non se olvide,
E venga a punto de gentil amor
Non faga escarnio, segunt que comide,
Por quel Señor vos lleve al su acorro
Que los galardones por servicio mide.

.....

Cantares a la Virgen

Señora, estrella luziente
Que todo el mundo guia,
Guia a este tu serviente,
Que su alma en tí fía.
A canela bien oliente

Tu eres, señora, conparada,
A la mirra de oriente
Esa olor muy apartada;
A tí fas clamor la gente
En sus cuitas toda vía,
Quien por pecador se siente
Llamando Santa María.

Señora, estrella luziente
Que todo el mundo guia,
Guia a este tu serviente,
Que su alma en tí fia.

Al cedron en la altura
Te compare Salomon,
Iguala tu fermosura
Al cipres de monte Sion;
Palma fresca en verdura,
Fermosa, e de grant valia,
Abiva la Escripura
Te llama Señora mia.

Señora, estrella luziente
Que todo el mundo guia,
Guia a este tu serviente
Que su alma en tí fia.

De la mar eres estrella,
Del cielo puerta lunbrosa,
Despues del parto donzella,
De Dios madre, fija, esposa;
Tu amanseste la querella
Que por Eva a nos venia,
E el mal que fizo ella
Por tí ovo mejoria.

Señora, estrella luziente
Que todo el mundo guia,
Guia este tu serviente,
Que su alma en tí fia. I

[p. 126] II

Señora, con homildança
E dovoto coraçon,
Prometo a Montserrad
Ir fazer mi oracion.

Si te ploguiere, a tí, Señora,
De me tu librar de aqui,

Voto fago desde agora
De te ir servir allí.
En la sierra do ya vi
Tu imagen e figura,
Por que sienpre ove cura
De aver en tí debocion.

Señora, con homildança
E dovoto coraçon
Prometo a Montserrad
Ir fazer mi oración.

A muchos, Señora mia,
Acorres en tribulança;
Quien te llama cada dia
Non es puesto en olvidança.
Pues en tí es mi esperança,
Librame desta angostura,
Que tengo, e grant tristura
En esta tribulacion.

Señora, con homildança
E devoto coraçon
Prometo a Monserrad
Ir fazer mi oracion.

Conorte de los cuitados
Eres tu, Señora mia,
Estrella de los errados,
E por ende cada dia
En tí espero sin porfia,
E atiendo tu mesura,
Que desta amargura
Yo avre por tí perdon.

Señora, con homildança
E devoto coraçon,
Prometo a Monserrad
Ir fazer mi oraçon.

III

Señora mia muy franca,
Por ti cuido ir muy çedo
Servir tu imagen blanca
De la iglesia de Toledo.

Quando me veo quexado,
A tí fago mis clamores,
E luego so conortado
De todos mis dolores:
En tí son mis amores,
E seran con esperança,

Que me quites de tribulança,
E te sirba muy mas ledó.
Señora mia muy franca,
Por tí cuido ir muy cedo
De la iglesia de Toledo.
Si tomaste contra mí
Por los mis pecados saña,
Pido te Señora, aquí
Que ya non sea tamaña:
E acorre con alegrança.
A la mi cuita straña
Non muera en esperança,
En tormento de azedia.
Señora mia muy franca,
Por ti cuido ir muy cedo
Servir tu imagen blanca
De la iglesia de Toledo. Servir tu imagen blanca

[Ed. Kuersteiner. New-York. 1920.]

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

[p. 117]. [1] . *Nota del Colector.*— Este verso no está en la ed. Kuersteiner que dice: « *En esta estrofa falta un verso* » .

[p. 120]. [1] . *Nota del Colector.*— Este verso no está en Kuersteiner que dice: *En esta estrofa falta un verso.*

[p. 120]. [2] . *Nota del Colector.*— Este verso no está en Kuersteiner que señalaba la falta.

[p. 123]. [1] . *Nota del Colector.*— Este verso falta en Kuersteiner, que lo hace notar.

[p. 124]. [1] . *Nota del Colector.*— Falta este verso en Kuersteiner.

[p. 127] EL ALMIRANTE D. DIEGO HURTADO DE MENDOZA

Cossante

Aquel arbol, que buelve la foja
alga se le antoja

Aquel arbol de bel mirar
face de mania flores quiere dar:
algo se le antoja.

Aquel arbol de bel veyer
face de mania quiere florecer:
algo se le antoja.

Face de mania flores quiere dar,
ya se demuestra; salidlas mirar:
algo se le antoja.

Face de mania quiere florecer,
ya se demuestra salidlas a ver:
algo se le antoja.

Ya se demuestra salidlas mirar,
vengan las damas la fructa cortar:
algo se le antoja.

Ya se demnestra salidlas a ver,
vengan las damas la fructa cojer:
algo se le antoja.

[Del Cancionero ms. de la Biblioteca Nacional.]

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS CASTELLANOS — IV : PRIMERA PARTE : LA
POESÍA EN LA EDAD MEDIA. IV.

[p. 128] ALFONSO ÁLVAREZ DE VILLASANDINO

I

Generosa, muy fermosa,
Sin manzilla Virgen santa,
Virtuosa, poderosa,
De quien Lucifer se espanta:

Tanta
Fue la tu grand omildat,
Que toda la Trenidat
En ti se encierra, se canta.

Plazentero fué el primero
Gozo, Señora, que oviste;
Quando el vero mensajero
Te saluo, tu respondiste.

Troxiste
En tu seno virginal
Al Padre celestial,
Al cual sin dolor pariste.
Quien sabria nin diria
Cuanta fué tu omildança,
O Maria, puerta e via
De salud e de folgança.

Fiança
Tengo en ti, muy dulce flor,
Que por ser tu servidor
Avre de Dios perdonança.

Noble rosa, fija e esposa
De Dios, e su Madre dina,
Amorosa es la tu prosa,
Ave, *estela* matutina.

Enclina
Tus orejas de dulçor
Oyendo a mi pecador,
Ayudandome festina.

Quien te apela *maristela*,
Flor del angel saludada,
Sin cabtela non recela
La tenebrosa morada.

Criada
Fuste limpia, sin error,

Por quel alto Enperador
Te nos dio por abogada.
Que parias al Mexias
Dixeron gentes discretas,
Geremias e Yssaias,
Daniel e otros profetas.
Poetas
Te loan e loaran,
E los santos cantaran
Por ti en gloria chançonetas.
O beata immaculata,
Sin error desde *abenicio*,
Bien barata quien te cata
Mansa mente sin bollicio.
Servicio
Faze a Dios, nuestro Señor,
Quien te sirve por amor,
Non dando a sus carnes vicio.

[p. 129] II

Esta cantiga de Santa María, tan noble e tan bien ordenada, fizo el dicho Alfonso Alvarez de Villasandino: Su desfecha della por arte de estri bote, la cual es muy bien fecha e ordenada e graciosa mente asonada, e tal que muchas veces dixo el dicho Alfonso Alvarez que sería librado del enemigo por ella.

DESFECHA DESTA CANTIGA DE SANTA MARÍA

Virgen dina de alabança
En ti es mi esperança.
*¡Santa, o clemens, o pia,
O dulcis virgo Maria!*
Tu me guarda noche e día
De mal e de tribulança.
Ave Dei, mater alma,
Llena bien como la palma,
Torna mi fortuna en calma
Mansa, con mucha bonança.
Inviolata permansiste
Quando *Agnus Dei* pariste:
Fazme que non biva triste,
Mas ledo sin toda errança.
Tu fueste e seras e eres
Bendita entre las mugeres,
Tus gozos fueron plazer

En el mundo sin dudança.

Rosa en Jerico plantada,
De angeles glorificada,
Tu seas mi abogada,
Pues en ti tengo fiança.

Talamo de Dios e templo,
Quando tu vida contemplo,
Por leyes nin por enxemplo
Non fallo tu egualança.

Graciosa *vita dulcedo*
Por quien se compusso el Credo,
Torneame de triste, ledo
Con tus dones de amistança.

Contrario de Eva, ave
Delos cielos puerta e llave,
Ruega al tu Fijo suave
que me oya mi rogança.

III

Este dezir fizo e ordeno a manera de loança al Infante, [1] Alfonso Alvarez de Villasandino, dando muy grand loança del dicho Infante, e contra todos los trovadores que le den grand loança.

Fablen poetas de aquí adelante,
Los trovadores que estavan callando
Abran sus bocas e canten, loando
Las altas proezas del gentil infante;
E si preguntaren quien es, bastante
Sepan que es arbol de grand maravilla,
Tio del alto leon de Castilla,
E de la lina real de Levante.

Este es lindo sin toda manzilla,
Fijo e nieto de reyes notables,

[p. 130] De reinas loadas e muy onorables
Por partes de España e aun de Sezilla:
Así que meresce la su alta silla
Ser ensalçada sobre cuantas son
Agora en España, por donde Aragon
Será afregido, si non se le omilla.

Aqueste es perfetto en todas las cosas,
Tanto quel mundo lo precia e lo ama;
Aqueste meresce primero en la fama
Por ver las sus manos fuertes e fermosas.
Por muchas virtudes e maravillosas,
Que Dios en él pusso, que son muy estrañas,

Aqueste meresce tener por sus mañas
Corona muy rica de piedras preciosas.

Ca este es casto, leal, esforçado,
Catolico e dino de toda alabança,
Pilar de justicia con justa temprança,
A los mandamientos de Dios allegado:
Por ende meresce que sea loado
En estas partidas e con todo el mundo;
Aqueste se puede llamar el segundo
Ector el fuerte, en armaspreciado.

Toda firmeza en él es fallada,
Con seso muy puro de grand discrecion;
Noches e dias la su devocion
Es en la Virgen bien aventurada;
E por el collar, devissa esmerada
Que tiene por honrra de santa Maria,
Vence, conquista la grand moreria:
Aquesto se puede provar con Granada.

Obro rica mente la naturaleza
En este señor bien aventurado,
Quel fizo commo angel fermoso, apurado,
Onesto, loçano, leon en braveza;
Planetas e sinos le dieron alteza;
Las costelaciones limaron su gesto,
E para batallas fezieronlo presto;
Así costelaron su grand realeza.

La Virgen muy santa de Dios escogida
En quien siempre tiene complida esperança,
Aquesta lo guía por tal ordenança,
Que biva gozoso en toda su vida;
E por le faser mas gracia complida,
Mando a doss Sanctos que lo acompañasen
E que en las conquistas dél non se quitasen,
Porque su hueste non fuese vencida.

[p. 131] Primero por onrra de cavalleria,
Diole por alferez al noble español
Santiago el apostol, mas noble quel sol,
Para que lidiase en la primería:
E por segurança de su compañía
Le dio a sant Iohan por su adalid,
que dixo al Infante: Amigo, ferid,
Que oy venceredes en este mi dia.

Asi fue, por cierto, que fueron vencidos
Los infantes moros en est sancta fiesta,
Pues ya bien paresce e se manifiesta
El noble Infante, de los escogidos

Que Dios quiso ungrir entre los nacidos
Por destruimiento de los arrianos,
E porque los nobles fieles christianos
Sientan que biven por él defendidos.

Por ende non duerman, estando ociosos,
Los grandes maestros que notan por artes,
Nin cessen loando en todas las partes
A este famoso entre los famosos.

Perlados e legos e aun religiosos
Fagamos pregaria a la Virgen sancta,
Que guarde e ampare a este que espanta
Con su buena vida a los engañosos.

IV

Esta cantiga fiso el dicho Alfonso Alvarez, por amor e loores de su esposa la postrimera que ovo, que avia nombre Mayor

Mayor gozo aventajado,
Mis amigos, tengo yo,
Que non tiene el que perdio
Tal plazer cual he cobrado.

Mayor alegria estraña
Tengo agora enteramente,
Que non tiene otro serviente
De mi estado en toda España;
E aun por mayor fazaña,
El amor que me crio,
De otra non consentio
Que yo fuese enamorado.

Mayor onrra e mas folgança
Tengo que tener solia,
Pues cobre nueva alegría,
Fermosura sin errança:
Esta es mi esperança,
E grand bien que Dios me dio,
Tanto que me conquirio
Con su gesto delicado.

Mayor vicio con firmeza
Tengo que tenia ante
Que viese su buen semblante
Desta flor de gentileza:
Con loores de nobleza
Esta rosa florescio,
Desde el dia que nascio

Fasta oy con buen estado.

Mayor mente con su gesto

E su brio muy donoso,

Me faze vevir pensosso

En plazer con todo aquesto:

[p. 132] Su fablar gracioso e onesto

El mi coraçon vencio,

Cuanto mas que acontecio

Grand miraglo señalado.

Mayor es ya mi desseo

Que non era fasta agora,

Pues cobre gentil señora

Con riqueza e lindo asseo:

Pues es tal su buen meneo

Desta flor que me forço,

Suyo quiero ser e só

Para siempre en igual grado.

V

Esta cantiga fizo el dicho Alfonso Alvarez por alabança e loores de la dicha cibdad de Sevilla, la cual les fizo cantar por navidat otro año, por la manera susodicha, con juglares; e los señores oficiales mandaron le dar en aguilando otras cien doblas de oro segunt que las ovo por esta otra cantiga.

Hercoles que hedifico

La cibdat muy poderosa,

Su alma sea gozossa

Que tal cibdat ordeno.

Por Sevilla demostro

En su muy alto saber

Que se avie de noblezer

Por Julio que la poblo.

Con saber e poderio

Estos doss la ordenaron,

E los que en ella poblaron

Fue proeza e muy grant brio,

Vicio e prez e amorio,

Lealtança e lindo amor:

Sienpre bive sin pavor

Riberas del su grant rio.

Fasta oy non es sabida

En el mundo tal cibdat,

Nin aun con tal propiedat

De tantos bienes conplida,

Abondada e guarneçida
De infinitos plazeres:
Linpieça son sus averes,
De loores bastezida.
Qualquier noble rey que tiene
Por suya tam noble joya,
Deve la quien quier lo oya
Mucho onrrar que assí conviene;
Ca quien lealtat mantiene
Mucho deve a maravilla
Serpreciado, pues Sevilla
Desto grant parte le viene.

VI

Esta cantiga fizo Alfonso Alvarez a la dicha cibdad de Sevilla, e fizo gela cantar otra navidat con juglares

De grant tenpo fasta agora
Muchas gentes por fazaña
Vos alaban por señora
De las cibdades de España,
Sevilla gentil, estraña,
Do toda limpieza mora,
Quien de vos se enamora
Non tiene enbidia nin saña.

Vista es por espirencia
Vuestra infinita abondança:
Barcelona nin Valencia
Non son en vuestra egualança;
Granada con quanto alcança
A vos faga reverencia;
Lisbona segunt mi creencia
Quita es desta inorancia.

[p. 133] Loores aventajados
Avedes e sienpre ovistes,
Ricas huertas, lindos prados,
Puerto por do enriquezistes,
Criastes e mantuvistes
Ricos homnes ensalçados,
Otros de nobles estados
Con quien vos enblecistes.

Vuestro alcaçar es llamado
Vergel de muy grant folgança,
Donde amor fue coronado

E floresce su alabança;
Biven so vuestra amparança
Dueñas de grant prez loado,
Donzellas de alto estado,
Fermosura sin errança.

VII

Esta cantiga fizo el dicho Alfonso Alvarez a la dicha cibdat de Sevilla, e fizo gela cantar con juglares otra navidad, e dieronle otras cient doblas.

Linda sin comparacion,
Claridat e luz de España,
Plazer e consolacion,
Briossa cibdat extraña,
El mi coraçon se baña,
En ver vuestra maravilla,
Muy poderosa Sevilla
Guarnida de alta compañã.

Paraiso terrenal
Es el vuestro nonbre puro;
Sobre cimientto leal
Es fundado vuestro muro,
Onde bive amor seguro
Que sera sienpre ensalçado:
Si esto me fuer negado
De mal dicientes non curo.

Desde de vos me parti
Fasta agora que vos veo,
Bien vos juro que non vi
Vuestra igual en asseo:
Mientras mas miro e oteo
Vuestras dueñas e donzellas,
Resplandor nin luz de estrellas
Non es tal, segunt yo creo.

En el mundo non ha par
Vuestra lindeza e folgura,
Nin se podrian fallar
Dueñas de tal fermosura:
Donzellas de grant mesura
Que en vos fueron criadas,
Estas deven ser loadas
En España de apostura.

Fin.

Una cossa que non es,
Si en vos fuesse, seria
Mas guarnido vuestro arnes
De plazer e de alegria:

Que la flor de grant valia
En el mundo ensalçada,
Si fiziesse en vos morada,
Vuestro par non averia.

VIII

Quien de Linda se enamora,
Atender deve perdon
En casso que sea mora.
El amor e la ventura
Me fizieron ir mirar
Muy graciosa criatura
De linage de Aguar;
Quien fablare verdat pura,
Bien puede dezir que non
Tiene talle de pastora.

Linda rosa muy suave
Vi plantada en un vergel,
Puesta so secreta llave
De la linea de Ismael:
Maguer sea cossa grave,
Con todo mi coraçon
[p. 134] La rescibo por señora.

Mahomad el atrevido
Ordeno que fuese tal,
De asseo noble conplido,
Alvos pechos de cristal:
De alabastro muy broñido
Devie ser con grant razon
Lo que cubre su alcandora.

Diole tanta fermosura
Que lo non puedo dezir;
Quantos miran su figura
Todos la aman servir.
Con lindeza e apostura
Vence a todas cuantas son
De alcuña donde mora.

Non se onbre tan guardado
Que viese su resplandor,
Que non fuesse conquistado

En un punto de su amor.
Por aver tal gasajado
Yo pornia en condicion
La mi alma pecadora.

IX

Esta cantíga fizo el dicho Alfonso Alvarez e dizen algunos que la fizo por ruego del conde don Pero Niño cuando era desposado con su muger doña Beatriz, e trae en ella como manera de requesta e fabla quel e un rui señor tenían uno con otro, la cual cantiga es bien fecha e graciosamente asonada.

En muy esquivas montañas
Apres de una alta floresta,
Oí bozes muy estrañas;
En figura de requesta
Dezian dos rui señores:
«Los leales amadores,
Esforcad, perdet pavores,
Pues Amor vos amonesta».

Oí cantar de otra parte
Un gayo que se enfengia:
«Amor, quien de ti se parte
Faz vileza e covardia;
Pero en cuanto omne bive
De amar non se esquite:
Guarde que non se cative
Do peresca por folia».

«La pascua viene muy cedo»,
El un rui sedor dezia.»
El otro orgulloso e ledó,
Con plazer le respondia,
Diziendole: «Amigo, hermano,
En ivierno e en verano
Sienpre ame andar loçano
Quien ama sin villania».

Desde vi que assí loavan
Los rui señores al gayo,
A los que feroso amavan
Ove plazer e desmayo:
Plazer por mi lealtança,
Desmayo por la tardança,
Pues toda mi esperança
Es dubdosa fasta mayo.

Visso enamorado,
Duelete de mi,
Pues bivo pensoso
Desseando a ti.

La tu fermosura
Me puso en prision,
Por la cual ventura
Del mi coraçon,
[p. 135] Nos parte tristura
En toda sazon:
Por en tu figura
Me entristece assi.

Todo el mi cuidado
Es en te loar,
Quel tienpo passado
Non posso olvidar:
Faras aguissado
De mi te menbrar,
Pues sienpre de grado
Leal te serví.

Estoy cada dia
Triste sin plazer;
Si tan solo un dia
Te pudiesse ver,
Yo confortar me ía
Con tu parescer;
Por en cobraria
El bien que perdi.

Razonando en tal figura
Las aves fueron bolando;
Yo apres de una verdura
Me falle triste cuidando:
E luego en aquella ora
Me membro gentil señora
A quien noche e dia adora
Mi coraçon sospirando.

XI

Este dezir dizen que fizo el dicho Alfonso Alvarez de Villasandino al Rey don Enrrique, padre del Rey nuestro Señor [Don Juan II] cuando estaba en tutorias; pero non se puede creer que lo el feziesse, por quanto va errado en algunos consonantes, non embargante quel dezir es muy bueno e pica en lo

Noble vista angelical,
Alto señor poderoso,
Rey onesto, orgulloso,
De corazón muy real,
Yo un vuestro natural
Vos presento este deitado,
Por que veo este reinado
Cada día andar con mal.
Por el mucho mal que veo
En este reino cuitado,
Tome carga e cuidado
De fazer con grant deseo
Este escripto maguer feo,
Para vos dar en presente;
Porque veo ciertamente
Muy floxo vuestro correo.

Fablare primeramente
En los vestros regidores,
Por que son gobernadores
Deste reino e de la gente:
A oriente e a ocidente
Nunca cessan de robar:
Quanto pueden alcançar
Toman lo de buena mente.

Tienen ellos los dineros
Mas espessos que enxambre,
E matan a vos de fanbre
E a los vuestros escuderos;
Señor, tales cavalleros
Non parescen regidores,
Salvo lobos robadores,
Cobdiciosos, manzilleros.

Fezieron repartimientos
Por muy estraña arte;
Cada uno tomo parte
De vuestros recabdamientos,
Por lo cual los ponimientos
Fasta oy non son pagados;
Vuestros vasallos cuitados
Andan pobres e fanbrientos.

Por muy grant contia de oro
Vendieron estos oficios,
Por que ellos ayan [ser]vicios

E lleguen mucho tesoro;
[p. 136] Esto todo torna en lloro,
Grant señor, a vuestra gente,
Que combrien de buena mente
Si quiera carne de toro.

Señor, estos que compraron
Los officios desta guissa,
Segunt fallo por pesquissa,
Todo el reino coecharon,
Pero a muchos non pagaron
Por que non tienien dineros,
Por quanto los cavalleros
La mayor parte tomaron.

Pero a los recabdadores,
Señor, non pongades culpa,
Ca les non dexaron pulpa
Salvo coitas e dolores;
Aun que son coechadores,
Fazen lo con grand derecho,
Pues que pagaron buen pecho
A los dichos robadores.

Los que ussan de mercar
En alguna merchandia,
Non la compran toda via
Salvo ende por ganar,
Pues estos fueron conprar
Los dichos recabdamientos,
Fuerça es los ponimientos
Que se han de cohechar.

Vuestro padre que heredado
Con Dios sea en paraiso,
En su vida siempre quiso
Servidor noble, esmerado;
En lo tal fue su cuidado
Buscar onbre sin bollicio,
Ca non vender el officio
Como judio renegado.

Dieron officios estraños
Cuales nunca fueron dados,
Nin los reyes ya passados
Nunca los dieron tamaños;
Con estos tales engaños
Anda el reino como anda:
Algunos traen la vanda
Que querrien ser hermitaños.

E poblaron de escrivanos,

Señor, muy bien vuestra casa:
Todos arden como brasa,
Por bollir con las sus manos;
Tantos son e tan loçanos,
E creo sin toda falla
Que podrien poner batalla
A todos reyes cistianos.

Otro officio mas escusado,
Señor, dieron despues desto,
A un perlado bien onesto
Ques en Osma heredado,
Por ques noble e letrado
Le fezieron contador,
Sobre todos el mayor
Por que sea mas honrrado.

Dieron le de quitacion
Con que reze sus maitines,
Destos que llaman florines,
Seis mill de llos de Aragon
A aqueste noble varon
Cada año con el officio,
Por ques onbre sin bollicio
E fecho a buena entencion.

Non serie grant maravilla
Aqueste noble pastor
Que fuesse governador
D'Aragon e de Sezilla:
Pues conquisto a Sevilla,
Bien meresce de ser juez
De la mar fasta en Fez
Con el reino de Castilla.

Señor, mucho mas diria
Si lo quisiesse dezir,
Mas non lo podria escrevir
En dos noches e un dia:
Tanta es la burleria
Que en la corte veo andar
Que non la podrie contar
Un maestro en theologia.

[p. 137] XII

Este dezir fizo el dicho Alfonso Alvarez de Villasandino al dicho condestable [Ruy Lopes Dávalos] en la cibdal de Segovia, por quanto non le dieron possada, e fuesse a una aldea en cual le furtaron una su mula, e quexa se aqui del e a el de los servicios que le avia fecho e de los trabajos que padescia por amor del señor rey.

Doled vos de mi, señor condestable,
Que ya non alcanço solo dia e vito;
Doled vos de mi, que non se que fable,
Atanto me siento de todo bien quito:
Doled vos de mi, que bivo maldito
En tribulacion, pobre sin dinero;
Dolet vos de mi, que ya desespero,
Teniendo que ando aqui por precito.

Doled vos de mi, que yendo al aldea
Perdi una mula de que era pagado;
Dolet vos de mi, si muy cedo seya
El mundo estroido e todo asolado:
Doled vos de mi, ¡ay desconsolado!
Que con grant pobreza non se que me digo;
Dolet vos de mi, que non fallo abrigo
En quien me devia tener abrigado.

Dolet vos de mi, que ya desatiento
Con fanbre, con sed, con desesperança;
Doled vos de mi, pues mi libramiento
De oy en cras veo que anda en balança:
Doled vos de mi, que poca fiança
Tengo en el mundo segunt que lo veo;
Doled vos de mi, que quanto deseo
Es grant fantassia por maginança.

Doled vos de mi por vuestra medida,
Pues algunos tienpos vos fize servicio;
Doled vos de mi, que bivo en tristura,
De bien alongado sin plazer e viçio:
Doled vos de mi, que ya non cobdicio
Trobar nuevas cossas nin oir cantares;
Doled vos de mi, pues tengo pesares,
Por que nunca pude cobrar un officio.

Doled vos de mi, [que] fago mis llantos
Assi por plazas como en escondido;
Doled vos de mi que tales quebrantos
Non sofrieron otros como yo e sofrido:
[p. 138] Dolet vos de mi, si vos he servido
Asaz quanto abasta la mi pobre suerte;
Dolet vos de mi, que pido la muerte
Con pura lazeria e amargo gemido.

Dolet vos de mi, pues tan a menudo
Fortuna me pone en fuertes andanças;
Dolet vos de mi, que ando sañado
Con Dios, con natura, con todas crianças:
Doled vos de mi e de mis dos lanças,

Mandat que me paguen el sueldo denero;
Doled vos de mi, que, cuando el febrero,
A todos vos dexo en vuestras privanças.

Dolet vos de mi, pues vedes que muero
con muchos trabajos e obra desnuda;
Doled vos de mi, que non faz aguero,
Segunt verbo antigo, el ave ques muda:
Dolet vos de mi con algunt ayuda,
Pecunia contada, bien vista palabra;
Doled vos de mi, pues muy razonable
Es mi peticion e justa sin dubda.

Doled vos de mi, señor, non echedes
En burla ni juego lo por mi propuesto;
Dolet vos de mi mejor que soledes,
Que mucha lazeria se torna en denuesto:
Dolet vos de mi, que non ando presto
Por mengua del dios que llaman segundo;
Doled vos de mi, por que en este mundo
Non sea mi estado del todo despuesto.

XIII

Este dezir muy sutil e bien limado fizo e ordeno el dicho Alfonso Alvarez cuando el cardenal de España puxava en privança

Amigos, ya veo acercarse la fin
Segunt las señales se van demostrando;
Los muy fuertes muros se van derribando,
Perescen las flores de todo jardin:
Verdat me parece que dixo Merlin
En unas figuras que puso entricadas,
Que por cruel fuego serian soterradas
Las alas e plumas del grant serafin.

La mas parte tiene con el puerco espin
E tiene avaricia consigo grant vando,
[p. 139] Ya los inorantes andan disputando
Las glossas e testos de Santo Agostin;
E los aldeanos fablan buen latin,
Las grandes proezas ya son olvidadas,
E por esperencia en partes adradas
Muere el ques bueno e bive el ruin.

A linda blancheta lançan grant mastin,
Aquestas señales me van espantando
Porque gentileza se vaya apocando
A fermosa yegua dan flaco rocin:
Non precian al bueno si non al malsin,

Falla el leal las puertas cerradas;
Las obras del cuerdo son menospreciadas
E tienen al loco por grant palazin.
Non fazen mencion de Benamarin
Nin de las conquistas del rey don Ferrando,
Mas por arguarismo andan asumando
Cuantos pinos nascen en el Valsanin;
E tienen las armas guarnidas de orim,
Precian se muchos de ropas brosladas,
E porque non tengan arcas despobladas
Esconden la dobla, guardan el florin.

FINIDA

A mi mas me plaze oir a Martin
Quando canta o tañe algunas vegadas
Sus cantigas dulces muy bien concordadas
Asi en castellano commo en limosin.

XIV

A nuestro señor el rey de Castilla

Salga el leon que estava encogido
En la cueva pobre de la grant llanura,
Mire florestas, vergeles, verdura,
E muestre su gesto muy esclarecido;
Abra su boca e de grant bramido,
Assi que se espanten cuantos oiran
La boz temerossa del alto soldan
E gozese del trono desque proveido.
El aguila estraña transmude su nido,
E passe los puertos de la graut friura,
[p. 140] Del valle ronpiendo la grant espesura
Asiente en la casa del fuego escondido,
Vesite el grant poyo enfortalecido,
Fuelle los campos e selvas del pan,
Coma en la messa do comen e estan
Millares de bocas sin cuento sabido.
En la mediania del valle partido
More algunt tienpo, ques breña segura:
Corra los montes con gran ladradura
Quel gran vencedor ya ovo corrido;
Su noble tropel vaya esparzido
E llegue al otero ques del gavillan;

La torre temblorosa los que la veran
Veran su cimiento so el agua sumido.

Despues de los veinte sera revestido
En justa justicia, virtud santa, pura,
Es fuerço e franqueza, verdat e cordura;
Seran sus arneses del muy alto unguido,
Por estas virtudes sera conoscido,
E dende adelante lo recelaran
El javali crespo e el viejo alacran
Que tractan en pazes, buscando roido.

Junten sus huessos a boz de apellido
E sigua la via de la grant calura.
El grant girifalte con recia soltura
Vaya adelante bien apercebido;
El alto consejo verna bastecido
De muchos e nobles que lo agradaran
Con las dinidades del rico faisán,
El toro domado, el daine engreido.

Verna de levante un cirio encendido
Que alunbrara la montaña escura,
Por su lealtanca será por mesura
De los esperantes muy bien rescebido:
El arbol cruzado e el jaspe broñido
Con el leon juntos, e assi llegaran
Al charco vicioso del fuerte jayan,
Do Julio poble gran pueblo escogido.

Alli folgara amado e temido,
Perdiendo cansancio, tomando folgura,
Mirando jaezes de grant fermosura,
Alcacaes, torres, plazer infinido:
Vera rica huerta, que tal nunca vido,
En la grant fumera todo esto sabran
Las sus antexias pavor e gemido,
E sus anaxires pavor e gemido.

[p. 141] De alli partira su pendon tendido,
El bien costelado con buena ventura;
El pueblo agareno de mala natura
Sera conquistado e todo estroido,
E quende la mar sera establecido
Cual quier que ayunare en el ramadan,
Creyendo la seta del nescio alcoran,
Que deva ser muerto o ser convertido.

En aqueste tiempo sera obedecido
Un solo vicario segunt la Escripura,
Sera desatada la cisma e orrura

Por que era el mundo dañado e perdido,
El fralle profeso sera requerido
Que dexa las celdas de ques capellan,
Montañas e puertos del flumen Jordan
Que con tirania gran tiempo a tenido.

FINIDA

Del fuerte leon suso contenido
Dize el Merlin, concuerda fray Juan,
Que entre los que fueron e son e seran
En España reyes, sera enoblecido.

[Del Cancionero Castellano del siglo XV de Foulché-Delbosc.]

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

[\[p. 129\]](#). [\[1\]](#) . Don Fernando, el de Antequera.

ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS CASTELLANOS — IV : PRIMERA PARTE : LA POESÍA EN LA EDAD MEDIA. IV.

[p. 142] MICER FRANCISCO IMPERIAL

I

Este desir fiso e ordenó Micer Francisco Imperial, natural de Génova, estante e morador que fué en la muy noble cibdat de Sevilla, el cual desir fiso al nascimiento de nostro Señor el Rey Don Juan, cuando nasció en la cibdad de Toro, año de M.CCCCC.V, e es fecho e fondado de ferosa e sotil invencion e de limadas dicciones.

En dos seteçientos e mas doss e tres,
Passando el aurora, viniendo el dia,
Viernes primero del tercero mess,
Non sé si velava, nin sé si dormia,
Oí en boz alta: «¡O dulce Maria!»
A guissa de dueña que estava de parto,
E dió tres gritos, de si dixo el cuarto
«Valed me, Señora, Esperança mia.»

En boses mas baxas le oí desir:
«¡Salve, Regina! ¡Salvad me, Señora!»
E a las de vezes me parescie oir:
« *Mod hed god hep*, alunbrad m'agora»
E a guisa de dueña que devota ora
« *¡Quam bonus Deus!* » le oi rezar,
E oile a manera de apiadar:
« *Çayha bical habin al cabila mora.* »

Abrí los ojos e vime en un prado
De candidas rossas a flores olientes,
De verdes laureles, todo circundado,
A guisa de cava, de dos bivas fuentes:
Nascia un arroyo de aguas corrientes
Caliente la una, e la otra fria,
E una con otra non se bolvia:
Otro tal nunca vieron los ojos bivientes;

[p. 143] La calda corria por partes de fuera;
Segunt mi abisso creo que seria
Por guarda del prado a guis de lussera,
Tan fuertemente tanto fervia.
Por partes de dentro la fria corria,
De que se vañavan las rossas e flores:
Cantavan lugares a los ruseñores,

Commo acostumbran al alva del dia.

El ronper del agua eran tenores
Que con las dulces aves concordavan,
En bozes baxas e de las mayores
Duçainas e farpas otro si sonnavan;
E oí personas que manso cantavan,
Mas por distancia non las entendia,
E tanto era su grant melodia
Que todas las aves mucho se alegravan.

Siguiendo las boses pissava camino
Oliendo las flores por medio del prado,
Al pie de la fuente sonbra de un pino
E a la redonda de un jazmin cercado,
Vi entrar un toro muy asonsegado,
E una leona sobr'él asentada:
De dueña la fas tenia coronada,
Ahonsas e flores el manto broslado.

Alcé los ojos e vi en el aire
En fuses de dueñas lozir ocho estrellas,
Ojos e fasionas e graçia e donaire
Muy angelicales, e juntas con ellas,
Vi ocho fases de ocho donzellas,
Dueñas e donzellas todas coronadas
Con coronas de oro e piedras labradas
Que me parecian muy bivas centellas.

La mas alta d'ellas e la primera,
Era cubierta de grand resplandor,
Non sé si de fuego, nin sé de qué era,
Que tal non lo vi nunca nin mayor;
E todas las otras de aquesta color
Eran cubiertas, e de las donzellas,
Que si non las fazen en figura d'ellas,
Non vido mi vista, tal era el vigor.

Vi doze fazes, muy alvas anzillas,
Coronas de piedras e de diamantes,
De muy clara flama buelta con centillas
Cubiertos los cuerpos al quanto distantes,
E una de otra eran circundantes,
E las ocho dueñas firme las mirando,
[p. 144] E seis a seis bozes en alto alternando,
Te Deum laudamus todas concordantes.

E asi acabaron fasta fin del salmo,
E las otras donzellas luego siguiente,
Benedictus qui venit en modo tan alto
Que si nunca oyó aqui entre la gente:
E oilas cantar ordenadamente

Deus iudicium e tuum regi da
Que el *re mi ut re e la sol mi fa*
A par parencia de arte dificiente.

Desque mas miré de oriental çaffi,
Vi letras escritas e en la primera
Corona de dueña muy claro leí
Saturno só, e en la otra era
Júpiter escripto. *Mars* en la tercera,
E *Sol* e *Venus*, *Mercurio* e *Luna*,
E así degradando mana fortuna
Con tales letras en la postrimera.

Bien commo quando hablar señores
Quieren en cortes o en los conclaves,
Que dexan la fabla todos los menores,
Así cesaron por todas las aves
Sones e cantos: despues muy suaves
Bozes espiraron las nobles doncellas,
E para se dezir las razones d'ellas
Ayúdeme Apolo, que a mí son muy graves.

Non vido Aliger tan gran asonsiego
En el escuro limbo espiramentado,
En el grant colegio del maestro griego
Con el Mantuano ser poetizado,
Commo de mostro me pareció quando
Començó a hablar el alto planeta
Con Jupiter junto en bos mansueta,
Commo adelante va metrificado.

«Pues nos avemos, señores, llegado
Al nascimiento» dixo «d'este infante,
Faremos, Nobleza, que sea doctado
De nuestras virtudes e muy abundante.
E por que de las mias sea concordante,
En todos sus auctos sea asentado
E non aya el sesso muy arrebatado,
Mas maduramente cate adelante.

«Grant hedat biva muy luengos días,
De cibdades e villas grant edificador,
Todas las tierras le dó que son mias,
De nobles palacios sea labrador,
[p. 145] E mas que Oclides muy grant sabidor,
E do le a Prudencia, esta mi donzella,
Por su mayordoma mayor, e con ella
Será sin dubda mejor obrador.»

Jupiter dixo muy assonsegado:
«Limpio e puro, sabio e honesto,
Pacifico e justo sea e messurado,

Misericordioso, otro si modesto,
Nobre e benigno, escelente, apuesto,
E del sumo bien sea servidor,
E de todos bienes muy amador
E de la verdat siempre manifiesto.

E dó le otrosi en singular don
Que sea ilustrado de perfecta sapiencia,
Mas conplidamente que fue Salomon
E todos sus dichos sean sentencia:
E aya aspecto e aya presencia
De grant reverencia e abtoridat,
Horrores de vicios e felicitat
Cuantos dar pueden la mi influencia.

De la republica sea amador,
Mas que Medelo que tan virilmente
Defendió a Tarpea al Emperador,
El solo seletto entre tanta gente,
E por que sea aun mas ecelente,
E entre los nobles mas esclarecido,
Mas ame ser.....
E será dotado muy perfetamente.

Aya nobles paños, e sus vestiduras,
Mucho preciossas e imperiales:
Mudesse bien, que las fermosuras
Mas las alunbran que claros cristales,
Sus sobre vistas e sobre señales,
Sus paramentos e sus coberturas
De sus cavallos e las aposturas
Las del Carlomano non sean atales.

E vos, Tenprança, donzella señora,
Deste infante vos sed camarera,
De vuestra dulce faz mucho se inflora
Mares, Saturno en clara mi esfera:
E doctole que sea cual fué e cual era
El Livio romano en moral costumbre»
Callada la boz de la segunda lumbre:
Con muy grande ardor seguí la tercera.

«Ardid commo Achiles sea e ligero,
Animoso commo Etor tan esforçado,
[p. 146] Muy cavalgante e buen cavallero,
Fermoso sin armas muy mas armado,
E commo leon muy descadenado,
Valiente e seguro, grant batallador,
De los vencedores sea el vencedor,
Por que mas en esto sea redotado.

Al gran Macabeo é al gran Cepion,

Al buen Josué lieve mejoría,
E a los que vencieron so el alto pendon
De la noble ave que bolar solía;
Así vença él, llamando María,
So el fuerte castillo e bravo león,
E de los que fueron, e fueren e son
Será flor de flores e cavallería.

En dones dos joyas le do muy gentiles,
De dos cavalleros que mucho preciava,
La una es la lança del gentil Archiles,
Qu' el fierro feria e el cuento sanava:
La otra el espada con que batallava
El muy esmerado duque de Bullon,
Que en la conquista del alto Sion
Tan maravillosos golpes golpava.

E do le otro si Abocin fallaz
De los altos saltos, e grant corredor,
Do le el estado del noble Galaz
E dol'Fortaleza por guarda mayor.
E por que batalle sin ningunt pavor,
De mis lindas armas sea bien guarnido,
E sea feridor e nunca ferido,
De guerra e batallas muy grand sabidor.»

Tanta alegría non mostró en el viso
El poeta jurista teologo Dante
Beatris en el cielo, commo quando quiso
Rasonar el Sol: despues con senblante
De grant affection dixo: «Este infante
Mas que Absalon sea muy fermoso,
En andar e gestos muy asseoso,
Commo Ercoles fuerte sea, e constante.

De los non poderosos sea defensor,
Con muchas mercedes a todos onrrado,
De Reyes e Duques principe e señor,
E a los gentiles ommes preciando,
Commo aguila manta en aire bolando,
Monte en alteza, e commo montaron
Alixandre e Julio quando conquistaron
Al mundo universo todo trihumphando.

[p. 147] E sea señor de todo el oro,
De piedras preciosas; jamas nunca ame
Desordenada guarda de thesoro:
Sienpre diga *toma*, nunca diga *dame*;
El su coraçon todo se enflame
En magnimidat e magnificencia,

E mire sienpre a alta excelencia
E de altas flores su corona enrrame.
Aya fijos e fijas, nietas e nietos;
En nostras virtudes todos le parescan;
Granen los panes, metan los sarmientos,
Frutales e flores fruten e florescan:
Los aires diversos sean purificados,
Panes e viñas, yervas e ganados,
Multiplicando en su tiempo crescan,
E de yervas los campos todos reverdescan.

E do l'en merced mas esta donzella
Que la tenga e aya por su cara esposa,
En todo el cielo non ha tal estrella
Nin entre las rossas otra tal rosa:
Fé es su nonbre e es tan fermosa,
Que sin ser vista deve ser amada.»
La bos de la quarta lus acabada,
Espiró la quinta muy mas sonora.

Tan grant amor nunca mostraron
Ojos de padre nin de enamorada,
Commo los de Venus quando remiraron
Donde la leona estava asentada;
Creo que seria por que fué pagada
De ver al infante, que yo despues vi;
Assí en falagos dezir le oí,
De rayos de amor la fas inflamada:

«Cual fue Narciso el muy amoroso
En la fuente clara e a su nascion,
Sea este infante mucho gracioso
En conversacion, en fablar rason:
Manso e cortes de gentil coraçon,
Amador a todos, de todos amado,
Deleitoso en fablar, de buen gasajado,
E mas sabidor de amor que Nason.

Todos los amores que ovieron Archiles,
Paris e Troylos de las sus señores,
Tristan, Lançarote, de las muy gentiles
Sus enamoradas e muy de valores;
El e su mujer ayan mayores
Que los de Paris e los de Viana,
[p. 148] E de Amadis e los de Oryana,
E que los de Blancaflor e Flores.

E mas que Tristan sea sabidor
De farpa e cante mas amoroso
Que la Serena, e sea jugador
De todos juegos, quando fuer ocioso

E por que sea muy mas vicioso,
Vos, Caridat, la mi muy amada,
Sed su leal e su enamorada,
E viva con vos sienpre gozoso.»

Tanta agudeza nunca en focilar,
Veí en centellas de bivo carvon,
Commo cuando Mercurio quiso hablar
Mostró en sus ojos e su descriçion,
Diz: «Yo le enfloyo seso e razon,
E sabiduria por que él solo apure
A Justiniano en cevil jure,
Leyes e Partidas las que buenas son.

Mas que la logica lea muy sutil,
E las sotilezas en él se acaben,
Mas que en Agostin mill vezes mill
Quepan en él las que en libros caben:
E por que los sabios todos lo alaben,
E que semejante sea mas a mí,
Dóle influencias las que influi
E sea maestro de los que saben.

Sea muy envisso e muy mañeroso,
Aya e tenga perfeta espresiva,
Solicito sea e muy acucioso,
Non biva en ocio, mas en vida activa.
Tome por amigo aquesta muy diva
Donzella garrida, por nonbre Esperança.
Quien bive con ella bive en adelantança,
E quien sin ella, bive vida esquivia.»

«En salud buena biva, dixo Luna,
E muy igualada la su conplision,
En todos sus tiempos jamas en ninguna
Tenpestad venga e nin corrupcion:
El aire en su tienpo muy con sazon
Venga e derechos los tenporales,
Pan e viñas, yervas e frutales,
Ayan abundanças cuantas en mí son

Gosen simientes e todas las flores,
Pesos e aves e todo ganado
Sean perfetas en todos sabores;
El su tienpo sea de aquesto abasta
[p. 149] E aun por que biva en mas gasajado,
De todas las aves sea caçador,
Muy grant montero e grant venador,
E dóle mis flechas, e arco endonado.

E mando que sean los vientos suaves,
E sea abonança en toda la mar;

Todas sus flotas, galeas e naos
Puedan en popa sienpre marear;
E por lo mas aun consolar,
Fijos e fijas en salud le bivan,
Nietos e nietas otrosi le sirvan,
E le obedescan todos su mandar.

Vos, amiga Justicia, seredes portera
De toda su cassa e su señorío.»
Respondió: «Señora, soy muy plasentera,
E yo le abriré, tanto en mí fio,
El alto palacio que es propio mio,
Porque bien usse su muy alto oficio.
Do muchos entran por el resquicio
E dexan la puerta, por que me sonrrio.

Yo le abriré las puertas cerradas
Que nunca se abrieron despues que Rafeo
Por ellas passó con sus delicadas
Mis tres hermanas que aqui encima veo.
El que jugó contra si tan feo,
E dió la sentencia por una muger,
E el que la vieja le fiso bolver,
E la su sangre por mí fiso reo.»

A guisa de dueña que está sobre si
Con buen andança e presentuosa,
Commençó Fortuna su razon así:
«Vestras influencias sin mí non val cossa,
Ca yo en el mundo só más provechosa,
Muy mas amada que vos todas siete,
Ca lo que alguno se da o promete
Non le aprovecha, si dél só enojosa.

Ca puesto, señoras, que vos le dotedes
Thesoros, poderes, onrras, señorios,
Commo a este infante, vos bien lo sabedes,
Que los tales bienes todos son mios.
Vos, Luna bolvedes las aguas e rios,
Vos, Sol, verde seco en los naturales:
Todas vosotras, mas los mundanales,
Yo los robuelvo en caluras e frios.

De unos en otros los buelvo e traspaso,
De linage en linage, de gentes en gentes,
[p. 150] En un solo puerto e muy passo a paso
A buenos e a malos, sabios, negligientes;
Bien son mis amigos los muy diligentes,
Pero contra mí non val fuerça e sesso:
Todos vuestros bienes puestos en un peso
Mas pessen los mios, maguer son movientes.

E maguer que non dó mis gracias mundanas
A las vuestras concordades, mas a mi talente,
Bien me plaza agora por vos, mis hermanas,
Ser próspera amiga de'ste grant nasciente.
En mi alta esphera, en el mas excelente
Colmo le pongo, do las gracias goze,
De las vestras e mias e las d'estas doze
Ancilas e signos en el ascendente.»

Con muy leda faz, mostrando alegria:
«Por le ser» dixo «yo mas favorossa
Gracia le doto de muy grant valia,
Que aya muger muy linda, fermosa;
Donaire e faciones, onesta e graciosa,
Muy sabia e fiel, discreta, Real,
E ámensse amos de amor leal,
E abaxe la frente muy omildosa.

E álcela luego con lindo senblante,
Nin triste nin alegre de su discrecion.
Quando estas donzellas van adelante
Relumbran sus fazes, reluz su facion.
E vos, la Prudencia, en mi circulacion
Mas lugar avedes que donzella aya,
A este infante vos dó por su aya
E d'estas donzellas vos sed correccion.

Despues de sus dias biva en memorias,
Cuanto la vida humanal durare,
Escrívanse libros e pintense estorias
De sus altos fechos, do Rey se nombrare:
Por él se entienda a quien la pintare
La gloria mundana qu'es la llamada fama,
E a la corona allegue su palma
Mas alegada que el que mas alegare.»

Pasé los jasmines por mi omillar
A estas señoras de tan grant valia,
Por ser yo su siervo e familiar,
E non vi ninguna do ante las via:
E luego en punto la grant melodia
Oi razonar por el verde prado,
E vi a la leona un niño abraçado,
Besándolo dulce, desie: «Vida mia.»

[p. 151] De angel avia fas e semblante,
Braços e pechos de gentil leon,
E todo lo otro dende adelante
De cavallo avia su propia facion:
Tenia en la mano del su coraçon

De oro corona de piedras labrada,
E en la otra mano le vi un espada,
E a las espaldas un alto pendon.
De oro e de sirgo, e armas Reales,
De la grant España; en derredor dél
Las echo donzellas tan angelicales
De alvo vestidas, cintas de laurel:
Discrecion me dixo: «Amigo e fiel,
Llegad al infante, besadle la mano»;
Mas llegar non pude, por que el ortelano
Me lançó fuera de todo el vergel.

II

Este desir fiso el dicho Micer Francisco Imperial por amor e loores de una ferosa muger de Sevilla que llamó él Estrella Diana, e fisolo un dia que vid e la miró a su guisa, ella yendo por la puente de Sevilla a la iglesia de Sant'Ana fuera de la cibdat.

Non fué por cierto mi carrera vana,
Passando la puente de Guadalquivir,
Atan buen encuentro que yo vi venir
Ribera del rio, en medio Triana,
A la muy ferosa Estrella Diana,
Cual sale por mayo al alva del dia,
Por los santos passos de la romeria:
Muchos loores aya santa Ana.

E por galardón demostrar me quiso
La muy delicada flor de jasmin,
Rosa novela de oliente jardin,
E de verde prado gentil flor de liso,
El su gracioso e onesto risso,
Semblante amorosso e viso suave,
Propio me parece al que dixo: Ave,
Quando enviado fue del paraíso.

Callen poetas e callen abtores,
Omero, Oracio, Virgilio e Dante,
E con ellos calle Ovidio *D'amante*
E cuantos escripviéron loando señores,
[p. 152] Que tal es aqueste entre las mejores,
Commo el lucero entre las estrellas,
Llama muy clara a par de centellas,
E commo la rosa entre las flores.

Non se desdeñe la muy delicada
Enfregimio griega, de las griegas flor,
Nin de las troyanas la noble señor,
Por ser aquesta atanto loada;

Que en tierra llana e non muy labrada,
Nasce a las veses muy oliente rosa,
Assi es aquesta gentil e ferosa,
Que tan alto meresce de ser comparada.

[Cancionero de Buena. Ed. P. J. Pidal.]

III

Desir de Micer Francisco a las siete virtudes

«El tiempo poder peso a quien mas sabe»;
E donde aqueste principio yo tomo,
Non es menester que por mí s'alabe:
Ad laudandum non [sum] suficiens homo.
Non en tanto, nin cuánto, nin en cómo:
Enpero, loando el principio tomado,
Por yo non estar un dia aquedado,
De la mi hedat non aun en el somo,
Cerca la ora que el planeta enclara
Al Oriente, que es llamada aurora,
Fuéme a una fuente, por lavar la cara,
En prado verde que un rosal enflora.
Et ansí andando, vínome a essa ora
Un grave sueño, magüer non dormía,
Mas contemplando la mi fantasía
En lo que el alma dulce s'asabora.

Oh sumo Apolo, a tí me acomiendo:
Ayúdame con suma sapiencia:
Que en este sueño que escrevir atiando
Del ver non sea al desir diferencia.
Entra en mi pecho, expírame tu ciencia,
Commo en los pechos de Febo espiraste,
Quando a Marsías sus miembros sacaste
De la su vaina por la tu excelencia.

Oh suma luz, que tanto te alçaste
Del concepto mortal, a mi memoria
Representa un poco lo que me mostraste,
[p. 153] E faz mi lengua tanto meritoria,
Que una centella sol de la tu gloria
Pueda mostrar al pueblo [ora] presente:
Quiçá despues alguno grant prudente
La encenderá en más alta estoria.

Ca assi commo de poca scentella
Algunas veses segundó gran fuego,
Quiçá segunde d'este sueño estrella,

Que lusirá en Castiella con mi ruego.
Alguno lo terná luego a grant juego
Que lo provechará, si bien lo mira:
Por end, Señor, en mis pechos espira,
Ca lo que vide aquí comienca luego,
En sueños [yo] veía en el Oriente:
Cuatro cercos que tres cruces fazian;
Et non puedo desir conplidamente
Cómmo las cuatro con las tres lusian.
Enpero atanto [sí] que á mi movian,
Cual movió Glauco por gustar la yerva,
Por quél fué fecho de una conserva
Con los dioses que la mar regian.

E commo quando topa en algún foyo
El ciego, que [del] todo se estremesce,
Bien assi fise yo cabe un arroyo
Que d'una clara fuente claro cresce.
E commo quando el dia [ya] amanesce
Que poco a poco se muestra lo oculto
Et torna por contrario un grande bulto
E en nueva parte, nuevo romanesce:

Bien assi se mostró en aquella ora
[Ante mí] un ver incrédulo e fermoso,
Cual el desir atal comiença agora.
Non era el fondo turbio nin lodoso;
Mas de diamante mucho illuminoso,
E todo a luengo [iva] d'una equina;
E las paredes de esmeralda fina,
E d'ahi allende un jardin gracioso.

Era cercado todo aquel jardin
D'aquel arroyo, á guisa d'una cava,
E [tien] por muro muy alto jazmin,
Que todo a la redonda lo cercava.
El son del agua en [la] dulçor passava
Harpa, dulçaina [con] vihuela d'arco;
E non me digan [hi] que mucho abarco:
Ca non se sé si dormia, ó [si] velava.

En mi dezia:—«Mucho'm maravillo
[p. 154] Que non veo [yo] aquí ninguna entrada;
Non veo puente, puerta, nin portillo.»
Esto disiendo, vi una puerta alçada
Entre el jazmin, non [de] tabla labrada,
Mas de robí mas vivo que sçentella:
Commo movime a ir derecho a ella,
Non vide [por] quien luego fué abaxada.
Muy a vagar passé d' allend la puente,

Oliendo del jardín dulces olores,
Por que ove d'entrar mayor talente
E fise entrada entre flores et flores.
Ante que entrasse, ove muchos suores;
De que fuí entrado ¡oit que aventura!...
Vi toda blanca la mi vestidura
E luego conocí los mis errores.
Desde que volviera a man[o] diestra el rostro,
Vi por la yerva pissadas de omme,
Onde alegre fuíme por el rastro,
El cual derecho a un rrosal llevóme.
E commo cuando entre árboles asome
Alguno, que ante los [sus] ramos mesce,
E poco a poco todo assi paresce,
Tal vide un omme; muy cortés saluóme.

Era en [la] vista benigno e suave
E en color era la su vestidura
Cenisa o tierra, que seca se cave;
Barba e cabello albo sin mesura,
Traía un libro de poca escriptura,
Esripto todo con oro muy fino,
E comenzaba: *En medio del camino*,
E del laurel corona e centura.

De grant abtoridat avia senblante,
De poëta de gran excellencia,
Onde [yo] omilde, enclinéme delante,
Faciéndole conplida reverenoia.
E díxele con toda obediencia:
—Afectuosamente a vos me ofresco,
Et magüer tanto de vos non meresco,
Seya mi guia vuestra alta sciencia.

Dióme respuesta en [muy] puro latin:
—«A mí [me] plaze lo que tu deseas.»
Et dessi dixo en lengua florentin:
«E poroue cierto tú más de mi seas,
Vuelve conmigo do quiera que veas
Las síete estrellas, que en el ciel relumbran,
Et esto, fijo, ciertamente creas.»

[p. 155] Tomóm' la mano e vuelve por do vino;
E yo siguiendo sienpre sus pisadas,
Los ojos baxos, por non perder tino:
Non fueran ciento aun bien contadas,
Que oi [yo] boses muy asossegadas,
E angelical e musicado canto;
Mas eran lexos de mi aun atanto

Que las non entendia a las vegadas.

Manet in caritate, Deus manet in eo

Et *Credo in Deum* alli se respondía;

E a las vesses [tanbien] *Spera in Deo*:

Aquesto alli entendiera en cuanto oia.

E en otra parte, segunt parescia,

Cantavan manso cantares morales;

E assi andando por entre rosales,

Oi una voz et canto [que] dezia:

—Cualquier que [agora] el mi nonbre demanda,

Sepa por cierto que me llamo Lya,

E cojo flores, por fazer guirlanda,

comme acostunbro al alva del dia.

Aquesto oyendo, dixo la mi guía:

«Creo que duermes o [que] estás ocioso:

¿Non oyes, Lya, con canto gracioso,

Que d'estas flores su guirlanda lia?...

Dixe:—Non duermo.—Pues ¿por qué tan mudo,
atento sin hablar as [tú] ya andado?

E si non duermes, eres omme rudo.

¿Non ves [fijo], que tú eres ya llegado

En medio del rosal en verde prado?...

Mira adelante [en faz] las siete estrellas.»—

Onde yo miro, et vílas atan bellas

Que mi desir aquí será menguado.

Forma de [gentil] dueña en cada estrella

Se demostrava, et otrosi fasian

En cada rayo forma de donsella.

Las tres primeras, triángulo seían,

Et cuadrángulo, segunt parecian,

Las otras cuatro, non mucho distantes:

Et omnes auri coronas portantes,

E las donzellas guirlandas traían.

Las tres avian color de llama viva,

Et las cuatro eran albas, [pero] atanto

Que la su albura al alba nieve priva.

Las tres cantavan el su cantar santo;

Las otras cuatro el su moral canto

Con gesto manso de grant honestat,

[p. 156] Tal que non puedo mostrar igualdat,

Ca el rostro a [la] su par seria grant planto.

La una en mano un [grant] cirio tenia

Que la púpila al cielo [alto] llegava:

En la otra un libro; en lo que parescia:

Diligite Dominum Deum començava.

E la segunda el árbol abraçava,

Que de una piedra de cristal nascia,
E en doze ramos, que el árbol tendia,
Del *Credo* doze artículos mostrava.

La tercia, commo nave, está surgida
E con un ancla de oro [al par] echada,
Et otra a pique por respeto erguida.
La cuarta estava d'estas apartada,
Blandiendo en la su diestra grant espada,
E en la otra mano un pesso derecho.
Tenia la quinta un escudo antel pecho
E de todas piecas estava armada.

Por ver la sesta ove pavor sobejo,
Por que le vi dos fases delicadas,
E en la mano miraba un [claro] espejo;
E la setena dos llaves doradas,
Por cerrar et abrir aparejadas
Tenia en mano, en la otra un castillo;
Et dix:—«Señoras, a vos me omillo»,
Mirando sus devisas tanto onradas.

«En las seis destas puede [el] omme errar,
Me dixo el Sabio», tú debes creer,
Por poco o mucho en ellas mirar;
Mas la del cierro, cierto deve ser.
Quien más la mire, más cresce su veer.
Ahé dónde la qu'era a mí primera,
Esta es llamada CARIDAT sincera;
De sus donsellas conviene saber:

Que la primera es llamada *Concordia*,
Paz la segunda, la terçer *Piedat*,
E con grant *Compasion*, *Misericordia*;
La sexta es noble, cá es *Beninidat*:
E la *Templanza* et la *Libertat*
E *Mansedumbre*, e la otra siguiente
Há nonbre *Guerra*, que abaxó la puente,
Segunt costunbra sol por su bondat.

La otra dueña [que] estava abraçada
Al santo árbol de las doze ramas,
La verdadera FÉE:, fijo, es llamada:
Esta es la que crees et la que amas.
[p. 157] Mira sus ramos que parescen llamas:
Mundicia, *Castidat* e *Reverencia*,
Afetto, *Religion* et *Obediencia*,
Firmeça, *Herencia*, a quien onradas llamas.

La otra dueña llaman *Esperança*,
La que tiene las anclas por señales:
Llega, mi fijo, con grant omildança

Cabe estas tres dueñas principales.

Las hijas desta sus nombres son tales:

Fiuna, Apetito, Amor é Desear,

Certidumbre la quinta et *Esperar*:

Las otras cuatro son dueñas mortales.

La que tú miras commo enamorado

Que tiene en la su mano [grant] espada,

E con el peso pesa lo afinado,

Aquella llaman la JUSTICIA ornada.

Mira sus hijas, de que es onrada:

Juisio, Verdat, Lealtat, Correpcion,

La quinta es conjurado *Sermon*;

Le sexta *Igualdat*, la sétima *Ley* dada.

La otra dueña ha nonbre FORTALEÇA;

Non teme tajo, nin punta d'espada,

Nin precia oro, nin teme pobreza,

E vence voluntat desenfrenada.

Está por ende fuertemente armada

E ante [sus] pechos el escudo tiene,

Por escudarse, cuando el golpe viene.

De qualquier parte muy aparejada.

Sus hijas d'esta han grant dinidat,

Son donzellas de grant excelencia;

E es la primera *Magnanimidat*,

E la segunda es *Magnificencia*;

E *Segurança*, la cuarta *Paciencia*

E *Mansedunbre*, la sexta *Grandeça*,

Perseverança, e la octava *Firmeça*.

De la mirar non ayas negligencia.

Vuelve los ojos e alça más el cejo;

Mira PRUDENCIA como faz lozanas

Sus anbas fases, mirando al espejo,

E de una en una mira sus hermanas,

E cura dellas, cuando non son sanas.

Providencia, Couprensión, Enseñamiento,

Cautela, Soledat, Acatamiento...

Estas son hijas, en obras non vanas.

La del semblante nin ledo nin triste,

Que abre et cierra [allí] tan mansamente

[p. 158] El su castiello, segunt ver podiste,

Es la *Templança* verdaderamente:

Su fija es *Continencia* propriamente;

E *Castidat, Linpiesa e Sobriedat,*

Vergüença, Templamiento e Onestat

Et *Humildat*, que del mundo non siente.

E fágote saber, mi amado fijo,

Que la su vista d'aquellas estrellas
Non te valdria un [sol] grano de mijo,
Sin aver *Discreción* que es madre dellas,
Mirala, fijo, como a estas estrellas.»

Yo miré ende et vi dueña polida,
Só velo alvo et de gris vestida,
Tener del canto la tenor con ellas

E commo aquel que cossa estraña mira
E nunca vido, e non cessa mirando,
E del mirar los ojos nunca tira,
Tal era yo, cerca dellas andando:
Sus condiciones bien argumentando
Tanto que la memoria non seguia,
Onde me dixo la mi buena guía,
Viendo que estava así [fito] cuidando:

En un muy claro vidro [assaz] plumado
Non se veria tan bien tu figura,
Commo en tu vista veo tu cuidado,
Que te tien ocupado sin messura.
Tú argumentas:—pues en fermosura
Estas doncellas están apartadas,
Por qué nonbré algunas egualadas;
Mas alunbrando la tu vista escura.

Todas, mi fijo, son commo cadena;
E de un linage todas descendientes;
Entretexidas, cada una convena.
Por end', mi fijo, si parares mientes,
Si son las que an un nonbre diferentes,
La diferencia es en los objetos,
Por onde un omme nonbra los sujetos,
Salva sí la elección de mas sabientes.

Otrosi piensas si estas doncellas
El mundo alunbran, segunt que yo digo,
Porque en Castiella solamente una dellas,
Que non alunbra un poco por abrigo.
A esto respondo, el mi fijo amigo,
Que esta lumbre viedan las serpientes,
Las que vinieron, si bien as en mientes,
Fasta el arroyo muy juntas contigo.

[p. 159] Contigo estavan fasta aquella ora,
Que vista el agua de la clara fuente:
Oye, mi fijo, y guárdate que agora
Aquellas bestias non vuelvan la frente.
Ca destas dueñas ninguna consiente
Ser vista de ojo, que las sierpes mire;

E quien las mira, convien que se tire,
D'este jardin et fuera de la puente.

Todas son siete, et cada una dellas
Atantas fases tiene por corona
Cuantas ha cada dueña de donsellas.
A la una llaman la sierpe *Merona*;
El su espirar el aire todo encona:
La otra ha nonbre la sierpe *Ariana*,
Muy enemiga de la fé christiana,
Emponzonada, e falsa e rencona.

La tercia llaman la bestia *Juderra*,
De si enemiga et desesperada,
E aborrida del cielo et de la tierra,
E de sus braços anda enforçada.
E commo de la tierra está apartada
E mucho más está sienpre del cielo;
Estas tres sierpes miran en el suelo,
E al cielo tienen la [su] cola alçada.

Las otras quatro d'estas apartadas,
Pero no tanto que quien unas mira
Non vea de las otras las pisadas,
Ca el uno espiro en las otras espira,
La una de las sierpes a si tira
Sustancia agena e fásela apropiada;
La grant bestia *Alenxada* es renonbrada,
Que de todas las otras es en ira.

La quinta, pues [ques] lánguida e menguada,
Ha nonbre, ó fijo, sierpe *Calestina*:
Del infierno e del cielo desechada,
De todos bienes e onrras es indina.
La sexta es hí nombrada la *Asissina*,
Que nunca cata dó pon sus pisadas,
Nin quiere ver dó quedan las pasadas;
Sus obras non son órden, mas ruina.

La quarta de las quatro e la setena
Sardanapala ha nombre propriamente;
De sucios vicios nunca se refrena,
E [se] deleita en ellos muy vilmente.
El fedor dellas, fijo, ciertamente
El aire turba tanto sin mesura

[p. 160] En nuestro regno que la fermosura
D'aquestas dueñas non vee la gente.

¡O cibdat noble!... pues que te esmeraste
En todo el regno por más escogida,
Que destas sierpes una non dexaste,
Que todas siete han en ti guarida;

Vergüença te vergüence ¡ó mal regida!
Vergüença te vergüence ¡ó espelunca!
Que luengo tienpo faze que en ti nunca
Passó la lança, nin fué espada erguida.

Ca ante Inapo, Ciceron, Fabricio
E los que en Roma fueron tan ceviles,
Al bien bevir non fecieron un quicio
A par de tus oficiales gentiles:
Que facen tan discretos e sotiles
Proveimientos que a medio febrero
Non llegan sanos los del mes de enero,
Tanto que alcancen altos sus cobiles.

Ora te alegra que fazes derecho,
Pues que triunphas con justicia e pas
E multiplicas hí de trecho en trecho,
Atanto el bien que el uno al otro fas
Por el comun cada uno más fas
Que fiso en Roma Metelo Tribuno;
[Pues] mira e vee si en ti hay [solo] uno
Que cate al cielo e colore su fas.

¡Mírate, ciega; mírate en el seno;
Mira tus faltas, despues el regaço!
Mira las riendas, e [ansi] mira el freno,
[E] si en ti queda sano algun pedaço.
Miénbrate ¡ó triste! que eres grande braço
De todo el regno; si quier ave duelo
De la dolencia del niño moçuelo,
E guarda, guarte, guárdate del maço.

Si cerca el alva la verdat se sueña,
Quando la fantasía assaz descansa,
A ti averná como a ferosa dueña,
Que con dar vueltas su dolor amansa
Antes que cunpla [ya] la bestia mansa
Ciento con ciento e cuarenta lunarios,
Tira los mantos et escapularios;
Ca ya de los sofrir la tierra cansa

A los tus subcessores claro espejo
Ser ha mira, et el golpe de la maça,
Ser ha mira el cuchillo bermejo,
Que cortará do quier que falle raça.
[p. 161] Entonces lucirá en toda plaça
La quarta de aquestas [siete] estrellas
E cantarán todas estas donsellas:
¡Viva el rey, dó justicia [amor] enlaça...

Silencio puso al su raçonamiento
El Sumo Sabio, e mientes parava

En la mi vista, si era [yo] contento;
E yo, que nueva sed me aquejava,
En mí dezia, magüera callava.
«A mí conviene que desate un nudo;
Mas ¿qué será que fuertemente dudo
Si mi pregunta a este Sabio grava?...»

Quando el poeta bien entendió
Mi tímido querer, que non se abria,
Tornando a su fablar, ardit me dió,
Disiendo:—«De temores te desvia.»
Yo respondí:—«Declárame, lus mia,
Cómmo esta lumbre viedan las serpientes,
Cómmo con ellas, segunt fases mientes,
Vine al arroyo, ca yo non las via.»

«Lo que te dixé (dixó) non lo niego;
E dóte, o fijo, respuesta muy viva:
Que entonce magüer tú [non] eres ciego,
Tenias velada la vertut vissiva.
Ca cuando, fijo, la virtud activa
Labra con las sierpes en la tierra,
Mirando baxo, los párpados cierra,
E con tal velo de las ver se priva.

Onde si dellas nasce atal velo
Que priva de se ver, estando en tierra,
¡Cuánto más priva la vista del cielo,
Non digo cielo, mas de una sierra!...
Por ende, o fijo, mi desir non yerra:
Que esta lumbre viedan las serpientes;
Nin tú la vista, si bien paras mientes
En lo que en mi respuesta se encierra.

¡O sol, que sanas vista atribulada,
Tú me contentas tanto quanto absuelves,
Non menos que saber, dubda menguada:
¡Atanto mi memoria en gloria envuelves!....
Tú me volvistes, et agora vuelves
Mi vista oscura de [la] noche en dia:
Las dudas grandes que antes [yo] tenia
Magüer passadas, ora me son lieves.»

Esto disiendo, oí espirar canto,
Como de órdenes, pero mas suave,
[p. 162] De cada rossa d'aquel rossal santo:
Tan dulces voces nunca cantó ave.
Unas cantavan: *Gracia María, ave:*
E otras respondian: *Ecce ancilla.*
Despues oyera, commo aguda esquila,
En alta voz: *Celi Regina, salve.*

«Pues amansaste (dixe) en tu beber
La mi grant sed, non sé desir cuanto,
Dime ¡o Poeta! que yo non se ver,
Cómmo estas rosas cantan este canto.»
Díxome:—«Fijo, non tomes espanto,
Ca están en estas rosas Serafines,
Dominaciones, Tronos, Cherubines;
Mas non lo vedes que te ocupa el manto.»
E commo en mayo, en prado de [las] flores
Se mueve el aire, en quebrando el alva,
Suavemente vuelto con olores,
Tal se moviera, al acabar la salva.
Feríame en la faz et en la calva,
Et acordé commo a fuerça despierto:
E en mis manos fallé a Dante abierto
En el capítul, que la Vírgen salva.

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS CASTELLANOS — IV : PRIMERA PARTE : LA
POESÍA EN LA EDAD MEDIA. IV.

[p. 163] FERRÁN MANUEL DE LANDO

Este dezir fiso e ordenó el dicho Ferrando Manuel de Lando en loores de maestro Fr. Vicente, acatando e aviendo contemplacion a sus notables sermones e a las deceblinas e vida apostolical de sus devotas compañías, el cual decir es muy bien fecho, sabiamente ordenado e por sutil arte.

Señores, miremos el noble doctor
Maestro Vicente, devoto esmerado,
Que ansi nuevamente nos es enbiado
De Dios glorioso, nuestro Salvador.
E cantemos gracias en alto el amor,
A la su eterna Real magestat,
Pues quiso menbrarse con grant piedat
De nos que pecamos en grave tenor.

Es claro e notorio que en esta partida,
De grandes e chicos, de mas de la gente
Bivia sin orden asas largamente,
Enbuerta en pecados e muy corronpida,
Sobervia, orgullosa, su llama encendida,
E toda malicia en trono reinando,
Mas este bendito nos va ya tornando
A obras perfetas de muy santa vida.

Aqueste nos manda sin toda dubdança
Que sienpre loemos a Dios e sirvamos,
E que por tal via le satisfagamos
Que de nostros yerros non tome vengança
De otra riqueza poder nin privança
Non tiene cuidado, nin fase mincion,
Ca todo es puesto el su coraçon
En la perdurable bienaventurança.

Con grant abstinencia e duro cilicio,
Segunt que al mundo se va publicando,
[p. 164] En todos los dias devotos llorando
Presenta a Dios el su sacrificio:
E desde que fenescer tan noble oficio,
Luego pronuncia sus altos sermones,
Jamás non tractando en otras quistiones,
Ca este es su goso, su gloria, su vicio.

Las dubdas escuras que son peligrosas
A los inorantes en la fé cristiana,
Aqueste las muestra, dispone, esplana
En formas sotiles e muy provechosas:

Condena e estruye las artes dañosas
De los adevinos e falsos profetas,
Mostrando que sinos, cursos, planetas
A Dios obedecen en todas las cosas.

Yo vi muchos ommes de religion,
Señoras e monjas de alta loança,
Tratar luengos tienpos con grant aficança
E non acabar un solo perdon:
Mas aqueste justo, perfecto varon,
Sin les requerir nin les suplicar,
Los injuriados le vienen buscar
E todos perdonan de buen coraçon.

Aun otra virtud en él es fallada,
Notoria señal de grant perfeccion,
Que cualquier persona de mala entencion
Que una ves vea su vida esmerada,
Así es corregida, así es emendada,
Que todos sus graves e feos errores
Convierte en vertudes, cantando loores
A la magestad de Dios coronada.

Por la su devota e buena doctrina,
Vee claramente por espiriencia,
A muchos errados faser penitencia
Con aspera, fuerte, cruel deciplina:
Su firme planeta asi nos enclina
Que luego en punto a Dios nos tornamos;
Por ende, señores, sin dubda creamos
Que bive alunbrado de gracia divina.

Algunos movidos a pura maldat
Retraen sus dichos por vias mintrosas,
Personas cativas, muy enbidiosas,
Sin fé, sin querencia, sin toda bondat,
Que sus obras dignas de grand santidat
E frutos que faze su predicacion,
Dan d'él testimonio que su entencion
Es buena e linpia e ama verdat.

[p. 165] Non me quieran mal algunos señores,
Letrados e sabios que son en Castilla,
Nin ayan nin tengan a grand maravilla
Por que yo desir d'él tan altos loores:
Ante revoquen sus viles errores
Los que contra él fueren retratantes,
Que muchos conmigo estan concordantes,
Teologos altos e grandes doctores.

E yo contenplando su vida escelente,

Devota, benigna e justa opinion,
De todos los buenos christianos que son
En aquestas partes de contra ocidente,
Tan bien de letrado commo de astinente,
Católico, linpio e santa persona,
Mi simple juisio le da la corona
E asi concluyo aqui finalmente.

[Cancionero de Baena. Ed. P. J. Pidal.]

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS CASTELLANOS — IV : PRIMERA PARTE : LA
POESÍA EN LA EDAD MEDIA. IV.

[p. 166] RUY PAEZ DE RIBERA

I

Este dezir fiso e ordenó el dicho Ruy Paes de Ribera sobre la fortuna, si es mudable o non. E despues sigue su proceso contra pobreza, e vá diziendo della todos sus trabajos e dolores e quebrantos , de los cuales él pasó parte en este mundo.

Dizen los sabios: «Fortuna es mudable»,
E non me parece que deve seer tal,
Que antes la veo seer muy espantable
A do una vegada comiença ir mal:
Que fasta que acaba todo el cabdal,
Nunca mudança faze la fortuna,
Ca sienpre en el pobre la veo seer una
Fasta destruir el bien principal.

Quando ella quiere tomar su vengança,
Pone al pobre en mayor probeça,
E nunca jamas faze mudança,
Salvo con muerte, postrera crueza:
La cual probedat es dolor e vileza,
Tormento aborrido sin comparacion,
Afan sin remedio con desesperaçion,
Por la cual pierde el noble su alteça.

Por esta el grande es menoscabado,
Y es el pequeño del todo perdido.
El alto linaje desque es abaxado,
Es de las gentes en poco tenido:
Desque una vegada el grande es caido,
Nunca lo veo jamas levantado,
Asi tengo esto por cierto provado,
Ca yo lo conosco al que ha contecido.

[p. 167] El pobre non tiene parientes ni amigos,
Donaire nin seso, esfuerço e sentido,
E por la proveza le son enemigos
Los suyos mesmos por veer lo caido:
Todos lo tienen por desconocido
E non se les mienbra del tienpo pasado,
Si algunt beneficio ovieron cobrado
De aquellos de quien él ha descendido.

En cosa que diga nin faga por obra
Non tiene gracia, virtud nin aseo,
E por que a todos en pobreza sobra
Su dicho es tenido por grant devaneo:
E tiene otra tacha peor que le veo,
Que dizen que es loco si es esforçado,
E dizen que es torpe si es sosegado,
Asi que su vida es sienpre en desseo.

Si fabla ó dize, maguer que bien fable,
Su fable de todos es muy aborrida,
E luego le dizen los ricos que calle,
Que asi su rason nol será oida.
E si sin rason toviere recibida,
Dizen que pase, ca es muy bien fecho;
E si dize que quiere mostrar su derecho
Maguer verdat diga, non le es creida.

Si fuere escaso, con esta pobreza,
An lo por onbre de poco valor,
E si fuere franco mostrando nobleza,
Disen que es loco e desgastador:
E si es muy alegre e bien fablador,
Llaman le avanto e loco sin seso,
Asi que en pobresa non siento un peso
De que el pobre alcance algunt buen onor.

Mas que dolencia nin enfermedat
Cuesta sufrir su trago amargoso,
Que mejor seria tener gafedat
Qu'el bueno en el mundo bevir vergonçoso,
Tristeza e amargura, pesar afanoso,
A quien la padece es la pobresa

..... [\[1\]](#)

Tormento durable, sudor dolorosso.

En ella concluyen los siete pecados
E della non nace ninguna virtud;
Los cinco sentidos al pobre dottados
Por ella se pierden e su jubentud;
[p. 168] La su propia casa es el atahud,
Su esfuerço la muerte e cobro mejor
Que'l pobre aver puede para tal dolor.
El fin de sus dias por mejor salud.

Por ella se cobra la pena infernal
E tiene perdida la durable gloria.
En esto concluyo: non siento tal mal
Que equal con pobreza sea en memoria,
Ca mucha escriptura lo pone en istoria,
E diz que probeza es muerte visible,

Temor sin remedio, palpable, sentible.
Su casa es infierno, su manjar escoria.

Cuanto es de triste la gafa proveza,
Mesquina, lazdrada e muy espantosa,
Atanto es de noble la linpia riqueza,
Gentil e alegre, muy dulce, sabrosa,
Sabia, esforçada, fidalga graciosa
Ardid e polida, cortes, mesurada,
Garrida e briosa, muy bien costumbrada,
Onrada e temida, sutil e donossa.

A qualquier omme que fuere muy rico,
Sienpre lo vistes seer enparentado;
Do nunca ovo debdo es primo propinco
Por que su riqueza le han barruntado:
E si fuere torpe o mal acostunbrado,
Disen que es cuerdo, sabio e cortés,
Así que en riqueza es todo el revés
De lo que en probesa primero es contado

El rico es sesudo, sutil e gracioso,
Gentil e garrido, e linpio esforçado,
Mas que pavon loçano e donosso,
Ardid e muy bravo, e rizio provado,
E mas quel azero qu'es fuerte aserado
Es la del rico su grant fortaleza,
Ca estas virtudes le ponen riqueza,
Las cuales fallescen al pobre cuitado.

Puesto qu'el seso tenga fallido,
E sea muy nescio e rudo e payés,
Si en la riqueza es mucho conplido
Luego es noble, fidalgo e cortés;
Su grant nescedad afirman que es
Auténtica, buena, en seso aprovado:
Asi por riqueza es muy alabado,
Lo que por pobreza denostado es.

Non siento en el rico ningunt fallimiento,
Nin creo que pueda en él ser fallado,
[p. 169] Nin siento en el pobre ningunt conplimiento
Salvo de cuitas que bive abastado:
Pero ay un rremedio que veo provado
Que el pobre, el rico, que todo fallesce,
E todo en el mundo por muerte perece,
E todo se olvida desqu'es traspasado.

II

la dolencia e la vejes e el destierro e la proveza. E allegando cada una dellas qual era la mas poderosa para destruir el cuerpo del ome, e despues dió la sentencia por la pobreza.

En un espantable, cruel, temeroso
Valle oscuro, muy fondo, aborrido,
Acerca de un lago firviente espantoso,
Turbio, muy triste, mortal, dolorido,
Oí cuatro dueñas fasiendo roido,
Estar departiendo a muy grant porfia,
Por cual d'ellas ante el omme podria
Seer en el mundo jamas destroido.

Oyendo tal coita e quejar doloroso
E que me seria contado a vilesa
Si non viese fin del dicho amargoso,
Punné por saberlo con toda tristeza,
E llegué me al lago sin otra pereza
Por les preguntar en qué porfiavan:
Ellas me dixieron que asi les llamavan
Dolencia e Vejez, Destierro e Proveza.

Miré sus personas qué gestos avian
E vi las llorosas e tan doloridas
Que ningunt plazer consigo tenian,
Vestidas de duelo, las caras ronpidas,
Coronas d'esparto e sogas ceñidas,
Descalças e rotas e descabelladas,
E tristes, amargas e desconsoladas,
E huérfanas, solas, cuitadas, perdidas.

Yo fui espantado de tal aventura
E ove pavor de veer su vision,
E dixé: «Señoras, por vuestra mesura,
Dezid me la cabsa de aquesta pasion;
O por qué sufrides tal tribulacion,
O si vos puedo remedio poner
[p. 170] Por cosa alguna que pueda faser
Só presto a faserlo de buen coraçon.»

«Amigo, dixeron, aquesta tristesa
Non puede aver jamas mejoría,
Ca es nostra propia de naturaleza
E ha de pasar asi toda via:
E agora estamos en esta porfia
Que cual de nosotras ha mas valor
Para destroir lo bueno e mejor,
E judganos tú por tu cortesia.

Dirá cada una de nos su razon,
E todo el daño que d'ella recresce,
E desque supieres su tribulacion

Darás la valia a quien la meresce:
E provar lo hemos por lo que paresce
A vista de todas, segunt esperencia,
E luego primero hablará Dolencia,
Mostrando muy claro lo que le contesce.»

E dixo: «Por mí se priva salud
E pierde el omme la su fermosura;
Fallesce del cuerpo su propia virtud,
Donaire e seso, ciencia e cordura;
E tórnase el gesto de otra figura,
Color demudado e desconoscido,
E magro e feo, muy enflaquecido:
Con cosa que vea non toma folgura.

Por mí todo cuerpo es desnaturado,
Los ojos somidos, naris afilada,
La barvilla aguda e el cuello delgado,
Angostos los pechos, la cara chupada,
El vientre finchado, a pierna delgada,
Las rodillas gruesas, los muslos delgados,
Los braços muy luengos e descoyuntados,
Costillas salidas, oreja colgada.

Los dientes terrosos, la lengua engordida,
Color amarillo, los ojos jaldados,
Las mexilas altas, la frente salida,
Las isilllas secas, los beços colgados,
Espinazo agudo, los onbros juntados,
Las cuerdas e nervios del cuerpo encogidos,
Perdidos del todo los cinco sentidos,
La fuerça perdida, cabellos pelados.

Cuanto por coita, segunt mi crencia,
Devo de todas levar mejoría,
Por eso me llaman por nonbre Dolencia,
Por que yo tenga sobre ellas valia.
[p. 171] Por ende, señor, lo que yo querria
Que fizieses agora en este partido,
Que me doctases lo bien merecido,
Valor sobre todas, pues lo merecia.»

E dixo Vejes: «Señor, non meresce
Levar la ventaja por esta razon,
Ca muy mayor cuita e pena padesce
Do quier que yo sea sin comparacion;
Mi mal es postrero sin emendacion,
Mi vida es triste con mucho deseo,
Perder noble vista, cobrar vil aseo:
Só mal deseado sin esperacion.

El gesto e vista de la mancebia

Se pierde por mí a mal de su grado;
El muy noble orgullo de la loçania
Es, do yo estó, del todo olvidado:
E todo cuerpo por mí es revesado,
De ojos garridos yo fago robí,
E de gentil cuerpo seer arco torquí.
Aqueste es mi oficio que he acostunbrado.

Dientes e muelas se caen de la voca,
E los cuatro umores son amenguados;
de cuerda cabeça ya fago muy loca,
Todos los males por mí son llegados;
Tremir e flaqueza, dolores doblados,
Muchas angustias e grant suciedad,
Vista perdida, muy grant ceguedat,
...Los mienbros del todo turbados.»

E dixo Destierro: «Mi cuita, señor,
Mayor es que d'estas, si fuere entendido,
Ca yo fago al omme bevir con dolor
En tierras estrañas do no es conocido
E bive alongado de donde es nascido,
Solo, muy triste, con grant maldicion
Por lo que l'biene desesperacion,
Esta en muy poco de seer perescido.»

E dixo Provesa: «Non saben, señor,
Aquestas que disen para se igualar
Comigo en cuita nin gran dolor,
Que l'yo fago al omme sufrir e pasar:
El mal de dolencia se puede emendar
Aviendo salud, que todo es cobrado;
Teniendo riqueza podrá ser curado
Con fisica tanta que pueda sanar.

Maguer que vejes non pueda seer
Por cosa del mundo jamas emendada,
[p. 172] Atanto se puede en ello faser
Alargarse vida por ser bien curada;
E si riqueza toviere ayuntada,
Magüer biva lexos de do fue nascido,
Luego en punto será conocido,
Lo cual non fase, si yo estó llegada.

La grant maldicion cruel, muy estraña,
Que dió el Señor al pueblo en memoria,
Cuando juró por la su grant saña
Que nunca jamas entrase en su gloria,
Aquesta comprende adonde la estoria
Mas es fablada de la probedat;
Asi que vereis, señor, por verdad

Que peor es el pobre qu'el gafo de Soria.

Por mí es tenido sienpre por loco
El ques pobre, encordo en todo lugar;
E el que's fidalgo, si tiene muy poco,
Mejor le seria morir que penar;
Ca yo muchas muertes le fago pasar,
Pues que de rico lo torno a probesa
E fago le obrar por fuerça vileza,
Por que es esforçado quel manden matar.

Si mi cantidad bien fuere acatada
E mi escureza mas que non de luna,
Tú fallarás que non es egualada
Con mi fiera cuita de otra ninguna;
Ca Dios lo maldixo, estando en la cuna,
Al omme que fiso muy pobre vevir:
Mejor le seria por cierto morir
Que non beber agua en tal vil laguna.

Mis graves dolencias e penas mortales,
Esquivo dolor e fiero tormento,
Con otras nengunas non son eguales
Para destroir sin detenimiento;
En mí se concluyen sin departimiento
Dolencia e Vejez, Destierro muy fuerte,
E por mí se engendra la muy cruel muerte,
Almas e cuerpos por mí han perdimiento.

Yo so la raiz, comienço e cimientto
De todos los siete pecados mortales;
Por mí es fecho el primer fundamento,
Por mí son robados los grandes cabdales;
Por mí se roban los santos altares,
E toda maldat por mí es cometida,
Por lo cual vine a ser rescebida
Muertes e penas muy descomunales.

[p. 173] Tan grande, esquivia es mi fortaleza
E muy cruel pena e fiero dolor,
Que yo prevalesco a naturaleza
E soy muy contraria al grant Criador;
Ca lo que crió el nostro Señor,
Alegre, fermoso, de gentil aseo,
Seyendo muy probre lo fago ser feo,
Triste e amargo sin otro dulçor.

El pobre tiene atal maldicion,
E asi lo verás de fecho pasar,
Que si lo vieren en grant perdicion
Todos se juntan a lo conpdenar

E nunca ninguno para lo salvar,
Aunque le sea pariente propinco;
Lo cual por contrario fazen al rico,
Ca todos le plazen de lo levantar.

Arte nin seso, nin buena costunbre
Jamás contra mí no alcança valor,
Ca de sus ojos le privo la lumbre,
E dóle tormento, crueza e dolor;
La su buena vista e grant resplandor
En grant fealdad por mí es tornada,
E toda virtud por mí es demudada
De bueno a malo, de malo a peor.

De todo buen pienso yo so turbacion
E de buenas obras so apartamiento,
Por mí se enflaquece el grant coraçon,
Por mí se desvia el buen regimiento:
Do quier que yo bivo, non puede buen tieno
Ser mucho firme, nin mucho durar;
Con muchos me ofresco aquesto provar,
Que son oy feridos de tal cruel viento.

Yo robo donaire, la vista e aseo,
E tiro la fuerça, saber e sentido;
El grant esfuerço, el gesto e meneo
Todo lo tiene el pobre perdido:
De todos los fago que sea aborrido;
Maguer bivo sea, por muerto es contado;
En vida le fago seer olvidado,
Commo si nunca oviese nascido.

El pobre sin fabla nunca es oido,
De cosa que diga non es escuchado,
E si ha parientes non es conocido,
Mas de todos ellos es menospreciado
E en su rason será desechado,
Pues nunca le vale su buena rason;
[p. 174] Los suyos mesmos non fazen mencion
Dél, pues que lo ven ser pobre lazdrado.

Con tal menosprecio por fuerça ha de ser
El pobre muy triste e desconortado,
E antes del tienpo ha de envegecer
E bive de Dios muy mucho apartado.
Nunca es su vida salvo en cuidado,
E non se le mienbra de Dios su señor;
Asi que su vida es sienpre en dolor,
Encima la muerte le toma en pecado.

Rason acarrea morir en pecado,
Pues bive teniendo desesperacion:

Asaz es avido por desesperado
Quien sienpre su vida fué en tribulacion
E ovo conplida de Dios maldicion;
Quien sienpre fué pobre en toda su vida
E biviendo muere muerte aborrida,
Despues tiene el alma en grant perdicion.

E pues que por mí es muy acercado
Al infierno e muerte e pena durable,
Deve, señor, por ti sentenciado
Ser mi valia muy mas espantable;
Ca esto que digo si es rasonable
E pasa de fecho con pura esperança,
E yo nunca tengo buena fiança
A ti e a otros dó en prueba notable.

Por ende pues eres por juez escogido,
Judga derecho segund tu conciencia,
E da me valor de mal conoscido
Que tengo provado con clara espirencia.
Ca pues se concluyen en mí dolencia,
Vejes e destierro e muerte aborrida,
Yo devo d'estas aver mas valida,
E asi te lo pido librar por sentencia.»

Seyendo yo puesto asi por su juez
Entre estas quatro tan desvariadas,
Oviendo tal pleito mas negro que pes
E bivas rasones tan bien acordadas,
E aviendo las yo ya todas provadas,
Dolencia, Destierro, Pobreza conplida,
E veyendo a Vegez tan bien entendida,
Judgo a Pobreza por mas abastada.

De toda cuita e grave temor,
Mas que las otras vida penada,
Pues della depende muerte e dolor,
Tormento, infierno e casa coitada,
[p. 175] Conplida amargura, angustia abastada
Para destruir la noble vallia,
E mando que aquesta le den mejoría,
Lo cual determino por que la he provada.

Aquesto que mando yo non puedo errar,
Si por ventura me fuere revocado,
Ca yo me entiendo de todos salvar
Por quanto lo tengo de fecho provado;
Si non por la vista serie demostrado,
Sin otro tardar ser mas vagaroso:
Yo nunca vi pobre que fuese donoso,
Tan poco vi rico que fues desdonado.

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

[\[p. 167\]](#). [\[1\]](#) . Falta en el Códice.

ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS CASTELLANOS — IV : PRIMERA PARTE : LA
POESÍA EN LA EDAD MEDIA. IV.

[p. 176] PEDRO FERRÚS

Decir al Rey Don Enrique Segundo

Don Enrique fue mi nonbre,
Rey de España la muy gruesa,
Que por fechos de grant nonbre
Meresco tan rica fuessa;
Grave cosa nin aviesa
Nunca fue que yo temiese,
Por quel mi loor perdiere,
Nin jamas falsé promesa.

Nunca yo cesé de guerras
Treinta años continuados;
Conqueri gentes e tierras
E gané nobles regnados:
Fiz ducados e condados
E may altos señorios,
E dí a estraños e a mios
Mas que todos mis pasados.

En peligros muy estraños
Muchas veses yo me vi,
E de los mios so saños
Sabe Dios cuantos sofri.
Contenprar me sope assi
Con esfuerço e mansedumbre,
El mundo por tal costumbre
Sojudgar yo lo crei.

Sabed que con mis hermanos
Sienpre ye quisiera pas;
Andovieron me tiranos
Buscándo me mal asas:
Quiso lo Dios, en quien yas
El esfuerço e poderio,
Ensalçar mi señorío
E a ellos di mal solaz.

Con todos mis comarcanos
Yo paré bien mi fasienda,
Quien ál quiso amas manos
Gelo puse a contienda
E bien asi lo entienda

El que fuer mi coronista,
Que de pas o de conquista
Honrrosa quis la emienda.

En la fe de Jesu Christo
Verdadero fuy creyente,
E a su Iglesia bien quisto
Muy amado e obediente:
Fiz onrra muy de talente
Quanto pude a sus perlados,
Seyendo de mí llamados
Señores ante la gente.

Con devocion quanto pud
Yo serví a Santa Maria;
Preciosa virgen salud,
Nostra dulçor, alegria:
Por saña nin por follia
A santa jamas, nin santo,
Nunca yo dixé mal, quanto
Los ojos me quebraria.

[p. 177] E teniendo yo mi inperio
En pas muy sosegado,
Que cobré con grant laserio
Por onrrar el mi estado,
Plcgo a Dios que fui llamado
A la su muy dulce gloria,
Do esté con grant vitoria;
El su nonbre sea loado.

La mi vida fue por cuenta
Poco mas que el comedio,
Cinco años mas de cinquenta,
E quatro messes e medio.
Puso me Dios buen remedio
A mi fin que yo dexasse
Fijo noble que heredase
Tal que non ha par nin medio.

Deven ser los castellanos
Por mi alma rogadores,
Ca los fis nobles, ufanos,
Guerreros, conquistadores;
Y a Dios deven dar loores
Por los dexar yo tan presto,
Mi amado fijo onesto
De llinna de Emperadores,

Yo le dexo bien casado
Con la Infante de Aragon
Por que parti consolado

Al tiempo de mi pasión.
A este vien la bendición
E los regnos por linajes,
Los que de storia son sajés
Sabén bien esta rason.

Dexo noble muger buena,
Que es la Regna Doña Juana,
Que por todo el mundo suena
Su grant bondat sin ufana:
Non cesa noche e mañana
Faser por mí sacrificios,
Que son deleites e vicios
A mi alma que los gana.

Ella sea heredada
En paraiso conmigo,
Do le tien puesta morada
Yesu Christo, su amigo.
De oy mas a vos digo,
Vasallos e mis parientes,
E yo dexo a todas gentes
Este escripto por castigo.

Quien muy bien escrudiñare
Las rasones que en él dis,
E cobdicia en si tomare
De los fechos que yo fis,
Non engruese la cervis
Echandose a la villesa,
Nin se paguen de escaceza,
Que todo mal es rais.

Quien bivar quiere en ledicia
E del mundo ser monarca,
Desanpare la cudicia
Que todos males abarca:
Franquesa sea su arca,
Esfuerço e bien faser,
Que lo tal suelen tener
Muy bien a su comarca.

[Cancionero de Baena. Ed. P. J. Pidal.]

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS CASTELLANOS — IV : PRIMERA PARTE : LA
POESÍA EN LA EDAD MEDIA. IV.

[p. 178] GONZALO MARTÍNEZ DE MEDINA

Este desir fiso e ordenó el dicho Goncalo Martines de Medina cuando estava en su privança Juan Furtado de Mendoça, mayor domo mayor del Rey nostro señor, disiendo le commo este mundo es muy fallecedero e dura poco e para: en pena: d'ello trae en memoria muchos de los grandes señores pasados.

Tú que te vees en alto coluna
E tiendes tus braços en el Oceano,
E commo te plase atraes la Luna,
E piensas que as la rueda en tu mano,
Cata non te finjas nin seas loçano,
Que si mirares las cosas pasadas,
Verás que fortuna en pocas jornadas
Muda, trasmuda todo lo umano.

Ca esta non es jamas en un ser
Nin de las cosas en una firmeza,
Su propia dotrina es fer e desfer
Alçar e abaxar por la su laidesa:
Al que es agudo nol val agudesa,
Ante'l su poder mirable, estraño,
Nin al poderoso non le trae daño,
Si ella lo quiere sobir en altesa.

Aquesta da nublos do es claridad
E fase sereno do es escuresa,
E da a los rudos grand atoridad
E fase a los sabios bevir en rudesa:
A los abundantes consiste en pobresa
E los mendigantes en grand abundança,
Al flaco que quiere fas ferir de lança
E al muy valiente cometer vilesa.

[p. 179] E porque conoscas sus obras estrañas,
Pues sabes de cierto que as de morir,
Segund las estorias, antiguas fasañas
De los que pasaron te quiero desir;
Pues que bien visto puedes concluir,
Que tú non eras muy mas apurado,
Nin mas discreto, nin mas esmerado
Para la fortuna poder resistir.

El grand Lucifer, angel ilustrado,

En todos los cielos el mas poderoso,
Por que quiso ser a Dios igualado
Cayó en el infierno triste, doloroso;
E do antes era el muy mas fermoso,
Claro e linpio e puro, lusiente,
Tornó a ser dragon e fea serpiente
E de los infiernos el mas espantoso.

Adam, nostro padre, fué en el paraiso
En muy grand poder e onrra asentado,
E por quel mandado de Dios non apriso,
Ovo por juisio a ser dél echado
En el infierno muy triste, cuitado,
A donde bivió cinco mill años,
Sufriendo tormentos e asás muchos daños
Por comer el fruto que le fué vedado.

E aun Menbrote, el fuerte gigante,
Que fiso Babel, torre muy fermosa,
De muros e obras asi abundante,
Que ojos de bivos non vieron tal cosa.
Despues de aquesto fortuna dudosa
Le tractó la muerte en una montaña,
Do bivia solo, sin otra compañia,
Vida muy triste, amarga, espantosa.

El grande Hércoles que Anteo mató,
E a Girion el señor d'España
Los fuertes leones que descarrilló,
Los toros de Grecia mató con gran saña,
E la fuerte idra, sierpe muy estraña,
E fiso cibdades, castillos e villas,
E siendo pujado en tan altas sillas,
Murió ponçoñado en fuego con maña.

E cuando Ecuba, la su fija, vido
A Pulicena ser despedaçada
Por el gran Pirro, fuera de sentido
Quedó, commo loca desaventurada,
E dixo Nason por que apedreada
Fué en la isla, vistos tantos daños:

[p. 180] «Los sus señorios e bienes estraños
Asi fallecieron en chica jornada.»

El gran Anibal que tan verilmente
Venció quinse lides en Roma campales,
El cual destruyó infinita gente
E ermó en Italia tierras muy reales,
En fin de aquesto vido grandes males,
E fué vencido e fué desterrado,
E por que non fuese a Roma entregado

Rescibió ponçoñas e yervas mortales.

El gran Cepion que Anibal venció
E escapó a Roma de ser despoblada,
E fiso fasañas por que meresció
Que fuese su fama por sienpre nonbrada,
Despues de aquesto, fortuna mudada
Lo traxo a morir abiltadamente,
Ca fué desterrado contra su talente
En un castillejo de tierra apartada.

Pues el gran Ponpeo non es de dexar,
Que en oriente nin en ocidente
E en meredion non dexó lugar
Que a Roma por él non fuese obediente,
E seyendo del mundo el mas excelente,
Fué de Julio Cesar en campo vencido,
E su noble cuerpo en la mar fondido,
E la su cabeça cortó una vil gente.

El gran Julio Cesar que aseñoreó
A todo el mundo e fué él tanpreciado,
E al gran Ponpeo asi guerreó
Fasta que lo fiso morir tribulado,
E fué Enperador primero nonbrado,
Despues de aquesto estando en su silla
Murió en el teaato con mucha mansilla,
A muerte cruel de fierros llagado.

Despues Alixandre que fiso traer
Todo el mundo a su obediencia,
E a todas las gentes le obedescer
En Babilonia con tanta excelencia,
Vido su muerte en la su presencia,
Segun Aristotiles avia fablado,
Que so cielo d'oro morria ervolado
En cama d'asero, non de su dolencia.

Silingos e Vandalos e los Alanos
En el universo grand parte tomaron,
Godos, Estragodos por fuerça de manos
De todas tierras los desterraron,
[p. 181] Tanto que en España gran tienpo enperaron
Fasta el Rey Rodrigo que fué mas potente,
El cual ortolano murió pobrementemente,
En un monumento donde lo fallaron.

El gran Morato a quien no sofria
Toda Grecia la su fortaleza,
E a su sujebcion toda la tenia
Por fuerça de armas e gran ardidesa,
De parte de India vino sin peresa

De mas de mill leguas el gran Taborlan,
El cual le venció e puso de plan
En fuertes presiones de gran asperesa.

El gran Papa Juan que ayer fué criado
Cuando desonrrado fué desposeido,
E el Benedito que en tan alto estado
Era en España por santo tenido,
Veslo agora do está ascondido
Dentro en Peñiscola desaventurado,
Ereje, cismatico e descomulgado,
E todos los suyos d'él se han partido.

Otros muy muchos sobiendo decieron,
Segun que los traxo la alta fortuna,
Baxo sobieron e alto cayeron
Por se mostrar non seer siempre una.
Mas sobre todos la gracia divina
Fase e desfase, trasmuda potencias,
Muestra sus obras e manificencias,
Al viejo da vida, muerte al niño en cuna;
Trasmuda los cursos e las ruedas guía,
A los malos pone en alta excelencia,
E a los buenos los bienes desvia
Por los castigar con muy gran femencia:
A los que se omillan con firme creencia
Dáles la gloria alta, soberana;
E non les fallesce la gloria mundana,
E a los sobervios priva su potencia.

Pues tú, gusanillo, criado a su mies,
Sueño e viento, cosa corrompida,
¿Non vees tu ser cuan poquillo es?
Non mas que rocio procede tu vida:
Asi commo bestia e cosa adormida,
Es quien no conosce lo que ante si vee,
E en las mundanas glorias se reeve,
E la perfeccion de Dios se le olvida.

Despues que te ves en trono sobido
Luego desconoces al tu criador,
[p. 182] Olvidas justicia, estas infingido,
Commo si fueses alto Emperador.
Non oyes al pobre nin al pecador,
Nin al que a tí viene justicia llamando,
Ensalças aquellos que son de tu vando,
Los otros destruyes con muy gran rigor.

Otro si, cuitado, non vees que es nada
Toda tu obra, potencias e artes,
E que ante Dios está una espada

La cual siempre taja de todas las partes,
Non eres seguro del lunes al martes,
Pues ¿por qué te finges en faser pecados?
Apiada los tristes e los tribulados
E de faser males el tu tiempo encartes.

Finida

Tú que en el mundo tu vida repartes,
Mira estos fechos que te he nonbrados,
Que si bien examinas estos mis tratados,
Conviene de yerros e males te apartes.

[Cancionero de Baena. Ed. P. J. Pidal.]

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS CASTELLANOS — IV : PRIMERA PARTE : LA POESÍA EN LA EDAD MEDIA. IV.

[p. 183] ANÓNIMO (¿GÓNZALEZ MARTÍNEZ DE MEDINA?)

Decir que fué fecho sobre la justicia e pleitos e de la gran vanidad d'este mundo

Commo por Dios la alta justicia
Al Rey de la tierra es encomendada,
En la su corte es ya tanta malicia
A que non podria por mí ser contada.
Cual quier oveja que vien desarrada
Aqui la acometen por diversas partes
Cient mill engaños, malicias e artes,
Fasta que la fassen ir bien trasquilada.

Alcalles, notarios e aun oidores,
Segun bien creo pasan de sesenta,
Que estan en trono de Enperadores
A quien el Rey paga infinita renta:
De otros doctores ay ciento e noventa
Que traen el regno del todo burlado,
E en cuarenta años non es acabado
Un solo pleito, ¡mirad si es tormento!

Viene el pleito a disputacion,
Alli es Bartolo e Chino, Dijesto:
Juan Andrés e Baldo, Enrrique, do son
Mas opiniones que uvas en cesto,
E cada abogado es hí mucho presto
E desqu'es bien visto e bien disputado,
Fallan el pleito en un punto errado,
E tornan de cabo a quistion por esto.

[p. 184] A las partes disen los sus abogados
Que nunca jamas tal punto sentieron
E que se fassen muy maravillados
Por que en el pleito tal sentencia dieron;
Mas que ellos ende culpa non ovieron,
Por que non fueron bien enformados,
E asi perescen los tristes cuitados
Que la su justicia buscando benieron.

Dan infinitos entendimientos
Con entendimiento del todo turbado,
Socavan los centros e los firmamientos,
Rasones sufisticas e malas fundando,

E jamas non vienen hí determinando
Que donde ay tantas dubdas e opiniones
Non ay quien dé determinaciones
E a los que esperan convien de ir llorando.

En tierra de moros un solo allcalde
Libra lo cevil e lo criminal
E todo el dia se está él de balde
Por la justicia andar muy equal:
Alli non es Azo e nin Decretal,
Nin es Ruberto nin la Clementina,
Salvo discreccion e buena dotrina,
La cual muestra a todos bevir comunal.

Non es segurança en cosa que sea
Que todo es sueño e flor que peresce,
El rico, el pobre quando bien se otea,
Conosce qu'es viento e pura sandece:
Quien ha mas estado mas dolor padescce
Por se sostener e non dar caida:
El que se contenta con qualquier medida
Este es el que reina e bive en lidece.

Todo lo pasado non paresce nada
Salvo lo presente en que nos fallamos,
Cada dia pasa una grand jornada
De la nuestra vida que tanto buscamos.
Non es certedumbre en lo que tratamos
Que quando pensamos mas alto sobir,
La muerte nos llama e fas convertir
En polvo e ceniza: ved en que fundamos.

El que mas tomare mas ha de dexar,
Quien mas alto sube mas ha de decir;
El que mas alcança mas cuenta ha de dar,
Quien ha mas riquezas mas deve partir,
Yo non vi alguno, nin lo oi desir
Que en este mundo fuese bien contento,
[p. 185] Salvo el que tiene su spiritu esento
E dá la su alma para a Dios servir.

Quien ha mas estado menos se contenta
Por que todavia dobla su deseo,
La mala cobdicia le da grand tormenta,
Disiendo que está vazio el correo:
E quanto mas tiene mas taste lo veo,
E non sé que diga mas este mundano,
Paresce me nada e fecho muy vano
Lleno de locura e grand devaneo.

E creo el alma ser infinida
E en la potencia de Dios reservada,

La cual de cosa de aquesta vida
Non puede ser jamás abastada,
Si pide una cosa e le es otorgada,
Luego cobdicia sobir a mas alto,
E así subiendo de salto en salto
Acábase el tiempo e va su jornada.

El rey Alexandre non se contentando
De aver todo el mundo a su obediencia
Fue buscar el cielo en gerfos [1] bolando
E cató el mar con grand diligencia;
E jamas non pudo fartar su conciencia
E le pareció todo cosa muy vana;
Ca el alma infinida e tan soberana
De cosas finidas non fase femencia.

Maguera sentimos aquesta dolencia
E vemos el mundo ser vanidat pura,
El nuestro juisio e seso e potencia
Del todo lo damos a esta locura:
De obras divinas non avemos cura,
E en vanaglorias e ensaltaciones
Cobdicias, engaños, mentiras, traiciones
Pasamos el tiempo con grand apresura:

De laso en laso, de foya en foya,
Imos corriendo fasta la grand sima,
En ves de llegar nos a la cierta joya
Andamos con Dios jugando al esgrima:
El diablo trae una sorda lima
Con que las vidas nos viene tajando,
En yerros e males poniendo e lançando
Fasta nos llegar a la cruel crima.

Muestra nos glorias e delectaciones
E en señorios nos tiene abondados,
[p. 186] Mugeres fermosas e ropas mantones,
Manjares diversos e muy esmerados,
Thesoros, riquezas, baxillas, estrados,
E joyas preciosas e otras maravillas,
E desde nos tiene en tan altas sillas,
Asi como suyos nos tiene mandados.

E por esta via todos los estados
Trae corronpidos sin otra dubdança,
Papas, Cardenales, Obispos, Perlados
Del todo los tiene en su pertinança,
Que ya de Dios non han remenbrança,
E de luxuria, sobervia, cobdicia,
Engaños, sofismas, mentiras, malicia
Abonda el mundo por su mala usança.

De vestiduras muy enperiales
Arrean sus cuerpos con grand vana gloria.
E sus paramentos, baxillas reales
Bien se podrian poner en estoria
E seguir los reys en toda su gloria;
Mas las ovejas que han de gobernar
Del todo las dexan al lobo levar,
E non fassen dellas ninguna memoria.

Ya por dineros benden los perdones
Que devian ser dados por merito puro,
Nin han dignidades los santos varones
Nin por elecciones, aquesto vos juro,
Salvo al que lieva el florin maduro
O cartas muy fuertes de soplacion,
E tanto es el mal e la corrupcion
Que cada cual dellos se torna perjuro.

E pues los señores que han de regir
En quien el consejo es estituado,
En su interese bien pueden desir
Cada uno dellos fundar su tractado,
E curan muy poco del triste cuitado,
Que sienpre les viene justicia pidiendo,
Mas cada cual dellos estan comidiendo
Do avrá mas doblas e oro contado.

Los alguasiles pasan de tresientos
Que todos biven de pura rapina,
E andan socavando todos los cimientos
Por desplumar la gente mesquina;
E por que su obra sea mas maligna
Traen consigo muchos rufianes,
Non me maravillo que sufran afanes
Comprando el oficio por dobla muy fina.

[p. 187] Pues de abogados e procuradores
E aun de otras cient mill burlerias,
E de escrivanos e recabdadores
Que roban el reino por estrañas vias,
Yo non vi tantos en todos mis dias
E tanto padecer este reino cuitado,
Que es maravilla non ser asolado
Si el señor Rey non quiebra estas lias.

Non ay consejero nin son consejos,
Nin ay ordenança nin quien bien ordene,
E todo es trebejo e pasa en trebejos
Despues que non es nin ay quien la pene:
El que es condepnado, por donde condene

Non puede pensar el mi pensamiento,
E asi proceden los fechos de viento,
Quien toviere, tenga el mal que se tiene.

Si este que viene, viniendo non tira
Todas estas travas que estan retravadas,
Que si bien mirando del todo non mira
El dapno que traen las cosas dañadas,
E non entra el sabio por ciertas entradas,
Dando camino por do se camine
A dellos cruele e a dellos benine,
Convien que perescan las simples mesnadas.

Ciego tras ciego e loco tras loco,
Asi andamos buscando fortuna:
Cuanto mas avemos tenemos mas poco,
Asi como suenno e sonbra de Luna.
Los que visten oro e visten camuna,
Todos desnudos pasan por su suerte
E non se escusan de rescebir muerte
Tan bien el mancebo, commo niño en cuna.

¡O sinplidat tan muy corrotible!
¡O juisio dado a cosas finidas!
¡O rason caida e seso movible
E obras inormes e muy corronpidas!
¿Sobre que fundades e sodes fengidas
Despues que non es en vos firmamiento

..... [\[1\]](#)

De todos los çielos e cosas movidas?

Que este es aquel que todos espanta
Por el su tronido muy maravilloso,
E todos los centros e ruedas levanta
E non ante'l ningunt poderoso:

[p. 188] Pues, polvo, cenisa, gusano lodoso,
¿En qué te trabajas, en qué as pensado?
Que quanto aqui vees, non val un cornado,
E es todo fecho corruto e dañosso.

Tira este velo delante tus ojos
Que te conturba la muy clara vista,
E fase el camino tan lleno de abrojos
Que la tu alma muy fuerte conquista:
Que si as leído el santo Salmista,
O a Salamon, el sabio provado,
Verás este mundo mesquino, cuitado,
En menos que fumo e polvo d'arista.

Junta tu alma con el soberano
E sean tus obras a él aplazientes;
Ama tu próximo, e la tu mano

Jamas non la pongas en cosas nusientes;
E a la justicia para bien mientes
E serás por sienpre bien aventurado,
Que si lo non fases, bien certificado,
Te as de morir en llamas ardientes.

.....
.....

[Cancionero de Baena. Ed. P. J. Pidal.]

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

[p. 185]. [1] . ¿Grifos?

[p. 187]. [1] . Falta aquí un verso en el Códice.

ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS CASTELLANOS — IV : PRIMERA PARTE : LA
POESÍA EN LA EDAD MEDIA. IV.

[p. 189] MAESTRO FR. DIEGO DE VALENCIA DE LEÓN

I

Esta cantiga fiso e ordenó el dicho Maestro Fray Diego denostando e afeando a toda la tierra de Leon

.....

..... [1]

Todos tus donseles
Andan a la guissa,
Chapines de Fríssa
Capas de riossa.

Avarcas gritadas,
Çapatos de grama,
Jayascas pintadas,
Crodrias de grama;
As en esta fama
Provada por plaça,
Que andas descalça
Por ser desdeñosa.

Leche e manteca
Es el tu gobierno,
Carne de sal seca,
Nabos en ivierno,
Mucho frio tierno,
Poco pan e duro:
De vine maduro
Heres deseosa.

Muchas veces toma
Tus criados fame;
Nunca disen: Toma,
Siempre disen: Dame.
Non sé quien non clame
Contra tal costumbre,
E es grant servidumbre
Tomar toda cossa.

Fructas montessinas
As por ventajas,
Pomas e endrinas,

Silvas e mostajas;
Muy pocas naranjas
E menos limones:
De muchos jamones
Eres abondossa.

De los maleficios
Eres grant abrigo,
Robos e bolicios
Muy poco castigo:
Con verdat te digo
Capa de ladrones;
Por tales razones
Eres peligrossa.

El bien que en ti veo,
Crias nobles dueñas
[p. 190] De gentil asseo,
De grandes vergueñas,
Moçuelas rissueñas
Debuenos parientes,
Lindas, parescientes,
Frescas como rosa.

Muchas moras crias
Con tus avellotas,
Que todos sus días
Son a Dios devotas,
A bago de rotas
Muy mal las castigas,
Maguer son amigas
De la gloriossa.

Mugeres casadas
Muy caritativas,
Otras amigadas
En bondades bivas,
Todas muy esquivas
De faser fornicio:
Es todo vicio
Obra piadossa.

Nobles escuderos
E crudos villanos,
Con pocos dineros
Tallentes muy llanos,
Abren amas manos
A toda noblesa:
Es la grant vilesa
D'ellos enojosa.

De fuegos e leña

Eres abundante,
Aires de la peña
As a tu talante:
Rica e bien andante
De muchos venados,
En sotos e prados
Mucho deleitosa.

En lino e estopa
Son tus aventuras,
Tienes poca ropa
E las camas duras;
De todas naturas
Crias aves muchas:
Perdises e truchas
Te fasen viciosa.

Quesos asaderos,
Peros a las vezes,
Cabritos grosseros,
Muchos e rahezes,
Castañas e nuses
As muchas sin tiento:
En esto consiento
Que seas golosa.

Tienes frias fuentes
E rios diversos,
Pontones e puentes
Para passar essos:
Molinos espessos
De moler civera,
Montes e ribera
De fas erguioffa.

Compañã partida
De toda nobleza,
Ha en tí guarida
Por naturalesa:
So mala corteza
Crias mucho brugo,
Nunca buen verdugo
De caña nudosa.

En las tus cocinas
A pocos adobos;
Mas comes cecinas
Que ovejas e lobos:
En fuerças e robos
Mucho bien avienes,
Lassa, peresosa.

En suma del todo
Te digo, montaña,
A muy grave modo
Toda tu compañía,
Por pequeña saña
Fases muy grant yerro.
Con la llave cierro
Esta dicha prossa.

[p. 191] II

Este dezir fiso e dicho ordenó el Maestro Fr. Diego por amor e loores de una donsellá que era muy fermosa e muy resplandeciente, de la cual era muy enamorado.

En un vergel deleitoso
Fuy entrar por mi ventura,
Do fallé toda dulçura
E plaser muy sabroso:
La entrada fué escura,
Obrado fué por natura
De morar muy peligroso.

En muy espesa montaña
Este vergel fue plantado,
De todas partes cercado,
De ribera muy estraña.
Al que una vez se baña
En su fuente perenal,
Segun curso natural,
La dulçura lo engaña.

Pumas e muchas milgranás
Lo cercan de toda parte,
Non sé omme que se farte
De las sus frutas tenpranas;
Mas, amigos, non son sanas
Para quien de ellas mucho usa,
Que usando, non se escusa
Que non menguen las mançanas.

Calandras e ruiseñores
En él cantan noche e dia,
E fazen grant melodia
En deslayos e discoros,
E otras aves mejores,
Papagayos, filomenas,
En él cantan las serenas
Que adormecen con amores.

La entrada del vergel
A mí fué sienpre defesa,
Mas, amigos, non me pesa
Por saber quanto es en él:
Es mas dulce que la miel
El rocío que dél mana,
Que toda tristesa sana
El plaser que sale dél.

[Cancionero de Baena. Ed. P. J. Pidal.]

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

[\[p. 189\]](#). [\[1\]](#) . Por estar cortada una hoja del códice, faltan aquí, a lo que parece, dos coplas y media.

ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS CASTELLANOS — IV : PRIMERA PARTE : LA POESÍA EN LA EDAD MEDIA. IV.

[p. 192] FERRÁN SÁNCHEZ TALAVERA

Este desir fiso e ordenó Ferrant Sanches Talavera, Comendador, susodicho cuando murió en Valladolid el honroso e famoso caballero Ruy Dias de Mendosa, fijo de Juan Furtado, mayordomo del Rey, el cual es muy bien fecho e bien ordenado e sobre ferosa invencion, segunt que por él paresce.

Por Dios, señores, quitemos el velo
Que turba e ciega así nuestra vista;
Miremos la muerte qu'el mundo conquista,
Lançando lo alto e baxo por suelo:
Los nuestros gemidos traspasen el cielo,
A Dios demandando cada uno perdon
De aquellas ofensas que en toda sason
Le fiso el viejo, mancebo mozuelo.

Ca non es vida la que bevimos,
Pues que biviendo se viene llegando
La muerte cruel, esquiva, e quando
Pensamos bevir, entonce morimos:
Somos bien ciertos donde nascimos,
Mas non somos ciertos a donde morremos,
Certidumbre de vida un ora non avemos;
Con llanto venimos, con llanto nos imos.

¿Qué se fisieron los Emperadores,
Papas e Reyes, grandes Perlados,
Duques e Condes, cavalleros famados,
Los ricos, los fuertes e los sabidores,
E cuantos servieron lealmente amores
Fasiendo sus armas en todas las partes,
E los que fallaron ciencias e artes,
Doctores, poetas e los trovadores?

[p. 193] ¿Padres e hijos, hermanos, parientes,
Amigos, amigas que mucho amamos,
Con quien comimos, bevimos, folgamos,
Muchas garridas e ferosas gentes,
Dueñas, doncellas, mancebos valientes
Que logran so tierra las sus mancebias,
E otros señores que ha pocos dias
Que nosotros vimos aqui estar presentes?

¿El duque de Cabra e el Almirante

E otros muy grandes asás de Castilla,
Agora Ruy Dies que puso mansilla
Su muerte a las gentes en tal estante
Que la su grant fama fasta en Levante
Sonava en proesa e en toda bondat,
Que en esta grant corte lusie por verdat
Su noble meneo e gentil senblante?

Todos aquestos que aqui son nonbrados,
Los unos son fechos cenisa e nada,
Los otros son huesos la carne quitada
E son deramados por los fonsados;
Los otros están ya descoyuntados,
Cabeças sin cuerpos, sin pies e sin manos;
Los otros comiençan comer los gusanos,
Los otros acaban de ser enterrados.

Pues ¿do los imperios, e do los poderes,
Reinos, rentas e los señorios,
A do los orgullos, las famas e brios,
A do las enpresas, a do los traheres?
¿A do las ciencias, a do los saberes,
A do los maestros de la poetria;
A do los rimares de grant maestria,
A do los cantares, a do los tañeres?

¿A do los thesoros, vasallos, servientes;
A do los firmalles, e piedras preciosas;
A do el aljófar, posadas cosstossas,
A do el algalia e aguas olientes;
A do paños de oro, cadenas lusientes,
A do los collares, las jarreteras,
A do peñas grisses, a do peñas veras,
A do las sonajas que van retinientes?

¿A do los conbites, cenas e ayantares,
A do las justas, a do los torneos,
A do nuevos trajes, estraños meneos,
A do las artes de los dançadores,
A do los comeres, a do los manjares,
A do la franquesa, a do el esponder,
[p. 194] A do los rissos, a do el plaser,
A do menestriles, a do los juglares?

Segunt yo creo sin fallecimiento,
Conplido es el tiempo que dixo a nos
El profeta Issaias, fiyo de Amós:
Dis que cessaria todo hordenamiento
E vernie por fedor podrimiento,
E los ommes gentiles de grado morrien,
E a sus puertas que los llorarien,

E seria lo poblado en destruimiento.
Esta tal muerte con grant tribulança
Geremias, profeta lleno de enojos,
Con repentimiento llorando sus ojos
E de muchas lagrimas grant abundança,
Mostrando sus faltas e muy grant errança.
Quien este escripto muy bien leerá
En este capitulo bien claro verá
Que este es el tiempo sin otra dubdança.
Por ende buen sesso era guarnescer
De virtudes las almas que estan despojadas,
Tirar estas honrras del cuerpo juntadas,
Pues somos ciertos que se an de perder;
Quien este consejo quisiere faser
Non avrá miedo jamas de morir,
Mas traspasará de muerte a bevir
Vida por siempre sin le fallecer.

[Cancionero de Baena. Ed. P. J. Pidal]

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS CASTELLANOS — IV : PRIMERA PARTE : LA
POESÍA EN LA EDAD MEDIA. IV.

[p. 195] GARCI FERRÁNDES DE GERENA

I

Esta cantiga fiso el dicho Garci Ferrandez en loores de Sancta Maria por desfecha.

Virgen, flor d'espina,
Sienpre te serví,
Santa cosa e dina,
Ruega a Dios por mí.
Eres sin dudança
Muy perfeta e santa,
La tu omilldança
En el mundo non ha tanta
De tu alabança
La iglesia canta:
Meu coraçon se levanta;
Bendisendo a ti.
Pariste, señora,
Mas sin corrupcion,
Santa eres agora
Do los santos son:
Virgen, a ti adora
El mi coraçon,
Con grand devoçion
Te obedesco...

II

Este desir fiso e hordenó el dicho Garci Ferrandes de Jerena, estando en su hermita, en loores de las virtudes e poderíos de Dios mas poniendo en obra su feo e desventurado pensamiento tomó su muger disiendo que iva en romeria a Yerusalem, e metiose en una nao e llegado a Málaga quedó en ende con su mujer.

Quien fase mover los vientos
E concluye las virtudes,
E nos enbia saludes
E mas los mantenimientos,
El fiso los elementos,

Los angeles e los coros,
E saco de sus tesoros
La ley de los mandamientos.

El es governador
Que todas las cosas cria,
Señor es de grand valia,
E será el jugador.

[p. 196] Es de todo fasedor
E pintó los altos cielos,
Que son obras de sus dedos,
Y es llamado el Criador.

El enbia mensajero
Commo fuego espantable,
E por él disen durable,
Gloria in excelsis Deo.

Cumple todo buen desseo
E toda buena esperança:
Ha de ser sin mas dudança
De todos el heredero.

Cuando fuere su voluntad,
Ayuntará su juiso,
Quien quier que dixo e fiso,
Publicará su maldad;
Mostrará su crueldad
Que vedará el abogado
A ningund omme cuitado,
Salvo la su piadad.

Piadad del piadoso
Venga alli sobre mí,
Ca mucho temo de aqui
Aquel dia tenebroso,
Dia atan calunioso
Que non sé donde m'esconda,
Si en la tierra si en la onda;
Todo verá el poderosso.

Pues él todo lo verá
E non se le asconde palma,
¡O cativa de mi alma!
¿Qué cuenta ant'él dará?
Ninguno non fallará
Que ally pueda acorrella,
Salvo el que ha poder sobre ella
Commo quisiere jugará.

¡O valiente, abastado,
Señor de las fortalesas,
Partidor de las riquesas,

Noble Rey glorificado!
Dios muy fuerte grandeado,
Libra me de la tormenta,
El día de tal afrenta
Que seré por vos juzgado.

[Cancionero de Baena. Ed. P. J. Pidal.]

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS CASTELLANOS — IV : PRIMERA PARTE : LA
POESÍA EN LA EDAD MEDIA. IV.

[p. 197] DON JUAN SEGUNDO

Cancion.—El Señor Rey de Castilla

Amor, yo nunca penssé,
Aunque poderoso eras,
Que podrias tener maneras
para trastornar la fe,
Fastagora que lo sé.

Pensaba que conocido
Te devia yo tener,
Mas non podiera creher
Que eras tan mal sabido,
Nin tan poco yo penssé,
Aunque poderoso eras,
Que podrías tener maneras
Para trastornar la fe,
Fastagora que lo sé.

[p. 198] EL CONDESTABLE DON ÁLVARO DE LUNA

I

Si Dios, nuestro Salvador,
Ovier de tomar amiga,
Fuera mi competidor.

Aun se m'antoxa, señor,
Si esta tema tomaras,
Que justas e quebrar varas
Ficieras por su amor.

Si fueras mantenedor,
Contigo me las pegara,
E non te alzara la vara,
Por ser mi competidor.

II

Porque de llorar
Et de sospirar
Ya non cesaré,
Pues que por loar

A quien fui amar,
Yo nunca cobré
Lo que deseé
Et desearé
Ya mas todavia.
Aunque cierto sé
Que menos habré
Que en el primer día.
De quien su porfía
Me quita alegría,
Despues que la ví.
Que ya mas querria
Morir algun dia
Que bevir ansí.
Mas pues presomí
Que desque nascí
Por tí padescer,
Pues gran mal sofrí
Resciba de tí
Agora placer.

III

Mi persona siempre fue
Et assi será toda ora,
Servidor de una señora
La cual yo nunca diré.
Ya de Dios fue ordenado
Cuando me fizo nacer,
Que fuesse luego a ofrecer
Mi servicio a vos de grado.
Tomat, señora, cuidado
De mí que soy todo vuestro,
Pues que me fallastes presto
Al tiempo que no diré.

IV

Señor Dios, pues me causaste
Sin comparación amar,
Tú me debes perdonar
Si pasé lo que mandaste. I

[p. 199] Mandaste que ombre amase
A ti mas que a otra cosa,
Et causaste que fallase
Ombre amigo tan graciosa,

Generosa, mas fermosa
De quantas señor creaste,
La cual yo amo sin par
De amor tan singular,
Que no ay seso que baste.

Formaste la creatura
A tu semblança. Señor,
De la tu santidat pura
Me feziste amador:

Quien figura tal figura,
Tal cual tú la figuraste,
Es causa de dar lugar
Para algun tiempo olvidar
A ti que me la mostraste.

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS CASTELLANOS — IV : PRIMERA PARTE : LA POESÍA EN LA EDAD MEDIA. IV.

[p. 200] FERNÁN PÉREZ DE GUZMÁN

Este desir de loores fiso e ordenó el dicho Ferrand Peres a Leonor de los Paños

El gentil niño Narciso
En una fuente engañado,
De si mesmo enamorado
Muy esquiva muerte priso:
Señora de noble riso
E de muy gracioso brio,
A mirar fuente nin rio
Non se atreva vuestro viso.

Deseando vuestra vida
Aun vos dó otro consejo,
Que non se mire en espejo
Vuestra faz clara e garrida:
¿Quien sabe si la partida
Vos será dende tan fuerte,
Por que fuese en vos la muerte
De Narciso repetida?

Engañaron sotilmente
Por imaginacion loca
Fermosura e hedad poca
Al niño bien pareciente:
Estrella resplandeciente,
Mirad bien estas dos vias,
Pues hedad e pocos días
Cada cual en vos se siente.

¿Quien si no los serafines
Vos vencen de fermosura,
De niñez e de frescura,
Las flores de los jardines?
Pues, rosa de los jasmynes,
Aved la fuente escusada
Por aquella que es llamada
Estrella de los maitines.

Prados, rosas e flores
Otorgo que los miredes,
E plase me que escuchedes
Dulces cantigas de amores;
Mas por sol nin por calores

Tal codicia non vos ciegue;
Vuestra vista sienpre niegue
Las fuentes e sus dulçores.

Con plaser e gozo e riso
Ruego a Dios que resplandescan
Vuestros bienes e florescan
Mas que los de Dido Elisa:
Vuestra fas muy blanca, lisa,
Jamás nunca sienta pena,
A Dios, flor de azuzena,
Duela vos de'sta pesquisa.

[p. 201]

II

Pregonta que fiso el dicho Fernand Peres

Abril ya pasado aquende
E llegando el mes de mayo,
Mi coraçon con desmayo
Commo quien plaser atiende,
Quando el sol mas se enciende,
De un arbol dixo un gayo:
«Aunque uno cuida el vayo,
Quien lo ens lla ál entiende.»

Commo ferido e llagado
Mi coraçon sin sospecha,
«Mas triste, dixo, que endecha
Es tu cantar desdonado.
Dí, gayo de mi cuidado,
¿Qual injuria te fué hecha
Por qué tu muy cruel frecha
Ha mi gozo asi turbado?

Nunca talé tu floresta
Nin corté tus nuevas flores,
A gayos nin a ruiseñores
Nunca lancé con vallesta:
Mi deseo e mi requesta
Sienpre fué servir amores;
A todos sus servidores
Mi voluntad es muy presta.

Los laureles he por vicio,
Los rosales por estrena;
Las flores de la açucena
Ya sintieron mi servicio:
A veces por este oficio
He plaser, a veces pena;

Por menor que Policena
Nunca mi puerta desquicio.

Debatiendo se e cantando
Boló e fuese su via,
Yo que vi con alegría
Quedé triste e sospirando:
Asi vivo emaginando
La fin deste cual seria,
Si será de cual solia
Ser la que sirvo mudando.

Finida

Pues fuerdes sienpre del vando
D'amor en su compañía,
Amigo, por cortesia
Id me aquesto declarando.

III

Loores de los claros varones de España que envió al noble e virtuoso caballero D. Fernán Gomez de Guzmán, Comendador Mayor de Calatrava, su sobrino

PRÓLOGO

Del Poeta es regla recta
Que el que bien comenzó
A la mitad ya allegó
De obra buena et perfecta.
Tanto m'agrada e deleta
Vuestro buen principiar,
Que vos presumo loar
Antes de la edad provecta.

Bien me membra que el loor
En la fin se ha de cantar,
Et de justo o pecador
La muerte ha de sentenciar,
E si el bien comenzar
Algunas veces cansó;
[p. 202] Pero quien non comenzó,
Jamás non pudo acabar.

Non me engaña la afeccion,
Nin el debdo turba el seso,
Nin va torcido el peso
De mi poca discrecion.
Vuestra dulce condicion

E discreta juventud
Muestran en vos la virtud
De vuestra generación.

Non se joya mas preciada
Quel buen mozo virtuoso,
Nin bestia mas enconada
Quel viejo malo e vicioso:
Porque el tiempo es peligroso
Tanto de la nueva edad,
Quel mozo usar de honestad
Es acto maravilloso.

La edad ejercitada
Por luengas esperiencias,
Con trabajos e dolencias
La persona quebrantada,
Et con todo no domada
La sobervia e la malicia,
La lujuria e la cobdicia
Diabólica es llamada.

Aquesto especulado,
Señor sobrino, sabed
Que yo estando en la red
De pensamientos trabado,
Aflegido e molestado
De trabajos cordiales,
Por evitar grandes males
Que suelen haber causado,

E por mi consolacion
Los loores he dictado
Compuesto e metrificado,
De nuestra patria e nacion.
Sotil es la invencion,
Mas gruesamente la escribo;
Entre labradores vivo:
No tengo otra escusacion.

Quien non puede platicar
La virtud con la bondad
Porque a la oportunidad
El tiempo non da logar,
Pero algund bien es loar
Los Príncipes gloriosos,
E los sabios virtuosos,
E sus obras publicar.

Esto así considerado,
Yo creo bien emplear
En á vos enderezar

Este siguiente ditado.
Pues, sobrino muy amado
Rescebid este presente
Por poco e de buena mente,
Segund el proverbio usado.

INTRODUCCIÓN

Loemos los muy famosos
Prudentes de nuestra España,
Segund que Sirac se baña
En loar los gloriosos
Varones e virtuosos
Príncipes del pueblo hebreo,
Pues de nuestros muchos leo
Nobles e virtuosos.

Non quedó España callada
E muda en las istorias
Por defectos de victorias
Nin de virtudes menguada;
Mas porque non fue dotada
De tan alto pregonero,
Como fue Grecia de Omero
En la famosa Iliada.

Tanto son mas ensalzados
Los varones excelentes
Cuanto de los diligentes
Sabios fueron mas notados;
E tanto mas obligados
Somos a los Coronistas,
Cuanto de las sus conquistas
Nos facen mas avisados.

España non caresció
De quien virtudes usase,
Mas menguó e falleció
En ella quien las notase;
Para que bien se igualase
Debian ser los caballeros
De España e los Omeros
De Grecia quien los loase.

[p. 203] Por amor e afeccion
De la patria a quien tanto
Natura me obliga quanto
Devo a mi generacion,
Dejada la introducion

Vengo a poner la mano
En loor del pueblo Hispano,
Dando Dios su bendición.

Aquel Rey que los Poetas
De tres cabezas fingieron,
Porque le fueron sujetas
Tres provincias lo dijeron;
Vel-forte porque en él vieron
Esfuerzo e sabiduría,
E justicia, que es guía
De aquellos que le siguieron.

Este rey fue *Girion*,
D'España primer regnante,
Concurrió en esta sazón
Con él Caco el gran gigante,
Morador e habitante
En aquella alta montaña
Que entre una e otra España
Es término limitante.

DE ZAMORA

De Numancia que loada
Es en todas las istorias
Por fazañas e vitorias,
Por áspera e porfiada,
Esta palabra notada
Del su Cipion se falla
«Con Zamora haber batalla
Asaz es cosa pesada.»

Tal ardor de libertad
Hobo esta cibdad famosa,
Tanto fuerte e animosa
fué la su comunidad;
Que en toda estremidad
Aborresció el servir,
Menospreciando morir,
Q'es contra la humanidad.

Movidos e exhortados
Por el fuerte Retogenes,
Despues de joyas e bienes
En un gran fuego quemados,
Por nunca ser sojudgados
De aquellos a quien vencieron
El só el yugo pusieron,
Por cuchillo son librados.

Por esta inhumanidad
Porfiosa e obstinada,
A Cartago es igualada
E a Corinto gran cibdad,
¡Ó noble animosidad!
¡Ó singular fortaleza,
Por fuego ganar franqueza,
Et por fierro libertad!

Adición

España nunca da oro
Con que los suyos se riendan;
Fierro et fuego es el tesoro
Que da con que se defiendan.
Sus enemigos no entiendan
Dellos despojos llevar.
O ser muertos o matar:
Otras joyas non atiendan.

Un Rey Celtiberiano
Por Cipión preguntado
Como el pueblo Zamorano
Fué vencido e conquistado
Seyendo tan fuerte osado,
Respondió este Rey Thireso
Un decir de muy gran peso
E digno de ser notado:

«Por concordia las menores
Cosas florescen é crescen,
E sin ellas las mayores
Puestas só tierra perescen»:
Non poco se favorescen
De la plática de agora
Las palabras que en Zamora
Deste sabio Rey parescen.

Abaxe la rueda Roma
Que faze como pavón
Por la gran gloria que toma
De la muerte de Catón;
Mire aquel grande montón
De los fuertes Numantinos
[p. 204] E feroces Saguntinos
Fechos ceniza e carbón.

Vea los Calahorranos
Comer sus fijos primero;
Vea aquel pueblo fiero
De Caparra, con sus manos

Matar sus padres ancianos
E hijos de poca edad,
Por morir en libertad,
No sirviendo a los Romanos.

Reprehensión

Haya vergüenza Lucano,
Natural desta nación,
Que tan singular mención
Fizo del cauto Romano,
E así encogió la mano,
Que cuando allí la escribió
De libertad, olvidó
La virtud del reino Hispano.

Adición

Aquesta ferocidad
Calahorra e Sigüenza,
Caparra cerca Plasencia
Siguieron en crueldad,
Juzgando la libertad
Ser más dulce que la vida,
E cuando aquella es perdida
Vivir es captividad.

DE VIRIATO LUSITANO

Viéneme cerca la mano
Un varón fuerte e notable,
De fortuna variable,
Viriato Lusitano,
Pastor rústico e villano,
De caminos robador,
Pero después vencedor
Del gran imperio romano.

Por continuo doce años
Contra Roma guerreó,
Faziéndole grandes daños;
Tantas veces los venció,
Tantos cónsules mató,
Que si no Aníbal, yo digo
Que tan cruel enemigo
Dudo si Roma falló.

A la fin, según se falla,
Non por los Italianos
Fué vencido en la batalla,
Mas sus mesmos Lusitanos

Con muy desleales manos
Cruelmente lo mataron,
De lo cual non triunfaron
Con gran gloria los Romanos.

DE TRAJANO

Non solo el regno hispano
Se goza e se letifica,
Nin solo se glorifica
El alto imperio romano;
Mas lo que a todo home humano
Es extraño e merifica,
Que San Gregorio predica
Las virtudes de Trajano.

Tanto son ya platicadas
Por Plutarco sus fazañas,
Sus obras claras e extrañas
Son ya tanto istoriadas,
Que serán demasiadas
Las que yo decir sabré,
Por lo cual solo diré
Dos cosas dél muy notadas.

Las mayores bendiciones
Que en aquél tiempo davan
Los padres que mucho amava,
A los sus fijos varones,
Eran dos en conclusiones
De dos Príncipes notables,
Famosos e venerables;
Ved aquí sus peticiones:

«Tanto seas venturoso
Como Augusto Octaviano,
Tanto noble et virtuoso
Seas como fué Trajano.»
¡Oh loor muy soberano
E impropio a mortal hombre!
¡Oh clarísimo renombre
E más divino que humano!

[p. 205] Algunos con voluntad,
Non con seso, especulando,
Nin menos considerando
Su discreta humanidad,
Por la virtud e humildad
Que en él tanto abundaba,
Dixeron que injuriaba

La Imperial Magestad.

El con gesto sosegado,
Manso, benigno e honesto,
Gracioso, simple, modesto
Nin punto escandalizado,
Dixo: «Por ser yo temprado
Non crea vuestra amistad
Ser lesa la magestad
Ni el imperio lacerado.»

Mas ¡cuán franco e amoroso,
Cuanto tratable e urbano,
Cuanto amigable e gracioso,
Cuán poco altivo e ufano!
Quisiera yo igual e llano
Para mi al Emperador:
Tal quiero yo ser, Señor,
Dulce, benigno e humano.

Adición

Decidme ¿qué más mandó
A nos la ley de escriptura?
¿Qué más virtud enxirió
En nos la ley de natura?
¿Que lo que la criatura
Para si mesmo querrá,
Aquello á otro dará?
Aquesta es justicia pura
.....

DE THEODOSIO

Dejando al César Trajano
Salido del purgatorio
A preces de San Gregorio,
Dotor del pueblo romano,
Vuélvome a poner la mano
En un su gran subcesor,
Español e Emperador
E Católico Christiano.

Por Graciano elegido
Fué al fausto imperial,
De la púrpura vestido,
Theodosio natural
De España, e oriental
Emperador promovido,

Tal que despues non vido
El imperio su igual.

Fasta su tiempo non fué
Algún Príncipe romano
Tan católico en la fé
Nin veríssimo Christiano;
Testigo el pueblo pagano,
Pues si fué muy esforzado,
Non lo pudo haber negado
El imperio persiano.

Fué discreto e justiciero,
En sus dones muy granado,
Tanto sciente e letrado
Cuanto basta a caballero;
Subcedió e fué heredero
A Trajano por nación,
E aun se dice que en fación
E virtudes compañero.

Deste Príncipe honorable
Un dicho egregio se escribe,
Que fasta hoy dura e vive
Por memoria venerable:
«La guerra es más agradable
Que viene sin la llamar,
Mas si duerme, despertar
Non es acto memorable.»

DE SABIOS DE ESPAÑA

Proverbio vulgar de España
Es que dize que la espada
De la arte e de la maña
Deve ser acompañada,
Pues si va la lanza errada,
Sin la industria e sin la arte,
Conviene que en esta parte
La ciencia sea notada.

De Filósofos e Auctores
Uno fue Seneca hispano:
Non desdeñan a Lucano
[p. 206] Poetas e Historiadores.
Es entre los Oradores
Insigne *Quintiliano*.
España nunca da flores,
Mas fruto útil e sano.
Vaya Virgilio cantando

Su arma virumque cano,
Proceso inútil e vano,
A Eneas magnificando,
Al César deificando
Con singular elegancia,
La poca e pobre sustancia
Con verbosidad ornando.

Ovidio poetizando
El caso de Filomena
E como engañó a Almena
Júpiter se trasformando,
Vaya sus trufas contando,
Ornando materias viles
Con invenciones sotiles,
Su bajo estilo elevando.

Aquestas obras baldías
Parescen al que soñando
Falla oro e despertando
Siente sus manos vacías,
Asaz emplea sus dias
En oficio infructuoso
Quien solo en fablar fermoso
Muestra sus filosofías.

De los ilustres varones
Sant Gerónimo tratando
Non le veo Cicerones
Nin Ovidios memorando;
Antes se queja que cuando
Fué puesto ante el tribunal
Del Jüez celestial,
Dijo su culpa llorando.

Mas acuérdome que leo
En el tratado presente:
«Seneca, Lucio, Anéo,
De vida muy continente,
Entre la muy santa gente
Dixo él non lo pusiera,
Si las letras non leyera
Dél a Pablo estando absente.»

Fué cerca de Teodosio
Un sabio e claro auctor;
Fué su nombre Pablo Orosio,
Discípulo del Doctor
Glorioso e sabidor
Sant Agustin africano
Que con santa e sabia mano

Fué de la Ley defensor.

Cuando la obra excelente
Sant Agustín comenzó,
Muy elegante e sciente
Que *Cibdad de Dios* llamó,
De Orosio se informó
De muchas cosas pasadas,
Las cuales muy bien ditadas
En un volumen le dió.

DEL MENOR THEODOSIO

Este Theodosio el Menor
(Digo menor por edad,
Que por virtud e bondad
Igual de cualquier mayor),
Fue tercer Emperador
De Theodosio el Primero,
E su nieto e heredero
En el imperio e honor.

El que de la fama e gloria
Deste noble Emperador
Desea ser sabidor,
Yo le remito a la *Istoria*
Tripartita, que notoria
Es a los estudiosos:
Allí sus actos famosos
Fallará e clara memoria.

Como fuese requerido
Este noble Emperador
Que matase un mal fechor,
Dixo con triste gemido:
«¡Ó, cuánto havría querido
Diez muertos resucitar
Antes que un vivo matar,
Aunque lo haya merecido!»

Adición

La justicia executar
Es un acto virtuoso,
[p. 207] Pero con gesto lloroso,
Sin se en ello deleitar.
La forma suele dañar
Al acto justo e honesto:
Condenar con ledo gesto
Por cruera es de contar.

La crueldad apartada
De la semblanza real
Es su silla imperial
Estable e perpetuada,
La virtud más apropiada
A la real presidencia
Es la benigna clemencia
Discreta e bien ordenada.

Adición

Yo sería muy culpado,
Si a Roma la negase
Que en extremo no abundase
De nobles su principado.
Pero sea el su Senado
Ingrato a tantos honores
Si me niega los mejores
De España haberlos tomado.

Si dice de fortaleza,
De sabieza e ardimiento
Darme pares, yo consiento
Mas de la vera nobleza,
Piedad, verdad e franqueza
Tempranza e humanidad,
Non de César por verdad,
Nin de Otaviano se reza.

DEL REY ALARICO, GODO

A mí conviene ir saltando,
Non junto nin subcesive,
Pues por orden non se ascribe
El tiempo continuando;
Mas como ave volando,
De Theodosio partiendo,
Veo a Roma estar gimiendo
Ante Alarico llorando.

Porque deste fué vencida
La que al mundo conquistó,
A este fué sometida
La que a todos sojudgó.
El que vence a quien venció,
A todos, si yo bien siento,
Es logical argumento

Que de todos trüüñfó...

Los Godos ya vencedores,
E la cibdad así entrada,
Un Godo de los mayores
Falló una virgen sagrada
A quien era deputada
La guarda del relicario
De la iglesia e sagrario,
A San Pedro edificada.

Aviendo en reverencia
Su edad e religïon,
Con honesta peticion,
Obmissa la violencia,
Rogóle que en su presencia
Fuese las joyas mostrando:
La virgen triste, llorando
Le dixo: «En mi conciencia

Este sagrario precioso
De tales vasos ornado,
Es a mí encomendado
Del Apóstol glorioso.
Osa tú, que yo non oso
Dártelos, mas tú los toma;
Mas mira que más que Roma
Es el temple virtuoso.»

Turbado de tal respuesta
El Godo, pero avisado,
Temiendo de haber errado
Fizo al Rey dellos reqüesta:
El cual con manera honesta,
Devoto et venerable,
Esta palabra notable
Respondió, que fasta hoy resta:

«A los Romanos conquisto
Yo, e fago daños tantos;
Non vó contra Jesu Christo
Nin sus Apóstolos santos.»
Luego con inos e cantos
Fué la virgen consolada
Con sus joyas, e librada
De los sus lloros e plantos.

[p. 208] *Adición*

Es la vera fortaleza
Sin crueza e sin cobdicia,

Temprada e sin malicia
Con urbana gentileza.
Pocos reyes tal nobleza
Fazen hoy nin tal fazaña,
Como éste Rey de España
Gótico, que aquí se reza.

.....

Santo Isidro relatando
El origen de los godos
Por diversas vías e modos
Al muy noble rey Sisnando,
De sus loores tratando,
Fizo tan largo proceso
Que lo menos aquí expreso
Por lo ir abreviando.

De la estirpe de los cuales
E clara generacion,
Reinaron tantos e tales
Reyes en esta nacion,
Que sería la narracion
Prolixa e tediosa,
De gente maliciosa
Notada de presunción.

Adición

Pero negar e encubrir
Las virtudes de los buenos
Tanto es o poco menos
Como de ellos mal dezir
Pues ¿quién se podra sufrir
De loar al que loaron
Los Santos, e non dubdaron
Sus loores escrevir?

DEL REY RECAREDO, GODO

Dígolo por aquel rey
Christianísimo e clemente,
Gran zelador de la ley
E amador de la gente,
Perseguidor muy ardiente
Fué del error Arriano:
El Concilio Toledano
Da testimonio patente.

Tanto discreto e benigno,

Tanto franco e virtuoso
Que merecedor e digno
Fué del nombre glorioso,
Que es más dulce e amoroso
Que non Rey ni Emperador,
Esto es, Padre amador
Del pueblo e muy piadoso.

.....
Este Rey nos ha dexado
Aquel dezir muy notable,
Egregio e venerable
E de todos muy notado:
Quel reino le fuera dado
Non para dél se servir,
Mas para bien lo regir
E tener bien ordenado.

Adición

¡Oh dezir noble e loado,
Digno de eterna memoria!
Tanto más en toda istoria
Devría ser memorado,
Cuanto menos practicado
Es de los Christianos Reyes,
Que más que a los de otras leyes
La virtud los ha obligado.

DEL REY SISEBUTO GODO

.....
Las armas con la ciencia
Que en pocos suelen morar,
Grande esfuerzo con clemencia
Que son graves de juntar,
Buen seso e buen razonar,
Virtudes sin vanagloria;
Ved si de clara memoria
Tal Príncipe es de llamar.

DE SUINTILA

Piadoso e humano,
Justo e sabio sin cobdicia,
[p. 209] Tanto claro en la milicia
Cuanto lo fué Rey Christiano,

El lanzó el poder romano
De nuestros términos todos,
Lo cual nunca a los Godos
Fasta allí bastó la mano.

Si el loor verdadero
En el cabo e fin se canta,
Si non hay Santo nin Santa
Fasta el día postrimero,
Este rey noble e guerrero
Que de subjeccion romana
Sacó la nacion hispana,
Digno es de loor entero.

So el justo principado
Deste muy notable rey,
Aquel pastor de la grey
Christiana, et sancto perlado,
Isidro tanto letrado,
Tan excelente dotor
Que ninguno fué mayor,
Á la gloria fué llevado.

.....

DE RECISUNDO, REY GODO

Ninguno contra la ley
En su tiempo se movió,
Ninguno rebelde al rey
En su tiempo se falló;
Por quel así aborresció
Todo el error de la fe,
Tanto justiciero fué
Que e todos los espantó.

De la virtud del rey pende
La paz e tranquilidad:
Buen rey sostiene e defiende
La fe en su integridad.
De concordia e igualdad
Es el principal actor;
Vive so el buen regidor
Leda la comunidad.

Ante este rey virtuoso
Fué visto e publicado
Aquel muy maravilloso
Digno de ser celebrado
Milagro tan señalado,
Cuando Leocadia muy santa,

Presente la gente tanta,
Se mostró al santo perlado.

.....

DEL REY VAMBA, GODO

Recesundo ya partido
De aquesta vida mortal,
En concordia fué elegido
Al trono e silla real
Vamba, que no uvo igual
En los que le subcedieron:
De los que le precedieron
Basta el mejor ser atal.

Suele el rey que es elegido
A veces por tiranía
Reinar o por simonía,
Mas éste fué constreñido,
Apremiado e vencido,
Diciéndole: «O reinarás
O a mi espada morirás»
Un godo muy atrevido.

.....

A la hora que fué ungido
Dos señales precedieron,
Que todas las gentes vieron
Que allí havían concurrido;
La una que fué salido
De la unción un vapor,
Que con muy süave olor
Fasta el cielo fué sobido.

La segunda que salió
De su cabeza volando
Una abeja, e fuese alzando
Tanto que non pareció.
El que bien especuló
Conoció en estas señales
Las virtudes triunfales
A que este rey subió.

Conoció segundamente
Que como en la primavera
El abeja faze cera
E miel, así de su gente
Sería este rey clemente

[p. 210] Dulzura é delectacion
E clara iluminación

En esta vida presente.

Adición

¿Quién dubda que la salud
De la patria sale e mana
Del rey e de su virtud
Como de viva fontana?
Cuando la cabeza es sana,
Todo el cuerpo convalesce:
Con el contrario adolesce:
Esta regla es clara é llana.

Non sólo cavalleroso,
Non sólo franco e clemente
Mas letrado e muy sciente
Fué este rey glorioso,
E como campo abundoso
Fértil de diversas plantas,
Así de virtudes tantas
Fué ordenado e copioso.

.....

Con ánimo muy turbado
E la mano me temblando,
Me conviene ir ditando
El caso muy desastrado
De que fué asáz difamado
El nuestro hispano imperio,
E non pequeño improprio
De los que lo han perpetrado.

Pero como relatar
Los buenos fechos aplaze
A los nobles e los faze
A virtudes animar,
Así mesmo memorar
Los fechos malos e viles,
Los corazones gentiles
Faze de yerros guardar.

.....

DEL REY DON RODRIGO, POSTRIMERO GODO

Porque a este rey loado
Ningun buen rey subcedió
Fasta el mal aventurado
Rodrigo, en quien fenesció
Nuestra gloria e se acabó,

Así como plugo a Dios,
Que de Tánger hasta el Ros
Por pecados se perdió.

Es materia lutosa
La traición Juliána,
E la perdición Hispana
Historia triste e llorosa,
Indigna de metro e prosa:
Por ende, así como rayo,
Me paso fasta Pelayo,
De memoria gloriosa.

Adición

Nuestro Señor, que consuela
A los que están en dolor,
E quiere que el pecador
Non muera, mas que se duela,
Dexo viva esta candela
En tanta desolación,
Para la iluminación
De la triste España e vela.

DEL REY DON PELAYO

De noble generación
De los Godos decendió
Favila que lo engendró:
Fué Cantabrio por nacion,
De la grande destruicion
De España fué reservado
Por Dios, e predestinado
Para su reparacion.

Señor, tú fieres e sanas,
Tú adoleces e tú curas,
Tú das las claras mañanas
Después de noches oscuras;
Tú en el gran fuego apuras
Los metales muy preciados,
E purgas nuestros pecados
Con tribulaciones duras.

Por las culpas del tirano
Vitiza e de Rodrigo,
Indignado e enemigo
[p. 211] Te sintió el reino hispano;

Pero tu piadosa mano
Del todo non la arredraste,
Feriste, mas no mataste,
Dexando a Pelayo sano.

Tú, Señor, que elegiste
Los más flacos e menores,
E con ellos los mayores
E más fuertes confundiste,
Por Pelayo que escogiste
Con mil hombres desarmados,
De tantos moros cercados,
A España restituiste.

Desta pequeña centella
Gótica se encendió
Tanta lumbre, que alumbró
A toda España: de aquella
Pequeñuela e chica estrella
Salió tanto resplandor,
Por que, gracias al Señor,
Los moros han gran querella

Este otro Macabeo,
De la fe gran zelador,
Su confianza e deseo
Toda fué en el Señor.
Bendito el Emperador
Jesús, que así respondió
A su fe, e favoreció
Su devoto servidor.

Toda la gloria de España
Que desde Cepta alcanzava
Fasta Nimes, e aun pasava,
Por la justa de Dios saña,
En una cueva tamaña
Que a mil hombres non bastó,
Allí toda se encerró.
Ved tribulación estraña!

Cómo allí fuese cercado,
Cómo el Señor lo libró,
Cómo despues que salió
Persiguió al pueblo malvado;
Cómo el monte trastornado
Fué con los moros, non digo,
Pues lo dize don Rodrigo,
Notable e sabio primado.

Asaz fué obra estraña
La que este rey comenzó,

Que a los que toda España
Con armas non resistió,
Non sólo se defendió,
Mas conquistar e vencer,
Bien se puede aquí entender
Que poder de Dios lo obró.

Si fuere bien comparada
Esta obra excelente
Con la del tiempo presente,
Es una gran bofetada
A nosotros, pues Granada
Non digo que se defiende
De España, mas que la ofende
E la tiene trabajada.

.....

DE DON ALFONSO EL CATÓLICO PRIMERO, REY

Descendió del honorable
Recaredo, santo rey
Por el zelo de la ley
E por virtudes loable
Este Príncipe notable,
De Dios e del mundo amado:
Cathólico fué llamado,
Un renombre venerable.

Un rey fué *Casto* llamado,
Otro *Magno* por valor,
Otro fué el *Emperador*,
Otro fué *Sabio* nombrado.
Si la fe el más alto grado
Tiene segun nuestra ley,
Luego posee este rey
El título máspreciado.

Todos los Reyes de España
Que Alfonsos fueron llamados
(Ved gracia de Dios extraña)
Que todos fueron dotados
De virtudes e onrados
De singulares honores,
Et de diversos loores
Fasta el cielo sublimados.

Non digo singularmente
Que en Castilla e Leon
[p. 212] Fue este nombre excelente;
Mas Portugal e Aragon

Reinos de aquesta nacion,
Cuantos Alfonsos hovieron
Por virtudes florecieron
E florescen los que hoy son:

Adición

Si del gran César llamados
Césares son los romanos,
¿Por qué los reyes hispanos,
No serán intitulados
Alfonso, e ayuntados
Al número glorioso
Deste nombre tan famoso
Por diez reyes ya pasados?

Salió esta noble planta
De aquel árbol frutuoso
Recaredo, de quien canta
Un loor maravilloso
Santo Isidro glorioso,
A quien deve ser complida
Fe dada e atribuida:
Tanto fué santo e famoso.

La corona aceptada
Nin util nin delectable,
Mas por cierto exercitada
En la vida honorable,
En virtudes empleada,
Non en deleites ni en vicio,
Mas por Dios e en su servicio
Mucha sangre derramada.

¿Quién sería que presumiese
Deste Rey Santo e notable
Contar porque así lo fable
Sus loores, ni escribiese
Las sus obras, si non fuese
Tito Livio o su semblante,
Que non fué despues nin ante
Rey que más bienes fiziese?

¡Cuántas gentes revocadas,
Del captiverio salidas!
¡Cuántas batallas vencidas!
¡Cuántas cibdades ganadas!
Las Iglesias profanadas
A la fe restituidas;
Las Escripturas perdidas

Con diligencia falladas.
Su fin vien aventurada
E muerte ante Dios preciosa,
De su vida gloriosa
Es señal cierta e probada.
Cuando su alma llevada
Fué de la presente vida,
La siguiente prosa oida
En el aire fué cantada:
«Ved que el justo es llevado
De la faz de la maldad,
Cuya virtud e bondad
Ninguno ha considerado.
De entre nos es tirado
E puesto en la santa gloria,
Do sera en paz su memoria
Por tiempo perpetuado.»

DEL REY D. ALFONSO EL CASTO

Fué cuarto en el principado
E segundo en el nombre
Deste el cual por renombre
Fué el *casto Alfonso* llamado,
Franco, discreto, esforzado,
Devoto e muy buen cristiano;
Cuya fuerte e justa mano
Grandes actos ha obrado.

Si non mienten las istorias,
Si no nos han engañado
Nuestras antiguas memorias,
Deste rey Casto llamado
Carlos Magno muy loado
De muchas gentes temido
En *Roncesvalles* vencido
Fué confuso e maltratado.

.....
Miren los reyes e vean
Este rey como un espejo,
E avido buen consejo,
Si tal fama aver desean,
En tal forma se provean,
Que de cobdicia, e crueza,
De luxuria e su vileza
Limpios e guardados sean.

.....

[p. 213] Venció en lides campales

Muchas veces a los moros:
Labró con los sus thesoros
Templos e casas reales,
Monasterios e hospitales
En la forma que en Toledo
Al tiempo de Recaredo
Fueron, pero que non tales.

Por cierto cuando el rey
Es magnífico e potente
Et segun Dios e la ley
Vive virtuosamente,
Grand provecho es de la gente
Si luengamente viviere.
Es al contrario, si fuere,
Malicioso e negligente.

DEL PRIMERO REY RAMIRO

Una tan gruesa batalla
Este noble rey venció
De los moros, que se falla
Que *setenta mil* mató,
Porque al Santo Apóstol vió
Con una espada desnuda:
« *Santiago , e Dios ayuda* »
Esta vez se escomenzó.

Fueron los *moyos* dotados
Al Apóstol ese día,
Que con gozo e alegría
Le devian ser pagados.
Mas por los nuestros pecados
Cuales son nuestros servicios,
Así son los beneficios
De Dios de nos alongados.

Aunque vivió pocos dias,
Fizo actos muy famosos
Así en cavallerías
Como en fechos virtüosos.
Los príncipes poderosos
Pueden su vida alongar
Si en poco tiempo obrar
Quieren actos gloriosos.

Non se dize luenga vida
Por muchos años e edad,
Mas por lo que de bondad

E virtudes es complida,
La que, cuando es fenescida,
Su nombre e fama paresce
Es breve, e aquella cresce
Que es de virtudes guarnida.

DEL REY D. ALFONSO EL MAGNO

Don Alfonso el Tercero

Que por actos de gran fama
El *Magno* o Grande se llama,
Fijo de Ordoño el Primero,
Este muy grand Cavallero
Fué tan bueno, tan notable,
Que conviene que se fable
Dél en todo el mundo entero.

Pues que la espiritual
Obra debe preceder
Escrebir e anteponer
A la humana e temporal,
La *iglesia Catedral*
Edificó segund leo,
Al fijo del Zebedeo,
Varon apostolical.

Aquel templo venerable
De Facundo e Premitivo
(Porque lo leí lo escrivio)
Fundó este rey notable.
Aun me conviene que fable
De *Numancia* desolada
En *Zamora* restaurada,
Que fué obra asaz loable.

Cuanto la iglesia honró
E quanto della fué honrado
Asaz nos lo han demostrado
Las letras que le envió
E gracias que le otorga
El muy Santo Papa Juan,
Segun en el libro están
Que Don Rodrigo escrivió.

.....

Este rey tan glorioso
En vida e cavallería,
Cuando en su postrimería
Le cumpliera aver reposo,
De su fijo escandaloso

[p. 214] E de su mujer perversa,
Por fortuna triste e adversa,
Ovo fin muy enojoso.

Mas porque el mal varon
Sus dias non demedió,
Poco el tal fijo vivió
Nin logró la sucesion.
Alegre satisfaccion
Es por cierto a mi deseo
Cuando en los atales leo
Ser fecha grand punicion.

Puesto en tal persecucion,
Del mal fijo perseguido,
Este rey fué constreñido
A fazer renunciacion
Del reino, con condicion
Que una hueste le diese
Con que una vez corriese
A la morisca nacion.

¡Oh deseo virtuoso!
¡Oh acto muy respetable!
¡Oh pacto noble e loable!
Non de oro deseoso,
A su fijo malicioso
Non demandó que le diese,
Salvo con que bien pudiese
Servir a Dios glorioso.

DEL CONDE FERNÁN GONZÁLEZ

Dexando a los Leoneses,
Gallegos e Asturianos,
Pásome a los Castellanos,
Vizcainos e Alaveses,
Que como altos cipreses
Del Líbano alto crecieron;
Muchos de ellos florecieron
Con virtuosos arneses.

Aflitos e molestados
De los Reyes de Leon,
E de ser en subjecion
Tan luengamente enojados,
Como toros mal domados
Sacudieron de sí el yugo;
Tanto libertad les plugo
Que unidos e concordados,

Non de los más poderosos
E más altos eligieron,
Mas de los más virtuosos
Dos Príncipes escogieron,
Los cuales constituyeron
Por Cónsules soberanos,
Así como los Romanos
Contra Tarquino fizieron.

Del uno destes Prefectos,
Cónsules o Dictadores,
Al tal principado electos,
De la patria defensores,
Así como entre las flores
La rosa nunca se esconde,
Don Fernán González Conde
Floresció entre los mejores.

Este libertó a Castilla
De la cruel servidumbre,
Que es muy amarga costumbre,
E lo que es más maravilla,
Que con pequeña cuadrilla,
Pero con pesada mano,
Del muy gran pueblo pagano
Triunfó en la muy alta silla.

A Navarros et a moros
En muchas lides venció,
E de sus grandes thesoros
A Castilla enriqueció:
Conquistó e reparó
Tantas villas e cibdades,
Porque en todas las edades
Su nombre resplandesció.

Pasó así por adversas
Como prósperas fortunas,
Porque siempre non son unas
En el mundo ni universas.
Fué preso vezes diversas
En Navarra e en Leon,
Por armas por cierto non,
Mas por malicias perversas.

Adición

Yo hé por más virtuoso
Al que perdiendo e ganando
E non siempre prosperando

Pasa tiempo trabajoso,
[p. 215] Ca el que es victorioso
Sin aver algún revés,
El su nombre bueno es
E más propio, venturoso.

Saber de bien e de mal
Es comer miel e manteca;
A veces quien mucho peca
Es más espiritual.
A mí más place Anibál
Cayendo e levantando,
Que Alixandre triunfando
De la parte oriental.

Volviendo a la question
Deste Conde castellano,
Gran honor de su nacion,
Gloria del pueblo cristiano,
Enemigo del pagano,
Lleno de fe e esperanza,
El está muerto en Arlanza,
Mas por fama viva e sana.

Dexó fijo a Don García,
Esforzado caballero:
Fué su día postrimero
Acto de caballería.
¡Oh noble postremería!
El que es pastor de la grey
Por su patria e por su ley
Morir con buena osadía.

Morir el buen religioso
En ayunos e cilicio,
El varón caballeroso
Morir faziendo servicio
A Dios, que es su propio oficio,
En defensión de la ley,
Por su patria e por su rey,
Es un justo sacrificio.

DEL CONDE D. SANCHO

Don Sancho le subcedió,
Principe egregio e notable,
El tercero e muy loable
Que Castilla governó.
Virtudes exercitó
Memorables, excelentes,

Empero las preeminentes
Son dos, que nombraré yo.

Vengó esforzadamente
A su padre en ese año,
A gran desonor e daño
De la agarena gente.
Con corazón excelente,
Magnífico e liberal
Fizo una obra cual
Dirá el proceso siguiente.

Fasta sus tiempos los nobles
Castellanos padescían
Males terribles e dobles,
Porque en las guerras servían
Sin sueldo, e contribuían
En pechos e imposiciones.
¡Tanto las tribulaciones
De guerras los constreñían!

Este Conde muy notable,
Favor de sangre gentil,
De aqueste oficio servil
A los nobles importable,
Tanto les fué favorable
Que mandó que non pechasen
Nin sin sueldo militasen.
¡Ved obra tan agradable!

Si contiene en sí verdad
Una palabra antiguada,
Que non es la libertad
Por todo el oro comprada,
Ved si debe ser loada
Tal obra de los gentiles,
Que de rústicos e viles
Los fizo gente esmerada.

En Oña edificó
Aquel templo sumptüoso,
Do el oficio glorioso
Fasta hoy se celebró.
Es verdad que lo fundó
Emendando algun pecado,
Pero de vicios guardado
Uno solo se falló.

DE IÑIGO ARISTA

Porque en toda España fable

Nuestro proceso e la corra
De las partes de Bigorra
Salió un varón notable,
[p. 216] De memoria recordable,
Llamado Iñigo Arista,
Cuya virtud e conquista
Por siempre será loable.

De las obras el renombre
Tomó este cavallero,
Porque fué áspero hombre
E duro e fuerte guerrero.

.....
Non pequeña fama cobra
El bueno en su principiar;
La meitad va de la obra
En el buen comienzo dar.
De aquí pienso yo fundar
Ser muy digno de loor
Arista que fué inventor
De Navarra conquistar.

.....

DE D. SANCHO ABARCA

Como este Rey supiese
Que Pamplona era cercada
De moros muy aquexada,
Temiendo que se perdiese,
Non se curó conque viese
La tierra toda nevada
E de hielos esmaltada,
Tanto que la socorriese.

De cueros duros e crudos
Mandando fazer abarcas,
Trasasó grandes comarcas
Con los montañeses rudos,
Vascongados medio mudos
Pero hardidos e fuertes,
Faziendo terribles muertes,
Desarmados e desnudos.

Reprehensión

Los Príncipes delicados
Blandos e deliciosos,
E de ungüentos olorosos

Ungidos e rociados,
E de rosas coronados,
E de púrpura vestidos,
Non de virtudes guarnidos
Nin de bondades honrados,

Miren al rey montañés
De cueros crudos calzado,
E de frio espeluznado
Sin polido saldo arnés,
Llenos de hielo los piés,
Pero descercó a Pamplona,
Porque digno es de corona
De laurel e de ciprés.

Aquel infeliz e vil
Rodrigo inafortunado
En un lecho de marfil
E de perlas coronado
Perdió el gran principado
De España, e Sancho Abarca
Que por cendrado se marca,
Triunfó mal arropado.

.....
Gran razón es que se lea
E relate por fazaña,
Que si en los reinos de España
El menor Navarra sea,
Es de gran gloria que vea
Quien de su generacion
A Castilla e Aragon
Las impere e las posea
¡Oh tú, Betlem de Judá,
En los Príncipes menor
Pero de ti el regidor
De toda Israel saldrá!
Con razon se gozará
Navarra e avrá alegría,
Pues aquesta prophecía
A ella se adaptará.

DEL REY D. FERNANDO EL MAGNO

.....
Aquel día ya llegado
Que es comun a los mortales,
Vestido de paños reales
E de perlas coronado,

En el santo templo entrado
Con singular devoción,
[p. 217] Fizo a Dios tal oración,
Ante la Cruz inclinado:

«Señor, tuya es la potencia,
Tú eres Rey soberano;
Es en la tu obediencia
Todo lo alto e lo llano.

El Reino que de tu mano,
Señor mío, rescebí,
Yo lo restituyo a ti
Como tu fiel Cristiano.

Solamente suplicar
Te vengo con dulce canto,
Que te plega a mí librar
El día del gran espanto.
Cubriéndome de tu manto
Tú me quieras amparar
E en la paz colocar
Del tu convento muy santo.»

Fecha esta petición
E de los ojos llorando
E las insignias dexando
Del Reino, e la unción
Rescebida e confesión
Segun la ley de Christianos,
Dió el ánima en las manos
Del Señor con devoción.

.....

DEL REY D. ALFONSO, EL QUE GANÓ A TOLEDO

Subcedió al Rey Don Fernando
Don Alfonso muy loado,
Que a Toledo conquistando
Fué della intitulado,
E seteno fué llamado,
Los Alfonsos numerando.
Otros le llaman trufando
De la mano foradada.

Su principio fué turbado
Sin sosegar en partido;
Fué vencedor, fué vencido;
Fué preso e de allí librado:
Fué monje e seglar tornado
A su hermano temiendo:

Fué desterrado fuyendo,
Del destierro revocado.

.....

Este rey de gran valor
Leo tres veces vencido
En batalla e no he leido
Más de una vencedor
Léole conquistador
De provincias e cibdades,
Lo cual quiero que sepades
Que es a mí grand estupor.

Porque segun me paresce,
Ser yo vencido e ganar,
E fuyendo conquistar,
Esto non se compadesce;
Con lo que otro peresce
Este rey va floresciendo:
Aqueste crece perdiendo,
Otro perdiendo descrece.

.....

Murió al otavo día
Del glorioso Bautista
En la cibdad que conquista
Fué por su gran osadía,
Donde la Virgen Maria
Dió el alba pontifical,
Do es el ceptro real
De España e la primacía.

Fué un día doloroso
Para la su triste España,
Día de ira e de saña,
Día escuro e nebuloso;
Un signo maravilloso
Fué en Leon este día,
Asaz propia prophecía
De acto muy luctuoso.

Delante el bendito altar
De piedras fuertes e duras,
Non digo de las junturas,
Vieron el agua manar.
¿Qué quiso significar
Esto, sino que Castilla
Devía con gran mancilla
La tal pérdida llorar?

So estos reyes cercanos
Padre e fijo floreció
El noble *Cid* que venció
Tantas lides de paganos
Con algunas de cristianos,
Que de laurel coronado
Pudiera haber triunfado
En tiempo de los romanos.

Asaz con poca potencia
E andando desterrado
Ganó con su principado
La gran cibdad de Valencia,
Porque yo non di licencia
A mi mano, non escribió
Los reyes que allí venció,
Que se me fizo conciencia.

Si la *Istoria* no miente,
De Gil Diaz su escribano,
El gran Soldan persiano
Principe e señor de Oriente
Le envió un su pariente
Con tantas joyas e tales
Que Roma en los sus *anales*
Registrara tal presente.

Este varon tan notable
En Rio de Nierva nació,
En Valencia fenesció,
E ovo fin tan comendable
Tanto clara e respetable,
Que lleno de dias e gloria
Pasó desta transitoria
Vida a la perdurable.

Dejando bien colocadas
Sus fijas amas a dos
Que por la gracia de Dios
Fueron Reinas coronadas,
Con los Infantes casadas
De Navarra e Aragon.
Fueron las deste varon
Fortunas muy prosperadas.

DEL EMPERADOR DON ALFONSO

.....
El fizo su rendatario
En parte al rey de Aragon,

A Castilla e a Leon
Fizo siervo e tributario.
El rey moro su adversario
A él siempre obedesció,
E Portugal lo siguió,
Aunque diga lo contrario.

Por esta causa llamado
Fué de España vencedor,
Porque fue rey e señor
En parte en cada reinado.
Al fin fué mal aconsejado,
Ca dió León a Don Fernando,
Toda Castilla dexando
A Don Sancho el Deseado.

Amonestación

Reyes sed bien avisados,
Que partir e disminuir
Es menguar e dividir
Los Reinos e principados.
Son pequeños los estados
Del chico e menudo imperio:
Reyezillos son llamados,
Que es gorja e vituperio.

Pueden poco conquistar,
En breve son conquistados,
Nunca pueden sojudgar
E siempre son sojudgados.
¿Quién falló grandes venados
En pequeño monte e breña?
En agua baxa e pequeña
Non mueven grandes pescados.

DE DON SANCHO EL DESEADO

Don Sancho suso nombrado
No más de un año reinó;
Por virtud asaz vivió,
Mas por días mal logrado.
Fué plañido e llorado
Con lágrimas e sollozo,
Porque flores de tal mozo
A buen fruto no han llegado.

Por pecados de la gente
El noble Rey vive poco,
[p. 219] El cruel tirano e loco

Vive prolongadamente.
Non por culpa del regente
Nin por defeto del rey,
Mas por yerro de la grey
Muere el pastor diligente.

DE DON ALFONSO EL NOBLE

Dexando un fijo en la cuna,
Don Alfonso muy notable,
Al cual rey fué la fortuna
Muy incierta e variable,
Aspera, intolerable,
A vezes triste gemiendo,
Otras alegre reyendo
Amena e muy agradable.

En niñez fué perseguido
Del rey de Leon su tío,
Del su reino e señorío
La mayor parte estruído:
Después fué tan bien servido
De sus fidalgos leales
E de los sus naturales,
Que se cobró lo perdido.

Después e por los pecados
E culpa de los Christianos,
O porque estavan quexados
Deste rey los Castellanos,
Lanzólos Dios en las manos
De los moros en Alarcos,
Do fueron ríos e charcos
Llenos de cuerpos humanos.

.....

Esta obra lutuosa
Catorce años menos nada
Tardó fasta ser vengada
En las Navas de Tolosa;
Que con la cruz gloriosa
E con la Virgen María,
Ovo este rey aquel día
Victoria muy fazañosa.

Porque así lo ditaron
Don Lucas e Don Rodrigo,
Los moros muertos yo digo
De dozientos mil pasaron:
Tan quebrantados quedaron

Deste encuentro los malsines,
Que jamás nuestros confines
Nunca con armas tentaron.

Conocer el beneficio
Es acto noble e polido:
Es abominable vicio
Negar el bien rescibido.
Pues non pase por olvido
Que Navarra e Aragon
Et sus nobles reyes son
Gran parte del bien avido.

.....

DE LA REINA DOÑA BERENGUELA

Deste sol resplandeciente
Nos nació la clara estrella
Reina doña Berenguella,
En virtudes floresciente.

.....

Ésta tomó de Lucrecia
La forma de castidad;
Glorifícase e se precia
En seguir la honestad
De Cornelia e la bondad:
El su nación bien querer
Tomo de la Reyna Ester,
De Judith la caridad.

Todo el reino de su padre
El noble rey heredó;
La dulce e benigna madre
Al fijo lo renunció:
E despues le procuró
Con industria e discrecion
El reinado de Leon
Cuando su padre murió.

Las donaciones notables
Al buen fijo enriquecieron,
Pero más le ennoblecieron
Las costumbres muy loables,
Benignas e amigables,
En que ella le informó,
Disciplinó e instruyó,
Dignas de ser memorables.

GANÓ LA FRONTERA

.....
Si los reinos se juntaron
En este rey glorioso,
Otro acto más precioso
Fué cuando se coligaron
En él, e se concordaron
Tantas virtudes e tales,
El resplandor de las cuales
A toda España alumbraron.

Por que en la fe subcedió
A Don Alfonso el Primero:
Fué legítimo heredero
Del rey Casto, porque amó
Castidad e la guardó:
Fué Magno como el Tercero:
Del Sesto fué compañero,
Porque tanto conquistó.

Con el noble Emperador
Concurrió en la justicia:
En los actos de milicia
Fué un vero subcessor
Del muy noble vencedor
De las Navas de Tolosa,
E por virtud gloriosa
Heredó su gran valor.

.....
La cibdad muy *antiguada*
Grande e muy populosa
Fertil e muy abundosa
Que *Córdoba* es nombrada,
So este rey escalada
Fué por los hombres serviles
Que son dichos Adalides,
E en la Fe restaurada.

Verdad es que fue atrevida
Esta gente al escalar,
E non se puede negar
Ser obra muy escogida.
Pero perdieran la vida
E cesara la requesta,
Si con venida tan presto
Del rey non fuera acorrida.

.....
De pocos acompañado

Pero con gran confianza,
Abastado de esperanza
Aunque de gentes menguado,
Llegó asaz trabajado
A la Puente de Alcolea,
Pues *Domingo Muñoz* crea
Que su plieto es acabado.

Benito de Baños cuando
Su fecho tan atrevido
Vee así favorecido
Del Santo Rey Don Fernando,
Bata las palmas *cantando*:
E *Alvaro Codro* sienta
Que no hay de que se arrepienta
Mas con que viva gozando,
La cibdad falló escalada
E ganada el *axerquia*,
Pero era todavía
De los moros porfiada
La conquista, e aun dubdada;
Mas el noble rey llegando
Las cabezas inclinando,
Fué Córdoba sojuzgada.

Salió fuera la *espurcicia*
De Mahomad el malvado;
Entró con gozo e *leticia*
La Fe del Crucificado.
Su tono muy destonado
Los almoedanos callaron,
Cuando los prestes cantaron
«Tú eres Dios, alabado.»

El pendon real paresce
El misterio de la Cruz,
Con maravillosa luz
Refulge e resplandece.
Obfuscando *entenebrece*
El Alcoran sucio e vil,
Del Profeta mujeril
El su nombre se escuresce.

Las gentes Compostelanas
Den gracias al Redentor
Que cobraron sus campanas
Robadas por Almanzor.
El muy sabio istoriador
Arzobispo Don Rodrigo

[p. 221] Fasta el punto que aquí digo,

Fué muy vero relator.

D. RODRIGO ARÇOBISPO DE TOLEDO

En Navarra fué nascido
E en Castilla criado,
E en Paris fué instruido
En ciencias e informado.

En Toledo fué Perlado.
Su muerte fué cerca el Ros,
Enviando el alma a Dios,
Está en Huerta sepultado.

Salvo los Santos, no tovo
Toledo mejor Perlado,
Nin España jamas ovo
Coronista mas loado.

Su estilo han remedado
Don Lucas et Fray Juan Gil,
Non tan dulce, nin sutil,
Aunque asaz han bien hablado.

Con un vuelo acelerado
E por venia suplicando
Me vuelvo al Rey Don Fernando
Sabio e bien aventurado,
Ca si dél fuí apartado,
A el cuido haber servido,
Por non poner en olvido
Los que a él tanto han loado.

DE SABIOS DE CÓRDOVA

Non solo entre las muy buenas
Cibdades es de contar
Córdova: mas otra Atenas
Es bien digna de llamar,
Si de *Séneca* membrar
Nos *delecta* e de *Lucano*;
E de *Aben Ruiz* pagano
Nos place su comentar.

Si del sabio Egipciano
Rabi Moisés quél *More*
Escribió contra el *Bore*
Se recuerda el reino hispano;
Bien verá que non en vano
Otra Atenas llamé
A Córdova, et me fundé
Sobre cimiento muy llano.

Movió las sus legiones
E hueste vitoriosa
Contra la cibdad famosa
En las gentes e naciones,
De nuestras Españas rosa,
Flor de Leon e Castilla,
Hispalis, después Sevilla,
Magnífica e delectosa.

Ercoles vaticinada
Ovo la su fundacion
E por larga subcesion
De tiempos edificada
Del César e decorada;
Por dos muy santos Dotores
Hermanos e Confesores
En la fe fué iluminada.

Leandre fué el primero
E Isidoro fué el segundo,
El uno sol muy jocundo,
El otro claro luzero.
Subcesor e heredero
Así en la santidad
Como en la dignidad
Fué el Santo postrimero.

Esta cibdad tan notable
E tanto cavallerosa,
Tan fértil e abundosa,
Tan dulce e tan delectable,
De un pueblo innumerable
Llena e de la marina
Ribera tanto vecina
Que a pocas la toca el sable.

Deste rey fué sitiada
Non con gran cavallería,
Pero era todavía
Valiente e muy esforzada,
Escogida e esmerada
De lo cual bien se paresce
Que la virtud resplandesce,
Non gente multiplicada.

.....

Si el coronista non yerra,
E aun la fresca memoria,
[p. 222] Por la mar e por la tierra
Fué doble esta victoria,
Non agena de alta gloria

Nin sin muy grand maravilla
Salió de moros Sevilla,
Como oro de entre la escoria.
 ¡Cuánta sangre derramada
De personas muy notables!
 ¡Cuánta otra gente gastada,
Expensas innumerables,
Trabajos inestimables!
Cuántos miedos se sufrieron,
Por cuanto los moros fueron
Constantes, firmes, estables!

.....

Loores de Sevilla

La su provincia posee
El gran Océano mar,
El Mediterráneo vee
Por sus riberas pasar
Entre Cepta e Gibraltar,
E por toda Europa suena
El puerto de Cartegena
Por obra muy singular.

.....

Sesenta leguas allende
Contiene la su longura:
Non fallará tres aquende
Quien contare la su anchura,
E si dizen por ventura
Que es estéril e mañera,
Abril e la primavera
Relatan su fermosura.

Es fértil e populosa,
Graciosa e delectable,
Lleno de naves su sable;
Pues si es caballerosa,
Tan notoria es ésta cosa
Que ella fabla, si yo callo:
Seis mil hombres a caballo
La fazen tan orgullosa.

Azeite, vino e grana,
Pan e carne e salvagina,
De aves de la marina,
De seda, cueros e lana,
Non que cría, mas que mana
De frutas, rosas e flores,

E de suaves olores
Es viva e clara fontana.

Tanta es el abundança
De los deleites e vicios,
Que conviene a los novicios
Abstener e aver tempraça:
Quien sin freno allí se lanza
Durante las juventudes,
De las morales virtudes
Dubdo que guíe la danza.

Murcia que es real cibdad,
E Xerez, notable villa,
Viendo ganada Sevilla,
Depuesta ferocidad,
Con subjección e humildad
Se dieron al Santo rey,
Defensor de nuestra ley,
Ofensor de la maldad.

Écija, Úbeda, Baeza,
Jaén, Cádiz e Carmona
Miembros de aquesta cabeza
E perlas desta corona,
Viendo mansa tal leona
E siguiendo sus pisadas,
Venieron manos juntadas
Deziendo: «¡Señor, perdona!»

De la muerte deste santo Rey

.....
Avido conoscimiento
Del su postrimero día,
Demandando el Sacramento,
Que es manjar de aquella vía
Que a los Christianos guía
Camino de salvación,
Aviendo la confesión
Fecha según que devía;

Como el cuerpo precioso
Del Señor vido llegar,
Non lo quiso esperar
En la cama ni en reposo;
Todo contrito e lloroso
[p. 223] El noble rey se levanta,
Una sog a la garganta,
Inclinado e homildoso.

«Tú me diste señorío
E reino, que non tenía;
Bien conozco, Señor mío,
Que yo non lo merescía.
Dísteme la vida mía
Cuanto a ti plugo, Señor,
De que gracias e loor
Te fago con alegría.

En el cual reino, Señor,
Si yo crecí algún tanto,
En tu virtud, Señor santo,
Fué e con el tu favor,
Non por mi fuerza e vigor:
A ti lo torno e lo riendo,
E mi alma te encomiendo
De que fuiste redemptor.

Señor, desnudo nascí
Del vientre que me engendró;
Desnudo me torno a ti
Cual mi madre me parió.
Solamente ruego yo,
Señor, que la alma mía
Pongas en la compañía
Del pueblo que a tí sirvió.»

Fué en Sevilla sepultado
Con su soga en la garganta,
E la su ánima santa
Puesta en el cielo estrellado.
Alegre de muy buen grado
Me vuelvo al rey de Aragon,
Por que de la su nacion
Siempre fuí afeccionado.

DEL REY DON JAIMES DE ARAGON

Yo digo del glorioso
Don Jaimes, rey excelente,
Que fué tanto virtuoso
Quanto rey fué en Occidente.
Conquistó primeramente
La villa de Burriana,
Con sus confines e Plana
Despues, como fuego ardiente.

Con esfuerzo e diligencia
Conquistó la muy famosa
E aun puedo decir fermosa

E grand cibdat de Valencia
Con toda la su adicencia,
Provincia, tierra e comarca,
Que muchas villas abarca
E tiene en su pertenencia.

Es esta cibdad notable
Non solo muy populosa,
Nin solo muy deliciosa,
Mas egregia e aspectable
Por su colegio honorable
De muy nobles militantes,
E de ricos mercadantes,
Decorada e venerable.

Administrada e regida
Con tanta civilidad,
Como jamás fué cibdad
Bien ordenada e polida,
De justicia proveida
Cuanto cibdad se falló;
¡Viva el Rey que la ganó
Gozoso en la eterna vida!

.....

DEL REY DON ALFONSO EL SABIO

Aquel rey mas virtuoso,
Que non bien afortunado,
Sabio, liberal, gracioso,
Mas que bien aventurado;
Magnífico e esforzado
De su fijo se quejando,
Él me manda que rimando
Non lo dejase olvidado.

Este fué el rey noveno
De aquella noble compañía
De los Alfonsos d'España,
Entre los muy buenos bueno,
De buena fortuna ajeno,
Porque tal fijo engendró,
Que paresce que metió
Una culebra en el seno.

El fué el primero engendrado
Del Santo Rey Don Fernando,
[p. 224] Ninguno le contrastando
En el trono asentado,
En grand gloria sublimado

Por excesiva potencia,
De esfuerzo e de sciencia
Et de franqueza loado.

Destas virtudes dotado,
Con un pregon muy jocundo
Fasta las fines del mundo
Fué su loor predicado,
Tanto que fué visitado
Por letras e embaxadores
De reyes e emperadores
Que a él han enviado.

Murcia que se rebeló
Contra la su obediencia
Con muy presto diligencia
Por armas la sojudgó.
Medina e Alcalá ganó,
Algarbe, Niebla e Jerez,
Con lo cual su fama e prez
Con grand loor ensalzó.

Filadelfo Egipciano
Non amó mas el saber,
Nin las leyes componer
Supo mas *Justiniano*.
Tito Emperador Romano
Que judgaba que perdió
El dia que algo non dió,
Non fué de mas franca mano.

Venida la vacacion
Del imperio de Alemaña,
Deste noble rey de España
Sabida su condicion,
Virtudes e discrecion,
Fue electo con grand gloria,
Asaz notable memoria
En loor d'esta nacion.

Guarnido e adornado
De las virtudes morales,
E de las teologales
Non fallido, nin menguado,
Siempre vivió trabajado
Por muy varias e diversas
Fortunas tristes adversas,
Et *al fin* desheredado.

Las causas por que acaescen
Dios es el sabidor dellas,
E los juicios de aquellas
A él solo pertenescen,
Quien sabe por que florescen
Los malos e indiscretos
E por escuros secretos
Buenos e justos padescen.

Exceder e traspasar
De las virtudes es tanto
O muy poco menos, quanto
Aquende dellas quedar.
Non se supo bien templar
Este rey en la franqueza;
Non menos en la sabieza
Erró en ultra cuidar.

¡Ó malvada presuncion
A donde fuiste criada
Dejó el Rey Salomon
Esta *palabra* notada!
La franqueza es notada
De la propia facultad:
Mas la prodigalidad
Es de robos sustentada.

Quien presume del saber
E de sí mesmo confia,
Errada lleva la via
E cerca está de caer.
Quien mas quiere espende
Que su renta lo requiere,
De tomar quanto pudiere
Non se podrá contener.

Deven ser con discrecion
Las virtudes e templanza.
Igual es la *defeccion*
Del que pasa, o non alcanza.
Tan bien tuerce la balanza
Lo menos como lo más:
Si mengua quien queda atras,
Sobra quien mucho se avanza.

Van a las veces mezclados
Con las virtudes los vicios:
Júntanse a buenos oficios
Actos malos e malvados:
[p. 225] Por ende bien avisados
Vos cumple ser e guardar

Que non se puede mesclar
Con virtudes los pecados.

Si las causas estas fueran
De la su triste fortuna,
O otras si procedieron
De la divina tribuna,
Porque escura e sin luna
Es al saber humanal
La provisión divinal,
Yo non do sentencia alguna.

En su vejez fué lanzado
De su alto trono e silla
E por su fijo en Sevilla
Con gran furor desterrado,
Afligido e trabajado
Non le valiendo ciencia,
Franqueza, esfuerzo e potencia
De que tanto fué dotado.

Vive por caballeria
Este rey, pero es muerto.
Aunque duerme está despierto
Por *Tablas de Astrologia*.
Ordena, rige e guia
Con *Leyes* nuestras memorias:
Deléitanos con *Estorias*;
Orna con *Filosofia*.

Dos Sanchos Bravos tiranos
Ingratos e ambiciosos:
Diez Alfonsos venturosos,
Fuertes, nobles e humanos:
Dos Fernandos muy Cristianos,
Virtuosos e esforzados:
Vedes aquí figurados
Catorce reyes hispanos.

.....

DE LA REINA DOÑA MARÍA

Non pequeño error sería
Si a España yo loando,
Sin loor fuese dexando
La Reina Doña Maria,
Que en la fresco alba del dia
Fué otra estrella Diana
De la cibdad toledana,
Que buenos e buenas cria.

Fué esta señora honesta
De la gente de Meneses;
Como palma entre cipreses
Entre nobles reyes puesta,
Porque en la real floresta
Nació esta gentil rosa,
De virtudes gloriosa
E muy ornada e compuesta.

.....
Esta fué de aquella suerte
Que trató el rey Salomon:
«¿Quién fallará mujer fuerte
Nin precio a su estimacion?
Confia el corazón
De su marido en ella.»
Bien se püede desta estrella
Fazer tal comparacion.

DEL REY DON ALFONSO EL DEZENO (XI)

.....
Hablaré de aquel muy noble
Príncipe e muy guerrero,
Dotado de virtud doble,
Buen rey e buen caballero.

.....
Previno con brevedad
Al término de las leyes,
Lo que fazen pocos reyes
Salva su real Magestad.
Usó de celeridad
En regir como en reinar:
En vencer e conquistar
Ovo gran felicidad.

Fué del glorioso nombre
De los Alfonsos dezeno,
Tanto fuerte, tanto hombre
Como el mejor, e tan bueno,
En toda virtud sereno
E claro en toda bondad,
Ecepta la castidad,
De que fué non poco ageno.

El reino ya rescebido
E de sueltas e cabestros
[p. 226] De tutores e maestros
A libertad reduzido,

Como ave que del nido
Sale deseando el cebo,
Comenzó el oficio nuevo
De que nunca fué partido.

A Santiago ya invocando
Comenzó guerra con moros,
Derramando sus thesoros,
Su persona aventurando.
Asi se fué concordando
El Señor con su deseo,
Que siempre jamás le leo
O venciendo o conquistando.

Este ganó de paganos
Castillos e villas fuertes,
Non sin sangres e sin muertes
De moros e de Christianos.
Alcalá llevó en las manos
Una perla muy preciosa,
E ganó la muy famosa
Algezira, de africanos.

.....

DEL NOBLE REY DON FERNANDO

Séneca, maravilloso
Filosofo e sabidor
Dice que todo sabor
En la fin es mas sabroso.
A mí muy dulce e gracioso
Me es deste señor tratar
En quien comienzo a hablar,
Et fago fin e reposo.

Digo que en él vo afinando,
De reyes quiero decir;
Que aun quedan por escrebir
Del eclesiástico vando
Dos nobles personas, cuando
Deste rey me partiré;
Con ellos me espidré
La su bendicion tomando.

DEL NOBLE REY DON ENRIQUE

Del noble rey precedente
Fue fijo el rey Don Enrique,
De quien siempre se predique,

Con loor muy excelente,
Su fama resplandeciente
E sus virtudes morales,
Por mérito de las cuales
Fué en el reino subcediente.

Por virtudes fué electo
En Castilla e en Leon,
Más notable subcesion,
Segun mi grueso intelecto,
Que no aquel, aunque directo
Que es por paternal herencia,
E la propia suficiencia,
Esta da honor perfecto.

Digo que la gloria innata
E de los padres traida,
Non es tal nin tan beata
Como la que es adquirida,
E por virtud merescida:
Nin por nuestros padres quiso
Darnos Dios el Paraiso,
Mas por buena e santa vida.

.....
La fortuna e infortuna
Adversa e prosperada,
Como non es siempre una
En este fué practicada,
A vezes atribulada
Con destierros e terrores;
Otras vezes con honores
E virtudes sublimada.

En Nájera fué vencido
En Montiel fué vencedor;

.....
Sin duda es acto fermoso
E digno de ser loado,
Hoy vencido e quebrantado
Cras vencedor orgulloso.
Ser siempre victorioso
Es don de la alta tribuna,
Mas pugnar contra fortuna
Exercicio es virtuoso.

Proveyó a los estrangeros
De grandes dones e honores:
Fizo de los cavalleros
Marqueses, grandes señores.

[p. 227] Si medianos e mayores

Sintieron su realeza,
Non fueron de su franqueza
Muy agenos los mejores.

De su virtuoso vida [1]

Su fin *no desacordó*;
Que la iglesia fuese unida,
A su hijo encomendó.
E después le amonestó
Que siempre buena *amistanza*
Hobiese e firme *lianza*
Con Francia, q'él tanto amó.

Adición

Non sé qué más perfeccion
La Ley nos manda guardar,
Que de la Fe la unión,
E los prójimos amar.

.....

Aviendo este rey propuesto
A Granada conquistar,
Que es improprio e denuesto
De España de mar a mar,
Plugo a Dios de lo llevar
Por su juicio divino:
Basta que despues non vino
Quien finchiese su lugar.

DEL PAPA BENEDICTO XIII

En coplas materiales
E retorica *comuna*
De los Principes reales
Relatada su fortuna,
Con Sant Pedro en la tribuna
E peligrando en la nave
Con la una e otra llave
Vi al grand Pastor de Luna.

Su magnífica presencia
E su alta dignidad,
Su virtuoso *honestad*,
Su discrecion e sciencia
En virtud de obediencia
Me mandaron que de hinojos
E inclinados los ojos,
Le ficiese reverencia.

El viso un poco alzado
Le dije: «Muy Santo Padre,
De la Iglesia nuestra madre
Un Vicario indubitado,
Miémbrame haberos mirado
Yo muy niño en Aviñon
En aquella turbación
Que fué cisma en el papado.

Cuanto mi pequeña edad
Me pudo dar discreción,
Mirar vuestra Santidad
Me fué grand delectación.
E despues por relación
De muy honestos varones,
Vuestras nobles condiciones
Me son en admiracion.

Padre bienaventurado,
Cuando fuestes perseguido,
En Aviñon combatido
De franceses e cercado,
Con cuanta constancia osado
Fuestes contra su malicia,
Confiando en la justicia,
Non ya de ambición tocado.

Non solo me viene agrado
Por todas estas razones
Entre los *Claros varones*
De España habervos nombrado;
Mas creo no haber criado
Nuestra edad *semblante* hombre
Que fuese por gracia e nombre
Benedicto intitulado.»

Con aquesta mansedumbre
Urbana, dulce e modesta,
Cual fue siempre su costumbre,
E con una risa honesta,
Me dijo: «Fijo, aquesta
Afeccion que a mi oviste
[p. 228] Non creas que la perdiste,
Como quien lanza agua en cesta.

Nin he por gran maravilla
Tu singular afeccion,
Pues tanto amó a Castilla
Siempre mi generacion.
E desta noble nacion
Tiene Illueca tres señoras:

Si tú la tercera ignoras,
Has poca *recordacion*.

Aquel rey de gran valor
Por virtudes elegido,
Ni sin una fue vencido,
Ni sin una vencedor.
Yo le fuí bien receptor
Cuando de Najera vino,
E despues por el camino
Fasta foy buen guiador.

De hoy mas, fijo, te levanta
E non *plangas* mi fortuna;
Que nunca elipsó mi luna
Por la persecucion tanta.
Que lo que en la tierra espanta
El Señor lo galardona
En el Cielo, e da corona
Faciendo el ánima santa.

Padre beatificado,
Hoy es farta mi cobdicia,
Hoy se dobla mi leticia,
Pues vos puedo haber nombrado,
Non solo en el alto grado
De los muy *Claros varones*,
Mas entre las procesiones
De los Santos colocado.»

DE DON GIL DE ALBORNOZ

Así como me partí
Del Padre espiritual,
Luego vi delante mí
Al valiente Cardenal
Legado Apostolical,
Que me dixo en mansa voz:
«Yo soy Don Gil de Albornoz
E de Cuenca natural.

Bien sé que nunca me viste,
Por cuanto yo fuí desfecho
Ante que tú fueses fecho
(Digo, antes que nasciste.)
Mas pregunto si me oiste;
Que non dudo que la istoria
Que de mi face memoria
Alguna vez la leiste.»

«Señor mío venerable

(Dije yo en voz paladina)
Toda la *Lengua Latina*
Ha memoria comendable
Del vuestro nombre loable.
Mas yo ¿cómo avré ignorado
A vos, mi Padre e Perlado,
E Perlado muy notable?

Cada día sepultado
Vos veo en el santo templo
Donde a la Virgen contemplo
Descender e haber ornado
Del Alva a su muy amado
E glorioso confesor,
Cuya capilla a su honor
Vos habeis edificado.

La contemporánea istoria
Vuestra asaz me informó
De vos, e despues me dió
Noticia clara e notoria,
La gloriosa memoria
De la batalla marina
En que la virtud divina
Vos dió grand parte de gloria.

Italia da testimonio
Que por vuestra legacía
Aquel muy grand patrimonio
Que la Iglesia tenia
Perdido grand tiempo habia
Fué reducido a sus manos,
Triunfando de tiranos
Con muy discreta osadía.

Ved, buen padre, quanto obrastes
Apenas puedo hoy el Papa
Con sus llaves e su capa
Sostener lo que cobrastes.
En Boloña edificastes
Un colegio de obra estraña,
[p. 229] Por loor e honor de España
A ella lo intitulastes.»

Poniendo el dedo en la boca
Me dijo: «Buen fijo, *tace*;
Que yo *requiesco in pace*;
E tengo cubdicia poca
Del loor que al mundo toca,
Mas di á mis subcesores
Que sean tales pastores,

Que su grey non ande loca.

Suplica por mi a los Reyes
Que por ruegos e impresiones
Non violenten las leyes
Nin turban las elecciones.
Nin procuren provisiones,
A los Papas suplicando,
O mejor diré, mandando;
Pues los Pedros son Simones.

Di a la notable gente
De la iglesia toledana
Que si van carrera llana,
Algo dello acá se siente,
Todo hombre se fiera el diente,
Yo dígotelo en secreto:
Mas dicenme que el Decreto
Non se guarda limpiamente.»

DE LOS POETAS ESPAÑOLES

Pues somos a las completas
Daquesta pobre *obrezilla*,
Fablemos de la cuadrilla
De los sotiles *Poetas*.
Iuenco que en sus *tabletas*
Con Gravio versificó
Los Evangelios, e dió
Metro a las cuatro Atletas.

Prudencio que en versos puso
El *utroque* testamento
Viejo et Nuevo, et aun compuso
Otras obras que el convento
Cristiano e su documento
Non solo las aprobó,
Mas loó e comendó.
Tanto fué dellas contento.

A mi conviene que fable
De *Per Alfonso* un Doctor
Que contra el judaico error
Fizo un volumen notable.
Fué este varón loable
De los hebreos nascido.
Y despues de convertido,
Cristiano muy venerable.

Osio fué sabio Perlado
De Cordoba, e tanto bueno

Que en el Concilio Niceno
De todos fué muy loado.
Quien quiera lo habrá fallado
En la *Tripartita istoria*
E, lo que a el es mas gloria,
En el Decreto es nombrado.

Valerio e Liceriano

De Mérida natural
E dellos tercio e igual
El Poeta *Daciano*:
Otro Doctor Castellano
Que en estilo asaz polido
Yo me acuerdo haber leído
Un volumen de su mano.

Diego de Campos se llama

Este Doctor que yo digo,
En tiempo de *Don Rodrigo*
Grand Perlado e de grand fama;
Mi muy excelente dama
España seas contenta,
Que quien esto te presenta
Señal es que mucho te ama.

[p. 230]

IV

Coplas que hizo Fernán Pérez de Guzmán

a la muerte del obispo de Burgos Don Alonso de Cartagena

Aquel Seneca espiró
A quien yo era Lucilo:
La facundia y alto estilo
De España con el murió:
Assi que, no sólo yo,
Mas España en triste son,
Deve plañir su Platon
Que en ella resplandesció.

La moral sabiduría,
Las leyes y los decretos,
Los naturales secretos
Dell alta filosofia;
La sacra theologia,
La dulce arte oratoria,
Toda virissima istoria,
Toda sutil poesia,

Oy perdieron un notable
Y valiente cavallero,
Un relator claro y vero,
Un ministro comendable.
¿Quien dará loor loable
Al que a todos loava?
Quien de todos bien hablava
¿Quien será que de el mal hable?

La Iglesia nuestra madre,
Oy perdió un noble pastor,
Las religiones un padre,
La feé un gran defensor;
Plañan y ayan dolor
Los que son estudiosos
Y del saber desseossos,
Un gran interpretador.

La yedra so cuyas ramas
Yo tanto me delectava;
El laurel que aquellas flamas
Ardientes del sol temprava,
A cuya sombra yo estava;
La fontana clara y fría
Donde yo la gran sed mía
De preguntar saciava;

¡O severa y cruel muerte!
¡O plaga cotidiana,
General y comun suerte
De toda la gente humana!
En una escura mañana
Secaste todo el vergel,
Tornando en amarga hiel
El dulçor de la fontana.

¡O fortuna! si fortuna
Es verdad que ay en el mundo:
¡O mas claro y mas profundo
Señor del alta tribuna!
¡Cuan escura y cuan sin luna
Es tu ordenança secreta,
Aunque justa, santa y neta,
Sin contradiccion alguna!

¿Por qué avemos aussencia
De varones virtuosos,
Útiles y provechosos
A la humana providencia?
¿Por que nos queda presencia
Inutil y mal compuesta?

De esta causa la respuesta
Se remite a tu sentencia.
Queda quien deve partir,
Parte quien deve quedar,
Que pudiera aprovechar
Al politico bevir.
De aqui podemos sentir
Cuánto grande es la distancia
De nuestra gruesa ignorancia,
Usada a mal presumir,

[p. 231] Al tu juizio divino,
Alto y inestimable,
Señor mio, uno y trino,
De ciencia incomparable.
Lo que a nos es razonable,
Paresce, Señor perfecto,
Al tu eterno conspecto,
Ni es grato nin aceptable.
Avido tal presupuesto,
Y tus juizios dexados,
Yo creo ser causa de esto
Nuestras culpas y pecados.
Aquellos nos son negados
Que por bevir perdemos;
Aquellos que merecemos,
Essos nos son otorgados.

Cabo

El fenix de nuestra Esperia,
Ciente y muy virtuoso,
Ya dexó la gran miseria
De este valle lagrimoso;
Pues, concilio glorioso
De las ciencias, deid:
¡O Ihesú, *Fili David!*
Tú le da santo reposo.

[Cancionero de Foulché-Delbosc.]

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

[p. 227]. [1]. *Nota marginal*.— «Este noble Rey D. Henrique cuando murió mandó a los que estaban presentes, que hobiesen grand cuidado de la union de la iglesia; e a su fijo que siempre fuese amigo

de Francia.»

[p. 232] JUAN DE MENA

Extractos de El Laberinto

MACIAS

Tanto anduvimos el cerco mirando
Que nos fallamos con nuestro Macias,
E vimos que estava llorando los dias
Con que de su vida tomó fin amando;
Llegueme mas cerca turbado yo, cuando
Ví ser un tal hombre de nuestra nacion,
Y ví que decia tal triste cancion,
En elegíaco verso cantando:

«Amores me diéron corona de amores
Porque mi nombre por mas bocas ande,
Entónces no era mi mal ménos grande,
Cuando me daban placer sus dolores;
Vencen el seso sus dulces errores,
Mas no duran siempre, segun luego aplacen,
Pues me ficiéron del mal que vos facen,
Sabed al amor desamar, amadores.

Fuid un peligro tan apassionado,
Sabed ser alegres, dexád de ser tristes,
Sabed deservir a quien tanto servistes,
A otro que amores dad vuestro cuidado;
Los cuales si diesen por un igual grado
Sus pocos placeres, segun su dolor,
Non se quexaria ningun amador,
Ni desesperara ningun desamado.

E bien como cuando algun malfechor
Al tiempo que facen de otro justicia,
[p. 233] Temor de la pena le pone cobdicia
De allí adelante vevir ya mejor;
Mas desde pasado por él el temor
Vuelve a sus vicios como de primero,
Así me volviéron a do desespero
Deseos, que quieren que muera amador.»

DON ENRIQUE DE VILLENA

«Aquel que tú vees estar contemplando
El movimiento de tantas estrellas,
La obra la fuerza, la órden, de aquellas,
Que mide los cursos de como e de cuando,
E ovo noticia filosofando
Del movedor, e de los comovidos,
De lumbre e rayos, e son de tronidos,
E supo las causas del mundo velando;
Aquel claro padre, aquel dulce fuente,
Aquel que en el Cástalo monte resuena
Es Don Enrique, señor de Villena,
Honrra de España, e del siglo presente»;
Ó ínclito sabio, autor muy ciente,
Otra, e aun otra vegada yo lloro,
Porque Castilla perdió tal tesoro
Non conocido delante la gente.

Perdió los tus libros sin ser conocidos,
E como en exequias te fuéron ya luego
Unos metidos al avido fuego,
Otros sin órden no bien repartidos:
Cierto en Atenas los libros fingidos,
Que de Pitágoras se reprobáron,
Con cirimonia mayor se quemáron
Cuando al Senado le fuéron leídos.

BATALLA DE LA HIGUERA

Con dos cuarentenas, e mas de millares
Le vimos [\[1\]](#) de gentes armadas a punto
Sin otro mas pueblo inerme allí junto
Entrar por la vega, talando olivares,
Tomando castillos, ganando lugares,
Faciendo por miedo de tanta mesnada
[p. 234] Con toda su tierra temblar a Granada,
Temblar las arenas, fondon de los mares.

Mucha morisma ví descabezada
Que mas que reclusa detras de su muro,
Nin que gozasa de tiempo seguro
Quiso la muerte por saña de espada;
E mucha otra mas por piezas tajada
Quiere su muerte tomarla, mas tardé;
Huyendo, non fuye la muerte el cobarde
Que mas a los viles es siempre llegada.

Como en Secilia resuena Tifeo
Ó las herrerías de los Milaneses,
Ó como gridaban los sus entremeses

Las Sacerdotisas del templo Lyeo,
Tal ví la vuelta de aqueste torneo,
En tantas de voces prorrompe la gente,
Que non entendia sinon solamente
El nombre del hijo del buen Zebedeo.

E vimos la sombra de aquella higuera
Donde a desoras se vido criado
De muertos en piezas un nuevo collado,
Tan grande, que sobra razon su manera;
E como de arena de Libia se espera
Súpito viento levanta gran cumbre,
Así del otero de tal muchedumbre
Se espanta quien ántes ninguno no viera.

¡O virtuosa magnífica guerra,
En tí las querellas volverse devrian,
En tí do los nuestros muriendo vivian
Por gloria en los cielos, e fama en la tierra;
En tí do la lanza cruel nunca yerra,
Ni teme la sangre verter de parientes,
Revoca concordés a tí nuestras gentes
De tantas quisiones y tanta desferra!

Non convenia por obra tan luenga
Facer esta guerra, mas ser ella fecha,
Aunque quien viene a la via derecha
Non viene tarde por tarde que venga;
Pues non se dilate ya mas nin detenga,
Hayan envidia de nuestra victoria
Lor reinos vecinos, y no tomen gloria
De nuestra discordia mayor que convenga.

[p. 235] MUERTE DEL CONDE DE NIEBLA

«Aquel que en la barca parece assentado
Vestido de engaño de las bravas ondas
En aguas crueles, ya mas que non fondas,
Con una gran gente en la mar anegado,
Es el valiente non bien fortunado
Muy virtuoso perinclito Conde
De Niebla, que todos sabeis bien adonde
Dió fin al dia del curso fadado.

E los que lo cercan por al derredor,
Puesto que fuesen magníficos hombres,
Los títulos todos de todos sus nombres,
El nombre los cubre de aquel su señor;
Ca todos los hechos que son de valor
Para mostrarse por si cada uno,

Cuando se juntan e van de consuno,
Pierden su nombre delante el mayor.

Arlanza, Pisuerga, e aun Carrion
Gozan de nombres de rios, empero
Despues que juntados llamámoslos Duero:
Facemos de muchos una relación:
Oye por ende, pues, la perdicion
De solo el buen Conde sobre Gibraltar,
Su muerte llorada, de digno llorar
Provoque tus ojos a lamentacion.

En la su triste fadada partida
Muchas señales que los marineros
Han por auspicios y malos agüeros
Fueron mostradas negar su venida;
Las cuales veyendo con voz dolorida
El cauto maestro de toda su flota
Al Conde amonesta del mal que denota,
Porque la via fuese resistida.

Ca he visto, dice, señor, nuevos yerros
La noche pasada facer los planetas,
Con crines tendidas arder los cometas,
Dar nueva lumbre las armas e fierros,
Ladrar sin ferida los canes e perros,
Triste presagio facer de peleas
Las aves nocturnas e las funeréas
Por los collados, alturas e cerros.

Vi que las gúminas gruesas quebraban
Quando las áncoras quis levantar,
[p. 236] Ví las entenas por medio quebrar,
Aunque los carbasos non desplegaran,
Los másteles fuertes en calma temblavan,
Los flacos triquetos con la su mezana
VÍ levantarse, de non buena gana,
Quando los vientos se nos convidavan.

En la partida del resto Troyano
De aquella Cartago del Birseo muro,
El voto prudente del buen Palinuro
Toda la flota loó de mas sano,
Tanto, que quiso el rey muy humano
Quando lo vido pasado Aqueronte
Con Leucaspis acerca de Oronte
En el Averno tocarle la mano.

Ya, pues, si deve en este gran lago
Guiarse la flota por dicho del sage,
Vos dexaredes aqueste viage
Fasta ver dia no tan aciago;

Las deidades llevar por falago
Debedes, veyendo señal de tal plaga,
Non dedes causa Gibraltar que faga
En sangre de reyes dos veces estrago.»

El Conde, que nunca de las abusiones
Crejera, nin ménos de tales señales,
Dixo: «non pruebo por muy naturales,
Maestro, ninguna de aquestas razones,
Las que me dices, nin bien perfecciones
Nin veras pronosticas son de verdad,
Nin los indicios de la tempestad
Non vemos, fuera de tus opiniones.

Aun si yo viera la mestrua Luna
Con cuernos obtusos mostrarse fuscada,
Muy rubicunda, e muy colorada,
Crejera que vientos nos dieran fortuna;
Si Phebo, dexada la Delia cuna,
Igneo viéramos, o turbulento,
Temiera yo lluvia con fuerza de viento;
En otra manera no sé que repuna,

Nin veo tampoco que vientos delgados
Muevan los ramos de nuestra montaña,
Nin fieren las ondas con su nueva saña
La playa con golpes mas demasiados,
Nin veo delfines de fuera mostrados,
Nin los marinos volar a lo seco,
Ni los caistros facer nuevo trueco,
Dexar sus lagunas por ir á los prados.

[p. 237] Nin baten las alas ya los Alciones,
Nin tientan, jugando, de se rociar,
Los cuales amansan la furia del mar
Con sus cantares e lánguidos sonos,
E dan a sus hijos contrarias sazones,
Nido en invierno con grande pruina,
Do puestos acerca la costa marina
En un semilunio les dan perfecciones.

Nin la corneja no anda señera
Por el arena seca paseando,
Con su cabeza su cuerpo bañando
Por ocupar la lluvia que espera;
Nin vuela la garza por alta manera,
Nin sale la fulica de la marina
Contra los prados, nin va nin declina,
Como en los tiempos adversos ficiera.

Desplega las velas, pues ya ¿qué tardamos?

Y los de los barcos levanten los remos,
A vueltas del tiempo mejor que perdemos,
Non los agujeros, los fechos sigamos:
Pues una empresa tan santa levamos:
Que mas non podria ser otra ninguna,
Presuma de vos e de mí la fortuna,
Non que nos fuerza, mas que la forzamos.»

Tales palabras el conde decia,
Que obedecieron el su mandamiento,
E diéron las velas infladas al viento,
No padeciendo tardanza la via,
Segun la fortuna lo ya disponia,
Llegáron acerca de la fuerte villa,
El Conde con toda la rica cuadrilla
Que por el agua su flota seguia.

Con la bandera del Conde tendida
Ya por la tierra su fijo viniera
Con mucha mas gente que el padre le diera
Bien a cavallo, e a punto guarnida,
Porque a la hora que fuese la grida,
Súpitamente e en el mismo deslate
Por ciertos lugares oviese combate
La villa que estava desapercebida.

El Conde e los suyos tomaron la tierra
Que era entre el agua y el borde del muro,
Lugar con menguante seco, e seguro,
Mas la creciente del todo lo cierra;
Quien llega mas tarde presume que yerra,
La pavesada ya junta sus alas,
[p. 238] Levantan los trozos, crecen las escalas,
Crecen las artes mañosas de guerra.

Los moros sintiendo crecer los engaños,
Veyendose todos cercados por artes,
E combatidos por tantas de partes
Allí socorrieron do vian mas daños,
E con necesarios dolores extraños
Resiste sus sañas las fuerzas ajenas,
Botan los cantos desde las almenas
E lanzan los otros que non son tamaños.

Bien como médico mucho famoso
Que tiene el estilo por mano seguido,
En cuerpo de golpes diversos ferido,
Luego socorre a lo mas peligroso;
Así aquel pueblo maldito sañoso
Sintiendo mas daños de parte del Conde,
A grandes cuadrillas juntados, responde

Allí do el peligro mas era dañoso.

Alli disparavan bombardas e truenos,
E los trabucos tiraban ya luego
Piedras e dardos, e hachas de fuego,
Con que facian los nuestros ser menos;
Algunos de moros tenidos por buenos
Lanzan temblando las sus azagayas,
Pasan las lindes, palenques e rayas,
Doblando sus fuerzas con miedos agenos.

Miéntra morian e miéntra matavan,
De parte del agua ya crecen las ondas,
E cubren las mares soberbias, e fondas,
Los campos que ante los muros estavan,
Tanto, que los que de allí peleavan,
A los navios si se retraian,
Las aguas crecidas les ya defendian
Llegar a las fustas que dentro dexaban.

Con peligrosa e vana fatiga
Pudo una barca tomar a su Conde,
Lo cual le levára seguro, si donde
Estaba, non le fuera bondad enemiga;
Padece tardanza, si quieres que diga
Cuando quedavan, e irlo veian,
De mucho que ir con él non podian,
Presume que voz dolorosa se siga.

Entrando tras él por el agua decian:
«Magnífico conde, ya cómo nos dexas?
Nuestras finales e últimas quejas
En tu presencia favor nos serian,
[p. 239] Las aguas las vidas nos ya desafian:
Si tú no nos puedes prestar el vivir,
Danos linage mejor de morir,
Darémos las manos a mas que debian.

E volverémos a ser sometidos
A aquellos Adarves, magüer non debamos,
Porque los tuyos muriendo, podamos
Ser dichos muertos e nunca vencidos;
Solo podremos ser redargüidos
De temeraria inmensa osadía,
Mas tal infamia mejor nos seria,
Que non en las aguas morir sepelidos.»

Ficiéron las voces al Conde a deshora
Volver la su barca contra las saetas,
E contra las armas de los mahometas,
Ca fué de temor piedad vencedora,
Habia fortuna dispuesto la hora,

E como los suyos comienzan a entrar,
La barca con todos se ovo de anegar,
De peso tamaño non sostenedora.

Los míseros cuerpos ya non respiravan,
Mas so las aguas andavan ocultos,
Dando e trayendo mortales singultos
De aguas la hora que mas anhelavan;
Las vidas de todos así litigavan,
Que aguas entraban do almas salian,
La pérfida entrada las aguas querian,
La dura salida las almas negavan.

Ó piedad, fuera de medida,
Ó ínclito Conde, quisiste tan fuerte
Tomar con los tuyos en ántes la muerte
Que con tu hijo gozar de la vida;
Si fe a mis versos es atribuida,
Jamás la tu fama, jamás la tu gloria
Darán a los siglos eterna memoria,
Será muchas veces tu muerte plañida.

Después que yo vi que mi guiadora
Había ya dado su fin a la estoria,
Yo le suplico me faga notoria
La vida de otros que allí son agora,
La cual mis plegarias oidas implora
El divino nombre con muy sumo grado,
El cual humildemente por ella invocado
Respóndeme breve como sabidora.

[p. 240] MUERTE DE LORENZO DE AVALOS

Aquel que allí vees al cerco trabado,
Que quiere subir e se falla en el aire
Mostrando su rostro robado donaire,
Por dos deshonestas feridas llagado,
Aquel es el Davalos mal fortunado
Aquel es el limpio mancebo Lorenzo,
Que fizo en un día su fin e comienzo,
Aquel es que era de todos amado.

El mucho querido del señor infante
Que siempre le fuera señor como padre,
El mucho llorado de la triste madre,
Que muerto ver pudo tal hijo delante;
O dura fortuna, cruel tribulante!
Por tí se le pierden al mundo dos cosas,
La vida e las lágrimas tan piadosas
Que ponen dolores de espada tajante.

Bien se mostrava ser madre en el duelo
Que hizo la triste despues ya que vido
El cuerpo en las andas sangriento, tendido,
De aquel que criára con tanto recelo,
Ofende con dichos crueles el cielo,
Con nuevos dolores su flaca salud,
E tantas angustias roban su virtud
Que cae por fuerza la triste en el suelo.

E rasga con uñas crueles su cara,
Fiere sus pechos con mesura poca,
Besando a su hijo la su fria boca,
Maldice las manos de quien lo matára;
Maldice la guerra do se comenzara,
Busca con ira crueles querellas,
Niega a sí mesma reparo de aquellas,
E tal como muerta viviendo se pára.

Decia llorando con lengua rabiosa:
¡O matador de mi fijo cruel!
Matáras a mí, dexáras a él,
Que fuera enemiga no tan porfiosa;
Fuera a la madre muy mas digna cosa,
Para quien mata llevar menor cargo,
Y no te mostráras a él tan amargo,
Ni triste dexáras a mí querellosa.

Si ántes la muerte me fuera ya dada,
Cerrára mis ojos con estas sus manos

[p. 241] Mi fijo delante de los sus hermanos,
E yo no muriera mas de una vegada;
Así morren muchas, desventurada,
Que sola padezco lavar sus feridas
Con lágrimas tristes, e non gradecidas,
Magüer que lloradas por madre cuitada.

Así lamentaba la pia matrona
Al fijo querido que muerto tú viste,
Haciendo encima semblante de triste
Segun al que pare face la leona:
Pues ¿dónde podria pensar la persona
Los daños, que causa, la triste demanda,
De la discordia, del reino que anda,
Donde non gana ninguno corona?

MUERTE DE CLAVERO

E ví por lo alto venir ya volando
El ánima fresca del santo Clavero
Partida del cuerpo del buen cavallero,

Que por su justicia murió batallando;
Si fe merecieron mis versos trobando,
Jamás en los siglos será muy perfeto
El nombre famoso de aquel buen eleto,
Que bien yo no puedo loar alabando.

Eleto de todos por noble guerrero,
Eleto maestro por muy valeroso,
Eleto de todos por muy virtuoso,
Por mucho constante, fiel verdadero;
Al cual un desastre mató postrimero
Con piedra que hizo de fonda reveses,
Porque maldigo a vos mallorqueses,
Vos que las fondas fallastes primero.

SOBRE UN MACHO QUE COMPRÓ DE UN ARCHIPRESTE

¿Cuál diablo me topo
Con este cabixpacido?
¿Cuál diablo me robó
Tan aína mi sentido?

Que si yo más cuerdo fuera
E por él no me creyera,
Castigar bien me debiera
Lo que dél había oído.

Un archipreste malvado
Que me vido de partida,
Con un macho m'a engañado
Cual sea su negra vida.

Yo no digo que es harón
Ni que le toma torzón,
Mas porfía por un son
Que la espuela se le olvida.

[p. 242] El fraile santo cortes
Bien juraba que era sano,
El coxquea de tres pies,
Y no hinca la una mano.

Más con todas estas plagas
Sobrehueso y ajuagas,
La boca llena de llagas,
Es verdad que anda lleno.

Zanquituerto y rodilludo
Lo hicieron sus pecados,
Con sus dientes aserrados
Muy bien come, y no es agudo.

No digo que es chica pieza,

Ni que tiene gran cabeza,
Ni tampoco que tropieza,
Mas cae bien a menudo.

Despalmado, y otros tales
Cien mil daños encubiertos
El tiene bien, por los cuales
Mil machos debian ser muertos.

Mas verán en sus costillas
Que el sabe de muchas sillas,
Despues fechas las rodillas
De rezar a cabos ciertos.

Pero yo no me curava,
Aunque lo ví tan cenzeño,
Ca yo mucho confiava
En las juras de su dueño.

Mas en la mercaduría
Tanta fué su cortesia
Que dos noches con un dia
Me hizo perder el sueño.

Finalmente, ya contento
En dineros, no en papel,
Yo le tomé a pagamento
Y anduve una legua en él,

Y mas lo que Dios se quiso,
Mas de tanto vos aviso
Que me fallé tan repiso
Que pense volver sin él.

Cuando ya pude tornallo,
Mal o bien me dí al trasache
Rabi ndo por enviallo,
Dixe al mozo que despache.

«Toma, toma este diablo,
Mételo allá en el establo,
De aquel que ví en un retablo
Pintado por momarrache.»

Magüer lo llevó el muchacho
Por ruego ni mensageros,
No quiso tomar el macho
Ni volverme mis dineros.

Yo rabio de que contemplo
Que roban el santo templo,
Y nos dan tan mal ejemplo
Estos bigardos faltreros.

Por merced luego le plugo
Al señor Arcediano
Mandar que llegasen lugo

Dos buenos a aquel villano.

A decir que me tornase
Mis doblas, y no burlase,
Antes que se santiguase
Con el pie, y no con la mano.

Mas él luego se escondió
Cuando supo tales fines,
Ca por cierto bien pensó
Andar a caza de ruines.

Mas de guisa fué guardado
En un torno del tejado,
Como cuando está el venado
Bien cercado de mastines.

Y desde allí lo tuvimos
No se nos pudo encubrir,
Cada cual, desde nos vimos,
Comenzamos de reñir.

Pero cuando vido el hecho
Ya llegado en tal estrecho,
Dijo: quiero por derecho
Este pleito definir.

Herradores, majahierros,
Sotiles de grandes preces,
Demandó él por sus yerros,
Que nos diesen por jueces.

Los cuales desde su banco
(Ni mas prieto ni mas blanco)
Dijon, salvo que era manco,
Mas habia de ochenta meses.

Cuando vido de tal arte
Ser juzgado su derecho,
Asayó por otra parte
De moverme gran cohecho.

[p. 243] O señor, quien tanto yerra,
Sácalo de aquesta tierra,
O lo mata, o lo destierra,
O lo lleva sin sospecho.

De las cartas citatorias,
Ni de costa del meson
Yo no fago dilatorias,
Que no es tal mi condición.

Pero tanto digo en suma
Que mal fuego le consuma
Al que dio causa á mi pluma
De hacer tal oracion.

Cabo

Guardaos todos, guardad
De personas tan maldichas,
Y del mulo del Abad
Con sus tachas sobredichas.

[Cancionero de Foulché-Delbosc.]

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

[\[p. 233\]](#). [\[1\]](#) . A Don Juan II.

LA DANZA DE LA MUERTE (ANÓNIMO)

[p. 244]

DANÇA GENERAL

Prólogo en la traslación

Aqui comiença la dança general en la cual tracta como la muerte avisa a todas las criaturas que paren mientes en la brevedad de su vida e que della mayor cabdal non sea hecho que ella meresce. E asimesmo les dice e requiere que vean e oyan bien lo que los sabios pedricadores les dicen e amonestan de cada dia, dando-les bueno e sano consejo que pugnen en haser buenas obras por que hayan cumplido perdon de sus pecados. E luego siguiente mostrando por experiencia lo que dice llama e requiere a todos los estados del mundo que vengan de su buen grado o contra su boluntad: comenzando dice ansi:

DICE LA MUERTE

Yo so la muerte cierta a todas criaturas
Que son e serán en el mundo durante,
Demando e digo: o homne ¿por qué curas
De vida tan breve en punto pasante?
Pues non hay tan fuerte nin recio gigante
Que deste mi arco se pueda anparar,
Conviene que mueras cuando lo tirar
Con esta mi frecha cruel traspasante.

[p. 245] ¿Qué locura es esta tan magnifiesta?
¿Que piensas tú, homne, que el otro morrá,
E tu quedarás por ser bien compuesta
La tu complision e que durará?
Non eres cierto si en punto verná
Sobre ti a deshora alguna corrupcion,
De landre o carbonco, o tal inplision,
Porque el tu vil cuerpo se dessatará.
¿O piensas por ser mancebo valiente
O niño de dias que a lueñe estaré,
E fasta que llegues a viejo impotente
En la mi venida me detardaré?
Avisate bien, que yo llegaré
A ti a deshora que non he cuidado,

Que tu seas mancebo o viejo cansado,
Que cual te fallare tal te levaré.

La platica muestra seer pura verdad
Aquesto que digo sin otra fallencia,
La sancta escriptura con certenidad,
Da sobre todo su firme sentencia,
A todos diciendo: faced penitencia,
Que a morir habedes, non sabemos quando,
Si non ved el fraire que está pedricando,
Mirad lo que dice de su grand sabiencia.

DICE EL PEDRICADOR

Señores honrrados, la sancta escriptura
Demuestra e dice que todo homne nado.
Gostará la muerte maguer sea dura,
Ca trujo al mundo un solo bocado:
Ca papa, o rey, o obispo sagrado,
Cardenal, o duque e conde excelente,
El emperador con toda su gente
Que son en el mundo de morir han forçado.

BUENO E SANO CONSEJO

Señores, punad en facer buenas obras,
Non vos fiedes en altos estados,
Que non vos valdrán thesoros nin doblas
A la muerte que tiene sus lazos parados.
Gemid vuestras culpas, decid los pecados
En cuanto podades con satisfacion,
Si queredes haver complido perdon
De aquel que perdona los yerros pasados.

Faced lo que digo, non vos detardedes,
Que ya la muerte encomienza a ordenar
[p. 246] Una danza esquiva de que non podedes
Por cosa ninguna que sea escapar,
A la cual dice que quiere levar
A todos nosotros lanzando sus redes:
Abrid las orejas que agora oiredes
De su charambela un triste cantar.

DICE LA MUERTE

A la danza mortal venid los nascidos
Que en el mundo soes de qualquiera estado,
El que no quisiere a fuerça e amidos
Facerle he venir muy toste parado.

Pues que ya el fraire vos ha predicado
Que todos bayais a facer penitencia,
El que non quisiere poner diligencia
Por mi non puede ser mas esperado.

PRIMERAMENTE LLAMA A SU DANZA A DOS DONCELLAS

Esta mi danza traye de presente
Estas dos doncellas que vedes hermosas,
Ellas vinieron de muy mala mente
A oir mis canciones, que son dolorosas.
Mas non les valdrán flores e rosas
Nin las conposturas que poner solian,
De mi si pudiesen partir se querrian,
Mas non puede ser, que son mis esposas.

A estas e a todas por las aposturas
Daré fealdad la vida partida,
E desnudedad por las vestiduras,
Por siempre jamas muy triste aborrida;
E por los palacios daré por medida
Sepulcros oscuros de dentro fedientes,
E por los manjares gusanos royentes
Que coman de dentro su carne podrida.

E porque el santo padre es muy alto señor
Que en todo el mundo non hay su par,
Que desta mi danza será guiador,
Desnude su capa, comience a sotar;
Non es ya tiempo de perdones dar,
Nin de celebrar en grande aparato,
Que yo le daré, en breve mal rato:
Danzad, padre santo, sin mas detardar.

[p. 247] DICE EL PADRE SANTO

¡Ay de mi, triste, qué cosa tan fuerte!
A yo que tractava con grand prelacia,
Haber de pasar agora la muerte
E non me valer lo que dar solia.
Beneficios, e honrras e grand señoria,
Tove en el mundo pensando vevir,
Pues de ti, Muerte, non puedo fuir,
Valme Ihesucristo e tu virgen Maria.

DICE LA MUERTE

Non vos enojedes, señor padre santo,
De andar en mi danza que tengo ordenada,

Non vos valdrá el bermejo manto,
De lo que fezistes abrades soldada.
Non vos aprovecha echar la cruzada,
Proveer de obispados nin dar beneficios,
Aqui moriredes sin ser mas bollicios:
Danzad imperante con cara apagada.

DICE EL EMPERADOR

¿Qué cosa es esta que a tan sin pavor
Me lleva a su danza a fuerza sin grado?
Creo que es la Muerte que non ha dolor
De homne que sea [1] grande o cuitado.
Non hay ningund rey nin duque esforzado
Que della me pueda agora defender,
Acorredme todos, mas non puede ser
Que yo tengo della todo el seso turbado.

DICE LA MUERTE

Emperador muy grande en el mundo potente,
Non vos cuitedes, ca non es tiempo tal,
Que librar vos pueda imperio nin gente,
Oro nin plata, nin otro metal.
Aqui perderedes el vuestro cabdal,
Que athesoraste con grand tirania,
Faciendo batallas de noche e de dia:
Morid, non curedes, venga el cardenal.

[p. 248] DICE EL CARDENAL

¡Ay madre de Dios! nunca pensé ver
Tal danza como esta a que me facen ir,
Querria si pudiese la muerte estorcer,
Non se donde vaya, comienzo a thremer.
Siempre trabajé notar y escrevir
Por dar beneficios a los mis criados,
Agora mis miembros son todos torvados,
Que pierdo la vista e non puedo oir.

DICE LA MUERTE

Reverendo padre, bien vos avisé
Que aqui abriades por fuerza a llegar
En esta mi danza, en que vos faré
Agora aina un poco sudar.
Pensastes el mundo por vos trastornar

Por llegar a papa e ser soberano,
Mas non lo seredes aqueste verano:
Vos, rey poderoso, venid a danzar.

DICE EL RREY

Valia, valia, los mis cavalleros,
Yo non querria ir a tan baja danza,
Llegad vos con los ballesteros,
Amparad-me todos por fuerza de lanza.
Mas qué es aquesto que veo en balanza
Acortarse mi vida e perder los sentidos,
El corazon [1] se me queja con grandes gemidos,
A dios mis vasallos que muerte me tranza.

DICE LA MUERTE

¡Rey fuerte, tirano, que siempre robastes
Todo vuestro reino o fenchistes el arca!
De facer justicia muy poco curastes,
Segunt es notorio por vuestra comarca.
Venit para mi, que yo so monarca,
Que prenderé a vos e a otro mas alto,
Llegad a la danza cortés en un salto:
En pos de vos venga luego el patriarca.

[p. 249] DICE EL PATRIARCA

Yo nunca pensé venir a tal punto
Nin estar en danza tan sin piedad,
Ya me van privando segunt que barrunto,
De beneficios e de dignidad.
¡Oh homne mesquino que en grand ceguedad
Andove en el mundo non parando mientes,
Como la Muerte en sus duros dientes
Roba a todo homne de cualquier edad.

DICE LA MUERTE

Señor patriarca, yo nunca robe
En alguna parte cosa que non deva,
De matar a todos costumbre lo he,
De escaper alguno de mi non se atreva.
Esto vos ganó vuestra madre Eva
Por querer gostar fructa devedada,
Poned en recabdo vuestra cruz dorada:
Sigase con vos el duque antes que mas veva.

DICE EL DUQUE

¡O que malas nuevas son estas sin falla
Que agora me traen que vaya a tal juego!
Yo tenia pensado de fazer batalla,
Espera-me un poco, Muerte, yo te ruego.
Si non te detienes miedo he que luego
Me prendas o mates: habré de dejar
Todos mis deleites, ca non puede estar
Que mi alma escape de aquel duro fuego.

DICE LA MUERTE

Duque poderoso, ardit e valiente,
Non es ya tiempo de dar dilaciones,
Andad en la danza con buen continente,
Dejad a los otros vuestras guarniciones.
Jamás non podredes cebar losalcones,
Ordenar las justas nin fazer torneos,
Aqui habrán fin los vuestros deseos:
Venid, arzobispo, dejad los sermones.

DICE EL ARZOBISPO

¡Ay muerte cruel! ¿que te merecí,
O porque me llevas tan arrebatado?
[p. 250] Viviendo en deleites nunca te temí,
Fiando en la vida quedé engañado.
Mas si yo bien rijera mi arzobispado,
De ti non oviera tan fuerte temor,
Mas siempre del mundo fui amator,
Bien sé que el infierno tengo aparejado.

DICE LA MUERTE

Señor arzobispo, pues tan mal registes
Vuestros subditos e clerecia,
Gostad amargura por lo que comistes
Manjares diversos con grand golosia.
Estar non podredes en santa Maria
Con palo romano en pontifical,
Venid a mi danza pues soes mortal:
Pase el condestable por otra tal via.

DICE EL CONDESTABLE

Yo vi muchas danzas de lindas doncellas,

De dueñas fermosas de alto linaje,
Mas segunt me paresze no es esta dellas,
Ca el tañedor trae feo visaje.
Venid, camarero, decid a mi paje
Que traiga el cavallo, que quiero fuir.
Que esta es la danza que dicen morir:
Si della escapo, tener me han por saje.

DICE LA MUERTE

Huir no conviene al que ha de estar quedo,
Estad condestable, dejat el cavallo,
Andad en la danza alegre muy ledo,
Sin fazer ruido, ca yo bien me callo.
Mas verdad vos digo que al cantar del gallo
Seredes tornado de otra figura,
Alli perderedes vuestra fermosura:
Venid vos, obispo, a ser mi vasallo.

DICE EL OBISPO

Mis manos aprieto, de mis ojos lloro,
Por que soy venido a tanta tristura,
Yo era abastado de plata y de oro,
De nobles palacios e mucha folgura.
Agora la muerte con su mano dura
Trae-me en su danza medrosa sobejo,
[p. 251] Parientes, amigos, poned-me consejo,
Que pueda salir de tal angostura.

DICE LA MUERTE

Obispo sagrado, que fuestes pastor
De animas muchas por vuestro pecado,
A juicio iredes ante el redemptor,
E daredes cuenta de vuestro obispado.
Siempre anduvistes de gentes cargado,
En carta de rey e fuera de iglesia,
Mas yo gorciré la vuestra pelleja:
Venid, cavallero, que estades armado.

DICE EL CAVALLERO

A mi non parece ser cosa guisada
Que deje mis armas e vaya danzar
A tal danza negra de llanto poblada,
Que contra los bivos quisiste ordenar.

Segunt estas nuevas, conviene dejar
Mercedes e tierras que gané del rey:
Pero a la fin sin duda non sey
Cual es la carrera que abré de levar.

DICE LA MUERTE

Cavallero, noble, ardit e ligero,
Faced buen senblante en vuestra persona,
Non es aqui tiempo de contar dinero,
Oid mi cancion por qué modo cantona.
Aqui vos faré correr la atahona,
E despues veredes como ponen freno
A los de la banda que roban lo ageno:
Danzad, abad gordo, con vuestra corona.

DICE EL ABAD

Maguer provechoso so a los relijiosos,
De tal danza amigos yo non me contento,
En mi celda avia manjares sabrosos,
De ir non curava comer a convento.
Dar me hades signado como non consiento
De andar en ella, ca he grand recelo,
E si tengo tiempo, provoco e apelo,
Mas non puede ser que ya desatiento

[p. 252] DICE LA MUERTE

Don abad bendito, folgado, vicioso,
Que poco curastes de vestir celicio,
Abrazad-me agora, seredes mi esposo,
Pues que deseastes placeres e vicio.
Ca yo so bien presto a vuestro servicio,
Haded-me por vuestra, quitad de vos saña,
Que mucho me place con vuestra conpañã:
E vos, escudero, venid al oficio.

DICE EL ESCUDERO

Dueñas e doncellas, habed de mi duelo,
Facen-me por fuerza dejar los amores,
Hecho-me la Muerte su sutil anzuelo,
Facen-me danzar danza de dolores.
Non traen por cierto firmalles nin flores
Los que en ella danzan mas grand fealdad,
¡Ay de mi cuitado que en grand vanidad

Andove en el mundo sirviendo señores!

DICE LA MUERTE

Escudero polido, de amor sirviente,
Dejad los amores de toda persona,
Venid, ved mi danza e como se adona,
E a los que danzan acompañaredes.
Mirad su figura, tal vos tornaredes,
Que vuestras amadas non vos querrán ver,
Haded buen conhorto, que asi ha de ser,
Venid vos, dean, non vos corrocedes.

DICE EL DEAN

¿Que es aquesto que yo de mi seso salgo?
Pensé de fuir e non fallo carrera,
Grand renta tenia e buen deanazgo
E mucho trigo en la mi panera.
Allende de aquesto estava en espera
De ser proveido de algund obispado,
Agora la muerte envió-me mandado:
Mala señal veo, pues fazen la cera.

[p. 253] DICE LA MUERTE

Don rico avariento, dean muy ufano,
Que vuestros dineros trocastes en oro,
A pobres e a viudas cerrastes la mano,
E mal despendistes el vuestro tesoro.
Non quiero que estedes ya mas en el coro,
Salid luego fuera sin otra pereza,
Yo vos mostraré venir a pobreza:
Venid mercadero a la danza del lloro.

DICE EL MERCADERO

¿A quién dexaré todas mis riquezas
E mercaduras que traigo en la mar?
Con muchos trasposos e mas sotilezas
Gané lo que tengo en cada lugar.
Agora la muerte vino me llamar:
¿Qué sera de mi? non se que me faga,
O muerte, tu sierra a mi es grand plaga,
Adios, mercaderos, que voime a finir.

DICE LA MUERTE

De hoy mas non curedes de pasar en Flandes,
Estad aqui quedo e iredes a ver
La tienda que traigo de bubas y landres:
De gracia las do, non quiero vender.
Una solo dellas vos fará caer
De palmas en tierra dentro en mi botica,
E en ella entraredes maguer sea chica:
E vos arcediano venid a tañer.

DICE EL ARCEDIANO

¡O mundo vil, malo, e fallescedero,
Como me engañaste con tu promision!
Prometiste me vida, de ti non la espero,
Siempre mentiste en toda sazón
Faga quien quisiere la vesitacion
De mi arcedianasto por que trabaje,
¡Ay de mi cuitado, grand cargo tome!
Ahora lo siento que hasta aqui non.

DICE LA MUERTE

Arçediano amigo, quitad el bonete,
Venid a la danza suave e honesto,
[p. 254] Ca quien en el mundo sus amores mete,
El mesmo le face venir a todo esto.
Vuestra dignidad, segun dice el testo,
Es cura de animas e daredes cuenta,
Si mal las registes habredes afruenta:
Danzad, abogado, dejad el Digesto.

DICE EL ABOGADO

¿Que fué hora mezquino de quanto aprendi,
De mi saber todo e mi libelar?
Quando estar pensé, entonces cai,
Cegó-me la muerte, non puedo estudiar.
Recelo he grande de ir al lugar
Do non me valdrá libelo nin fuero,
Peor es amigos que sin lengua muero:
Abarcó-me la muerte, non puedo hablar.

DICE LA MUERTE

Don falso abogado prevalidador
Que de amas las partes levastes salario,
Venga se vos miente como sin temor

Bolvistes la foja por otro contrario.
El Chino e el Bartolo e el Coletario
Non vos librarán de mi poder mero,
Aqui pagaredes como buen romero:
E vos, canónigo, dejad el breviario.

DICE EL CANÓNIGO

Vete ahora, Muerte, non quiero ir contigo,
Deja-me ir al coro ganar la racion,
Non quiero tu danza nin ser tu amigo,
En folgura bivo, non he turbacion.
Aun este otro día hove provision
Desta calongia que me dió el perlado,
Desto que tengo soy bien pagado:
Vaya quien quisiere a tu vocacion.

DICE LA MUERTE

Canónigo amigo, non es el camino
Ese que pensades, dad aca la mano,
El sobre peliz delgado de lino
Quitad lo de vos e irés mas liviano.
Dar vos he un consejo que vos será sano,
Tornad vos a Dios e faced penitencia,
[p. 255] Ca sobre vos cierto es dada sentencia:
Llegad acá, fisico que estades ufano,

DICE EL FISICO

Mintió-me sin dubda el Fen de Avicena
Que me prometió muy luengo vevir,
Rigiendo-me bien a yantar e cena,
Dejando el beber despues del dormir.
Con esta esperanza pensé conquistar
Dineros e plata enfermos curando,
Mas ahora veo que me va llevando
La muerte consigo: conviene sufrir.

DICE LA MUERTE

Pensastes vos, fisico, que por Galeno
O don Ipocrás con sus inforismos
Seriades librado de comer del feno,
Que otros gastaron de mas sologismos;
Non vos valdrá facer gargarismos,
Componer jaropes nin tener dieta,

Non sé si lo oistes, yo só la que aprieta:
Venid vos, don cura, dejad los bautismos.

DICE EL CURA

Non quiero exebciones nin conjugaciones,
Con mis perrochianos quiero ir folgar,
Ellos me dan pollos e lechones
E muchas obladas con el pie de altar.
Locura seria mis diezmos dejar
E ir a tu danza de que non se parte,
Pero a la fin non sé por cual arte
Desta tu danza pudiese escapar.

DICE LA MUERTE

Ya non es tiempo de yaser al sol
Con los perrochianos bebiendo del vino,
Yo vos mostraré un re mi fa sol
Que agora compuse de canto muy fino.
Tal como a vos quiero haber por vecino
Que muchas animas tovistes en gremio,
Segunt las registes habredes el premio:
Dance el labrador que vien del molino.

[p. 256] DICE EL LABRADOR

¿Cómo conviene danzar al villano
Que nunca la mano sacó de la reja?
Busca si te place quien danze liviano,
Deja-me, Muerte, con otro trebeja.
Ca yo como tocino e a veces oveja,
E es mi oficio trabajo e afan,
Arando las tierras para sembrar pan,
Por ende non curo de oir tu conseja.

DICE LA MUERTE

Si vuestro trabajo fue siempre sin arte
Non haciendo furto en la tierra aena,
En la gloria eternal habredes grand parte,
E por el contrario sufriredes pena.
Pero con todo eso poned la melena,
Allegad-vos a mi, yo vos uniré,
Lo que a otros fice a vos lo faré:
E vos, monje negro, tomad buen estrena.

DICE EL MONGE

Loor e alabanza sea para siempre
Al alto señor que con piedad me lieva
A su santo reino a donde contemple
Por siempre jamas la su magestad.
De carcel escura vengo a claridad
Donde abré alegria sin otra tristura,
Por poco trabajo abré grand folgura:
Muerte, no me espanto de tu fealdad.

DICE LA MUERTE

Si la regla santa del monge bendito
Guardastes del todo sin otro deseo,
Sin duda tened que soes escrito
En libro de vida segunt que yo creo.
Pero si fecistes lo que facer veo
A otros que andan fuera de la regla,
Vida vos darán que sea mas negra:
Danzad usurero, dejad el correo.

[p. 257] DICE EL USURERO

Non quiero tu danza nin tu canto negro,
Mas quiero prestando doblar mi moneda,
Con pocos dineros que me dió mi suegro
Otras obras fago que non fizo Beda.
Cada año los doblo, demas está queda
La prenda en mi casa que está por el todo,
Allego riquezas y yaciendo de codo,
Por ende tu danza a mi non es leda.

DICE LA MUERTE

Traidor usurario de mala concencia,
Ahora veredes lo que facer suelo,
En fuego infernal sin mas detenencia
Porne la vuestra alma cubierta de duelo.
Allá estaredes do está vuestro abuelo,
Que quiso usar segun vos usastes,
Por poca ganancia mal siglo ganastes:
E vos, fraire menor, venid a señuello.

DICE EL FRAIRE

Danzar no conviene a maestro famoso

Segunt que yo so en la religion,
Maguer mendigante viva vicioso
E muchos desean oir mi sermon.
Decides-me agora que vaya a tal son,
Danzar non querria si me das urgar:
¡Ay de mi cuitado! que abré a dejar
Las honras e grado que quiera o que non.

DICE LA MUERTE

Maestro famoso, sutil e capaz,
Que en todas las artes fuestes sabidor,
Non vos acuitedes, limpiad vuestra faz,
Que a pasar habredes por este dolor.
Yo vos levaré ante un sabidor
Que sabe las artes sin ningunt defeto,
Sabredes leer por otro decreto:
Portero de maza, venid al tenor.

DICE EL PORTERO

¡Ay del rey barones acorred-me agora!
Leva-me sin grado esta Muerte brava!
[p. 258] Non me guardé della, tomóme a deshora,
A puerta del rey guardando estava.
Hoy en este dia al conde esperava
Que me diese algo por que le di la puerta,
Guarde quien quisiere o finquese abierta
Que ya la mi guarda non vale una fava.

DICE LA MUERTE

Dejad esas voces, llegad vos corriendo,
Que non es ya tiempo de estar en la vela:
Las vuestras baratas yo bien las entiendo,
E vuestra cobdicia por que modo suena.
Cerrades la puerta de mas cuando yela
Al omne mezquino que bien a librar,
Lo que del levastes habrás a pagar:
E vos ermitaño salid de la celda. [\[1\]](#)

DICE EL ERMITAÑO

La muerte recelo maguer que so viejo,
Señor Iesuchristo a ti me encomiendo,
De los que te sirven tu eres espejo,
Pues yo te serví, la tu gloria atiendo.

Sabes que sufrí laceria viviendo
En este desierto en contencion,
De noche e de dia haciendo oracion,
E por mas abstinencia las yervas comiendo.

DICE LA MUERTE

Faces grand cordura, llamarte-ha el Señor
Que con diligencia pugnastes servir,
Si bien le servistes habredes honor
En su santo reino do have a venir:
Pero con todo esto habredes a ir
En esta mi danza con vuestra barbaza,
De matar a todos aquesta es mi caza:
Danzad, contador, despues de dormir.

DICE EL CONTADOR

¿Quién podria pensar que tan sin disanto
Habia a dejar mi contaduria?
Llegué a la Muerte e vi desbarato
Que facia en los homnes con gran osadia.
[p. 259] Alli perderé toda mi valia,
Haberes e joyas e mi gran poder:
Faza libramientos de hay mas quien quisier,
Ca cercan dolores el anima mia.

DICE LA MUERTE

Contador amigo, si bien vos catades
Como por favor e a veces por don
Librastes las cuentas razon es que hayades
Dolor e quebranto por tal ocasion.
Cuento de algarismo nin su division
Non vos ternán pro: E iredes conmigo,
Andad acá luego, asi vos lo digo:
E vos diacono venid a leccion.

DICE EL DIACONO

Non veo que tienes gesto de lector
Tu que me convidas que vaya a leer,
Non vi en Salamanca maestro nin doctor
Que tal gesto tenga nin tal parecer.
Bien sé que con arte me quieres facer
Que vaya a tu danza para me matar,
Si esto asi es venga administrar

Otro por mi, que yo vóme a caer.

DICE LA MUERTE

Maravillo-me mucho de vos clerizón
Pues que bien sabedes que es mi doctrina
Matar a todos por justa razon,
E vos esquivades oír mi bocina.
Yo vos vestiré almática fina
Labrada de pino en que ministredes,
Fasta que vos llamen en ella iredes:
Venga el que recabda e dance aina.

DICE EL RECABDADOR

Asád he que faga en recabdar
Lo que por el rey me fue encomendado,
Por ende non puedo nin devo danzar
En esta tu danza que non he acostumbrado.
Quiero ir ahora apriessa priado
Por unos dineros que me han prometido,
Ca he esperado e el plazo es venido,
Mas veo el camino del todo cerrado.

[p. 260] DICE LA MUERTE

Andad acá luego sin mas tardar,
Pagad los cohechos que aves levado,
Pues que vuestra vida fue en trabajar
Como robariedes al homne cuitado.
Dar vos he un poyo en que esteis asentado
E fagades las rentas que tenga dos pasos,
Alli darés cuenta de vuestros traspasos:
Venid, subdiacono alegre e pagado.

DICE EL SUBDIACONO

Non he menester de ir a trocar
Como fasen esos que traes a tu mando,
Antes de evangelio me quiero tornar
Estas quatro témporas que se van llegando.
En lugar de tanto veo que llorando
Andan todos esos, no fallan abrigo,
Non quiero tu danza, asi te lo digo,
Mas quiero pasar el salterio rezando.

DICE LA MUERTE

Mucho es superfluo el vuestro alegar,
Por ende dejad aquesos sermones,
Non tenés maña de andar a danzar,
Nin comer obladas cerca los tizones.
Non iredes mas en las procisiones
Do davades voces muy altas en grito,
Como por enero fazia el cabrito:
Venid, sacristan, dejad las razones.

DICE EL SACRISTAN

Muerte, yo te ruego que hayas piedad
De mi que so moço de pocos dias,
Non conocí a Dios con mi mocedad,
Nin quise tomar nin seguir sus vias.
Fia de mi, amiga, como de otros fias,
Por que satisfaga del mal que he fecho,
A ti non se pierde jamás tu derecho,
Ca yo iré si tu por mi envias.

DICE LA MUERTE

Don sacristanejo de mala picaña,
Ya nOn tenes tiempo de saltar paredes,
[p. 261] Nin de andar de noche con los de la caña,
Fasiendo las obras que vos bien sabedes.
Andar a rondar vos ya non podredes,
Nin presentar joyas a vuestra señora,
Si bien vos quiere, quite vos agora:
Venid vos, rabí, acá meldaredes.

DICE EL RABI

¡Oh Helohim e Dios de Abraham
Que prometiste la redepcion!
Non se que me faga con tan grand afan,
Mandad-me que dance, non entiendo el son.
Non ha home en el mundo de cuantos hí son
Que pueda fuir de su mandamiento,
Veladme, dayanes, que mi entendimiento
Se pierde del todo con grand aflicion.

DICE LA MUERTE

Don rabí barbudo que siempre estudiastes
En el Talmud e en los sus doctores,
E de la verdad jamas non curastes,

Por lo cual abedes penas e dolores.
Llegad vos acá con los danzadores
E diredes por canto vuestra barahá,
Dar vos han posada con rabí Azá:
Venid, alfaqui, dejad los sabores.

DICE EL ALFAQUÍ

Si Alah me vale, es fuerte cosa
Esto que me mandas agora facer;
Yo tengo muger discreta, graciosa,
De que he gasajado e asaz placer.
Todo cuanto tengo quiero perder,
Deja-me con ella solamente estar,
De que fuere viejo manda-me levar,
E a ella con-migo si a ti ploguier.

DICE LA MUERTE

Benid vos, amigo, dejar el zalá
Ca el gameño pedricaredes,
A los veinte e siete vuestro capellá,
Nin vuestra camisa non la vestiredes.
En Meca nin en Layda y non estaredes
Comiendo buñuelos en alegría,
[p. 262] Busque otro alfaquí vuestra moreria:
Passad vos, santero, veré que diredes.

DICE EL SANTERO

Por cierto mas quiero mi ermita servir
Que non ir allá do tu me dices:
Tengo buena vida aunque ando a pedir
E como a las veses pollos e perdices.
Sé tomar al campo bien las codornises,
E tengo en mi huerto asaz de repollos,
Vete que non quiero tu gato con pollos,
A Dios me encomiendo y a señor san Helices.

DICE LA MUERTE

Non vos vale nada vuestro recelar,
Andad aca luego vos don talegero
Que non quesistes la ermita adobar,
Fesistes alcuza de vuestro garguero.
Non vesitaredes la bota de cuero
Con que a menudo soliades beber,

Zurron nin talega non podrédes traer,
Nin pedir gallofas como de primero.

LO QUE DICE LA MUERTE A LOS QUE NON NOMBRO

A todos los que aquí non he nombrado
De cualquier ley e estado o condicion;
Les mando que vengan muy toste priado
A entrar en mi danza sin escusacion.
Non recibiré jamas exebcion,
Nin otro libelo nin declinatoria,
Los que bien fisieron habrán siempre gloria,
Los que contrario habrán dapnacion.

DICEN LOS QUE HAN DE PASAR POR LA MUERTE

Pues que asi es que a morir habemos
De nescesidad sin otro remedio,
Con pura conciencia todos trabajemos
En servir a Dios sin otro comedio.
Ca él es principio, fin e el medio
Por do si le place habremos folgura,
Aun que la muerte con danza muy dura
Nos meta en su corro en cualquier comedio.

[Edición F. A. de Icaza. Madrid, 1920.]

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

[p. 247]. [1] . Hemos suplido esta palabra que falta en el códice del Escorial.

[p. 248]. [1] . Así está en el códice, pero el autor escribió probablemente *el cor* y solo así resulta el verso.

[p. 258]. [1] . Así en el códice, pero el consonante exige cela.

ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS CASTELLANOS — IV : PRIMERA PARTE : LA POESÍA EN LA EDAD MEDIA. IV.

REVELACIÓN DE UN HERMITAÑO (ANÓNIMO)

[p. 263]

Esta es una revelacion que acaesció a un ome bueno, hermitaño de santa vida, que estava resando una noche en su hermita e oyó esta revelacion, el cual luego la escrivió en rimas, ca era sabidor en esta ciencia gaya.

COMIENÇA E DICE ASÍ

Despues de la prima la ora pasada,
En el mes de enero la noche primera,
En cccc. e beinte durante la hera,
Estando acostado, allá en mi posada;
Non pude dormir essa trasnochada,
A la mañana un sueño me bino,
Veredes, señores, lo que me abino
Mientra pasava el alumbrada.

En un balle fondo, escuro, apartado,
Espeso de jaras, soñé que andava
Buscando salida e non la fallava,
Topé con un omne que yasia finado.
Holia muy mal, ca estava finchado,
Los ojos quebrados, la fas denegrada,
La boca abierta, la barba caida,
De gusanos e moscas muy acompañado.

Mirando el cuerpo de chico balor,
Oi una bos aguda muy fiera,
Abri los mis ojos por mirar quien era,
Vi una ave de blanca color.
Desía contra el cuerpo: hereje, traidor,
Del mal que fesiste, si eres repiso.
Por tu bana-gloria e falso riso,
Yo en el infierno bivo con dolor.

[p. 264] Asentóse muy paso a su cabecera
Cercando el cuerpo todo a derredor.
Batiendo las alas con muy grand dolor,
Fasia gran llanto de estraña manera:
Desía: cuitada, commo soi señera
Non fallo lugar do pueda guarir,

Malo fue el dia que ove a benir
A ser tu cercana e tu conpañera.

De Dios ni del mundo pavor non obistes
Falsaste su ley e sus mandamientos,
Incredulo fueste en tus pensamientos,
Jurando en bano mentiste, falsaste.
A pobres cuitados lo suyo tomaste
Con tu lujuria e mucha cobdicia,
E con tu sobervia e grande abaricia,
Donde yo era limpia muy mal me ensusiaste.

Responde-me agora a esto que te digo,
Que tu bien solias de ti dar rason,
Pues mira agora mi tribulacion,
Que en alto ni en bajo non fallo abrigo.
¿Commo enmudeciste, mortal enemigo,
De lo que solias hablar e desir?
Mas me baldria contigo morir
Que non perseguir aquesto que sigo.

DICE EL CUERPO

Essa ora el cuerpo fiso movimiento,
Alçó la cabeça, començó a hablar,
E dixo: señora, ¿por qué tanto culpar
Me quieres agora sin merescimiento?
Que si dije o fise fue por tu talento,
Si non mira agora cual es mi poder,
Que estos gusanos non puedo toller,
Que comen las carnes de mi criamiento.

Tu mi señora, yo tu servidor,
Mis pies y manos por ti se movieron,
A do quisiste allá anduvieron,
Yo fuy la morada, tu el morador.
Pues por qué me cargas la culpa e error?
En caso que algo yo cobdicié aber,
La fuerça, señora, en ti fue e poder,
¿Por que me dejaste conplir mi sabor?

DICE EL ANIMA

O cuerpo maldito, vil, enconado,
Leno de fedor e de grand calabrina,
[p. 265] Metieronte en foyo, cubrieronte aina,
Dejaronte dentro a mal de tu grado.
Por ende tu piensas que as ya librado,
Primero seras delante el derecho,
Donde daras cuenta de todo tu fecho

Que en el mundo fesiste, do poco has durado.

Dime agora, cuerpo de grand traicion,
Porque desvarias en tu departir,
Que si tu quisieses la berdat desir,
Bien sabes por cierto cual fue la ocasion.
Tres contrarios malos en una condicion,
El malo del mundo tan falaguero,
El diablo maldito, e tu el primero,
Trajiste-me atada en tu prision.

DICE EL CUERPO

¿Por qué, señora, mas enojar
Me quieres agora en esta sason?
Que en cuanto dejiste non tienes rason,
Vete en buena ora, dejes-me estar.
Pues el señor nos ha de juzgar
E dará a cada uno su merescimiento,
Mas bien me pareces que eres cimientto,
Pues por tus malos fechos has de penar.

Ellos estando en esta porfia
Salió un diablo negro de un espesura,
Gesto espantable, de mala figura,
Tinasas de fierro en las manos traia.
Dixo contra el anima: tu serás mia,
E conmigo irás allá a mi posada,
A donde serás bien adverguada,
Que allá fallarás asás compañia.

El angel de Dios que esto beia,
Fue contra el malo muy airado,
E dixo: diablo sey ya pagado
De cuanto mal fases de dia en dia.
Pues te atreves con grande osadia,
De mi tu irás mal baratado,
Aunque te pese a mal de tu grado,
Aquesta anima será toda mia.

Cuando fue el ánima de pena librada
E vió que tenia tan grand señorío,
Dijo del mundo que era desvario,
Pues que del iba tan despagada.

[p. 266] E dixo así: mundo, de aquesta begada
Yo dire las cosas todas que ay en ti,
Porque en mi cuitada bien las senti
Por donde a poco fuera condenada.

Dijo: mundo falso, de grand mesquindad,
Bil, reboltoso, de poca balia,

Jusgo por loco quien mucho en ti fia,
Nin fas su thesoro de tu banidad.
Que en caso que pongas en grand potestad
A algunos, en punto trastorna tu rueda,
Non ha tan discreta lengua que pueda
Desir tus locuras e gran falsedad.

Aquel que ama la tu boluntad
Todo es lleno de mucha malacia,
Sobervia, envidia e grand abaricia
Sienbras en todos e mucha maldad.
Cobdicia, e gula, e grand torpedad,
Luxuria muy fea e bil bana-gloria,
Toda está llena tu mala memoria,
De mucha infinta e grand banidad.

Segund mi juisio son inorantes
Aquellos que siguen la tu falsa bia,
E tienen fiança en ti cada dia
En tus ximonias poco durantes.
Que puesto que sean asás abastantes,
De muchas riquezas e grand señorío,
Todo es niebla, viento e rocío
Que pasa e corre sus temporantes.

A cuervos, milanos, mochuelos cuitados,
En alto trevol beo que los subes,
Con tan firmes alas fasta las nubes
Jamás nunca cesan sobir sus estados.
Nobles girafaltes, bailes y sardos
Derribas e abaxas en mar muy profundo:
Los tales juisios de falso mundo
¿Quién los jusgará por bien hordenados?

Aquellos serán bien abenturados
Que se guardarán de tus fallimientos,
De tus enemigas e acaescimientos
Feos, torpes e desvariados.
Non podrian ser memorados
Tus teptaciones e desvarios,
Tus simonias, potipas e brios,
Todos son nada en cabo tornados.

Veo que reyes e enperadores,
Papas, maestros e cardenales,
[p. 267] Sus magnificencias e pontificales,
Todos fenescen en banos sabores.
Condes, duques, obispos, priores,
Segund obraren, ansi gosarán,
E los letrados entonce verán
Los malos juisios tornar en favores.

Ca sea berdad muy clara paresce
Que omne nascido non ha de levar
De ti falso mundo, si non bien obrar,
Que todo lo otro aina fallesce.
¿Pues cual pecador non se aborresçe
De sienpre pecar commo fase el moro?
Aquel es que bien obra que fas su tesoro,
Adonde por siempre el nunca peresce.

Tu persona que has de mandar
Vasallos y tierra, riquezas y aber,
E non lo repartes segund es menester,
Mas sienpre punas de thesorar;
¡Guardate, mesquino, de mas ofensar,
Al tu fasedor con amas las manos,
Fecho de tierra, monton de gusanos,
Non quieras por poco perder buen lugar!

Cuanto amorio nos quiso mostrar
El fijo de Dios por nos redemir,
Que puso su cuerpo bendito a sofrir
Tan afliciones esquivas sin par,
E muy de grado quiso tomar
Muerte cruel e ser flagelado,
Preso, ferido e muy desonrrado
En quanto humano, por te salvar.

Non fue meresciente segund me semeja
Mas fue pastor de grand caridad,
Que con mucha paciencia e grand humildat
Derramó su sangre por ti su obeja.
Muy cara le cuesta la tu pelleja
A la su bendicta carne humana,
Pues pecador con boluntad sana,
Deves creer a quien bien te conseja.

Aquella palabra debes noctar
Que su sancta Iglesia te dise atisa,
Reconóscete, hermano, que eres cenisa,
E en cenisa te has de tornar.
Ca non sabes el dia que te ha de llamar
Que bayas dar cuenta de quanto fesiste,
E si condepnado ser meresciste
Chino nin Bartolo non cabe alegar.

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS CASTELLANOS — IV : PRIMERA PARTE : LA
POESÍA EN LA EDAD MEDIA. IV.

[p. 268] EL MARQUÉS DE SANTILLANA

Estracto de los Proverbios

DE AMOR E TEMOR

Fijo mio mucho amado
Para mientes,
E non contrastes las gentes,
Mal su grado:
Ama e serás amado,
E podrás
Facer lo que non farás
Desamado.

¿Quién reservará al temido
De temer,
Si discrecion e saber
Non ha perdido?...
Si querrás, serás querido,
Cá, temor
Es una mortal dolor
Al sentido.

César, segund es leido,
Padesció,
E de todos se falló
Descebido:
Quien se pienssa tan ardido,
Pueda ser
Que solo baste a facer
Grand sonido.

¡Cuántos ví ser aumentados
Por amor;
E muchos más por temor
Abaxados!...
Ca los buenos, sojudgados,
Non tardaron
De buscar cómo libraron
Sus estados.

O fijo, sey amoroso,
E non esquivo;
Ca Dios desama al altivo

Desdeñoso.

Del iniquo é malicioso

Non aprehendas;

Ca sus obras son contiendas

Sin reposo.

E sea la tu respuesta

Muy graciosa:

Non terca nin soberbiosa,

Mas honesta.

O fijo... cuán poco cuesta

Bien hablar!...

É sobrado amenaçar

Poco presta.

Non te plegan altiveces

Indevidas,

Cómo sean abatidas

Muchas veces.

[p. 269] Non digo que te arrafeces

Por tal via,

Que seas en compañía

De soheces.

Refuye los novellersos

Decidores,

Como á lobos dapnadores

Los corderos:

Cá sus lindes é senderos

Non atrahen

Sinon laços, en que caen

Los grosseros.

Assuero, sinon oyera,

Non usára

Justamente de la vara,

E cayera

En error que non quisiera,

Encontinente,

E de fecho el inoscente

Padesciera.

Cá muy atarde al ausente

Fallan justo,

Nin por conseqüente injusto

Al presente.

Oye, e de continente

Jamás libres;

Pero guarda que delibres

Sabiamente.

Ca de fecho delibrado

Non se atiende
Que segunda vez se emiende
Por errado:
Faz que seas enclinado
A consejo,
E non excludas al viejo
De tu lado.

Tanto tiempo los romanos
Prosperaron
Cuanto creyeron e onraron
Los ancianos;
Mas despues que a los tiranos
Consiguieron,
Muy pocos pueblos vencieron
A sus manos.

.....

Extractos de la Comedieta de Ponza

¡Benditos aquellos que con el açada
Sustentan su vida e viven contentos,
E de cuando en cuando conoscen morada
E suffren pascientes las lluvias e vientos!...
Ca estos no temen los sus movimientos,
Nin saben las cosas del tiempo passado,
Nin de las pressentes se facen cuidado,
Nin las venideras dó han nascimientos.

¡Benditos aquellos, que siguen las fieras
Con las gruesas redes e canes ardidos,
E saben las trochas e las delanteras
E fieren del arco en tiempos devidos!
Ca estos por saña non son commovidos
Nin vana cobdicia los tiene sujetos;
Nin quieren thesoros, nin sienten deffetos,
Nin turban temores sus libres sentidos.

¡Benditos aquellos que cuando las flores
Se muestran al mundo, desciben las aves,

[p. 270] E fuyen las pompas e vanos honores,
E ledos escuchan sus cantos suaves!

¡Benditos aquellos que en pequeñas naves
Siguen los pescados con pobres trainas!
Ca estos non temen las lides marinas,
Nin cierra sobre ellos Fortuna sus llaves.

.....

COMIENÇA LA BATALLA

E serás tú, Ponça, jamás memorada
Por esta lit fiera, cruel sanguinosa,
E avrá tu nombre perpetua durada,
E de todas islas serás mas famosa.
En tí fué gridada con voz pavorosa
En los dos estoiles *¡batalla! ¡batalla!...*
Viril fué la vista que pudo miralla
Sin temor de muerte, e mas que animosa.

Non a tan grand ira cierto provocó
La muerte del ciervo al pueblo latino,
Nin la de la tigre en saña inflamó
A los subcesores del Agenorino;
Nin creo resollo libial viperino
Mas contaminasse alguna ferida,
Que fiço a la gente la espantosa grida,
Por donde el efetto fadado previno.

Aqui las enseñas fueron desplegadas,
Asi de los reyes como de barones,
E todas las naves de feço entoldadas
E vistos en punto inmensos pendones;
En unos las cruces, en otros bastones;
En los otros pumas, lirios e calderas,
En otros las jarras, en otros veneras,
En otros castillos e bravos leones.

En la parte adverssa, bien como señora
O reina de todos, era la bandera,
La cual contenia la devoradora
Bixa milanese, fiera e temedera.
E luego cercana, como compañera,
Era alli la cruz, señal genovesa:
Aguilas e flores en la grand empresa
Ornavan las proas por la delantera.

Las gruessas bombardas e rebabdoquines
De nieblas fumosas el aire enllenavan,
Asi que las islas e puertos confines
Apenas se vian, nin se devisavan.
[p. 271] Jove non se cree, cuando recontavan
Que vino a la niña thebana tronando,
Viniesse mas fiero, el cielo inflamando,
Como aquellas fustas, cuando se allegavan.

E como el graniço que fiere en linera
Traido del viento aquilonar,
Inmensas saetas de aquella manera
Ferian los nuestros por cada logar.

Alli todas gentes cuidaban llamar
«¡Sanct Jorge!» con furia, como quien desea
Traher a vitoria la crua pelea,
Jamás non pensando poderse fartar.

¿E quién contaria los muchos linajes,
Alcuñas e reinos, que alli se nombraron
De diversos modos, asi los lenguajes,
Quando los estoles en uno aferraron?
Ca dubda es aquellos que mas s'esforçaron
A saber del cuento, poderlos contar,
Pues solos aquellos, a quien da logar
El tiempo, diremos, e nos recontaron.

La gente de España llamava «¡Aragon!»
E todos «¡Navarra!» los de su cuadrilla;
E los que guardavan el noble pendon,
Do era pintada la fogosa silla,
Llamavan «¡Mallorca, Cerdeña e Cecilia,
Córcega, e Sessa, Salerno e Taranto!»;
E todos ferian, pospuesto el espanto,
Asi virilmente que era maravilla.

Alli se nombravan los Lunas e Urrea,
Ixar e Castro, Heredia, Alagon,
Lihori, Moncayo, Urries, Gurrea,
Con otros linajes de noble nascion.
Pues vamos a aquellos que allende Monçon
Habitan e moran, e non se detenga
El nuestro processo, mas presto devenga
Por sus rectos cursos en la conclusion.

Alli se nombravan Maças e Boyles,
Pinos e Centellas, Soleres, Muncadas,
E los Arenoses, varones gentiles,
E muy muchas otras progénies honradas.
E como las flamas son mas avivadas
Feridas del viento, asi se avivavan,
Quando sus linajes e alcuñas llamavan,
A facer ningunas las lides passadas.

Alli se nombravan los de Barcelona
E los llobregates e de Rosellon;
[p. 272] Alli los de Prades e los de Cardona,
E los Pallareses e de Cervellon.

Alli muchos otros que mi locucion
A contar non basta, de perpiñaneses,
E del Principadgo, de Ampurdaneses,
E muchos que dexo d'aquende Aviñon.

Alli se nombravan los de Sandoval,
Los de Avellaneda e Sotomayor:

Castro e Mendoça con saña mortal
Mostravan quién eran en la grand furor.
Faxardos e Angulos, pungidos de honor,
Buscavan las proas a grand diligencia;
Avalos e Puelles con toda femencia
Non menos facian, pospuesto temor.

Las gentes contrarias llamavan «¡Milan!»
E «¡Génova!» muchos con assaz vigor;
Pues crean aquellos que creer querrán
Tambien el poeta, como el orador,
Que dubda es de reyes nin d'emperador
Fallarse en las mares tal flota jamás,
Tan bien ordenada, nin por tal compás,
Nin tan desseosa de ganar loor.

Alli se nombraron Grimaldos e Doria,
Acescos, Catanios, Negros e Damar,
Alli Desireo, de insine memoria,
Espíndolas, Cibos e Inso de Mar;
Gentiles, Bivaldos, Marbotes, Lercar,
Cigaulas, Fragosos e Justinianos,
Cibus, Centurios e Italianos,
E otros que dexo, por non dilatar.

Non son los martillos en el armeria
De Millan tan prestos nin tan avivados,
Como la batalla alli se feria
Con ánimos duros e muy denodados;
Ca unos caían en la mar llagados,
E otros en pronto las vidas perdian,
E otros sin piernas e braços se vían;
Asi fieramente eran afincados.

.....
En el filo estava la lit espantosa,
Asi como el Febo en el medio dia,
Tocando el efetto, dexando la glosa,
Assaz trabajada la cavalleria:
La principal nave, do la señoria
Real navegava, rompidos los robres,
[p. 273] Asi receptava las aguas salobres
Que era miraglo que non se fondía.

Los grandes naucheres, sentido aquel daño,
Universalmente, como se sentia
Por toda la flota, e cruel engaño,
Cuidavan el tracto a la pleitesía.
¿Mas quién vos dirá la extrema porfía
Que se sostenia por non se rendir?
Ca Livio dubdára poderlo escrevir,

Vista la defensa que allí se façia.

E cómo del fuego la yerva curada
Veloce se aprende, universalmente
Por toda la flota fué voz divulgada
Quel rey se anegava; e de continente
Los nobles hermanos e toda la gente
Sintieron aquella tristeça e dolor,
Que los de Carthago por su emperador,
La vez postrimera que fué padesciente.

LA PRESION DE LOS SEÑORES REYES E INFANTE

Asi concluyendo, la flota fué presa
Con todos los reyes, duques e varones,
E puesta en Saona la notable presa,
En lo cual se acuerdan las mas opiniones.
Leidos, ó Reina, los tristes renglones,
Pues viven, espera: que Dios es aquel
Que puede librarlos como a Daniël,
E fiço a David en sus impresiones.

.....

COMIENÇA EL RAÇONAMIENTO DE LA FORTUNA A LAS SEÑORAS REINAS E INFANTE

Cual trompa celeste e voz divinal
Començó Fortuna tal raçonamiento:
«Dios vos salve. reinas del siglo humanal.
Subjectas a nuestro fatal movimiento:
Yo soy aquella que por mandamiento
Del Dios uno e trino, quel grand mundo rige
E todas las cosas estando colige,
Revuelvo las ruedas del grand firmamento.
Yo parto los reinos, coronas e honores,
Tiaras, imperios a vos los vivientes;
Trayo en bajeça los superiores
E sus bienes passe a muy pobres gentes.
[p. 274] Yo fago a los unos a tiempo placientes,
E tristes a otros, segunt la raçon
De sus nascimientos e costelacion,
E todos estados me son obedientes.
De lo que se engendra yo soy el actora,
E quien lo corrompe, non es sinon yo:
De los que mas valen yo soy la señora,
E de mí resciben los daños o pró;
La noble Dardania ¿quién la fabricó
Desde los sellares fasta los merletes?...

E puse en el agua las armas e fletes
De la gente griega que la destruyó...

Yo fice los pueblos de Thébas e Athénas,
E las sus murallas levanté del suelo;
De mí rescibieron folganças e penas,
E prósperas fice las lides de Belo.
Al ave de Jóve complí de grand vuelo,
E puse discordia entre los hermanos:
Todas las cosas vienen a mis manos;
Si próspero suben, así las asuelo.

Ca de otra manera los unos serian
Monarchas del mundo e grandes señores,
E otros languiendo, de fambre morrian,
E sin esperança las gentes menores.
Mas bien como vuelvo los grandes calores
Por tiempos en aguas, e nieves e frios,
Asi mudo Estados e los señoríos,
E presto por tiempo mis dulces favores.

Nin son las mis gracias e mis donadíos
De una manera, quiero que sepades;
Ca bien que los parto, como propios mios,
Tambien señoríos como dignidades,
A unos prorrogo las prosperidades
De padres en hijos, e mas adelante;
A otros dó ceptro e silla triumphante,
En tanto que turan sus mesmas edades.

.....

[p. 275] Bias contra Fortuna

PROHEMIO DEL MARQUÉS AL CONDE DE ALVA

I. Cuando yo demando a los Ferreras, tus criados e mios, e aun a muchos otros, Señor e mas que hermano mio, de tu salut e de cuál agora es la tu vida, e ques lo que faces e dices; e me responden e certifican con cuánto esfuerço, con cuánta paciencia, con cuánto desprecio e buena cara tú padesces, consientes e sufres tu detencion, é todas las otras congoxas, molestias e vexaciones que el mundo ha traido; e con cuánta liberalitat e franqueça partes e destrubuyes aquellas cosas, que a tus sueltas manos vienen; refiriendo a Dios muchas gracias, me recuerda de aquello que Homero ascribe en la *Ulixea*; conviene a saber, que cómo por naufragio o fortuna de mar, Ulixes, rey de los cefalenos, desbaratado viniesse en las riberas del mar, e desnudo e maltractado, fuesse traido ante la reina de aquella tierra, e de los grandes del reino, que con ella estavan en un festival e grand convite; e cómo aquella le viesse e acatasse, despues todos los otros con grande reverencia tanto le estimaron, que dexada la cena, todos estavan contemplando en él. Asi que, apenas era alli alguno que mas deseasse cosa que pudiesse alcançar de los dioses que ser Ulixes en aquel estado. Adonde a grandes voces, e muchas veces, este soberano poeta clama diciendo: ¡O omes! avet en grand cura la virtud, la cual con el naufragio nada, e al que está desnudo e desechado en los marinos litos ha mostrado con tanta

auctoridad e asi venerable a las gentes. La virtud, asi como el Philósopho dice, siempre cayó de piés, como el abrojo. E ciertamente, Señor e mas que hermano mio, a los amigos tuyos e a mí, asi como a uno de aquellos, es o deve ser de los tus trabajos el dolor, la mengua e la falta, asi como Livio decia de Cipion; ca la virtud siempre será, agora libre o detenido, rico o pobre, armada o sin armas, vivo o muerto, con una loable e maravillosa eternidad de fama.

II. Con estos Ferreras me escreviste que algunos de mis tractados te enviassse por consolacion tuya; e desde alli con aquella atencion que furta se puede de los mayores negocios, e [p. 276] despues de los familiares, penssé investigar alguna nueva manera, asi como remedios, o meditacion contra Fortuna, tal que si ser pudiesse, en esta vexacion a la tu nobleça gratificasse, cómo non sin assaz justas e aparentes causas a lo tal e a mayores cosas yo sea tenido. Ca principalmente ovimos unos mesmos abuelos, e las nuestras casas siempre, sin interrupçion alguna, se miraron con leales ojos, sincero e amoroso acatamiento; e lo mas del tiempo de nuestra criança cuassi una e en uno fué. Asi que, juntamente con las nuestras personas creció e se augmentó nuestra verdadera amistad; siempre me ploguieron e fueron gratas las cosas que a ti: de lo cual me tove e tengo por contento, por quanto aquellos a quien las obras de los virtuosos placen, asi como librea o alguna señal trahen de virtud. Una continuamente fué nuestra mesa: un mesmo uso en todas las cosas de paz e de guerra. Ninguna de las nuestras cámaras e despensas se pudo decir menguada, si la otra abastada fuesse. Nunca yo te demandé cosa que tú non cumpliesse, nin me la denegasses. Lo cual me face creer que las mis demandas fuessen retas e honestas e conformes a la raçon, cómo sea que a los buenos e dotos varones jamás les plega ni devan otorgar sinon buenas e lícitas cosas. E sea agora por informaciones de aquellos que mas han visto, e parece que verdaderamente ayan querido hablar de las costumbres e calidades de todos los señores e mayores omes deste nuestro reino, o de aquellos que de treinta años, o poco más, que yo comencé la navegacion en este vexado e trabajoso golpho, he avido noticia e conocimiento, e de algunos compañia o familiaridad, loando a todos, tú eres el que a mí mucho ploguiste e places. Ca la tu virtud non esperó a la mediana mancebía, nin a los postrimeros dias de la vejez; ca en edad nueva e aun puedo decir moço, començó el resplandor de la tu virilidad e nobleça. Nin es quien pueda negar que fechas las treguas con los reinos de Aragon e de Navarra, e levantadas las huestes del Garay e del Majano, cessadas las guerras, en las cuales viril e muy virtuosamente te oviste, e por ti obtenidas las inexpugnables fuerças de Xalante, e Toreça, Sahara, e Xarafuel en el reino de Valençia, aver tú seido de los primeros que contra Granada la frontera emprendiesse, ciertamente estando ella en otro punto e mayor prosperidad que la tú dexaste, al tiempo que triumphal e [p. 277] gloriosamente por mandado de nuestro Rey de las fronteras de Córdoba e de Jahen te partiste; aviendo vencido la batalla de Guadix e la pelea de Xerez e ganado tantas e mas villas e castillos, asi guerreándolas como combatiéndolas e entrándolas forçosamente, que ninguno otro. E como quiera que el principal remedío e libertad a la tu detencion e infortunios depende de aquel que universalmente a los vexados reposa, a los aflitos remedia, e a los tristes alegra, espero yo que en algunos tiempos traerá a memoria a los muy excellentes e claros nuestro Rey e Príncipe (como en la mano suya los coraçones de los reyes sean) todas las cosas que ya de los tus fechos yo he dicho, e muchos otros serviçios a la real casa de Castilla por los tuyos e por ti fechos, que por me allegar a la rivera e puerto de mi obra, dexo.

III. Recuérdomme aver leído en aquel libro, donde la vida del rey Assuero se escribe, que «De Esther» se llama (como en aquel tiempo la costumbre de los reyes fuesse, en los retramientos e reposos suyos, mandar leer las gestas e actos que los naturales de sus reinos e forasteros oviessen fecho en servicio de los reyes, de la patria, o del bien público), que Mardocheo prósperamente e con glorioso

trunpho de la muerte fué librado. Pues lee nuestro Rey e mira los servicios, regrácialos e satisfácelos; e si se aluenga, non se tira. Nin tanto logar avrá el nucible apetito, nin la ciega saña, que tales e tan grandes aldabadas e voces de servicios las sus orejas non despierten: ca non son los nuestros señores Diomedes de Tracia, que de humana carne facia manjar a los sus cavallos; non Busseris de Egipto, matador de los huéspedes; non Perillo Siracusano, que nuevos modos de penas boscava a los tristes culpados omes; non Dionisio desta misma Siracusa; non Attila, *flagellum Dei*, nin muchos otros tales; mas benívolos, clementes e humanos, lo cual todo face a mí firmemente esperar la tu libertad. La cual con salud tuya, e de tu noble muger, e de tus fijos dinos de ti, Nuestro Señor aderece, asi como yo deseo. E dende aqui daremos la pluma a lo proferido; e porque ante de todas las cosas sepas quién fué Bias, porque este es la principalidad de mi thema, segund adelante mas claro parescerá, deliberé de escrevir quién aya seido e de dónde, e algunos de sus nobles e loables actos e commendables sentencias, porque me parece face mucho a nuestro fecho e caso.

[p. 278] IV. Fué Bias, segund que place a Valerio e a Laercio, que mas lata e extensamente escrivió de las vidas e costumbres de los philósophos, assiano de la cibdat de Ipremen; de noble prosapia e linaje, bien informado e instruydo en todas las liberales artes, e en la natural e moral philosophia: de vulto fermoso e de persona honorable; grave e de grand autoridad en sus fechos: de claro e sutil ingenio. Asi por mar como por tierra, anduvo toda la mayor parte del mundo: quanto tiempo turasse en este loable exercicio, non se escribe; pero baste que tornando en la provincia e cibdat de Ipremen, falló a los vecinos de aquella en grandes guerras, asi navales como terrestres, con los megarenses, gentes poderosas, expertos en armas; a quien con grand atencion fué rogado, vista la disposicion e habilidat suya, la cura de la guerra, asi como capitan, emprendiesse. E como despues de muchos ruegos e grandes afincamientos la aceptase, en muy pocos tiempos, asi de los amigos como de los enemigos, fué conosciada la su virtud e viril extremidad. Leemos dél, entre otras muchas cosas de la su humanidat, que como cavalleros del exército prendiessen en una cibdat o villa grand copia de vírgines juntamente con otras mugeres, tanto que a Bías llegaron las nuevas, mandó con grand diligencia fuessen ayuntadas e depositadas en poder de honestas matronas de su cibdat. E faciéndoles gracias e dones de muy valerosas joyas, a los padres, maridos e parientes suyos las restituyó, enviándolas con muy fieles guardas, blasfemando e denostando todo linaje de crueldat; diciendo que aun los enemigos bárbaros non devian con tal impiedad ser dañificados. E cómo lo tal a las orejas de los megarenses llegasse, e el fermoso acto extensamente recontado les fuesse, sin dilacion alguna, loando a aquel, enviáronle sus legados, refiriéndole gracias con muy ricos dones, demandándole paz con muy humildes e mansos coraçones.

V. Despues, passados algunos tiempos, como de raro la Fortuna en ningunas cosas luengamente repose, e Aliato, príncipe, sitiase á los ipremenses, esforçándose de aver la cibdat por fambre, como fuesse cierto de los vévires, e principalmente de pan careciesse, Bias con tal cabtela o arte de guerra assayó encobrir su defetuosa necessidat, ca fiço en algunos dias, durante el campo, engrossar ciertos cavallos e que se mostrassen, [p. 279] contra voluntad de las guardas, salir fuera de la cibdat: e cómo luego fuessen tomados, puso en grand dubda a Aliato e a los que con él eran, de la fambre de los ipremenses. Asi que, luego se tomó consejo que a Bias e a ellos fuesse movida fabla, por el cual fué aceptada, diciendo que él non se fiava de hablar fuera de los muros de la su cibdat, mas que Aliato o cualesquiera otros suyos podian entrar seguros a hablar o tractar de cualesquier pactiones e tractos, e de otras cosas, cuales les ploguiesse. Aceptado lo cual, segund este mesmo Laercio escribe, muy mayor e mas sutil cabtela les fiço, ca mandó poner muy grandes montones de arena en las maestras calles e plaças, por donde los mensajeros avian a passar, esparciendo e cobriendo aquellas de todas

maneras de pan. Así que, verdaderamente creyeron ser la opinion suya errada e los ipremenses en grand copia de mantenimientos abondados. É asi non solamente treguas a tiempo, mas paz perpetua fué entre ellos, con grandes certenidades fecha, jurada e firmada. Testifica asi mesmo Valerio que dimitidas e dexadas las armas por este Bias, tanto se dió a esta sciencia que todas otras cosas aborresció, e las ovo asi como en odio: por tal que, non sin causa, uno de los siete sabios fué llamado e uno asi mesmo de aquellos que, renunciada la tabla o mesa de oro, la ofrescieron con grand liberalidad al oráculo de Apolo. Deste Bias asi mesmo se cuenta, que como aquella mesma cibdat agora por los megarenses, agora por otros enemigos se tomasse e posiesse a robo, todos aquellos que podieron escaper de las hostiles manos, cargando las cosas suyas de mayor precio, fueron con ellas: e cómo él solo con grand reposo passeasse por los exidos de la cibdat, fingese que la Fortuna le vino al encuentro e como le preguntasse cómo él non seguia la opinion de los otros vecinos de Ipremen, este fué el que respondió: *Omnia mea bona mecum porto*; que quiere decir: todos los bienes mios conmigo los llevo. Dicen otros, de los cuales Séneca es uno, que este fué Estilbon; pero digan lo que les placera, e sea cualquiera, tanto que sea; ca de los nombres vana e sin provecho es la disputa; e en conclusion este será el nuestro thema.

VI. Escribió Bias estas cosas, que se siguen:—«Estudiad con placer a los honestos e a los viejos.—La osada manera muchas veces para empescible lesion.—Ser fuerte e fermoso, obra [p. 280] es de natura.—Abundar en riqueças, obra es de la fortuna.— Saber e poder hablar cosas convenibles e congruas, esto es propio del ánimo e de la sabiduría.—Enfermedad es del ánimo cobdiçar las cosas impossibles.—Non es de repetir el ageno mal.— Mas triste cosa es judgar entre dos amigos, que entre dos enemigos; ca judgando entre dos amigos, el uno será fecho enemigo, e judgando entre dos enemigos, el uno será fecho amigo.—Desia que asi avia de ser meditada la vida de los omes, como si mucho o poco tiempo oviessen de vivir.—Conviene a los omes averse asi en el uso del amistad, como si se membrassen que podia ser convertida en grave enemistat.—Cualquier cosa que pusieres, persevera en la guardar.—Non fables arrebatado, ca demuestra vanidad.—Ama la prudencia, e fabla de los dioses como son.— Non alabes al ome indino, por sus riqueças.—Lo que tomares, rescíbelo demandándolo, e non forçándolo.—Cualquier cosa buena que ficieres, Dios entiende que la face.—La sabiduría mas cierta cosa es e mas segura que todas las otras possessiones.—Escoge los amigos e delibera grand tiempo en los elegir, e tenlos en una afecction, mas non en un mérito.—Tales amigos sigue, que non te faga vergüença averlos escogido.—Faz que los amigos a grand gloria reputen la tu vida.—Dos cosas son contrarias en los consejos, ira e arrebatamiento: la ira façe peresçer el dia, el arrebatamiento traspassarlo.—La presteça mas gracioso face ser el beneficio.—Preguntado Bias qué cosa fuesse en esta vida buena, dixo tener la conçiencia abraçada con lo que fuesse derecho e igualeça.—Preguntado quién fuesse entre los omes mal afortunado, respondió: el que non puede padescer o sufrir mala fortuna.—Navegando Bias, en compañía de unos malos omes, corriendo fortuna e andando la nave para se perder, aquellos a grandes voces llamavan a los diosses, porque los librasen: a los cuales él dixo: «Callad, porque los dioses non vos sientan.»— Preguntado qué cosa fuesse difficil al ome, respondió: «Sofrir graciosamente la mudança en las penas.»

VII. Resplandesció Bias en los tiempos de Ezechias, rey de Judá; e escribió estas e otras cosas muchas en dos mill versos. A quien despues de muerto los ipremenses edificaron templo e hicieron estatua.

[p. 281] COMIENÇA EL DIÁLOGO DE BIAS CONTRA FORTUNA

I

BIAS

¿Qué es lo que piensas, Fortuna?...
¿Tú me piensas molestar,
O me piensas espantar,
Bien como a niño de cuna?...

FORTUNA

¡Cómo!... ¿E piensas tú que non?...
Verlo hás.

BIAS

Faz lo que facer podras,
Ca yo viva por razón.

II

FORTUNA

¿Cómo entiendes en defensa?
¿O puedeslo presumir,
O me cuidas resistir?...

BIAS

Sí: ca non te fago ofensa.

FORTUNA

Sojudgados sois a mí
Los humanos.

BIAS

No son los varones magnos
Nin curan punto de ti.

III

FORTUNA

¿Puedes tú ser exemido
De la mi jurediction?...

BIAS

Sí; que non he devocion
A ningunt bien enfingido.
Gloria o triunpho mundano
Non lo atiendo
En solo virtut entiendo,
La cual es bien soberano.

IV

FORTUNA

Tu cibdat faré robar
E será puesta so mano
Del mal príncipe tirano.

BIAS

Poco me puedes dañar:
Mis bienes lievo conmigo:
Non me curo;
Asi que yo voy seguro,
Sin temor del enemigo.

V

FORTUNA

Tu casa será tomada,
Non dubdes, de llano en llano
E metida a sacomano.

BIAS

Tomen: que non me da nada.
Más será de cobdicioso
Quien tomare
Ropa, do non la fallare:
Pobredad es grand reposo.

VI

FORTUNA

Conviénete de buscar
Casa nueva, donde vivas. I

Tales cosas son esquivas
A quien las quiere extimar,
O tener en mayor grado
Que non son;
Ca toda casa o meson
Presto lo avremos dexado.

VII

Decirme has a quién fallestce
O mengua morada pobre,
Sea de ñudoso robre
O de cañas, si acaesce;
O sea la de Amiclate,
Do arribó
El César, cuando loó
La su vida sin debate.

VIII

E más, que naturaleça
Nos dió las concavidades
De las peñas e hoquedades,
Do passemos la braveça,

En tiempo del invernada,
De los fríos;
Los soles de los estíos,
En esta breve jornada.

IX

FORTUNA

Huéspededa muy enojosa
Es la continua pobreça.

BIAS

Si yo non busco riqueza,
Non me será trabajosa.

FORTUNA

Fácil es de lo decir.

BIAS

E de facer
A quien se quiere abstenen,
E le place bien vivir.

X

FORTUNA

Los ricos mucho bien facen:
E aquellos que mucho tienen,
A muchos pobres sostienen,
Dan e prestan e complacen.
Ca si juntas son riqueza
E caridad
Dan perfection e bondat
E resplandor e franqueça.

XI

Ca non se puede extimar
Por raçon nin escrevir
Qué dolor es rescebir,
E cuánto placer el dar.
Siempre son acompañados
Los que tienen,
Quando van e quando vienen
E si non, solos, menguados.

XII

BIAS

¿Cómo non pueden vivir
Los omes sin demandar?
Esto es querer fablar,
E voluntat de enquerir
Las cosas más que non son;
E altercar;
Ca non se puede negar
Nin contrastar mi raçon.

XIII

Pitágoras non pidió
En público nin oculto,

Nin avergoñó su vulto:
Antes es cierto que dió.
E vive su autoridad
E buen exemplo,
Como glorioso templo
De clara moralidad.

XIV

Todo ome puede bien dar,
Si le place, su hacienda,
[p. 283] Sin debates, sin contienda,
Sin reñir nin altercar.
Pero de tales vi pocos
E muy raros,
Liberales nin avaros;
E si lo facen, son locos.

XV

FORTUNA

Las riqueças son de amar;
Ca sin ellas grandes cosas
Maníficas nin famosas
Non se pueden acabar.
Por ellas son ensalçados
Los señores,
Príncipes e emperadores,
E sus fechos memorados.

XVI

E por ellas fabricados
Son los templos venerables
E las moradas notables,
E los pueblos son murados:
Los solemnes sacrificios
Cessarian;
Nin sin ellas se farian
Largueças nin beneficios.

XVII

BIAS

Essas edeficaciones,
Ricos templos, torres, muros,
¿Serán o fueron seguros
De las tus persecuciones?

FORTUNA

Si serán, e ¿quién lo dubda?...

BIAS

Yo que veo
El contrario, e non lo creo,
Nin es sabio quien lo duda.

XVIII

¿Ques de Nínive, Fortuna?
¿Qués de Thebas?... ¿Qués de Athenas...
De sus murallas e almenas
Que non parece ninguna?...
¿Ques de Tyro e de Sidon
E Babilonia?...
¿Qué fué de Lacedemonia?...
¡Ca si fueron, ya non son!...

XIX

Dime, ¿cuál paraste a Roma,
A Corinto e a Carthago?...
¡O golpho cruel e lago!...
¡Sorda e visceral carcoma!...
¿Son imperios o regiones,
O cibdades.
Coronas, nin dinidades
Que non fieras, o baldones?...

XX

Agora por enemigos,
Combates a mano armada;
E si dexas el espada,
Desacuerdas los amigos:
E por tal modo lo faces
Que por cé,
O si queremos por bé,
Cuanto fecistes, desfases.

XXI

FORTUNA

Dexa ya los generales
Antiguos, e agenos daños,
Que passaron ha mill años,
E llora tus propios males.

BIAS

Lloren los que procuraron
Los honores,
E sientan los sus dolores;
Pues tienen lo que buscaron.

[p. 284] XXII

Ca yo non he sentimiento
De las cosas que tú piensas
Ca las vitorias e ofensas
Unos son al qués contento
De lo que naturaleça
Nos ha dado:
A este non vido cuidado
Nin lo conosce tristeça.

XXIII

Yo soy fecho bien andante,
Ca de poco soy contento,
El cual he por fundamento,
Cimiento firme, constante.
E pues sé que lo que basta
Es assaz,
Yo quiero connmigo paz,
Pues quien mas tiene, mas gasta.

XXIV

Yo soy amigo de todos
E todos son mis amigos;
E fui de los enemigos
Amado por tales modos,
Faciendo como querría
Que me fagan,
Ca los que desto se pagan,
Siguen la derecha vía.

XXV

FORTUNA

Essos tus amigos tantos
Di, ¿non los puedes perder?...
Todos son en mi poder
E puestos so los mis mantos.
E non más te seguirán
Que yo querré;
E cuando los mandaré,
Cómo vinieron, se irán.

XXVI

BIAS

Si la machina del mundo
Peresciera por Pheton
O viera Deucalion
Otro diluvio segundo;
Yo non dubdo pueda ser
Por tales vias
De buenos amigos Bias
Fallescido e carescer.

XXVII

FORTUNA

¡O Bias!... non me conoces
Ciertamente, asi lo creo!...
¿Non cuidas ser devaneo
Dar a las espuelas coces?...
¿Non mires cómo se quema
Tu cibdat?...

BIAS

La segura pobredat
Me asegura que non tema.

XXVIII

¿Qué pro me tienen a mí,
Fortuna, ricas moradas
Con marmoëas portadas,

Porque me sojudgue a ti?...
Ardan essas demasías
Que ficieron
Nuestros padres; e creyeron
Nunca fenescer sus días.

XXIX

FORTUNA

¡O bruta ferocidad!...
¿Non has fijos o muger?...
¿Cómo puedes sostener
Tan grand inhumanidad?...

BIAS

Assayar de los guarir
Es por demás:
La vida tiene compás
Que non se puede fuir.

XXX

Nin todos los otros males,
Si ellos son destinados,
[p. 285] Non pueden ser restaurados
Por recursos humanales.
Si ellos han de morir
O padescer,
Penssar de los guarescer
Es un vano presumir.

XXXI

FORTUNA

Bias, destas solas penas
Cuidas debo ser contenta:
Mayor mal se te acresciento,
Ca por las tierras ajenas
Andarás e desterrado.

BIAS

Toda tierra
Es, si mi sesso non yerra,
De aquel que non ha cuidado.

XXXII

En todas partes se falla
Lo poco con poca pena.
Yo soy fuera de cadena,
E non temo de batalla
Por ageno nin por mío,
Nin la espero:
Yo me fallo cavallero
Orgullosos e con grand brio.

XXXIII

¿Dó me forçarás que vaya
Que yo non vaya de grado,
Con ánimo reposado,
E non como quien assaya
De nuevo tus amenazas?
Ca probadas
Las he yo muchas vegadas:
Nin so yo de los que enlaças.

XXXIV

Tanto que de la raçon,
Fortuna, tú non me tires,
Nin me revuelvas e gires
A non devida opinion,
Non me venirás jamás,
Nin lo creo:
Virtud racional poseo;
Pues veamos, ¿qué farás?...

XXXV

Sea Asia, sea Europa,
O Africa, si quisieres:
Donde tú por bien tovieres,
Ca todo me viene en popa.
¿Quieres do el Apolo nasce?...
Muy de grado
Iré contento e pagado;
O Si te place, do tace.

XXXVI

¿Quieres do la Sicia fria,
Donde el viento boreal
Face del agua christal?...
¿O quieres al Mediodia,
Do los incendios solares
Denegrescen
Los omes e los podrescen?...
¿O mas lexos, si mandares?...

XXXVII

FORTUNA

Mis secaces son honrados
E viven a su placer.

BIAS

Verdad es, si pueden ser
Fasta el fin assegurados.

FORTUNA

Muchos murieron en honra.

BIAS

Non lo dudo:
E non pocos, segund cudo,
Abatidos con deshonra.

[p. 286] XXXVIII

Di, Fortuna, ¿quién son estos
Tanto bienaventurados?...
Comiença por los passados.

FORTUNA

¡Cómo asi los tengo prestos!...
Nunca fué tan llena pluma
Que bastasse,
Nin pienso que lo pensasse
Ser narrable tan grand suma.

XXXIX

Pero por satisfacer

A tus opiniones, Bias,
Argumentos e porfías,
Yo te quiero responder.
¿Que dices de Octaviano?...

BIAS

Muy aína:
Una sola golondrina,
La cual non face verano.

XL

FORTUNA

Fablaré de los romanos,
Pues que destos comencé,
E primero contaré
Al mayor de los hermanos.
Rómulo quiero decir.

BIAS

Di de Remo;
Ca con estos yo non temo
Que me puedas concluir.

XLI

Sean tiaras, coronas
Cónsules o senadores,
Sean eletos pretores,
Pontífices o personas;
Sean ediles, prefetos
O tribunos,
Ca todos los faces unos
Cuantos son a ti sujetos.

XLII

Sean flamines, vestales,
Sacerdotes o legados,
Mensajeros, magistrados,
Profanos o divinales,
Procónsules, ditadores,
Ca por todos
Passan tus crueles modos

Ofensas o deshonores.

XLIII

FORTUNA

Dessos todos que narraste
¡O cuántos te mostraré
Que prósperos aturé
Todos tiempos, sin contraste!...
E destos fué Numa rey
Doto dotor,
E muy útil preceptor
De la su romana grey.

XLIV

E cómo a Numa Pompilio
En reposo prosperé,
Por batallas ensalcé
E lides a Tulio Hostilio.

BIAS

Verdad sea lo triumphaste,
Non lo niego;
Mas bien fué su gloria juego:
Que en breve lo fulminaste.

XLV

FORTUNA

Anco Marco, poderoso
Rey, lo fice muchos años [p. 287]
Ledo, sin algunos daños,
Dominante vitorioso:
Fabla, pues, dessos que sabes

BIAS

Soy contento,
E darte hé por uno ciento,
Porque desta non te alabes.

XLVI

¿Dirás de los subcesores

Desse Marco que fablaste
E cómo los engañaste?...

FORTUNA

Di, ¿caescieron d'honores?...

BIAS

Ciertamente mejor fuera.

FORTUNA

Di las causas.

BIAS

Sus fines e tristes pausas
Facen mi conclusion vera.

XLVII

Non te digo yo que seas
Tan solamente cruël
Por Tarquino e Tanaquel,
Nin por Servio, asi lo creas;
Mas a todos inhumana
General,
Enemiga capital
De la gente Fabiana.

XLVIII

A unos por cobdiciosos
Aparejas la caida:
Sea por exemplo Mida;
A otros por dadivosos.
Provarte quiero sin glosa
Lo que digo:
Espurio será testigo
E su muerte dolorosa.

XLIX

A otros por non osados
Abaxas e diminuyes,
E muchos otros destruyes

Por grand sobra de esforçados.
¡O Micipsas! ¿sosternedes
El contrario?...
Marco Manlio, Gayo, Mario,
Negádmelo, si querredes.

L

¡Cuántas caras simuladas
Faces a los tristes onbres,
Augmentando los renombres
Con fictas honras infladas!...
¡Cuántas redes cuántas minas!...
Por sus daños
Parescieron tus engaños,
Cuando las forcas caudinas.

LI

Tú, de aquellas mismas glorias
Que repartes, invidiosa,
Tornas en pronto sañosa
E revocas las vitorias.
Si te placen otras pruebas,
De tus fechos;
Si son buenos e derechos,
Postumio diga las nuevas.

LII

Nin olvidas, segund creo,
Ca non es fabla fingida
La muerte nin la caida
Del poderoso Pompeo:
¿Quiero yo mayor testigo
De tus leyes?...
Triunphos de veinte e dos reyes
Non le valieron contigo.

[p. 288] LIII

FORTUNA

Los Césares quién han seido,
Bias, e lo que ficieron
Los que de Roma escrivieron
Non lo ponen en olvido
Las zonas inhabitables

Solas fueron
Aquellas que non sintieron
Las sus huestes espantables

LIV

Estos asi favoritos
De las mis claras esferas,
Desplegaron sus banderas;
E tanto fueron temidos
Que si los oviera Mares
Engendrado,
Non ovieran sojudgado
Mas presto tierras e mares.

LV

BIAS

Pues tanto loas sus vidas,
Quiero yo llorar sus muertes
Dolorosas, tristes, fuertes;
Sus desastres, sus caidas:
Ca jamás farás eguales
Sus altezas
De sus tumbos e baxezas,
Nin sus bienes de sus males.

LVI

Desse César, el mayor
E principal en el mundo,
El que non ovo segundo
En sus tiempos nin mejor:
¿Qué dices de tanto mal?...
Ca de luto
Enfoscaron Cassio e Bruto
El su trono imperial.

LVII

FORTUNA

Uno solo non son todos.

BIAS

Por muchos es uno avido.
Mas dexa lo proferido,
E dexa semblantes modos
De porfías e argumentos
Logicales,
Ançuelo de los mortales,
Laço de los mas contentos.

LVIII

Los Claudios non los repito;
Ca si fueron desastrados
Más que bienaventurados,
A tí mesma lo remito.

FORTUNA

A Tito e a Vespasiano
¿Dó los dexas?...

BIAS

Non menos fueron sus quexas
Que fué su goço mundano.

LIX

¿De Vitelio qué diremos?...
¿De Otho e de Domiciano?...
¿Qué de Galba qué de Illano,
Si verdat proséguiremos?...
Todos murieron a fierro,
Non dubdando
De tus favores e vando:
Redargúyeme, si yerro.

LX

Si desta bien has salido,
Di de las otras nasciones;
Ca las sus tribulaciones
Non creas que las olvido:
[p. 289] Asi para demostrar
Tus engaños
Como por fuir tus daños,
Fácil es de contrastar.

LXI

FORTUNA

Muchos reyes asianos,
Bias, se loan de mí.

BIAS

E mas se quexan de ti:
Testigos son los troyanos.

FORTUNA

Non será Dardanio dessos.

BIAS

Bien se ve;
Mas otros que te diré
Tristes, cautivos e pressos.

LXII

FORTUNA

¿Serán Elión e Tros
Dessos príncipes algunos?...

BIAS

Mas dime, ¿fueron ningunos
Sinon solos esos dos,
De los frigios que passasen
Esta vida,
Si sobieron, sin caida;
Si reyeron, non llorassen?...

LXIII

Pues dessos dos tus amigos
Fablaste, por tu descargo,
Por tus culpas e mas cargo
Diré yo tus enemigos.
Mas non todos: que seria
Narracion
Sin fin e sin conclusion;
Nin Dares los contaría.

LXIV

Fortuna, si quexo o clamo
O querello con raçon
Las cosas de Laumedon
E de su fijo Priamo,
A los trágicos dexemos
El juicio
E non a ti, perjuicio
De cuantos buenos leemos.

LXV

Pues ya tal cavallería,
Cual Ector e sus hermanos,
Dolor es a los humanos
En pensar la triste vía
Que feciste que ficiessen
Tan en pronto,
Bien lo saben Argia e Ponto,
Si fablassen o podiessen.

LXVI

¡Ay cuántas causas buscaste
A Troya para sus daños!...
Asi que en bien pocos años,
Subvertiendo, la asolaste.
¿Quién oyó de tal ofensa
Que non tema
La tu cruëldad extrema,
E non menos la defensa?

LXVII

¿Donde todos los mayores,
De griegos e de troyanos,
Por guerra de cruas manos
Murieron e los mejores?...
Tales ruidos e barajas
Encendiste,
Que aun a los divos traxiste
En fogueras e mortajas.

Non bastaron los clamores
De Cassandra prophetisa,
Ni las querellás sin guissa
De Heleno, ya non menores;
Nin el grand raçonamiento
De Pentheo
A contrastar tu deseo
De tanto desfacimiento.

LXIX

Ya, pues tanto perseguiste
A los frigios e troyanos,
Dexaras a los grecianos
En las honras que les diste.
Mas, Fortuna, las tus obras
Non son tales,
Mas angustias generales,
Prestas e negras çoçobras.

LXX

Ca dexo los que murieron
En las lides batallando,
Del general non contando:
¡Los sus nombres tantos fueron!...
Los reyes e los señores
Estos son:
Diosses, la tal narracion
Oid e los sus clamores.

LXXI

FORTUNA

¿Fué visto mas general
Honor, triumpho, nin vitoria
Nin de mas excelsa gloria
Real nin imperiál,
Cual yo fice a los Atridas
E a los suyos?...

BIAS

Essos todos séanse tuyos,
E sus muertes e sus vidas.

LXXII

Esse que tanto ensalzó
En su clara trompa Homero,
Ardid, belicoso e fiero,
Ya sabes cuanto turó.
Ca si los casos reales
A las aves
Dió, no tornaron sus naves
Alegres nin festinales.

LXXIII

FORTUNA

Pirro bien buscó su daño.

BIAS

Non lo niego; mas tú ciegas
A los omes e los llegas
A la muerte con engaño
O los fuerças a facer
Lo que quieres:
Grandes son los tus poderes
Contra quien non ha saber.

LXXIV

Nin contenta de la vida
De Ulixes, vexada e triste,
Poco a poco la traxiste
En manos del parricida
Thelegono, non culpado.
¿Cual dolor
Fué semblante, nin mayor,
Nin rey mas infortunado?...

LXXV

Por otro modo a Theseo
Ordenaste la caida,
Prorrogándole la vida
Por engañoso rodeo.
Despues que lo descebiste
Con grand daño;
Si Fedra fiço el engaño,
Digno gualardon le diste

[p. 291] LXXVI

La novedad herculina
Que buscaste de su muerte,
¡Cuánto fué menguada suerte
E constellacion malina!...
El que tantos bienes fiço
Yo non sé,
Tú lo sabes, di ¿por que
Tal incendio lo desfiço?...

LXXVII

Las culebras en la cuna
Afogó; pues el leon
El camino del dragon
Fiço: sábeslo, Fortuna:
Los archadios lo llamaron;
Los egicios,
Por sus claros exercicios,
Es cierto que lo adoraron.

LXXVIII

Los centauros debeló
En favor de Peritheo,
Las arpinas, que a Fineo
Le robavan, assaetó.
Ya de la troyana prea
Muchos son
Que facen la narracion,
E de la sierpe lerneá.

LXXIX

Bien me dexara de Greçia,
Farto de sus muchos males,
Cuitas, congoxas mortales;
Mas quexárase Boëcia,
Ca fué la peor tractada
De tus manos
Que region de los humanos,
E mas desaventurada.

LXXX

Ya digo de los thebanos
E de Cadino primero,
Layo, e Edipo tercero
E de los tristes hermanos.

FORTUNA

¿Non te parece que basta
Que reinaron?

BIAS

Sí; mas di cómo acabaron,
E non dexes a Yocasta.

LXXXI

Pues si de cartagineses,
O áfricos fablaremos,
Ya tú sabes que sabemos
Sus contrastes e reveses.

FORTUNA

¿Querrás decir de Anibál?

BIAS

E ¿cómo non?
Dél e del príncipe Amnon
E de su hermano Asdrubál.

LXXXII

FORTUNA

Essos fice vitoriosos
En joven e nueva edad.

BIAS

Sí; mas á la vejedat
¿Cuáles fueron sus reposos?
Ca si yo bien he sentido
De sus genos,
A estos fenices o penos
Siempre buscastes ruido.

LXXXIII

A los fines de la tierra
Aun llegaron tus invidias:
Con todos los grandes lidias
E les faces mala guerra.
[p. 292] Destos fueron Artaxerxes
Ciro e Poro,
Abundante rey en oro,
Astiages, Dario e Xerxes.

LXXXIV

De Sardanapalo e Nero
¿Qué quieres decir, Fortuna?

FORTUNA

Que non he culpa ninguna
Al segundo, nin primero.
Oprobrio de los humanos
Es hablar,
Conferir nin platicar
De tan malos dos tiranos.

LXXXV

Mas di de Tiestes e Atreo,
E clámate de sus daños,
Omes de tantos engaños;
E si quieres, de Thereo.
Yo los fice generosos
E reales;
Ellos buscaron sus males,
E sus casos lagrimosos.

LXXXVI

Essos que asi descendieron
De los cúlmenes reales
E tronos imperiales,
Por verdad antes sobieron.
Pues non es de humanidad
El poseer
Todos tiempos en un ser
Eterna prosperidad.

LXXXVII

Nin por tanto las devidas
Gracias de las sus vitorias
Loables famas e glorias,
A mí, di, ¿serán perdidas?...
Ca la muerte natural
Es a todos,
Nin son conformes los modos
De vuestra vida humanal.

LXXXVIII

Nin seria yo Fortuna,
Nin princesa de planetas,
Si las toviessse quietas
E yo todos tiempos una.
Mas de sus bienes e males
Platiquemos,
Ca dubdo que los fallemos
En el pesso ser eguales.

LXXXIX

Ca las cosas son judgadas
Por mas e mayores partes:
Asi lo quieren las artes
E las ciencias provadas.
Fago fin a mi sermon,
E sepas, Bias,
Que yo quiero que tus dias
Se fenescan en presion.

XC

BIAS

Bien quisiera me dexaras
Contrastar las tus excusas;
Mas veo que lo refusas
E del efeto desparas
Con menaças de presiones
Que me faces:
Yo temo poco tus haces
E tus huestes e legiones.

XCI

Ca si tú me prenderás,
Busca en otro la desferra:

Yo soy ya fuera de guerra,
Nin pido lo que tú das;
Ca son bienes á vicendas
[p. 293] E thesoros,
Luctos, miserias e lloros,
Dissensiones e contiendas.

XCII

Nin creas me robarás
Las letras de mis passados,
Nin sus libros e treslados,
Por bien que jamás farás:
E con tanto, magüer preso
En cadenas,
Gloria me serán las penas
E comer el cibo a peso.

XCIII

Ca a mí non placen los premios
Nin otros goços mundanos,
Si non los estoicianos,
En compañía de academios;
E los sus justos precetos
Divinales,
Que son bienes inmortales
E por los dioses eletos.

XCIV

Do se fallan los enxemplos
De las quatro sanctas lumbres,
E todas nobles costumbres
E servicios de los templos:
E las sentencias de Tales
E Chilon
De Pitaco e de Zenon,
E sus dotrinas morales.

XCV

E los dichos de Cleobolo,
Commendando la justicia,
E Theophrasto de amicicia,
E quanto blasmo dél solo,
E quanto plogo verdad

A Periandro,
El fablar de Anaximandro,
Que es de grand autoridad.

XCVI

E los estudios e vidas
De Anaxágoras e Crates,
Suelos de todos debates
De tus riqueças fingidas:
E las leyes que dexó
El espartano
(Ca non son decreto vano),
Quando fué do non tornó.

XCVII

E muchas de las sentencias
De Pitágoras, el cual
Fué de todos prinçipal
Inventor de las sciencias;
De los cantos e los cuentos
E sus actos
E famosos e enigmatos,
E fraudulentos documentos.

XCVIII

E la clara vejedad
Del muy anciano Gorgías,
E cómo tan luengos dias
Passó con tanta honestad.
E las reglas d'Estilbon,
Mi verdadero
Fiel amigo e compañero,
E de mi mesma opinion.

XCIX

E las obras de Platon,
Príncipe de la Academia,
Que sin vejacion nin premia
Elijió tal vanicion.
E las leyes celestiales
Que trayó
Aquel que las colocó
En las mentes humanales.

C

E muy muchas otras cosas,
Despues de las absolutas
[p. 294] Prosas, que son como frutas
De dulce gusto sabrosas:
E philósthos diversos
E poetas;
Fablas sotiles e netas,
Texidas en primos versos.

CI

Donde se falla el processo
De la materia primera,
E cómo e por cuál manera,
Por orden e mando expreso,
Aquel globo de natura
O caos
Fué dividido por Dios,
Con tan diligente cura.

CII

Ca antes que se apartassen
Las tierras del Oceano,
Aire, e fuego soberano,
E con forma se formassen,
Un bulto e ayuntamiento
Era todo,
E congregacion sin modo,
Sin ordenança nin cuento.

CIII

E juntos e discordantes
Todos los cuatro elementos
En uno, mas descontentos
De sus obras non obrantes
Eran, e sin arte alguna,
Nin un solo
Rayo demostrava Apolo,
Nin su claridad la luna.

CIV

Mas natura naturante,

Sin rumor e sin rebate,
Desvolvió tan grand debate
E mandó, como imperante,
Que los cielos sus lumbreras
Demostrassen,
E por cursos se ordenassen
Las otras baxas espheras.

CV

E que la rueda del fuego
La del aire receptasse,
La cual el agua abraçasse,
Aquella la tierra luego.
¡O muy útil conjuncion
E concordança,
Donde resultó folgança
E mundana perfeccion!...

CVI

E fiço los animales,
Terrestres poseedores,
E los peces, moradores
En las aguas generales;
E que el aire rescibiessen
Las volantes
Abes, e asi concordantes,
Toda especie produxiessen.

CVII

E solto los cuatro vientos,
Que se dicen principales,
De los laços cavernales
E todos inpedimentos.
Euro consiguio la via
Nabathea,
E la de Sicia Borea;
Austro la de Mediodia,

CVIII

Zéfiro la de Oceano,
E asi todos esparcidos
E por actos divididos,
Cruçan el cerco mundano.

Ca unos tiemplan la cera
De la pella;
Por otros se pinta e sella,
E trehen la primavera.

[p. 295] CIX

Capaz e sancto animal
Sobre todos convenia,
Que toviesse mayoría,
E poder universal.
Quiso queste fuesse el onbre
Racional,
A los celestes equal,
Al cual fiço e puso nonbre.

CX

E la bibliotheca mia
Alli se desplegará;
Alli me consolará
La moral philosophía.
E muchos de mis amigos,
Mal tu grado,
Serán juntos al mi lado,
Que fueron tus enemigos.

CXI

E asi seré yo atento
De todo en todo al estudio,
E fuera desde tripudio
Del vulgo, ques grand tormento.
Pues si tal captividat
Contemplacion
Trahe non será presion,
Mas calma e felicitat.

CXII

FORTUNA

Si tu cárcel fuesse, Bias,
Como tú pides, por cierto
Con mayor raçon liberto
Que presso te llamarias:

Libros, nin letras algunas
Non esperes,
Pues estudia, si quisieres,
Las tus fojas e colunas.

CXIII

E muchos otros enojos
Te faré, por te apartar
Del goço del estudiar.
Dime, ¿leerás sin ojos?...

BIAS

Demócrito se cegó,
Deseoso
Desta vida de reposo,
E Homero ciego cantó.

CXIV

Los bienes que te decia
Que yo levava conmigo
Estos son (verdat te digo)
E joyeles que traia;
Ca si mucho non me engaño
Todos estos
Actores e los sus textos
Entran conmigo en el baño.

CXV

FORTUNA

E por todos los dolores
Dolencias e enfermedades
E de cuantas calidades
Descrivieron los actores
En toda la medeçina,
Passarás.

BIAS

¿Moriré?...

FORTUNA

Sí, morirás.

BIAS

Fazlo ya.

FORTUNA

No tan aina.

CXVI

BIAS

Pues luego non serán tantos,
Si se podrán comportar,
[p. 296] Que non den qualque logar,
Sin temer los tus espantos,
A las mis contemplaciones:
E las tales
Me serán a todos males
Suaves medicaciones.

CXVII

Nin pienses tan mal armado
Tú me falles de paciencia
A toda grave dolencia,
Que venga en cualquier estado.
Si non me fallaría dino
De mi nombre,
Si non me fallasses onbre,
E batallador contino.

CXVIII

FORTUNA

Morir te conviene
¡O Bias! a manos mias.

BIAS

Cuidava que me decias
Tal cosa que tarde aviene,
O contingente de raro;
Ca la muerte
Es una general suerte,
Sin defensa nin reparo.

CXIX

¡O Fortuna! ¿tú me quieres
Con muerte facer temor,
Ques un tan leve dolor
Que ya vimos que mugeres,
Fartas de ti, la quisieron
Por partido?..
Mira lo que fiço Dido,
E otras que la siguieron.

CXX

Non fué caso pelegrino:
Que ya Porcia practicó;
E sin culpa se mató
La muger de Colatino
Bien asi fiço Daimira
E Yocasta;
Ca certas quien la contrasta,
Corta e débilmente mira.

CXXI

Pues si la tal eligieron
Por mejor los feminiles
Animos, di, los viriles
¿Qué farán?... Lo que ficieron
Muchos otros: rescebirla
Con paciencia
Sin punto de resistencia,
E oso decir, pedirla.

CXXII

Asi lo fiço Caton,
Asi lo fiço Anibál;
Ca la ponçoña mortal
Ovo por singular don.
Cévola non fiço menos,
Que a la pena
Antevino de Porsena;
Ca el fin es loor de buenos.

CXXIII

E con este mesmo celo
Se dieron por sacrificio
El animoso Domicio
E el continente Metelo,
Si César los rescebiera
Al espada;
Pues de mí non dubdes nada
Me refuse la carrera.

CXXIV

Ca si mal partido fuera
Yo non te lo demandara,
Nin creas vuelva la cara
Porque digas: ¡Muera, muera!
Mas sea muy bien venida
[p. 297] Tal señora;
Ca quien su venida llora,
Poco sabe desta vida.

CXXV

Ya sea que los errores
En propria lengua ensordescan
E por ventura me empescan
En ojos de los letores;
Muy lexos de vanagloria
Nin extremo,
Te diré por qué non temo
Pena, mas espero gloria.

CXXVI

Yo fui bien principiado
En las liberales artes
E sentí todas sus partes;
E despues de grado en grado
Oi de philosophia
Natural,
E la ética moral,
Ques duquesa que nos guia.

CXXVII

E vi la imagen mundana,
Las sus regiones buscando,
Muy grand parte navegando,

E a veces por tierra llana;
E llegué fasta Caucaſo,
El cual cierra
Tan grand parte de la tierra,
Ques admirativo caſo.

CXXVIII

A donde amueſtra Hiarca
El ſu natural theſoro
En cadera o trono de oro;
Donde reſcebió mi arca,
Útil e muy ſalda prea
Contra ti;
E partíme desde alli
A la fuente tantalea.

CXXIX

E ví las alexandrinas
Colunas que ſon a Oriente,
E las Gades del Poniente,
Que llamamos herculinas.
Las provincias boreales
VÍ del todo,
E por eſſe meſmo modo
Fice las tierras australes.

CXXX

E cuando ya retorné
En Ipremen, patria mia,
Segund la genealogia
Donde yo principié,
A las armas me diſpuse
Guerreando;
E diré cómo, abreviando,
Porque dilacion ſe excuſe.

CXXXI

Debelé los megareſes,
Muy feroces enemigos;
E despues los fice amigos
De los nueſtros ipremenſes,
Meſclando con el eſpada
Beneficios:

Que son loables oficios
E obra muy commendada.

CXXXII

En la guerra diligente
Fui quanto se convenia:
Cibo e sueño perdia,
Por facerla sabiamente.
Bien usé maneras fitas
Por vencer,
Que, loando mi proveher,
Se leen e son escritas.

CXXXIII

Pero solamente baste
(Fuera por mar o por tierra)
[p. 298] Que yo nunca fice guerra,
Fortuna, si bien miraste;
Nin las señas de mi haz
Se movieron,
Nin batallas me ploguieron,
Sinon por obtener paz.

CXXXIV

Pues asi pacificada,
Plogo a la nuestra cibdat
En una conformidad
Fuesse por mí gobernada.
Príncipe de los togados
Me ficieron,
E total cura me dieron
De todos los tres Estados.

CXXXV

Sin punto de resistencia
Acepté la señoría:
Plógome la mayoría,
Plógome la preheminenia,
Non creas por ambicion
Nin dominar;
Mas por regir e judgar
Parejo, por la raçon.

CXXXVI

Con amor e diligencia
Honor e solemnidades
Contracté las deidades
E devida reverencia:
E a los conscriptos padres
Acaté;
Mantuve verdad y fe,
Honré las antiguas madres.

CXXXVII

A mi ver, fice justicia
A todos generalmente:
Non me curé del potente,
Nin fice dél amicicia.
Fuí las sobornaciones,
Como fuego:
Nunca fice mal por ruego,
Nin dilaté las acciones.

CXXXVIII

Non puse espacio ninguno
Entre mis fechos e ajenos,
Nin los miré punto menos
Que si fuessen de consuno.
E quando los cibdadanos
Debatieron,
Digan si jamás me vieron
Torcer nin por mis hermanos.

CXXXIX

A los huérfanos sostuve,
A las viudas defendí;
Non me acuerdo que ofendí,
Nin denegué lo que tuve.
E si sobre mio e tuyo
Altercaron
E delante mí allegaron,
A todo ome di lo suyo.

CXL

Fuí los ayuntamientos
De las gentes que non saben:

Non me curo que me alaben,
E pospuse sentimientos.
De las cosas non bien fechas
Que me facen,
Pláceme si las desfacen,
Por non ser obras derechas.

CXLI

Asi andando e leyendo
E por discurso de edad,
Vista la tu calidad
E tus obras conociendo;
Dexé las glorias mundanas
E sus pompas:
Que son, como son de trompas,
E las sus riqueças vanas.

[p. 299] CXLII

Asi recobré yo a mí,
Que non fué poco recaudo,
E llo ro el tiempo pasado
Que por mi culpa perdí:
Ca yo non sé tal ninguno
Que mandando,
Viva, sinon trabajando,
Nin de cuidados ayuno.

CXLIII

Despues que me recobré,
Obtuve generalmente
Ei amor de toda gente:
¡Mira cuánto bien gané!...
Non quise grand alcavela,
Nin extremos:
En tiempo levanté remos
E calé manso mi vela.

CXLIV

Nin te piensses que ya miro
A los que me van delante,
Nin les faga mal semblante;
Antes si querrás, me giro
Porque passe quien quisiere:
Quel honor

Es prea del honrador:
Errará quien ál dixiere.

CXLV

Ca tú nunca faces mal
A los malos, por sus males,
Nin derribas mas los tales;
Mas a todos por equal.
E los que vees prosperados
E sobidos,
Aquellos son impremidos,
Destruídos e assolados.

CXLVI

FORTUNA

Bias, tú usas daquellas
Pláticas de los culpados,
Que cuando son condenados,
Con aparentes querellas
Entretienen el verdugo,
Por fuir
El doloroso morir,
Ques abominable yugo.

CXLVII

BIAS

Gózase la humanidad,
Desde triumphas del triunphante;
E pues non eres bastante
De exercer tu crueldad,
Muestro por qué non lo faces
Nin jamás
Lo feciste, nin farás;
Pues non cale que amences.

CXLVIII

FORTUNA

Di, ¿non temes las escuras
Grutas o bocas de averno?...
¿Non terresces el infierno
E sus lóbregas fonduras?...

¿Non terresces los terrores
Terrescientes?...
¿Non terresces los temientes
E temerosos temores?...

CXLIX

Di, ¿non temes los bramidos
De la entrada tenebrosa,
Nin de la selva espantosa
Los sus canes e ladridos?

BIAS

Temer se deven las cosas
Que han poder
De nucir e mal facer:
Otras non son pavorosas.

CL

FORTUNA

Ya las terresció Theseo
E dubdólas el Alcides,
[p. 300] Duques expertos en lides,
E temiólas Peritheo.

BIAS

¿Dices cuando Proserpina
Fué robada?...
Non gozó dessa vegada
La congregacion malina.

CLI

FORTUNA

De los dioses celestiales
Las estigias son temidas:
¿Non temes las Eumenidas,
Nin los monstruos infernales.
Nin los ojos inflamados
De Charon?

BIAS

Non, nin toda la region
Do se penan los culpados.

CLII

Ca si las fablas vigor
Han, asi como lo muestras,
A las ánimas siniestras
Es tal terror o temor:
Non a mí, ca yo non temo
Sus tormentos;
Mas passar con los exentos
A vela tendida o remo.

CLIII

FORTUNA

En el profundo del huerco
A do tú non cuidas, Bias,
Asi como vocerías
Impiden el passo al puerco,
Te faré penar cient años,
Denegado
Que non seas sepultado,
Porque non queden tus daños.

CLIV

BIAS

¡Ó cuánto ligeramente
Con la buena confianza
Passa cualquier tubulança
E cuassi de continente!...
Pues ya prueba, si pudieres,
De nucirme;
E non creas reducirme
A tus frívolos quererres.

CLV

Sea la perturbacion,
Empachos o detenencia,
Contrastes o resistencia
Como tú dices o non;
Ca disuelto de las ligas

Corporales,
Non temo ya algunos males
Contrarios, nin enemigos.

CLVI

Mas dexada la siniestra
Carrera, do los culpados
Cruelmente son cruciados,
E prosiguiendo la diestra,
Miraré con ojo fixo
El ardor
Del que, sin algund temor,
Ha fecho mal o lo dixo.

CLVII

E la suelta mancebez
De los titanos, gigantes
Impremidos o penantes
De la non sana vejez;
Porque soberbios temtaron
Ofender
Al tonante Jupitér,
Lo cual de fecho assayaron.

CLVIII

E los Aloidas que fueron
De tan extrema grandeça,
[p. 301] Que por su grand fortaleça
Se cuidaron e creyeron
Las celestiales alturas
Corromper,
Muy dinos de poseer
Las tartaréas fonduras.

CLIX

E punido Talamona
De la misma punicion;
Porque la veneracion
Deífica se raçona
Usurpar quisso, tronando
En el Ida,
Donde le tajó la vida
El Alto, fulgureando.

CLX

E las entrañas de Tycio,
Que por el buitre roidas
Son e nunca despendidas,
Pena de su maleficio:
É los laphitas temientes
La grand peña,
Que en somo se les despeña,
Al creer de todas gentes.

CLXI

Ni serán a mí vedadas,
Por mis delicias nin males,
De las furias infernales
Las mesas muy abastadas:
Nin asi mesmo los lechos
Bien ornados;
Ca non fueron quebrantados
Por mí los sanctos derechos.

CLXII

Nin las voces de Phlegías
Me farán algund espanto,
En aquel horrible canto
Que todas noches e dias
Facen los que corrompieron
Sus deödos,
E por otros tales modos
A los dioses ofendieron.

CLXIII

E los cíclopes dexados
En los sus ardientes fornos,
Saliré por los adornos
Verdes e fértiles prados,
Do son los campos rosados
Eliséos,
Do todos buenos desseos
Dicen que son acabados.

CLXIV

Do cantando, tañe Orpheo,
El sacerdote de Thracia,
La lira con tanta gracia,
Ca se cuenta su desseo.
Ya sé obtuvo de Cerbero
Libertando
Euridice, cómo e cuándo,
Bien es cuento placentero.

CLXV

Desta tierra su appariencia,
Segund que se certifica
Por muchos e testifica,
Es de muy grand excellencia;
E pintura tan fermosa,
Que bien muestra
Ser fábrica de la diestra
Sabia mano, e poderosa.

CLXVI

Allí las diversidades
Son tantas de las colores,
Recontadas por auctores
De grandes auctoridades:
Ca estas nuestras pinturas
Cerca dellas,
Son como lumbre de estrellas
Antel sol en sus alturas.

[p. 302] CLXVII

En aquellas praderías
E planicies purpuradas
Dicen que son colocadas,
A perpetuales dias,
Las personas, que fuyeron
Los delitos,
E los rectísimos ritos
Guardaron e mantovieron.

CLXVIII

Estas gentes exemidas
Son de las enfermedades:
Han prorrogadas edades,
Demás de las nuestras vidas;

Son de mas vivos sentidos
E saber,
Mas prestos en discernir,
En sus fablas mas polidos.

CLXIX

Selvas en esta region
Son e florestas fermosas:
De fructales abondosas,
Florescen toda saçon.
Aguas de todas maneras,
Perenales
Fuentes e rios cabdales,
E muy fértiles riberas.

CLXX

Eridano mansamente
Riega toda la montaña,
Sin reguridad nin saña,
Mas con un curso placiente:
Cuyas ondas muy suaves
Facen son,
E dulce modulacion
Con los cantos de las aves.

CLXXI

E aquellos mesmos officios
Que en esta vida siguieron;
Cuales e más les ploguieron.
Son alli sus exercicios:
Los unos con instrumentes
E cantares
Cantan loores solares
E otros se muestran cientes.

CLXXII

E todas las nobles artes
E por metropología
Las reçan por alegría;
Todas juntas e por partes.
E con luengas vestiduras
Gravedad
Muestran, con grave honestad

Las sus commendables curas.

CLXXIII

Hánse alli piadosamente
Todos los tiempos del año:
Frío non les face daño,
Nin calor por consiguiente:
De guissa que los fructales
Que alli viven,
Segund cuentan e descriven,
Sont por verdor inmortales.

CLXXIV

Otros siguen los venados,
Passeando las veredas
So las frescas arboledas;
E por los altos collados,
Con diversidad de canes
Su querer
Satisfacen a placer,
Sin congoxas nin afanes.

CLXXV

E si fueron caçadores,
Alli de todas maneras
Fallan caças placenteras,
Nobles falcones e açores.
Otros corren a tablados
[p. 303] E otros dançan,
E todas cosas alcançan,
Sin astucia nin cuidados.

CLXXVI

Aun son alli fabricados
Templos de mucha excelencia,
Dioses con grand eminencia
Destas gentes adorados.
Unos con otros confieren
Las respuestas
Muy ciertas e manifiestas
Daquello, que les requieren.

CLXXVII

Cuales el Febo e Diana,
En la ínsola Delphos
Nascieron ambos a dos,
E la su lumbre diafána,
Dicen ser vistos alli
Actualmente,
Vitoriosos del serpiente
E de Acteon ansi.

CLXXVIII

Mas a la nuestra morada,
Do las ánimas benditas
Tienen sus sillas conscritas,
Más de lueñe es la jornada:
Que son los celestes senos
Gloriosos,
Do triünphan los virtuosos
E buenos en todos genos.

CLXXIX

Este camino será
Aquel, que faré yo Bias
En mis postrimeros dias,
Si te place o pesará,
A las bienaventuranças;
Do cantando
Viviré, siempre goçando,
Do cessan todas mudanças.

CLXXX

Fin e conclusion

Yo me cuido con raçon,
Mera justicia e derecho,
Averte por satisfecho:
E asi fago conclusion,
E sin vergüença ninguna
Tornaré
Al nuestro thema, e diré:
¿Qués lo que piensas, Fortuna?

*fecho a la muerte del Maestre de Sanctiago, D. Alvaro de Luna, donde se introduce el autor,
fablando en nombre del Maestre*

Ví thesoros ayuntados
Por grand daño de su dueño:
Asi como sombra o sueño
Son nuestros dias contados.
E si fueron prorrogados
Por sus lágrimas a algunos,
Destos non vemos ningunos,
Por nuestros negros pecados.

Abrid, abrid vuestros ojos:
Gentios, mirad a mí:
Cuanto vistes, quanto ví
Fantasmas fueron e antojos.
Con trabajos, con enojos
Usurpé tal señoría:
Que si fué, non era mía,
Mas endevidos despojos.

[p. 304] Casa á casa ¡guay de mí!...
E campo a campo allegué:
Cosa agena non dexé;
Tanto quise, quanto ví.
Agora, pues, ved aqui
Cuánto valen mis riqueças,
Tierras, villas, fortaleças,
Trás quien mi tiempo perdí!...
 ¡O fambre de oro rabiosa!...
¿Cuáles son los coraçones
Humanos, que tú perdones
En esta vida engañosa?
Magüer farta, querellosa
Eres en todos estados,
Non menos a los passados
Que a los presentes dañosa.
 ¿Qué se fiço la moneda
Que guardé, para mis daños,
Tantos tiempos, tantos años...
Plata, joyas, oro e seda?...
Ca de todo non me queda
Sinon este cadahalso...
¡Mundo malo, mundo falso,
Non es quien contigo pueda!...

A Dios non referí grado
De las gracias e mercedes,
Que me fiço quantas vedes,
E me sostuvo en estado
Mayor e más prosperado,
Que nunca jamás se vió
En España, nin se oyó
De ningund otro privado.

Pues vosotros que correde
Al gusto deste dulçor,
Temed a Nuestro Señor...
Si por ventura queredes
Fabricar vuestras paredes
Sobre buen cimientto alsadas;
E serán vuestras moradas
Fuertes, firmes, non dubdedes.

Guardadvos de mal vivir,
Pues canes a noche mala
Non ladran, nin es quien vala,
Si Dios lo quiere punir.
¿Qué os presta el refuir
Nin contrastar a su ira?...
Si s'aluenga, non se tira,
Nin se puede resistir.

Ca si fui deshonestado,
O si quise proveer,
Bien se me deve creer;
Mas contrastar lo fadado,
O forçar lo ques forçado
A Dios solo pertenesce;
Pues quien no se lo meresce,
Passe por lo destinado.

Deste favor cortesano
Lo que nunca sope, sé:
Non advertí nin pensé
Cuánto es caduco e vano.
Asi que de llano en llano,
Sin algund temor nin miedo,
Cuando me dieron el dedo,
Abarqué toda la mano.

Mal jugar face quien juega
Con quien siente magüer calle:
De lo que fiço en la calle
¿Quien es el que se desniega?...
Ambicion es cosa ciega
E rescibo dissoluto:

Poder e mando absoluto,
Fí de madre es quien lo niega.

Lo que non fice, faced,
Favoridos e privados:
Si queredes ser amados,
Non vos teman, mas temed.
Templat la cúpida sed;
Consejad retos juicios;
Esquivad los perjudicios;
La raçon obedesced.

Ca si fuéredes medidos
En rescebir, non dubdedes
Con mucha raçon faredes
A los otros comedidos.
Los discretos e sentidos
Pedirán, cuando sirvieren:
Los otros, cuando pidieren,
De poco les sois tenidos.

Por tanto lo que diré,
Gentes de la nuestra Esperia,
Acerca desta materia,
Avedlo como por fé.

[p. 305] De todos me enseñoreé
Tanto, que de mi señor
Cuidava ser el mayor
Fasta que non lo cuidé.

.....
Ca todos los que privaron
Con señores e con reyes,
Non usaron tales leyes
Como yo, nin dominaron
Por tal guisa, nin mandaron
En cevil nin criminal
A todos en general,
Nin piensso que lo pensaron.

Todo ome sea contento
De ser, como fué su padre;
La muger, quanto su madre,
E será devido cuento.
Bien permito, si buen viento
Le viniere de privança,
Lo resciba con templança;
Con sesso e pesso e buen tieno.

.....
¿Qué diré, sinon temedes
Tan grand eclipse de luna

Cuál ha fecho la fortuna,
Por tal que vos avisedes?...
Fice gracias e mercedes,
Non comí solo mi gallo;
Mas ensillo mi cavallo
Solo, como todos vedes.

Pero bien lo merescí,
Pues a quien tanto me fiço,
Fice por qué me desfiço
¡Tanto m'ensoberbescí!...
Pues si yo non referí
Las gracias que me ficieron,
Si non me las reffirieron,
Non pida lo que non dí.

Esta es equal menssura,
Pero non dina querella:
La raçon asi lo sella
E lo afirma la escriptura.
Piensse toda criatura
Que segund en esta vida
Midiere, será medida,
De lo cual esté segura.

Fuí de la caridad
E caridad me fuyó:
¿Quién es el que me siguió
En tanta nescessidad?...
¿Buscades amor?... amad...
Si buenas obras, facedlas:
E si malas, atendedlas
De cierta certinidad.

Ca si lo ajeno tomé
Lo mio me tomarán:
Si maté, non tardarán
De matarme, bien lo sé.
Si prendí, por tal passé;
Maltraí, soy maltraido;
Anduve buscando ruido,
Basta assaz lo que fallé.

.....
Aun a vuestros compañeros,
Amigos e servidores,
Cuanto mas a los señores,
Sed domésticos, non fieros.
Ca nuestros viejos primeros
Dicen súfrense las cargas;
Pero non las sobrecargas

Nin los pesos postrimeros.

Son diversas calidades:

Non menos en los mayores
Que en medianos e menores,
Hay grandes contrariedades:
Pues, privados, que privadas
Estudiad en las seguir;
Ca non se pueden servir
Mejor que a sus voluntades.

Unos quieren reposar,
A otros placen las guerras,
A otros campos e sierras,
Los venados e caçar.
Justas otros tornear,
Juegos, deleitosas danças;
Otros tiempos de bonanças,
Sacrificios contemplar.

Dexad vuestra voluntat,
E facet sus voluntades,
Aquellos que deseades
Favores, prosperidad,
Honos e utilidad:

[p. 306] Mas guardad e non querades
Extremas extremidades;
Mas siempre vos moderad.

.....
Fasta aqui vos he contado
Las causas, que me han traido
En tan estrecho partido,
Cual vedes que soy llegado.
Agora, pues, es forçado
De facer nueva carrera,
Mudaremos la manera
Del processo processado.

Confesión

Ca si de los curiales
Yeros tanto me reprehendo,
¿Qué faré, si bien lo entiendo,
De mis peccados mortales?..
Ca fueron tantos e tales
Que, sin mas detenimiento,
Non dubdo mi perdimiento,
Señor, si tú non me vales.
Pues yo, pecador errado

Más que los más pecadores,
Mis delitos, mis errores,
Mis grandes culpas, culpado
Confieso, muy enclinado
A tí, Dios, Eterno Padre,
E a la tu bendita Madre,
E despues de grado en grado,
 A todos los celestiales
Por órden de theología,
A la sacra gerarchía
E coros angelicales,
En especie e generales,
Los finojos enclinados,
Vos confieso mis pecados
Mortales e veniales.

 E a vos, que las humanas
Vestiduras rescebistes
E velando conseguistes
Las sesiones eternas,
Mis obras torpes e males
Confieso, triste gimiendo,
 E los mis pechos firiendo,
Diré cuántos son e cuáles.

 De los tus diez mandamientos,
Señor, non guardé ninguno,
Nin limosnas nin ayuno,
Nin cuaresmas nin advientos:
Nin de tales documentos,
Puestos só christiano yugo,
Non los fice nin me plugo,
Mas todos tus vedamientos.

 A cualquiera pecador
O que más o menos yerra,
Un pecado le dá guerra
O se le face mayor.
A mí cuál sea menor
De los siete non lo sé;
Porque de todos pequé
Egualmente, sin temor.

 Non ministro de justicia
Eres tú, Dios, solamente;
Mas perdonador clemente
Del mundo por amicicia.
Mi soberbia y mi cobdicia,
Ira e gula non te niego,
Pereça, lascivo fuego,

Envidia e toda malicia.

Los menguados non farté:

Alguno, si me pidió
De vestir, non lo falló,
Nin los pobres recepté.
Captivos non los saqué
Nin los enfermos cuitados
Fueron por mí visitados,
Nin los muertos sepulté.

Ciertamente tantos males

Fice, que solo pensarlos
Muero ¿qué será penarlos,
Generales e especiales?...
Passos, puentes, hospitales,
Donde fuera menester,
Se quedaron por facer,
Paresce por las señales.

Caí con los que pecaron;

Pues levántame, Señor,
Con los que con grand dolor
Absueltos se levantaron.

Misericordia fallaron

Aquellos que a tí vinieron,

[p. 307] E sus culpas te dixieron
E gimiendo, las lloraron.

Grandes fueron mis pecados,

Grand misericordia pido

A tí, mi Dios infinido,

Que perdonas los culpados.

Cuantos son canoniçados

E vueltos de perdicion,

Solo por la contricion

Son sanctos sanctificados.

Non desespero de tí,

Mas espero penitencia;

Ca mayor es tu clemencia

Que lo que te merescí.

En maldat envejescí;

Mas demándote perdon:

Non quieras mi dapnacion,

Pues para peccar nascí.

Mas sea la conclusion

Que de todos mis pecados,

Confessados e olvidados,

Cuantos fueron, cuantos son,

Señor, te pido perdon:

E a vos, maestro de Espina,
Honesto persona e dina,
De su parte absolucion.

Cabo

Cavalleros e perlados,
Sabed e sepa todo onbre
Queste mi sermon ha nombre:
DOTRINAL DE LOS PRIVADOS.
Mis dias son ya llegados
E me dexan dende aquí;
Pues rogat a Dios por mí,
Gentes de todos estados.

Decir contra los aragoneses

Uno piensa el vayo
E otro el que lo ensilla:
Non será grand maravilla,
Pues tan cerca viene el mayo,
Que se vistan negro sayo
Navarros e aragoneses,
E que pierdan los arneses
En las faldas de Moncayo.
El que arma manganilla
Assaz veces cae en ella:
Si se enciende esta centella
Quemará fasta Cecilia.
Los que son desta cuadrilla
Suenan siempre e van sonando,
E quedarse han santiguando
Con la mano en la maxilla.
Tal se piensa santiguar
Que se quebranta los ojos:
Son peores los abrojos
De cojer que de sembrar.
Nin por mucho madrugar
Non amanesce mas aina,

..... [\[1\]](#)

E a las veces faz pecar.

Muchos muestran ardideça;
E cobriendo grand desmayo,
Aunque plaça canta Payo,
De aquesta en su cabo reça.

El escasso, con franqueça
Da de lo ageno a montones:
Los que son cuerdos varones
Ríense de tal simpleça.

Fin

Pues en fingir de proeça
Todo el mundo es opiniones;
Pero sus consolaciones
Todas serán con tristeça.

[p. 308] Respuesta de Juan de Dueñas

Aunque vista mal argayo,
Ríome desta fablilla;
Porque algunos de Castilla
Chirlan mas que papagayo.
Ya vinieron al ensayo
Con aquellos montañeses:
Preguntadlo a cordoveses
Cómo muerden en su sayo.

Atal trahe a Terradilla
Que por esso no es doncella;
Nin la muger non es bella,
Por tener mucha concilla.
El fidalgo que se avilla,
De muy fuerte imaginando,
Faga sus fechos callando,
Pues la guerra es en la villa.

Nin por mucho amenaçar,
Non vos engañen antojos
De cobrar nuestros esojos,
Más presto que por callar:
Ca más negra es de jurar,
Segund mi seso adevina:
La prueba, dona Marina,
Non puede mucho tardar.

Nin por vuestra fortaleça
No ay acá fasta el lacayo
Que vos dexe el capisayo,
Si non le dais la corteça.
Mas con toda mi rudeça
Juro, por mis oraciones,
Que más de cuatro garçones
Busqués la paz e firmeça.

Fin

Bien hablar es gentileça,
Pues non cuesta grandes dones;
Mas, segund vuestras razones,
Non son de muy grand destreça.

Sonetos fechos al itálico modo

Cuál se mostrava la gentil Lavina
En los honrados templos de Laurencia
Quando solemniçavan a Heretina
Las gentes della, con toda fervencia;
E qual paresce flor de clavellina
En los frescos jardines de Florencia,
Vieron mis ojos en forma divina
La vuestra imágen e deal presencia,
Quando la llaga o mortal ferida
Llagó mi pecho con dardo amoroso:
La cual me mata en pronto e dá la vida,
Me face ledó, contento e quexoso.
Alegre passo la pena indevida;
Ardiendo en fuego, me fallo en reposo.

Quando yo só delante aquella donna,
A cuyo mando me sojudgó Amor,
[p. 309] Cuido ser uno de los que en Tabor
Vieron la grand claror que se raçona,
O quella sea fija de Latona,
Segund su aspeto e grande resplandor:
Asi que punto yo non hé vigor
De mirar fixo su deal persona.
El su grato hablar dulce, amoroso,
Es una maravilla ciertamente,
E modo nuevo en humanidat:
El andar suyo es con tal reposo,
Honesto e manso, e su continente,
Que, libre, vivo en captividad.

En el próspero tiempo las serenas
Plañen e lloran, rescelando el mal:
En el adverso ledas cantilenas
Cantan, e atienden al buen temporal;
Mas ¿qué será de mí que las mis penas,
Cuitas, trabajos e langor mortal
Jamás alternan nin son punto ajenas,

Sea destino o curso fatal?...

Mas emparentadas el ánimo mio
Las tiene, como piedra la figura,
Fixas, estables, sin algund reposo:

El cuerdo acuerda, mas non el sandío;
La muerte veo, e non me dó cura:
¡Tal es la llaga del dardo amoroso!...

Oy qué diré de tí, triste emispherio,
O patria mía, que veo del todo
Ir todas cosas ultra el recto modo,
¿Donde se espera inmenso lacerio?...

¡Tu gloria e laude tornó vitoperio
E la tu clara fama en escureça!...
Por cierto, España, muerta es tu nobleça,
E tus loores tornados lacerio.

¿Dó es la fée?... ¿Dó es la caridat?...
¿Dó la esperança?... Ca por cierto ausentes
Son de las tus regiones e partidas.

¿Dó es justiçia, templança, egualdad,
Prudencia e fortaleça?... ¿Son presentes?...
Por cierto non: que léxos son fuidas.

[p. 310] Coronacion de Mossen Jordi

La fermosa compañera
De Thiton se demostrava,
E las sus fustas bogava
Contra la nuestra rivera;
E la mas confina esphera
A los mortales sentía
La diurnal alegría,
Magüer fuesse postrimera.

E la noturna escureça,
Como vencida, fuía,
E sus péñolas cogía,
Aunque sintiesse graveça:
E como Aligheri reça
Do recuenta que durmió,
En sueños me pareció
Ver una tal estrañeça.

Un prado de grand llanura
Veía, con tantas flores,
Que sus diversas colores
Ocultavan la verdura,
Odíferas sin mesura;

En torno del cual passava
Un flúmen, que lo cercava
Con su muy gentil fondura.

E por el fermoso prado
Grand compañía de doncellas
Ví venir, e todas ellas
En trage non usitado:
Cada qual archo abraçado,
A manera de Espartanas;
Las faldas non cortesanas,
Pero las flechas al lado.

Tal dicen que Eneas vido
A la Cipriana, quando
Se le demostró, caçando
Cerca los reinos de Dido:
Por qual causa mi sentido
Al Eneida recordando,
Vide ser ellas del vando
De la madre de Cupido.

Entre las cuales venía
A la parte de Levante
Un poderoso elephante,
Que en somo de sí traía
De fermosa geometría
Un castillo bien obrado:
Cómo era fabricado
Expresar non lo sabría.

Una dueña que vestía
Paños de claro rubí
Entre sus almenas ví;
De quien por cierto diría
Que la su phisomía
E forma non era humana,
Nin de la regla prophana
De la terrestre bailía.

E los cabellos de oro
Le ví que me parecían,
Flamas que resplandescían,
O formas del alto choro:
La hermana de Polidoro,
Loada la fermosura,
Non ovo atal apostura,
Si yo la verdad disfloro.

Anduvieron de tal guisa
Aquesta tan noble gente
Fasta cerca de una fuente,

Con placiente goço e risa:
En el convite de Elisa
Non se fiço tan grand fiesta,
Como en aquella floresta,
Que mi processo devisa.

Non tardaron de poner
Cabe la fuente una silla,
Tan fermosa a maravilla
Ques grave de lo creer:
Ca su grand resplandescer
Toda vista contrastava:
Asi que me denegava
El vero reconoscer.

[p. 311] De rubíes e diamantes
Era la maçonería,
E de gruessa perlería
Las lizeras circunstantes:
Esmeraldas rutilantes,
E çaffires orientales
Avia tantos e tales,
Que non bastan consonantes.

Volví al siniestro lado,
E ví tres magnos varones,
Que las sus dispusiones
Denotavan grand Estado:
Non vestían purpurado,
Nin hábito de seglares,
Mas en togas consulares
Los ví, si soy acordado.

E ví mas un cavallero,
Que delante ellos estava,
E muy manso reçonava
E con vulto falaguero:
Mas por fablar verdadero
Su raçon non la diría,
Magüer que me parescía
En la loqüela extrangero.

Todos quatro en continente
E non con próspera priessa
Se fueron do la deessa
Era en su trono potente:
Saluáronla reverente,
Segund facerse devia:
Vénus con grand alegría
Les fabló graciosamente.

Generalmente cessó

Brugido e todo tumulto,
E con muy honesto vulto
La deessa començó
Su fabla, e les preguntó:
«Amigos, ¿donde partistes
O de qué reino venistes?...
O qué barca acá passó
En esta floresta mía,
A do non son otras gentes,
Sinon estas mis servientes
Que trayo en mi compañía?...
¿Por ventura es vuestra vía
Adelante, o fasta aquí?...
Non receledes de mí
De alguna descortesía.»

Los finojos inclinados
De los tres, uno repuso,
E altamente propuso
Por sus cursos ordenados,
Diciendo: —«Los diputados,
O Idea, que a tí venimos
Humilmente te pedimos
Que seamos escuchados.

Como aquella que previenes
Entre todos los estados,
E los faces sojudgados,
Do mandas e por bien tienes:
¡O planeta! que sostienes
Todo valor e virtud,
Amada de juventud,
¿Quién recontará tus bienes?

¡O luz eterna e diafána,
Fúlgida e neta claror,
Madre del primer amor
E de Júpiter cercana!...
Mas fermosa que Diana,
Materia de dictadores,
E de fieles amadores
Fortaleça soberana!...

Deessa, los ilustrados
Valentísimos poetas,
Vistas las obras perfetas
E muy sotiles tractados,
Por Mossen Jorde acabados,
Suplican a tu persona
Que resciba la corona

De los discretos letrados.»

Al efeto replicando,
Les dixo:—«Pues satisface
Su ciencia e nos aplace,
Yo mando, determinando,
Que non punto dilatando,
Resciba en nuestro vergel
La corona de laurel,
Que impetró poetizando.»

El prelecutor ciente
Que en el principio propuso,
Regraciándole, repuso
Su satisfacer prudente,
[p. 312] E dixo:—«El grand elocuente
Homero e el Mantuano
E yo tercero Lucano,
Te lo damos por serviente.»

A las manos fué traída
Por una gentil doncella
A la manífica Estrella
Una guirlanda escogida:
E dada e rescebida
Fué con tal solemnidad
Qual yo jamás por verdad
Non ví en aquesta vida.

En tal guissa se partieron
Los poetas todos cuatro
Del selvático teatro,
Desde su fecho expidieron:
El camino que siguieron
Non recuenta mi tractado,
E basta lo processado
Para el acto que ficieron.

Querella de amor

Ya la grand noche passava
E la luna se escondía:
La clara lumbré del día
Radiante se mostrava:
Al tiempo que reposava
De mis trabajos e pena,
Oí triste cantilena,
Que tal canción pronunciava:
Amor cruel e brioso,
Mal aya la tu alteça,

Pues non faces igualeça,
Seyendo tan poderoso.

Desperté como espantado
E miré dónde sonava
El que d'amor se quexaba,
Bien como damnificado:
VÍ un ome seer llagado
De grand golpe de una flecha,
E cantava tal endecha
Con semblante atribulado:

«De ledo que era, triste
¡Ay amor!... tú me tornaste,
La ora que me tiraste
La señora que me diste.»

Pregunté: «¿Por qué facedes,
Señor, tan esquivo duelo,
O si puede aver consuelo
La cuita que padescedes?...»
Respondióme: «Non curedes,
Señor, de me consolar;
Ca mi vida es querellar,
Cantando así como vedes:

Pues me falleció ventura
En el tiempo del placer,
Non espero aver folgura,
Mas por siempre entristecer.»

Díxele: «Segund paresce,
La dolor, que vos aquexa,
Es alguna que vos dexa
E de vos non se adolesce.»
Respondióme: «Quien padescce
Cruel plaga por amar,
Tal cancion debe cantar
Jamás, pues le pertenesce:

Cativo de miña tristura,
Ya todos prenden espanto,
E preguntan qué ventura
Es que me atormenta tanto.»

Díxele: «Non vos quexedes,
Ca non sois vos el primero,
Nin serés el postrimero
Que sabe del mal, que avedes.»
Respondióme: «Fallaredes
Que mi cuita es tan esquiva,
Que jamás, en cuanto viva,
Cantaré, segund veredes:

Pero te sirvo sin arte:
¡Ay amor, amor, amor!...
Grande cuita de mí nunca se parte.»
«¿Non puede ser ál sabido
[p. 313] (Repliqué) de vuestro mal,
Nin de la causa especial
Por qué asi fustes ferido?»
Respondió: «Troque e olvido
Me fueron asi ferir,
Por do me convien decir
Este cantar dolorido:

Crueldat e trocamento
Con tristeza me conquiso;
Pues me lexa quien me priso,
Ya non hey amparamento.»

Su cantar ya non sonava
Segund antes, nin se oía;
Mas manifiesto se vía
Que la muerte lo aquexava.
Pero jamás non cessava
Nin cessó con gran quebranto
Este dolorido canto,
A la saçon que expirava:
«Pois placer non poso aver
A meu querer, de grado
Seray morir, mais non ver
Meu ben perder, cuitado.»

Fin

Por ende quien me creyere,
Castigue en cabeza aena;
E non entre en tal cadena
Do non salga, si quisiere.

El planto que fizo Pantasilea

Yo sola membrança sea,
Enxemplo a todas personas:
La triste Pantasilea,
Reina de las amaçonas.
Ector, que gloria possea,
Amé, por donde muriesse;
E el triste, que amar dessea
Ya mi planto e fin oyesse.
Sola yo, reina amaçona,

Nací, porque amar deviesse
Ector mas que otra persona:
¡Cuitada, nunca lo viesse!...
Sola yo, la mal fadada,
Quiso Amor que fenesciesse
Amando, e non fuesse amada,
Nin quien amé conosciesse.

Por fama fuí enamorada
Del que non ví en mi vida:
Por armas vencí ¡cuitada!...
E fuí por fama vencida.
Yo vengué la reina Orithia
De Hércules e Menelida;
Domé la gente de Scithia
Salvaje, ensobervescida.

Dí vengança de Theseo
A Ipólites ofendida:
Vencí al rey Oristeo,
Cobré la Siria perdida.
En estorias, cuantas leo
Non fallé quien me venciesse,
Salvo Amor e buen desseo
De un solo que bien quisiesse.

Sintiendo por quien moría
La cruel guerra, en que fuesse,
Partí de mi señoría
Valer lo que me valiesse.
Faciendo la luengua vía
Contra las puertas de Frigia,
Las buelfas mortal fería
En el desierto de Lidia.

Los alarbes combatía,
Vencí los fuertes sirenios;
Gané por donde venía
Fasta los montes armenios.
Caminando en claro día,
Deseo que me guiava,
Ví Troya do parescía
E sus torres demostrava.

Tanta fué mi alegría
Cual la del que bien amava:
Cada passo que movía,
Placer se me acrescentava,

[p. 314] Ví la grand cavallería
E gente muy ordenada
De os griegos, que movía,

Por me vedar el entrada.

A las oras yo sanlía
Por ver el que deseava
¡Qué fechos de armas facía,
E de qué son peleava!...
E ya el sol se retrahía
E la hueste bien reglada,
Cuando Amor e su valía
Les ganamos la jornada.

Yo venciendo ¿qué temía?...
Siempre teme quien bien ama,
Que en tal son non placería
Al poseedor de la fama.
Perlas, oro, orphebrería
Vestí a la puerta Timbrea;
Verde e blanca chapería
Mis doncellas por librea.

¡Con qué honor me rescebía
Príamo, rey soberano,
Duques, que non conoscía,
Reyes e pueblo troyano!...
Ector solo fallescía:
Sin pena nin gloria alguna,
Cuando reinar entendía,
La rueda volvió Fortuna.

E saliendo a rescebirme
El buen rey e su compañía,
Non pudo mas encobrirme
Su dolor, que era tamaña.
E sospirando por ver
El ome, que bien quería,
Respondióme: «Tu placer
Oy fenescer en este día.»

Mares, diésteme vitoria
Que las batallas venciesse,
Porque quedasse memoria,
Despues que yo fenesciesse.
Siendo alegre e plaentera
Con el gusto que esperava
De Ector, que muerto era
A mi la nueva llegava.

¡O maldita sea la fada,
Cuitada, que me fadó!...
¡O madre desventurada
La que tal fija parió!
Amaçona, reina triste,

Del dios de Amor maltractada,
En fuerte punto nasciste,
¡O en algun ora menguada!
¡O triste!... mejor me fuera
Que nunca fuera nascida:
A lo menos non oviera
La muerte tan conosciada;
Cuitada e triste seyendo,
En mi fortuna pensando,
Mi cuita e dolor plañiendo,
Con dios de Amor raçonando.

Venus, seguindo tu estoria,
En mi daño consintiendo,
Hásme levado la gloria
De amores que non entiendo.
Venus, de tanto servicio
Que te fice atribulada
De oracion e sacrificio,
¿Qué gualardon he sacada?...

¡O triste yo, sin ventura!...
Un amor tan deseado
La muerte, que non se cura,
Avérmelo asi robado!
¡Maldito sea aquel día,
Archiles, en que nasciste!
Buen Ector ¿qué te facía,
Que tanto mal me feciste?
O reina, ¿dó tu gemido,
Tu suspiro e tu quebranto?
Coraçon endurescido,
¿Cómo non mueres de espanto?...
Señor, mientras tú viviste
De mí fuste bien amado:
Agora que feneciste,
Nunca serás olvidado.

El buen Ector enterrado
Donde quiera que estoviesse
De mí será acompañado,
Cuitada, mientras viviesse.
¡O reina desconsolada!
Sé que me puedo llamar
La mas triste apasionada
De cuantas saben amar.

[p. 315] E aquellas que non te amaron
Señor, como yo te amé,

De sola vista goçaron
¡Mezquina! que non gocé.
Bien escura fué mi suerte,
Mi quebranto e mi dolor!...
Non deve refusar muerte
La que pierde tal señor.

A mis cuitas remediava,
Coidando resurgería;
Mas cuando bien lo mirava,
Mayor planto e cuita avía.
E ya el dia fallescía
E la noche se acercava:
Mi alma se escurecía
E mi placer se apocava.

Fin

Porque partir me facían
De do el buen Ector estava,
Mis dolores mas crescían
E mi pesar se alargava:
De la grand pena que avía,
Lo mas que me consolava
Era que presto morría,
Segund el mal que passava.

Villancico

fecho por el marqués de Santillana a unas tres fijas suyas

Por una gentil floresta
De lindas flores e rosas
Vide tres damas fermosas
Que de amores han requèsta.
Yo con voluntat muy presta
Me llegué a conoscellas:
Començó la una dellas
Esta cancion tan honesta:
Aguardan a mi:
Nunca tales guardas ví.

Por mirar su fermosura
Destas tres gentiles damas,
Yo cobríme con las ramas,
Metíme só la verdura.
La otra con grand tristura

Començó de sospirar
E decir este cantar
Con muy honesta messura:
La niña que amores há,
Sola ¿cómo dormirá?...

Por non les facer turbança
Non quise ir mas adelante
A las que con ordenança
Cantavan tan consonante.
La otra con buen semblante
Dixo: «Señoras de estado,
Pues las dos aveis cantado,
A mí conviene que cante:
Dejadlo, el villano pene;
Véngueme Dios delle.»

Desque ya ovieron cantado
Estas señoras que digo,
Yo salí desconsolado,
Como ome sin abrigo.
Ellas dixeron: «Amigo,
Non sois vos el que buscamos
Mas cantad, pues que cantamos:
Sospirando iba la niña
E non por mí,
Que vo bien se lo entendí.

[p. 316] Serranillas

SERRANILLA I.^a

Serranillas de Moncayo,
Dios vos dé buen año entero,
Ca de muy torpe lacayo
Fariádes cavallero.

Ya se passava el verano,
Al tiempo que ome se apaña,
Con la ropa a la tajaña
Encima de Boxmediano
Ví serrana sin argayo
Andar al pié del otero,
Mas clara que sale en mayo
El alva, nin su lucero.

Díxele: «Dios vos mantenga,

Serrana de buen donaire.»
Respondió como en desgaire:
«¡Ay! que en ora, buena venga
Aquel que para Sanct Payo
Desta irá mi prisionero.»
E vino a mí, como rayo,
Diciendo: «Presso, montero.»

Díxele: «Non me matedes,
Serrana, sin ser oido,
Ca yo non soy del partido
Dessos, por quien vos lo avedes.
Aunque me vedes tal sayo,
En Agreda so frontero
E non me llaman Pelayo,
Magüer me vedes señero.»

Desque oyó lo que decía
Dixo: «Perdonad, amigo;
Mas folgad ora conmigo,
E dexad la montería.
A este çurron que trayo
Quered ser mi parcionero,
Pues me falleció Mingayo,
Que era conmigo ovejero.

Finida

«Entre Torellas e el Fayo
Passaremos el febrero.»
Díxele: «De tal ensayo,
Serrana soy placentero.»

SERRANILLA II.^a

En toda la su montaña
De Trasmoz a Veranton
Non ví tan gentil serrana.

Partiendo de Conejares,
Allá susso en la montaña,
Cerca de la Travessaña,
Camino de Trasovares,
Encontré moça loçana
Poco mas acá de Añon,
Riberas de una fontana.

Traía saya apretada
Muy bien presa en la cintura,
A guissa de Extremadura
Cinta e collera labrada.

Dixe: «Dios te salve, hermana,
Aunque vengas de Aragon,
Desta serás castellana.»

Respondióme: «Cavallero,
Non pensés que me tenedes,
Ca primero provaredes
Este mi dardo pedrero:
Ca despues desta semana
Fago bodas con Anton,
Vaquerizo de Morana.

SERRANILLA III.^a

Despues que nascí,
Non ví tal serrana
Como esta mañana.

Allá a la vegüela,
A Mata el Espino,
En esse camino
Que vá a Loçoyuela,
De guissa la ví
Que me fiço gana
La fructa temprana.

[p. 317] Garnacha traía
De oro, presada
Con broncha dorada,
que bien relucía.
A ella volví

Diciendo:—«Loçana,
¿E sois vos villana?»

«—Si soy, cavallero:
Si por mí lo avedes
Decid, ¿qué queredes?...
Fablad verdadero:»
Yo le dixé asi:
«—Juro por Santana
Que non sois villana.»

SERRANILLA IV.^a

Por todos estos pinares
Nin en Navalagamella,
Non ví serrana mas bella
Que Menga de Mançanares.

Descendiendol yelmo a yuso,
Contral Bovalo tirando

En esse valle de suso,
VÍ serrana estar cantando:
Saluéla, segund es uso,
E dixe: «Serrana, estando
Oyendo, yo non me excuso
De facer lo que mandáres.»

Respondióme con ufana:
«Bien vengades, cavallero;
¿Quién vos trae de mañana
Por este valle señoero?...
Ca por toda aquesta llana
Yo non dexo andar vaquero,
Nin pastora, nin serrana,
Sinon Pascual de Bustares.

Pero ya, pues la ventura
Por aquí vos ha traido
Convien en toda figura,
Sin ningund otro partido,
Que me dedes la cintura,
O entremos a braz partido;
Ca dentro en esta espesura
Vos quiero luchar dos pares.»

Desde que vi que non podía
Partirme dallí sin daña,
Como aquel que non sabía
De luchar arte nin maña,
Con muy grand malenconía,
Arméle tal guardamaña
Que cayó con su porfía
Cerca de unos tomellares.

SERRANILLA V.^a

Entre Torres e Canena,
A cerca de Salloçar,
Fallé moça de Bedmar,
Sanct Julian en buen estrena.

Pellote negro vestía
E lienços blancos tocava,
A fuer del Andalucia,
E de alcorques se calçava.
Si mi voluntat agena
Non fuera en mejor lugar,
Non me pudiera excusar
De ser preso en su cadena.

Preguntéle dó venía,

Desde la ove saluado,
O cuál camino facía.
Díxome que de un ganado
Quel guardavan en Racena,
E passava al Olivar,
Por cojer e vrear
Las olivas de Ximena.

Dixe: «Non vades señera,
Señora; que esta mañana
Han corrido la ribera,
Aquende de Guadiana,
Moros de Valdepurchena
De la guarda de Abdilbar,
Ca de vervos mal passar
Me sería grave pena.»

Respondióme: «Non curedes,
Señor, de mi compañía
Pero gracias e mercedes
A vuestra grand cortesía:
Ca Miguel de Jamilena
Con los de Pegalajar
Son passados a atajar:
Vos tornat en ora buena.»

[p. 318] SERRANILLA VI.^a

Moça tan fermosa
Non ví en la frontera,
Como una vaquera
De la Finojosa.

Faciendo la vía
Del Calatreveño
A Sancta María,
Vencido del sueño
Por tierra fragosa
Perdí la carrera,
Do ví la vaquera
De la Finojosa.

En un verde prado
De rosas e flores,
Guardando ganado
Con otros pastores,
La ví tan graciosa
Que apenas creyera
Que fuese vaquera
De la Finojosa.

Non creo las rosas
De la primavera
Sean tan hermosas
Nin de tal manera,
Fablando sin glosa,
Si antes sopiera
De aquella vaquera
De la Finojosa.

Non tanto mirara
Su mucha beldad,
Porque me dexára
En mi libertad.
Mas dixé: «Donosa
(Por saber quién era),
¿Dónde es la vaquera
De la Finojosa?... »

Bien como riendo,
Dixo: «Bien vengades;
Que ya bien entiendo
Lo que demandades:
Non es deseosa
De amar, nin lo espera,
Aquessa vaquera
De la Finojosa. »

SERRANILLA VII.^a

Serrana, tal casamiento
Non consiento que fagades,
Ca de vuestro perdimiento,
Magüer non me conosçades,
Muy grand displacer avría
En vos ver enagenar
En poder de quien mirar
Nin tractar non vos sabría.

SERRANILLA VIII.^a

Madrugando en Robledillo
Por ir buscar un venado,
Fallé luego al Colladillo,
Caça de que fuí pagado.
Al pié de aquessa montaña
La que dicen de Berçosa,
Ví guardar muy grand cabaña,
De vacas moça fermosa.
Si voluntat non me engaña

Non ví otra mas graciosa:
Si alguna desto se ensaña
Lóela su enamorado.

SERRANILLA IX.^a

Moçuela de Bores
Allá do la Lama
Púsome en amores.

Cuidé que olvidado
Amor me tenía,
Como quien se avía
Grand tiempo dexado
De tales dolores,
Que mas que la llama
Queman amadores.

Mas ví la fermosa
De buen continente,
La cara placiente,
Fresca como rosa,
De tales colores
Cual nunca ví dama
Nin otra, señores.

[p. 319] Por lo qual: «Señora
(Le dixé), en verdad
La vuestra beldad
Saldra desde agora
Dentre estos alcores,
Pues meresce fama
De grandes loores.»

Dixo: «Cavallero,
Tiradvos a fuera:
Dexad la vaquera
Passar al otero;
Ca dos labradores
Me piden de Framá,
Entrambos pastores.»

«Señora, pastor
Seré si queredes:
Mandarme podedes,
Como a servidor:
Mayores dulçores
Será a mí la brama

Que oir ruiseñores.»

Asi concluimos
El nuestro processo
Sin facer excesso,
E nos avenimos.
E fueron las flores
De cabe Espinama
Los encobridores.

SERRANILLA X.^a

De Vitoria me partía
Un dia desta semana,
Por me passar a Alegría,
Do ví moça lepuzcana.
Entre Gaona e Salvatierra,
En ese valle arbolado
Donde se aparta la sierra,
La ví guardando ganado,
Tal como el alvor del día,
En un hargante de grana;
Qual todo ome la querría,
Non vos digo por hermana.
Yo loé las de Moncayo
E sus gestos e colores,
De lo cual non me retrayo,
E la moçuela de Bores;
Pero tal philosomía
En toda la su montaña
Cierto non se fallaría,
Nin fué tan fermosa Illana.
De la moça de Bedmar,
A fablarvos ciertamente,
Raçon ove de loar
Su grand e buen continente;
Mas tampoco negaría
La verdad que tan loçana,
Aprés la señora mía,
Non ví donna nin serrana.

[Cancionero de Foulché-Delbosc.]

Oración

(Inédita)

Señor, tú me libra de toda fortuna,
Puesto que mis obras non fueron discretas:
El mundo sostienes, el sol et la luna,
Estrellas e cielos, signos e planetas;
Señor, mal se mueven carros et carretas:
Do non romanesce la tu gloria digna,
Acorre et consuela mi alma mesquina,
Pues son a ti claras las cosas secretas.

Señor, si en arena sembré o en laguna,
Sé que la fanega non vino con ciento:
Se pasan dies noches, non duermo la una,

[p. 320] Asi me destruye la cuita que siento,
Pasaron mis dias así como viento,
De ti non curando, mi Dios e mi Rey:
Pero, señor, creo que tu santa ley
Es de mis bienes rais e cimiento.

A ti la que luses mas que sol de mayo,
En que tove e tengo siempre gran fiança,
Virgen, non olvides tu pobre lacayo,
Que ya sobrepuja la mi tribulança,
Tu eres el puerto de la bien andança,
Et ruega a tu fijo, señora, por mi,
Que por aquel tienpo que lo deservi
Llorando confiese la mi grand errança.

Señor, sé et creo que tu me formaste
A tu santa imagen de una nonada,
Criando mi alma me bivificaste
En ley berdadera por ti confirmada:
Señor, aquel dia de la grant jornada
Que desde la tierra al palo subiste,
A mi redimimiento tu muerte presiste,
Mi ánima la tiene muy bien decorada.

Señor, olvidando tu nonbre bendito,
Puse mi fiança en quien non devia,
Por tales amigos pensé de ser quito
De muchos cuidados en que yo vevía,
Visto et provado la su compañía
Et quanto me monta todo lo servido,
De todos entiendo que fue rescibido
Las honrras e grorias que yo merescia.

Si firme toviera en ti mi creencia
Fuera proveida la mi grant querella,
Et fuera judgada la mi conciencia
Por el tu juisio mas claro que estrella.
De mi fantasia nació la centella

Porque de ti tengo verguença e espanto,
Que si me quisiera cobrir de tu manto
Asi non jugaran conmigo a la pella.

.....

Válame, señora, por dios penitencia,
Que soy muy repiso desta cavalgada,
Por esta, Señora, cesó la sentencia
Que contra David estava ordenada:
De la Madelena que fue perdonada
A muchos testigos dignos de creer
Bien puede Sant Pedro su signo poner
Si fue la tal cosa por el aprovada.

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

[\[p. 307\]](#). [\[1\]](#) . Falta en el códice original este verso.

ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS CASTELLANOS — IV : PRIMERA PARTE : LA
POESÍA EN LA EDAD MEDIA. IV.

[p. 321] JUAN DE DUEÑAS

La nao de amor que fiso Mosen Iohan de Dueñas [\[1\]](#)

En altas ondas del mar
Navegando con fortuna,
Al tiempo vela ninguna
Non pudiendo comportar,
Contrarios vientos a par
Sacudiendo las entenas,
Esforcé con velas buenas,
Mas non pude contrastar
Al grand poder de mis penas.

Nave de grande humildança
Fiz por compas e velando,
En amor fortificando
Su camino de esperança,
Las tablas de lealtança
Yunctadas con discrecion,
Empegadas de rason:
En la casa de temprança
Servando justo el timon.

Yo fise de fortaleza
El mastel e la mesana,
Las entenas de muy sana
Fuste nueva sin cortesa;
E las xarcias de firmesa,
Las velas otro que tal,
La sorra puse de sal,
Pistada, con grand destresa,
Con obediencia coral.

Desde vi la perfection
De aquesta preciosa nave,
En poder puse la llave
De discreta execucion;
E fize sota patron
Largos tiempos, abstinencia,
Marinos a paciencia,
Conformes en opinion
A singular diligencia.

Desde fué toda guarnida

De las cosas necesarias,
Contra fortunas contrarias
Noblemente bastecida,
Oferta siempre mi vida
A servitud sin error,
Varé mi nave, señor,
Con procesion ofrecida
Al templo del dios de amor,

Ya nunca tal fermosura
Vieron mis ojos de cosa
En las ondas alterosa
Sin lado firme segura,
Do entré con vestidura
De grand amor estimada,
De azul e oro franjada,
Con tiseras de mesura
La falda bien cercenada.

[p. 322] Yo al puerto deleitoso,
A la cola la mar calma,
Mas llana que non la palma
En todo tiempo reposo;
Senti gentil amoroso,
De las bandas de Poniente,
Un aire tanto plasiente,
Que de mis velas gososo,
Le fise rico presente.

E mi nave toda una
Rompiendo las aguas vivas
Con defensiones pasivas
A contrastar la fortuna,
Como quien va por laguna
Contento del navegar,
En un punto vi la mar
Sin obediencia ninguna
En rebelion singular.

A las horas yo me velo
Con servicio en fil de roda,
Comportando la mar toda,
Desdeñosa por el cielo,
Avisando con recelo
De las ondas desiguales,
Vientos e grupos mortales
Vi cubiertos con el velo
De los bravos temporales.

A cuya fuerça los muros
Del contemplar e servir

Non podían resistir,
Nin los tuve por seguros:
Tan espantables e duros
Eran los vientos foranos,
Otrosi los comarcanos,
Con los cielos tan escuros,
Que non veía las manos.

Pero ya tanto el desmayo
No hove por cosa que viese
Que de ordenança saliese,
Plego de todo me ensayo,
Mas la potencia de un rayo,
Que en la mi nave cayó,
Velas e entenas rompió
E llevó todo en soslayo
Cuanto en la tolda falló

Llevóme los marineros
Armados de mi sin arte,
Otrosi la mayor parte
De mis polidos aperos;
Desclavóme los maderos
Del gobierno temperado,
Dejóme desamparado,
En los desiertos más fieros
De los mares engolfado.

E las velas ya rompidas,
E la fusta descosida,
La xarcia toda rompida,
Las entenas esparcidas,
E las tablas corcomidas
Del gusano de cuidados,
Vi los másteles quebrados,
Las bandas todas caidas,
Los cuarteles derrocados

A la hora mi sentimento
Turbado, si Dios me acorra,
Abracéme con la sorra,
Angustiado de lamento;
Con terrible desatiento,
Como rabioso trabado,
Yo me vi medio anegado,
Tornado ya sin aliento,
Temblando como asogado.

La sorra, que defendía
A mi de las aguas fondas,
Cuando llegaban las ondas,

Señor, toda se fundia;
El cimientu ya cruxia
E las tablas desmintian,
E los embates crecian,
Los vientos con grand porfía
Del mundo me desfucian.

¿Quién sufrió nunca dolor
Igual de aqueste pesar?

¿Quién gustó nunca manjar
De tan amargo sabor?

¿Quién vido furia de amor
Derrocar tan impugnabile

Fuerça sin amigable

Cuanto yo non vi, señor,

Un miedo tan espantable?

De aquesta pena mortal
Aquexado sin defensa,

[p. 323] Tormentado de mi piensa

Del grand temor desigual;

Fortuna descomunal,

Por demostrarse quién es,

Físome dar al traves

En una playa de sol,

Do me deslisan los piés.

Lo cual, señor, me destierra,

De tal guisa me embaraça,

Que las ondas me dan caça,

Los vientos me fassen guerra,

Las montañas e la sierra

Se me fassen desear,

Fortuna non da lugar

Que pueda tornar en tierra

Nin me lanza de la mar.

En esta pena padescce,

Rey poderoso, mi alma,

Que nin la mar face calma,

Nin la playa me bastece;

Ante, Señor, me aborresce

Cada cual de ellas por si,

Y dando penas a mi

En mi coraçon paresce

En todo cuanto escribí.

Yo, mirando como cio,

Mientras más cuito la boga,

Que se rompe ya la sogu

Del más noble tiempo mio,

Rey de summo poderío,
Querria mudar de posta
Navegando por la costa
En otro firme navío,
Do me valga de la osta.

El cual tengo comendado,
Non de madera de roble,
Mas de aquel cimientto noble
Que en España es fundado,
Enpero, Señor loado,
De las tablas que se sobran
Nin de aquellas que se cobran
Non puede ser acabado
Si vestras manos non obran.

Porque os pido por merced
En merced que me ayudeis
Defendais e ampareis
Tras una firme pared;
Porque los lasos e red
Do la fortuna me guia
Rompa vuestra señoría,
Mi Señor; si non, sabed
Que la playa se desvia.

Fyn

Si mi lengua desvaría
Con la grand necesidat,
La vuestra serenidat
Perdone la culpa mia
Con discrecion e bondat.

[Cancionero de Foulché-Delbosc.]

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

[p. 321]. [1] . En uno de los códices que contienen esta composición se lee una nota que dice: «
Fecha en Nápoles por Joan de Dueñas estando en prisión en la torre de Sant Vicente. »

[p. 324] SUERO DE RIBERA

Coplas que hizo sobre la gala

No teniendo qué perder
Y pensando de la gala,
Escriví, si Dios me vala,
Lo que se deve hazer:
El galan cual ha de ser,
Estremo, claro, distinto,
Segun aquí vos lo pinto
A todo mi parescer.

El galan persona honesta
Deve ser y sin renzilla:
No ir solo por la villa
Y ser de buena respuesta:
Tener la malicia presta
Por fengir de avisado;
Cavalgar luengo tirado
Como quien arma ballesta.

Ha de ser maginativo
El galan y dormidor;
Donoso, motejador,
En las poquedades bivo:
Con gran presumpcion altivo,
Dissimulando la risa,
Y mostrarse en toda guisa
A los grosseros esquivo.

Ha de ser lindo, loçano
El galan a la mesura,
Apretado en la cintura,
Vestido siempre liviano:
Muy bien calçado de mano,
Pero no traer peales;
Hazer los tiempos iguales
En invierno y en verano.

El galan flaco, amarillo,

Deve ser y muy cortés,
Razonar bien del arnés
Y no curar de vestillo:
Cavalgar troton morzillo
O haga rucia rodada,
Nunca en el freno barvada;
El manto corto senzillo.

Capelo, galochas, guantes
El galan deve traer;
Bien cantar y componer
En coplas y consonantes:
De cavalleros andantes
Leer istorias y libros;
La silla y los estribos
A la gala concordantes.

El galan en ningun dia
Deve comer de cocido,
Salvo de fruta y rostido
Que quita melencolia:
Pero cenar todavia,
Esto poco, no muy basto;
No tomar cuenta del gasto,
Qu'es modo de grosseria.

[p. 325] Flautas, laud y vihuela
Al galan son muy amigos;
Cantares tristes antiguos
Es lo mas que lo consuela:
No calçar mas de una espuela,
Ni requerir el establo:
D'aquestas cosas que hablo
Devese tener escuela.

Damas y buenas olores
Al galán son gran holgura,
Y dançar so la frescura,
Todo ferido de amores:
A fiestas con amadores
No dexar punto ni hora,
Y dezir qu'es su señora
La mejor de las mejores.

El galan muy mesurado
Deve ser en el beber;
Por causa del bien oler,

De toda salsa quitado;
Por hazer mayor estado
Deve ser gran jurador;
Que Dios al buen amador
Nunca demanda pecado.

Todos tiempos el galan
Deve hablar poderoso,
Y fengir de grandioso
Más qu'el Duque de Milan:
Caçador de gavilan,
Qu'es manera de hidalgos,
Y no curar de los galgos
Porque gastan mucho pan.

Tome prestados dineros
El galan de buena mente,
Y pague por accidente
A sastres y çapateros;
Y tenga a sus compañeros
En poco donde posaren,
Y si no les comportaren
Los puede llamar groseros.

Fin

Al galan son todos días
Iguales para tomar
Placeres, y desechar
Enojos, malencolías:
Sostener grandes porfías,
A la fin nunca vencido,
Y dezir que ha comido
Faisanes y gollorías.

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS CASTELLANOS — IV : PRIMERA PARTE : LA POESÍA EN LA EDAD MEDIA. IV.

FERNÁN MOJICA

Desir de Moxica

—¿Soys vos, desid, amigo?

—¿Y quién, señora?

—Un hombre que fasta agora
Siempre tuvo ley conmigo.

—En verdat, señora, no,
Nunca conocí tal hombre,
Mas desir vos he mi nombre,
E quiçá podré ser yo.

—Ea, pues, desid, señor.

—Ahí vengo,
El propio nombre que tengo
Es favor de grand tristor,
Este fué por mi ventura,
Éste es por pena mia,
Este será todavía
Fasta nuestra sepultura.

—Pues desid, asi goseis.

—Señora ¿qué?

—¿Soes vos a buena fe?
Que mucho lo parecis.

—Señora, bien puede ser
Que le paresca algund tanto,
Mas sería mortal espanto
Poderlo bien parescer.

—Sí, par Dios, que yo vos vi.

—¿Señora dó?

—Con amor cuando llegó
Encubiertamente aquí.

—En verdat, señor, vos juro
Que bien sabeis certidumbre
Que nunca fué mi costumbre
De seguir amor, nin curo.

—Pues veo que muchos lo aman.

—Verdat es,
Pero todos los vereis,
Esos que suyos se llaman,
Muy más tristes que gososos,
ménos ledos que pagados,

Más perdidos que ganados,
De su bien todos quexosos.

—¿Porque quereis desir mal?

—¿De quién?

—De amor, si vos fiso bien.

—En verdat nin comunal,
Maguer su fama sea buena
El non se enpacha dexarte,
Es un cruel que reparte,
Sin merescimiento, pena.

—Luego mal lo conosceis.

—Mejor que a mi,

Que ya por él me perdí
Et desirvos he quién es;
Amor es, mirad acá,
Una animosa affection
Que nasce del coraçon
E largos trabajos dá.

—Maravíllome de vos

De que pensat
Amor ser tal vanidat
Que de lieve plase a Dios.

—Salvo si de claro amor
Cualquier ama sola una,
A fin de orden comuna
Tal propósito es mejor.

—¿En qué manera desis?

—En ésta;

Que si vos la vida honesta
Del más cierto amor seguis,

[p. 327] Vivirés loada vida,
Honrada de las del mundo,
Acresceréis lo segundo,
Nuestra firme ley complida.

—¿Y tantos amores son?

—Yo lo diré,

Mas dubdo si sabré
Dar cierta declaracion;
Amor rige tres estados,
El primero, celestial,
El segundo, temporal,
El tercer, de los casados.

Pues declarado el primero,

Hay notado,
Cómo en la divinidad

Es el amor verdadero;
El segundo es este trato
Que quiere la juventud,
Donde mengua la salud
E persona en chico rato.

—Desid del segund amor,
Que me plase.

—Sabed que non satisfase
A ningund su servidor,
De trabajo en que lo vea,
Menos de pena que sienta,
Esto me pone en afrenta
Que sus falsas artes crea.

—¿El tercero que olvidastes?

—Dicho es;

En la copla lo verés
Setena si bien notastes,
Allí se fase mencion
Del más poderoso amor,
Allí se puede salvar
Como en otra religion.

—Dexat eso et vengamos.

—¿A qué, señora?

—Al hombre que se demora,
Cuya fabla començamos.
Si dél me sabeis desir
Agora de muerto o vivo,
Que en poder leal cativo
Es perdido buen servir.

Por lo cual, si vos pluguiese,
Mandat
Que fuese vuestra bondat
De faser que pareciesse.

—Par Dios, señora, si puedo,
Mucho me plase por cierto
De lo traer vivo o muerto
E que lo veades cedo.

—¿Será asi que lo traerés?

—Señora, si,

Que a mi parescer yo oi
Desir deste hombre dó es;
Mas habeis de declarar
Cuánto há que se perdió,
Porque vaya cierto yo
Do lo entiendo de fallar.

¿Desde al amor dieron guerra

Es perdido?

—Si, amigo, asi es sabido.

Mas sabed que en esta tierra

Es hombre por su contrario

En se querer demostrar,

Amor lo manda matar,

Et es de amor solitario.

—¿Cómo puede eso ser?

—Como digo,

Que amor non busca testigo

Cuando ha de parescer,

Ante mata ocultamente

E nunca salva ninguno

Por estilo inoportuno,

Sin fin, medio, nin presente.

—Ay, amigo, non creais.

—Y porque non crea

Su persona ser tan rea

Que murió como cuidais,

Antes fallaréis ser preso

Que non muerto por querella,

Cativo sobre mar bella

Do non basta largo seso.

—Por ser vuestra voluntad

A tanto detinimiento,

Soy a vuestro mandamiento

Con fiusa a lo probar.

Eso mesmo fased vos.

—Señora, de mi creed,

Ora con vuestra merced.

—Vades, amigo, con Dios.

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS CASTELLANOS — IV : PRIMERA PARTE : LA POESÍA EN LA EDAD MEDIA. IV.

JUAN DE TAPIA

Una cancion que fiso a la Condesa de Buchanico

Fermosa gentil deessa,
La mejor de casa Ursina,
Por virtud de fama digna,
De Buchanico Condesa.

Bien mostrastes lealtad
A la casa de Aragon,
Sufriendo toda passion
Con fe, amor y verdat;
Defendiendo vuestra empresa
Contra Francia et casa Ursina,
Porque sois de fama digna,
De Buchanico Condesa.

Segunda Pantasilea
En armas e por amores,
Vos sois flor de las flores,
Fermosura vos arrea;
¡Oh graciosa aragonesa!
Por virtud vuestra divina
Serés de fama muy digna,
De Buchanico Condesa.

En el templo de Diana
Celebrarán vuestra fiesta,
Donde será manifiesta
A la poblacion humana;
Pues fesistes tal defesa
Por los planos e marina,
Sereis de fama muy digna,
De Buchanico Condesa.

Las gentes adorarán
Vuestras gestas y grand fecho,
Y las leyes por derecho
Siempre vos alegarán;
Sereis con las de la mesa
Loada en lengua latina,
Porque sois de fama digna,
De Buchanico Condesa.

Cancion a la fija del Duque de Milán siendo él en presion

Muy alto et muy excellente
Princesa muy generosa,
Más gentil e más fermosa
Que non el sol cuando es luciente.

La luna teme de vos,
Gentil dama, e la Diana,
E Las estrellas, par Dios,
Tanto sois bella e loçana;
Yo, el triste padiciente,
Me encomiendo a vos, señora,
Más gentil e más fermosa
Que no el sol cuando es lusiente.

La claridat escuresce
Ante vuestra fermosura,
[p. 329] La escuridat esclaresce,
Tal es la vuestra figura;
La nieve, de vos presente,
Se muestra ser otra cosa,
Tal es la vuestra graciosa
Cara muy resplandesciente.

El fuego faseis morir,
Muy discreta criatura,
Al cristal poneis tristura,
Las piedras faseis fuir;
El carbonclo reluciente
Su esplendor mostrar non osa
Ante la vuestra graciosa
Cara muy resplandesciente.

El agua clara es turbada
Ante la vuestra mesura,
E todo miralle escura
Siendo allí vos presentada;
El rayo muy relusiente
Su claror mostrar non osa,
Ante la vuestra graciosa
Cara muy resplandesciente.

Última

Arboles, aves e hierbas,
Los mundanos elementos,
A todos fases contentos,
A todas cosas contiemplas;

Los pexes de la corriente,
Cualquier animal reposa,
Viendo la vuestra graciosa
Cara muy resplandesciente.

Esta primera obra es una que dize que, estando sin amores, le buscó Amor y le mandó que los toviesses; y dale una señora a quien sirva, y es quien mucho tiempo avia que començó a servir, y dexóla temiendo que seria mal gradescida.

Estando yo descuidado
De ansia mia ni ajena,
Con vida muy a mi grado,
Sin congoxas ni cuidado
Ni de gloria ni de pena,
Vi venir un cavallero,
Preguntando por mi nombre
Muy ufano,
Vestido como extranjero,
En forma de gentil ombre
Cortesano.
Y como llegó do estava,
Lleno el gesto de alegría,
Más mirava que hablava;
Yo le dixé qué mandava,
Que buscaba, qué quería.
Respondió: Tú me paresces
A quien busco con desseo,
No de esquivo,
Y lo mucho que merescas
Me da gloria, porque veo
Que estás bivo.
Yo soy Amor a quien tienes
Olvidado en tu memoria.
—Gran señor, dime a qué vienes.
—Vengo a darte de mis bienes
Porque gozes de mi gloria.
Vengo a verte y que me veas
Como amigo verdadero,
Desseando
Que me sigas, que me quieras;
Que me quieras, pues te quiero,
Te demando.

Dize Tapia

Amor, señor de las vidas

De los tristes sin ventura,
Cuyas bozes doloridas
De tus bienes despedidas
Van llorando mi tristura;
Cuyo llanto de amadores
Lastima los coraçones
Por memoria;
[p. 330] Cuya boz con tus dolores
Más publica sus passiones
Que su gloria.

Estos son los que siguieron
Tus servicios sin errarte;
Estos son los que quisieron
Tu querer, y te sirvieron
De una fe firme sin arte:
Estos son los desdichados
Que por bien amar sufrieron
Mil enojos,
Estos son más olvidados
Porque vean que hizieron
Con sus ojos.

Estos andan dando gritos
Con afanes descubiertos;
Estos muestran por escritos
Que con lloros infinitos
Andan muertos y no muertos;
Estos veo lastimados
Por seguir tras tu renombre,
Que es amores,
Y los bien aventurados
Son aquellos que en tu nombre
Son peores.

Y pues esto sé muy cierto,
¿Para qué quieres mandarme
Que siga tu nombre muerto,
Pues tu vida es desconcierto
De penarme y de matarme?
Déxame, si te ploguiere,
Amor dulce y lisonjero
Con engaños,
Que el que quiere es el que muere:
Déxame, que bevir quiero
Sin tus daños.

Responde el amor

Amigo de mis entrañas
Tú que dizes lo que hago,
No temas cuitas estrañas,
Que a quien me sirve sin mañas,
Comigo le hago pago:
Porque esos que de mi quexan
De no dalles vida buena,
Mas destierros,
No me toman ni me dexan:
Su culpa les da la pena
De sus yerros.
Assi que tú con mi suerte
Quiero que tengas ventura,
Ventura que te concierte,
Amor de vida sin muerte,
Sin dolor y sin tristura:
Quiero que tengas comigo
Tal concierto en bien amarte
Sin recelo,
Que con tu fe ni contigo
No me vean desviarte
De consuelo.

Habla Tapia

Dulçor que torna en amargo,
Engaño buelto en razón,
Con tu cativerio largo,
Al que tienes mayor cargo
Le das menos gualardón:
¿Porqué quieres engañarme
Prometiéndome tus dones
Por maneras,
Que después serán penarme
Con tus fuerças y prisiones
Lastimeras?
Que con razones y mañas
De tus obras contrahechas,
Tu placer tornando en sañas,
Cuanto apañas desmarañas,
No aprovechas, más despechas:
Y al que más, más te sirvió
No gradescas ni le pagas
Sus servicios;
¿Qué seguro terné yo,
Qué segure que me hagas

Beneficios?

Habla el auctor

Gran temor tienes de mi,
Hazes malo de lo bueno,
Nunca te lo merecí,
Que penando yo por ti
Penes tú con mal ajeno:
Dejate de esas querellas,
[p. 331] Ten conmigo compañías
 Tiempo luengo,
Y verás allí sin ellas
Que la culpa que dezías
 No la tengo.

Y por esto sigue agora
Tras mi nombre y sus plazerres
Con fe firme duradera,
Pues te doy una señora
Flor de todas las mujeres.
Más hermosa que ninguna,
Más discreta, más galana
 Y más graciosa,
A quien hizo la fortuna
Más pomposa y más ufana
 Y más preciosa.
Que viendo su gentileza
Tu vista será encendida
De un grado que dé firmeza
De jamás te dar tristeza
Ni dolor ni mala vida:
Esta quiero que te mande
Con querer de amor crescido
 Sin fatigas,
Porque quedes hecho grande,
Y del tiempo que has perdido
 Te maldigas.

Cabo

Esta es por quien venciste
Tu querer y servidumbre;
Esta es por quien temiste
De te ver cativo y triste,
Dándole tal certidumbre:
No temas ser suyo, no,
Que yo no te dexaré,

Pues es servida,
Porque a mí me prometió
De tener fe con tu fe
Toda su vida.

*Acaba Tapia con esta canción, que
riendo lo que quiere amor*

Vencedor de mi porfía,
Plázeme de te seguir;
Y pues me das compañía,
Dale tu también la mía
Con fe de nunca partir
Ni querer de su servir.

Porque su merescimiento
Es tan alto como el mío,
Que si tu consentimiento
No le haze estar contento,
Mi firmeza es más desuío:
Con más fe que no tenía
Me plaze de te seguir,
Y tomar por compañía
Tu esperanza y dar la mía
Con fe de nunca partir
Mi querer de su servir.

Otras suyas

Estando ausente de su amiga

Id, mis coplas desdichadas,
Trobadas por mi dolor,
Con mis males concertadas,
Sacadas y trasladadas
De las entrañas de amor,
A do fui por mi ventura
El más firme enamorado,
A do tienen mi cuidado
Por mi triste desventura
Ya olvidado.

Irés á Guadalajara,
Do verés la hermosura
Cuya vista cuesta cara;
Do mi pena verés clara,
Do verés mi gloria oscura:
Do dirés con la tristeza

Y dolor que yo os embío,
Que con todo el daño mío,
De mudança mi firmeza
Yo la fio.

Y vosotras, mensajeras
De mis tristes pensamientos,
[p. 332] Llevarés por compañeras
Mis angustias verdaderas,
Mis congoxas, mis tormentos:
Y llevad el sello cierto
De mi fe sellada y cierta
Conque amor cerró la puerta,
Que primero seré muerto
Que ella abierta.

Y llevad aquel llavero
Do la llave se añudó,
Hecha de amar verdadero,
Templado de aquel azero
Que mi querer confirmó;
Cuya puerta está cerrada
De mano de mi ventura,
Porque fué la cerradura
Su merced y su sobrada
Hermosura.

Llevalde más mis cuidados,
Mis penas y mi passion,
Mis servicios olvidados,
Mis suspiros arrancados
De dentro del coraçon;
Y la vista de mis ojos
Que quedó con mi memoria,
Porque lloren la victoria
Do ganaron mas enojos
Que no gloria.

Y tambien quede conmigo
El grado que me venció;
Mi esperança, mi enemigo,
Vaya con vos y consigo,
Que no la quiero yo, nó.
Que su nombre es nombre incierto,
Pues sus obras son inciertas,
¡O gloria de glorias muertas,
Cuyo bien y gozo cierto
Es de concierto!
Acordalde mis canciones
Que hice por su servicio,

Las copas y las razones
En que digo las passiones
Que me da sin beneficio:
Y dezilde vos, cuitada
De mi muerte peligrosa,
Que aunque sea muy hermosa,
Que es cruel desamorada,
Y no amorosa.

Fin

Y en fin, de todo mi daño
Sepa como no estoy bivo,
Posque está bivo su engaño
Y con este desengaño
Ni esté libre ni catiuo,
Y pues su gran merescer
Me hizo su servidor,
Assi que tengo temor
Que por mi mucho querer
Me he de perder.

[Cancionero de Foulché Delbosc.] [\[1\]](#)

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

[\[p. 332\]](#). [\[1\]](#) . Nota del Colector.—En el Cancionero de Foulché-Delbosc estas dos últimas composiciones figuran a nombre de Tapia, a quien se diferencia de Juan de Tapia.

ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS CASTELLANOS — IV : PRIMERA PARTE : LA POESÍA EN LA EDAD MEDIA. IV.

[p. 333] LOPE DE ESTÚÑIGA

A Lope de Estúñiga demandaron estrenas seis damas, e él fiso traher seis adormideras, e fisolas teñir, la una blanca, la otra azul, la otra prieta, la otra colorada, la otra verde, la otra amarilla. E puso en cada una dellas copla, e metiólas en la manga, e fiso que cada una de las damas metiese la mano en la manga, e que sacase aquella con que topase, et que cada una lo rescibiese en señal de su ventura. E las coplas son éstas:

PRIMERA

LA BLANCA

Ve dormidera cuitada,
Llena de grand amargura,
Amarte sin ser amada
Fué siempre la mi ventura.

LA AZUL

Bien segura puede estar
Cualquiera que me tomare,
Que nunca verá pesar
De cosa que bien amare.

LA PRIETA

Dama de grand gentilesa,
Guárdete Dios de mi suerte,
La cual fué siempre tristesa,
Muy más áspera que muerte.

LA COLORADA

A mi me llaman plazer,
Que fago tal juramento
De nunca te fallesçer,
Por ningund mal nin tormento.

LA VERDE

Esperança los que esperan
Me suelen todos llamar,

Mas algunos desesperan
Por mucho tiempo esperar.

LA AMARILLA

A mí llaman cumplimento
De verdaderos amores,
Mas las dudas y temores
Me ponen mucho tormento.

[Cancionero de Foulché-Delbosc.]

Canción

Gentil dama esquiva,
De ti doy querella:
Fácesme que viva
Triste con mansiella.

Andaré llorando
Por tierras extrañas;
Mi cuerpo rasgando
Fasta las entrañas;
[p. 334] A todos mostrando
Mis cuitas tamañas
E como me dañas
En edad novela.
Gemido profundo
Mi lloro despierte:
En todo me fundo
Sobre triste suerte,
Tal nascí en el mundo
Que codicio fuerte
Pasar ya la muerte
Por mucho que duela.

Libertad estava
Connigo segura
Amor la dexava
Vevir en folgura;
Porque te mirava
Vino fermosura,
Púsola en tristura
A do la encarcela.

En grand rason yace
De ti presomir
Que cierto te plase
Faserme morir,

Puesto que me fase
Mucho desmentir
El mi buen servir,
Sin otras cabtelas.

Querella

¡Oh triste partida mía,
Causa de secretos males!
¡Oh cuidados desiguales,
Que destruyen mi alegría!
¡Oh qué tanto bien sería
Un partir de aquesta vida,
Porque en fin de mi partida
Et mi vida fenescida,
Non muriese cada día!

Mis males eran nascidos
Ante de mi nascimiento;
En los signos de sabidos
Et planeta de perdidos
Fué mi triste fundamento;
Et la rueda de fortuna,
Con el signo más esquivo,
Con la más menguante luna,
Me fadaron en la cuna
Para ser vuestro captivo.

Non porque vuestra figura
Con muchas virtudes dos
La cordura con mensura
Nin la vuestra fermosura
Eran nascidas, nin vos,
Mas porque habia de ser
Mandado de Dios asi
Que nasciesse mi querer
Para tanto vos querer,
Mucho más que quiero a mí.

E despues fuestes nascida,
Nascida con tal poder,
Con el cual muere mi vida
Sin poder ser defendida
De tan gran pesar haber

Como yo tengo queriendo,
Como yo tengo pensando,
Nunca cesso maldiciendo
Mi vida, que bien sirviendo

Muere ya desesperando.

Que de muerte la quiteis
Non vos demando, querida,
Et si vos morir la veis,
Non negais que la mateis
Nin sereis de ella servida;

Que merced non pediria
De vida tan aborrida,
Porque muy mejor sería
De perderla en este día
Que assi verla destruida.

Como fueron assignados
Mis dias para ser vuestro,
Aunque fueron apartados,
Ya por fuerza son tornados
A servirvos más que nuestro;

Piense vuestro pensamiento
Piedad muy virtuosa,
Et matad mi grand tormento,
[p. 335] Non por mi merescimiento,
Mas por ser vos muy piadosa.

Non podrian los amores
Del mundo todos juntados
El mayor con mis dolores,
Nin se igualen amadores
Nin pueden ser igualados,
Porque mi querer sobrado
A todos passa en amar,
Tanto que pienso cuitado
De morir arrebatado
O muerto m' han de fallar.

Si servicio merescistes
Non meresco grand pesar,
Et si vos me conoscistes
Para darme dias tristes,
Non vos dejo de loar;

Que, par Dios, despues de aquella
Devota virgen María,
De las otras sois estrella,
Nunca nasció tal donsella
Como vos, señora mia.

Otras suyas

Esforçando a si mismo estando preso

Pues vuestra desventura
Os ha puesto por el suelo,
Aqui do mora tristura,
En esta tiniebra oscura
Conviene tomar consuelo:

Que los discretos varones
Ni por mucha malandaça,
Ni por mas graves prisiones,
En sus nobles coraçones
Nunca reciben mudança.

Que con este seria cierto
Este mundo peligroso,
Que quien tiene mas concierto,
Lo que a la mañana es cierto
A la noche es mentiroso.

Pues firmeza no hay ninguna,
No se espera aver buen fruto,
Sino dañoso y corrupto,
Porque a nadie la fortuna
Nunca dio salvocandupto.

Y quien es mas ensalçado,
Esse está ménos quieto,
Que por nuestro mal pecado,
Pocas veces gran estado
Viene a manos de visnieto:

Y con este sobresalto
De trabajo [\[1\]](#) descendida,
¿Quién sossegará su vida alto
Pues de quien sube mas
Se espera mayor caída?

Es de muy buena ventura
Aquel que nunca subió,
Pues que con ella assegura
De se sentir la tristura
Del triste que descendió.

Estos bienes mas contentos,
Pues no hay con qué se sienta
De fortuna su tormenta,
Que los de cincuenta cuentos
Todos cuentan esta cuenta.

Que los muy grandes señores
Que son en rica morada,
Son assi como las flores,
Que sus mayores favores
Son quemados de la elada.

Pues de bien que poco dura

Guarda bien de tu memoria,
Que quien tiene mas victoria,
La triste desventura
Es vezina de su gloria.

Que ya vimos Padresanctos
Con dolor y con afanes,
Con otros cien mil quebrantos,
Y aunque traen ricos mantos,
Tornados en sacristanes:

Y también por otra parte
[p. 336] De muy baxos labradores
Muy altos Emperadores,
Porque fortuna reparte
Como quiere sus favores.

Que los bienes que tenemos,
De emprestado los tomamos,
Porque de contino vemos
Que unas veces los perdemos
Y otras veces los ganamos.

Que es juicio muy provado,
Y por cierto verdadero,
Que en el mundo baratero,
De quien sois encarcelado
Sois despues el carcelero.

Por ende, toda tristeza,
Desechad con alegría,
Sin que se muestre flaqueza,
Que la muy gran fortaleza
Dentro en el alma se cria.

.....

Cabo

Mas yo como no perdi
Por mi culpa lo perdido,
Consuélome que me vi
En lugar donde venci,
Aunque agora soy vencido.

Y pues ésta fué mi suerte,
No creais que por temor,
Ni por muy mayor dolor,
No ménos me hallo fuerte
Que si fuera vencedor.

Dezir sobre la çerca de Atiença

(Inédito.)

Sabet de nos, margarida,
Lo que razonan agora
De la gente defensora
Que non pudo ser vencida,
¡Ay, margarida!

¡O gente que sin medida
Sobrastes los doze pares,
La cual la planeta mares
Para sí tovo escogida,
De virtudes noblescida,
Encargada de verguença,
Por dó pudo bien Atiença
Ser por armas defendida,
Ay margarida!

Como vistes la venida
Del señor Rey de Castilla,
Por las faldas de la villa
Vuestra gente fué salida,
La suya non rescibida
Con muy grandes alegrías,
De malas noches e dias
Fue por vosotros servida.

Despues desto fue reñida
La sentada del Real,
Faziendo guerra mortal.
Si nuestro señor cunplida
Vuestra voluntad fesera,
Jamás su villa non fuera
De bivas llamas ardida.
Por ver la cibdad sumida
Con minas e con pertrechos,
Non cesaron vuestros fechos
A la defensa devida,
Et non es cosa escondida
Que en tienpo de los romanos
Non fezieron çamoranos
Fasaña mas atrevida.

Con voluntat encendida
Mas por fuerça que por arte
Defendistes bien la parte
Del otra çerca caida,
Tanto que será sofrida

Por quien bondat non reprocha

Ser la fama de Anthiocha

En vosotros subcedida.

¡O quanto será cundida

Vuestra defensa valiente

En dotrina de la gente

Por memoria esclarecida!

De nosotros resistida

[p. 337] La fuerça del Rey de España

Con poco vuestra fasaña

Non pudiera ser creida.

Al presente destruida

Aquesa villa paresce,

Et maguer non lo meresce

Toda la cerca ronpida.

Aina será subida

Tan alta como primero,

Si el Señor Dios verdadero

Quiere dar buena finida.

Vosotros por cuya vida

Se deve rogar a Dios,

Fama dexastes de vos

En grant estima tenida.

La muerte punto temida

Mas antes menos preciada,

Vuestra respuesta fue dada

Por la ley de la Partida.

Por cierto bien comedida

Vuestra veril defension,

Deve con mucha razon

Por el mundo ser sabida.

¡O quanto será leida

Por quien de vos subcediere

La corónica que fuere

De vosotros escrevida!

Memoria que non olvida

A Scevola que sin ruego

Puso su braço en el fuego

Por fallescer su ferida,

La vuestra fama tendida

Entre la notable gente,

Nunca será ciertamente

En menos onor tenida.

Firmeza que fue perdida

Por mucha desventura,

La cual de su sepultura

Nunca pensó ser salida,
Por vosotros resurgida
Gradesciendo vuestra empresa
Para la redonda mesa
Todos juntos vos convida.

Vuestra virtud cometida
Con dádivas e riqueza,
Nunca mudó su firmeza
Nin pudo ser corronpida,
Mas de cudicia partida
Ganastes otra corona,
De que Pedro Barahona
Para sienpre se despida.

La verguença que raida
Fué de grant parte del mundo,
Llorando lloro profundo,
Toda de negro vestida,
Con presencia denegrada,
Faziendo lamentaciones,
En los vuestros coraçones
Falló reparo e guarida.

Non deve ser paresida
Vuestra fama de memoria,
Porque gozés de la gloria
Que tenés bien merescida,
Por ser asi mantenida
La honra con el dever,
Cual jamas non pensé ver
De gente tan convatida.

Que si persona nascida
Aquesto querra tachar,
De rason es de pensar
Ser envidia conoscida.
Antes soes gente querida
Et de todos muy amados,
Porque quedaes tan cendrados
Como plata derretida.

Non debe ser escondida
Otra virtud, Rebolledo,
Nin mucho menos el miedo
Fallar en vos acogida,
Por donde será tenida
Vuestra persona esforçada
En otra representada
Por todo el mundo esparcida.

Con voluntat non fingida

Mas antes de coraçon
Tomastes la defension
Desa cerca destruida,
Mas tanto fortalecida
Fué luego por tal manera
A que muy aina fuera
La hueste bien retraida.

Troya, la muy conquerida,
[p. 338] Non pudo ser por las manos
De Ector e sus hermanos
para siempre sostenida,
Cuanto mas villa metida
En el regno de Castilla,
Que si non por maravilla
Pudiera ser socorrida.

Como gente proveida
De virtudes e nobleza,
Con singular ardidez
Discretamente regida,
Feziestes arremetida
Contra dó vistas la guarda
De guisa que su bonbarda
Fué por vosotros avida.

Finida

Pues deve ser fenescida
Mi fabla que mucho tarda,
Concluyo que sin reguarda
Taño luego de acogida.

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

[p. 335]. [1] . Mejor lección parece «de tan bajo.»

ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS CASTELLANOS — IV : PRIMERA PARTE : LA POESÍA EN LA EDAD MEDIA. IV.

[p. 339] SUERO DE QUIÑONES

Canción [\[1\]](#)

Dezidle nuevas de mi,
Et mirat si avrá pesar
Por el placer que perdí.
Contadle la mi fortuna
Et la pena en que yo vivo,
Et dezid que soy esquivo,
Que non curo de ninguna.
 Que tan fermosa la vi,
Que m' oviera de tornar
Loco el día que parti.

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

[\[p. 339\]](#). [\[1\]](#) . (*Cód. de la Bibl. Patrim. de S. M. VII A 3, fol. 3.*)

[p. 340] FRANCISCO BOCANEGRA

Serrana [1]

Llegando a Pineda
Del monte cansado
Serrana muy leda
Vi en un verde prado.

Vila, acompañada
De muchos garçones,
En dança reglada
D' acordados sonos.

Qualquier que la viera,
Como yo, ¡cuitado!...
En gran dicha oviera
El ser della amado.

Sola fermosura
Tiene por arreo
De gran apostura,
Et muy grant asseo.

Cierto es que l' amara,
Ca fuí demudado,
Si non m' acordara
Qu' era enamorado.

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

[p. 340]. [1] . (*Cod. de la Bibl. Patrim. de S. M. VII A 3, fol. 13.*)

[p. 341] CARVAJAL O CARVAJALES

Canción

Pues mi vida es llanto o pena,
Sin faser mudança alguna,
Faré como la serena,
Que canta con la fortuna
Y en bonança sufre pena.

Cuando lloro, cuando canto,
Cuando muero, porque vivo,
Cuando fago amargo planto,
Cuando mis cuitas escribo;
Pues fortuna si lo ordena,
Siguiendo voluntat una,
Faré como la serena,
Que canta con la fortuna
Y en bonança sufre pena.

Villançete [1]

Saliendo de un olivar,
Más fermosa que arreada,
Vi serrana, que tornar
Me fizo de mi jornada.

Tornéme en su compañía
Por faldas de una montaña,
Supplicando sil plasía
De mostrarme su cabaña;
Dixo: «non podeis librar,
Señor, aquesta vegada,
Que superfluo es demandar
A quien non suele dar nada.»

Si lealtat non me acordara
De la más linda figura,
Del todo me enamorara,
Tanta vi su fermosura:
Dixe, «¿qué quereis mandar,
Señora, pues sois casada,
Que vos non quiero enojar,
Nin ofender mi enamorada?»

Replicó: id en buen hora,
Non curés de amar villana,
Pues servis a tal señora,
Non troqués seda por lana,
Nin querais de mi burlar,
Pues sabeis que so enajenada;
Vi serrana, que tornar
Me fiso de mi jornada.

**[p. 342] Aquí comienza la epístola de la señora reina de Aragón doña María,
enviada al señor rey don Alfonso, marido suyo, reinando en Italia pacíficamente.**

A ti el famoso et moderno César, cuyas manos besando con reverencia, no menos que debo a ti, por cuya ausencia lealtad aflige et multiplica el mi lícito deseo, tú sin culpa, et yo con justa rason querellosa, ¿de quién me quejaré o a quien me querellaré de ti, si non a ti solo, en cuyo poder toda mi esperanza vive? E contempla, por Dios, siquiera una hora en el día, en quien tanto te ama, e piensa en espacio de treinta años quanto poco mis ojos han gosado de tu vista, et ya que la universal pas has fecho en la grande et rigurosa militante Italia, da con solicitud segura orden a tus grandes fechos, e una breve execucion a tu partida et deseada venida, por consolar aquella que, sin tu vista, ser consolada non puede. E ruégote, cuando la querellosa letra leerás, piadosamente quieras contemplar en los servicios et afectuoso amor de aquella que te la envia, rogándote non fallen en ti duresa nin carestía de fe mis piadosas et verdaderas palabras, e ya que mis ruegos, mezclados con lágrimas, contrastando tu deliberada partida, resistir nunca pudieron, cuando fuiste en África, donde por áspera et sanguinosa batalla venciste, et por armas sobraste al potente rey de Carthago, et enfecionaste e embrigaste todas las islas de infiel sangre con alguna de la tuya. E de aquí vencida la tierra, et puesta a sacomano, gloriosamente con la sancta victoria triunfando, tornaste en la grand Grecia, non olvidando la peligrosa empresa, que con justo título, esfuerzo, peligro, saber et manos, lançaste e despojaste del reino al gállico rey, que duque agora se llama. Te ruego, pues tu empresa con glorioso triunfo acabaste, e otros señores et communes tributos te fassen, quieras venir, et non olvidar aquella que nunca te olvida. E non quieras menospreciar la grand constancia et lealtat de tus originales reinos et fieles vasallos, que continuamente ruegan e fassen oracion por tu próspera vida, deseando tu venida et non con menos deseo que los árboles, despojados e [p. 343] fatigados del tempestuoso et trabajoso invierno, esperan la plasiente primavera que los cubra e vista de nuevas et verdes fojas, et los orne de preciosas et odoríferas flores, ansi tus naturales esperan lançar todas angustias e tribulaciones, e por tu venida ser resucitados, renovados et vestidos de nueva alegría, que con solo vista de tu cara, contentos, alegres et pagados, olvidarán cuantas persecuciones et muertes e daños en el adverso tiempo por tu servicio han padescido. Aunque segund mi fortuna, con dubdosa et triste speranza viva temiendo, te será más plasiente oír la presente, que en execucion poner la petition de aquélla. Porque, muy claro César et señor mio, te suplico, non porque yo sea digna, mas por reverencia de Aquel, que de tantos infinitos peligros te ha guardado e de tantos triunfos et victorias te ha coronado, mas que a otro viviente, quieras venir et non dilatar tu partida, porque mi grand deseo me cause tan grande et continuo pensamiento, que cada día me apropincua al peligroso passo, tanto que temo sabrás de mi la última nueva, antes que yo de ti segunda venida. Pero aunque muera con esta rabiosa mansilla et con este intrínseco deseo, de tanto grand título me alegro, que por tu fama será mi muerte sabida et nombrada por todo el universo, et dirán: muerta es la dolorosa segunda María, mujer de César Alfonso el Magno, que asas título es a mi ser reina mujer tuya, et morir por tuya, e irte yo a esperar

en aquel siglo do mi esperanza será cierta, que non podrás fuir.

Romance por la señora reina de Aragón

Retraida estaba la reina,
La muy casta doña María,
Mujer de Alfonso el Magno,
Fija del Rey de Castilla,
En el templo de Diana,
Do sacrificio fasía;
Vestida estaba de blanco,
Un parche de oro ceñía,
Collar de jarras al cuello,
Con un grifo que pendía,
Pater noster en sus manos,
Corona de palmería.
Acabava su oracion,
Como quien planto fasía,
Mucho más triste que leda,
Sospirando, así desía:
Maldigo la mi fortuna,
Que tanto me perseguía:
Para ser tan mal fadada
Muriera cuando nascía,
E muriera una vegada
Et non tantas cada día,
[p. 344] O muriera en aquel punto
Que de mi se despedía
Mi marido et mi señor
Para ir en Berbería;
Ya tocaban las trompetas,
La gente se recogía,
Todos daban mucha priessa,
Contra mi a la porfía,
Quién içaba, quién bogaba,
Quién entraba, quién salía,
Quién las áncoras levaba,
Quién mis entrañas rompía,
Quién proises desataba,
Quién mi coraçon fería;
El terramote era tan grande,
Que por cierto, parescía
Que la máchina del mundo
Del todo se desfacía.
¿Quién sufrió nunca dolor
Cual entonces yo sufría?

Cuando vi junta la flota
Y el estol vela fasia,
Yo quedé desamparada
Como vidua dolorida;
Mis sentidos todos muertos,
Cuasi el alma me salia:
Buscando todos remedios,
Ninguno non me valia.
Pidiendo muerte quexosa
Et menos me obedescia,
Dixe con lengua rabiosa,
Con dolor que me aflegia:
¡Oh, maldita seas, Italia,
Causa de la pena mia!
¿Qué te fise, reina Iuhana,
Que rubaste mi alegría?
Et tomásteme por fijo
Un marido que tenía,
Feciste perder el fruto
Que de mi flor atendia.
¡Oh madre desconsolada,
Que fija tal parido habia!
Et dióme por marido un César
Que en todo el mund non cabia,
Animoso de coraje,
Muy sabio, con valentía,
Non nació por ser regido,
Mas por regir a quien regía.
La fortuna invidiosa
Que yo tanto bien tenía,
Ofrescióle cosas altas,
Que magnánimo seguia,
Plascientes a su deseo
Con fechos de nombradía,
Et dióle luego nueva empresa
Del realme de Secilia.
Seguendo el planeta Mars,
Dios de la caballería,
Dexó sus reinos et tierras,
Las ajenas conqueria,
Dexó a mi desventurada,
Años veinte et dos habia,
Dando leyes en Italia,
Mandando a quien más podia,
Sojugando con su poder
A quien menos lo temia,

En África et en Italia
Dos reys vencido habia;
Tú vencist al rey africano,
E otro rey nascido en Gallia,
Tú venciste por tu mano
El mejor reino de Italia,
Si siguieras tu victoria,
Non contento de tu gloria,
Ganaras por más memoria
Occidente con Thesalia.
Fuera tuya Transmontana,
E Casia con la Turchía,
Et toda la parte africana,
Con Xaloque et Mediodía,
Et fueras dicho Monarca
Que todo el mundo abarca,
Non navegara tu barcha
Por ajena señoría.
Non que vida perezosa
Nin poder temiendo ajeno,
Nin menos mano temerosa
Impedió vuestro gran seno,
Mas por dos mundos regir
Non quesistes conquistar.
Por más seguro rescebir
El summo plaser eterno.

[p. 345] *Muestra como por la ausencia del Rey, la Reina mostró su virtud e constancia.*

La vuestra grand solitut,
Illustre Reina bendita,
Descubrió vuestra virtut
De toda sospecha quita,
Que seyendo vos en essencia
De la majestat presencia,
Non fuera vuestra prudencia
De bienes tantos admita.
Ansi que si padescéis,
Ganais eterna memoria,
Y el deleite bien sabeis,
No es virtud nin menos gloria,
Que a los buenos pertenesce
Padescer quanto se ofresce,
Pues que fama resplandesce,

Señora, quanto faseis.

Si mi grand prolixidat
Non tan bien va como debe,
Rescebid la voluntat,
Perdonando a quien se atreve
A desir más que non sabe,
Porque la virtud se alabe,
Que a notar quanto en vos cabe
Es mi fundamento breve.

A la princesa de Rosano

Entre Sesa et Cintura,
Caçando por la traviesa,
Topé dama que deesa
Parescia en su fermosura.

Pensé que fuesse Diana,
Que caçasse las silvestras,
O aquella que la mançana
Ganó a las vivas nuestras;
¿Sois humana criatura?
Dixe, et dixo non con priessa:
Sí, señor, et Principessa
De Rosano, por ventura.

¡Oh flor de toda bellessa!
¡Oh templo de honestidad,
Palacio de gentilesa,
Fundamiento de bondat!
Mi sentencia vos condena
Que si en aquel templo de Váris
Vos fallara el infante Páris,
Non fuera robada Elena.

Nin de Bersabé, David
Non se dexara vencer,
Nin Urias tornara en lid
Por sus dias fenescer;
Tanto sois de gracia llena,
Que si juntas vos mirara,
Muy menos se enamorara
Archiles de Policena.

Serranilla

Andando perdido, de noche ya era,
Por una montaña, desierta, fragosa,
Fallé una villana, feroce, espantosa,

Armada su mano con lança porquera.

Tenía grand fuego cabe una fontana,
Y en viéndome, luego sin otra peresa,
Revuelta en el braço una capa de lana,
Salióme adelante con mucha ardidesa,
Disiendo: escudero, ¿quién sois? ¿qué quereis
Por esta grand silva deshabitada?

[p. 346] Señora, cruesa de mi enamorada
Me trae fuyendo, aquí donde veis.

La perfection de nostras mujeres,
Es de los treze fasta quince años,
Con éstas se toman suaves plaseres
Et todas las otras son llenas de engaños;
Por ende, señor, si pasa los veinte
Aquella por quien sois tanto penado,
Sabed que seredes el más padesciente
Et sienpre os vereis ser menos amado.

Amad, amadores, mujer que non sabe,
A quien toda cosa paresca ser nueva,
Que quanto más sabe, mujer menos vale,
Segund, por exemplo, lo hemos de Eva,
Que luego, comiendo el fruto de vida,
Rompiendo el velo de rica ignocencia,
Supo su mal et su gloria perdida;
Guardaos de mujer que há platica et ciencia.

Amad, amadores, la tierna edat,
Quando el tiempo requiere natura,
Questa non tiene ningund crueldat
Nin ofende al amante luenga tristura.

Romance

Terrible duelo fasia
En la cárcel donde estaba
Carvajal cuando moria,
Que de amores se aquexaba;
Circundado de dolores,
Muy áspero sospiraba,
La muerte poco temida,
La vida menospreciada,
Viéndome triste, partido
De quien más que a mi amaba,
Viendo yo robado el templo
Do mi vida contemplaba,
Viéndome ya separado

De mi linda enamorada,
Aflitto, con mucha pena,
Mi persona trabajada,
Visitaré yo los lugares
Do mi señoría estaba,
Besaré la cruda tierra
Que mi señora pisaba
Et diré triste de mi:
Por aquí se paseaba,
Aquí la vide tal dia,
Aquí conmigo fablaba,
Aquí llorando et sospirando
Mis males le recontaba,
Aquí pendaba sus cabellos,
Se vestia et despojaba,
Aquí la vide muy bella,
Muchas veces desfraçada,
Aquí la vide tal fiesta,
 Cuando mi vida penaba,
Con graciosa fermosura,
Mucho más que arreada,
Aquí mostraba sus secretos,
Los que yo ver deseaba;
¿Oh desastrada fortuna!
¡Oh vida tan mal fadada!
Fallecióme mi plaser,
Cuando más gososo estaba.
[p. 347] Oh finiestras tan robadas!
¡Oh cámara despojada!
Llorad conmigo paredes,
La mi vida tan amarga,
Lloren todos mis amigos
Una dérdida tamaña,
E lloren mis tristes ojos
Con rabia desordenada,
De lágrimas fasiendo tinta,
De sangre purificada,
Nascida del coraçon,
Por mis ojos estillada,
 Regando mis tristes pechos,
Quemando toda mi cara,
Sobrado de grand dolor,
A mi mesmo preguntaba:
¿Dónde estás tú, mi señora?
¿Vives como yo penada?
¿Quién privó la vuestra vista

De mirar et ser mirada?
¿Quién partió tan grand amor
Con virtud tanto guardada?
Ansi nos partimos ambos,
Tales la última vegada,
Que el menos triste de nos
Muy agramente lloraba,
Piedat hobiera grande,
Un cruel que nos miraba.

Fin

Do mi vida et bien se casan,
Dragos con lenguas rompientes
Mis bienes todos desatan,
Et del mundo me desbaratan
Los perversos maldisientes.

Serranilla

Passando por la Toscana
Entre Sena et Florencia,
Vi dama gentil, galana,
Digna de grand reverencia.
Cara tenía de romana,
Tocadura portuguesa,
El aire de castellana,
Vestida como senesa;
Discretamente non vana,
Yo le fise reverencia,
Y ella con mucha prudencia
Bien mostró ser cortesana.

Assi entramos por Sena,
Fablando de compañía,
Con plaser, habiendo pena
Del pesar que me plasia;
Si se dilatara el dia,
O la noche nos tomara,
Tan grand fuego se encendia,
Que toda la tierra quemára.

Vestia de blanco damasquino,
Çamurra al tovillo cortada,
Encima de un vellud fino,
Un luto la falda rastrada,
Ponposa et agraciada,
Una invencion traia
Por letras que no entendia,

De perlas manga bordada.

Item más: traia un joyel

De ricas piedras pesantes,
Un balax, y en torno del
Çafis, rubís et diamantes,
Firmando sobre la fuente
Con muy grande resplandor,
Pero dábale el favor
Su gesto lindo, plasiante.

En su fabla, vestir et ser
Non mostraba ser de Mandra,
Queriendo su nombre saber,
Respondióme que Casandra;
Yo con tal nombre oir,
Muy alegre desperté,
E tan solo me fallé,
Que por Dios pensé morir.

[p. 348] Acerca Roma

Veniendo de la Campaña,
Ya el sol se retraía,
Vi pastora muy loçana,
Que su ganado recogia.

Cabellos rubios pintados,
Los beços gordos bermejós,
Ojos verdes et rasgados,
Dientes blancos et parejos;
Guirlanda traia de rama,
Cantando alegre venía,
E si bien era villana,
Fija dalgo parescia.

El arreo de su persona,
Saya negra de sayal,
De yeda tray una sona
Sin pintura artificial,
Libre, suelta, sufragana,
Padre et madre obedescia,
E si bien era villana,
Fija dalgo parescia.

De seda rica nin grana
Non he deseo nin menos cura,
Vestida de gruesa lana,
Ornada de fermosura;
Cuando llueve en su cabaña,
Camarra et fuego tenía,

E si bien era villana,
Fija dalgo parescia.
Entre yo et mi carillo
Ganamos buena soldada,
Sonando mi caramillo
Vivo yo mucho pagada;
Leche, queso et cuajada
Jamás non me fallescía,
E si bien era villana,
Fija dalgo parescia.

De triumphos et grandes honores
Yo non curo en nengund tiempo,
Fortuna nin sus errores
Non me daban pensamiento;
De toda pompa mundana
Muy poca estima fazía,
E si bien era villana,
Fija dalgo parescia.

Por la muerte de Iaumot Torres,

capitan de los ballesteros del señor Rey, que murió en la cuba, sobre Carinola

Las trompas sonaban al punto del día,
En son de agujeros sus voces mostraban,
Las túrbidas nubes el cielo regaban,
Por cuyo accidente el sol se escondía,
Do vi gente de armas que al campo salía,
Et són de valientes et mucho guerreros;
E vi al capitan de los ballesteros,
Más lindo que Archilles, cuando armas fazía.

Encima de un alto pujante corser,
Con armas flagantes ardido armado,
Vestia una jornea de damasco morado,
Mostraba de todos, pardios, señor ser.
¡Oh quién lo viera, pues, armas faser,
Allí do ganó la honorada tumba,

[p. 349] Por cuyos fechos la fama rebumba,
Que fase en los buenos envidia crescer!

Quiso sin tiempo con seso ser hombre,
El tanto famoso Iaumote nonbrado,
Del Rey don Alfonso querido et criado,
Honró su persona, su causa et su nonbre,
Dexó en los siglos por siempre renonbre,
Pugnó con la muerte su mucha virtud,

Muriendo ganó la eterna salud,
Por ende, a ninguno tal muerte no asombre.

Pesar non me dexa mi lengua extender,
Por ser vencedor del tu combatido,
Con armas vencidas del vinto ferido,
Fasiéndole cara y espaldas volver,
Fortuna non puede nin dar nin toller,
Que el fijo de aquella troyana Ecuba,
Mejor con los griegos que tu en la cuba,
Podiese muriendo más honra haber.

Leváronlo a Capua, sangriento, finado,
Bien acompañado, segund merescia,
De nobles varones et caballería,
Entre los cuales él era estimado,
Traxéronlo a Napol, en andas honrado,
Do yo vi las damas de grand preminencia,
Llorando muy tristes, que dentro en Valencia,
Non fuera de todas atanto llorado.

E sobre todas más duelo fasia
Una fermosa dueña, o donsella,
Messándose toda con mucha querella,
Rasgando su cara, que sangre corria,
Con voses turbadas, la tiste disia:
Iniqua, rabiosa et temprana muerte,
Fartaras tu fambre con mi negra suerte,
O ambos mataras en un mesmo día.

Fin

Oh si murieras en tiempo passado,
Do viris illustris [\[1\]](#) asi memoraban,
En paño de fama allí te fallaran
Con letras de oro tu nombre notado,
Delante de muchos tú fueras mirado,
Amigo, al presente, tú presta paciencia,
Porque a notar tu grand excellencia,
El gran Titu Libio se viera empachado.

[p. 350] Serranilla burlesca

Partiendo de Roma, passando Marino,
Fuera del monte, en una grand plana,
Executando tras un puerco espino,
A muy grandes saltos venia la serrana.

Vestida muy corta, de paño de ervaje,
La rucia cabeça traia tresquilada,

Las piernas pelosas, bien como salvaje,
Los dientes muy luengos, la frente arrugada,
Las tetas disformes, atras las lançaba,
Calva, cejunta et muy nariguda,
Tuerta de un oio, inbifia, barbuda,
Galindos los pies, que diablo semblaba.

Serranilla

Desnuda en una queça,
Lavando a la fontana,
Estaba la niña loçana,
Las manos sobre la treça.
Sin çarcillos ni sartal,
En una corta camisa,
Fermosura natural,
La boca llena de risa,
Descubierta la cabeza
Como ninfa de Diana;
Miraba la niña loçana
Las manos sobre la treça.

[Cancionero de Foulché-Delbosc.]

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

[p. 341]. [1] . Más propiamente debe llamarse serranilla.

[p. 349]. [1] . Sic.

[p. 351] DIEGO DEL CASTILLO

Visión sobre la muerte del rey Don Alfonso

*Discrición del tiempo en que la vision de lo siguiente se comiença sobre la muerte del rey
Don Alfonso*

Avia recogido sus crines doradas
Apolo fasiendo lugar a Diana,
Era llegada la noche oceana;
Rígian los pastores sus grandes majadas,
Ya desde tomando sin ser desveladas
Imagen de muerte con muy dulce guerra,
Cubiertos de sombra los cielos e tierra
Fasian su reposo las almas cuitadas.

Describe la ora en que las visiones començaron

Del su medio curso en esta sason
Serian las estrellas apenas boltadas,
De súbito cuando avia trasportadas
Sus furias australes el gran Orion,
Alecto e Megera con el Tesifon,
Moviendo e soplando sus fieras tempestas,
Venieron ravioras muy mas que molestas,
Discordias senbrando con duro baston.

Las oras Eolo por ser convocado,
Comiença feroce los sus mudamientos;
Las aguas bramian, luchavan los vientos,
Venian sus grupos en son presurado.
Las ondas tranquilas del mar asegurado
Tornaron muy presto tan cruda fortuna,
Que, non permitiendo bonança ninguna,
Su estruendo yasia jamas reposado.

[p. 352] Traia la su rueca de un copo ceñida
Láquesis, el fuso con ella filando,
Antropus venia sus filos cortando,
De muy espantables cochillos fornida;
Robava a los unos tenprano la vida,
A otros los dias trançava por medio,

Otros quedava con dolor sin remedio
E cuales causavan sangrienta partida.

Comparacion

Cual el peligro vorace e gloton
De Scilla e Caribde se muestra ravisoso,
Que muy mas espanta que fase medroso
A quien menos teme mirar su vision;
Así muy disforme venia de tal son
Aquesta con gesto cruel espantable,
Alçando sus gritos con bos miserable,
Fasiendo feroce tal triste pregon.

Pregon indignado, en el cual Ántropus ásperamente de los mundanos se quexa

Aquestos mis actos, pues son tan ocultos
Que dellos non curan los fijos mundanos,
Nin fassen memoria de ser sufraganos
A mi que destruyo sus vidas e bultos,
Faré sin dubdar tan grandes insultos
Que dellos se fagan estorias e leyes,
Porné mi cochillo por sangre de reyes,
Faré tal ultrance, que resten sepultos.

Serán devastados con esta mi espada
Sus cuerpos de fuera en son muy diforme,
De dentro non menos con miedo conforme;
Por tal que perescan con muerte doblada.
Nacion inorante, de seso menguada,
¡O gente cativa, o pueblo perdido!
Yo te pluguiese de ser entendido,
Por tal que prudencia te fuese abogada.

Abre tus ojos e mira, si puedes,
Mi muy peligrosa mano cruenta,
Verás de que son fiere e tormenta
A los que se piensan fuir de mis redes.
Varones cuitados, que ya presumes
Bevir para sienpre con tanta demencia,
Plañid vuestras vidas, llorad con paciencia,
Que presto del mundo robados seredes.

[p. 353] E non vos engañe la grand confiança
De vuestras riquezas, thesoros guardados,
Que tantos dolores veréis ayuntados,
Que presto farédes de siglos mudança.
Non serédes libres por mucha pujança

Por ser generosos nin grandes señores;
Rendid vuestras vidas a mi, pecadores;
A otro que esfuerço dad vuestra esperança

Aquí Antropus dirige su fabla contra el señor rey

¡Qué tristes las madres que fijos parieron,
Cuitados los fijos de la cruda madre!
¡O cuerpo infelice de tí, cano padre
Viejo mesquino, que cuantos te vieron
Con tu poca vida bevir se creyeron,
Y ser en el mundo por siempre nascidos,
Non ellos te valen, nin son acorridos!
Nin tú los reparas, si bien te servieron.

De ser muy humano te congloriavas
Creyendo que fueses por eso inmortal,
Del gran Jullio César, guerrero Anibal,
Del rey Alixandre loar te preciavas,
A todos gentíos tu fama cantavas,
Por tal que tu nombre non fuese callado;
Restaras por cierto mejor aconsejado
Si parte me dieras de quanto pensavas.

Ca ora tu fueras non tan descebido
En la preminencia de tu monarchía.
Dime ¿qué vale la grand osadía
De tantos honores que as adquerido?
¿Qué te aprovecha si fuese temido,
E nonbrado uno de tres en grandesa?
Ca non te delibra tu mucha riqueza
Nin la presuncion de muy entendido.

Ya viene cercana de tí mi furor,
Ya se te llega la ora muy cruda,
Rason non te puede prestar tal ayuda,
Que libre te falles de tanto dolor.
Las muy bivas llamas del mi grand terror,
Agora comiençan arder buenamente;
Apresta las manos, tú, buen Rey potente,
Verás qué te vale, si fuese señor.

¡O Rey poderoso, tu grand discrecion,
Tu seso mundano, las tus vanas glorias,
Los tus edificios, tus grandes estorias,
[p. 354] Tu vida ponposa, tu grant presuncion,
Tu sublime nombre de Rey de Aragon,
Tus grandes armadas, tu dura porfia,
Tu rica Secilla, el reino de Ungría,
Tus muchos tributos e grant mostracion:

La tu deleitosa y noble Valencia,
Tu fértil Cerdeña, tu gentil Mallorca,
La Córcega sana, tu chica Menorca,
La tu Cataluña con grande potencia.
Tu Jerusalem de tal excelencia,
El tu Rosellon, la tu grande Atenas,
La tu Neopatria e tierras tan buenas,
¿Por qué te non prestan salud nin clemencia?

¿Qué es de tu vida, tu tiempo pasado,
A dó son tus fiestas, tus galas e ponpa?
Verás que te llama la mi fiera tronpa;
Rinde las armas, pues eres forçado.
¡O Rey preheminento, señor tan loado,
Que tus excelencias e ánimo fuerte,
Librar non te pueden agora de muerte
Nin darte consejo de ser reparado!

Los tus pensamientos de ser tan altivo
Agora que quedan suspensos en calma,
Conviene forçado que rindas el alma
A mí que non temo ningun onbre bivo.
Abre tus ojos, terreño pasivo,
E mira si puedes mis ásperos modos,
Puesto que vengas de sangre de godos,
Verás si te fago por fuerça cativo.

Yases tendido en ese tu lecho
Muy solitario, a guisa de pobre;
Tu vida non quiere rason que se cobre
Nin menos ya puede valerte derecho.
Eres venido en un tal estrecho,
Que desa tu carne conbrán los gusanos;
Verná tu conquista en tan duras manos,
Que presto yo creo se pierda de fecho.

Caerá la memoria de tal nonbradía,
Mas no la tu fama de ser renonbrada.
Dispenso con ella de aquesta vegada.
Ya pues que tovistes la gran señoría,
Que siempre se vea bivar todavía
Por tal que silencio non mate su gloria,
Non tema de muerte tu noble victoria
Que vida le damos de rica valía.

Tomen licencia de ti los criados,
[p. 355] Despídete presto del mundo, si quieres;
E non te desplega, nin te desesperes,
Que todos a esto nacen obligados.
Bastar te ya deven los tienpos pasados
En que por Italia fesiste grand guerra,

Paga, pues debes el cuerpo a la tierra,
E ven, e non tardes, que somos llamados.

Comparacion

Como vencidas de grand compasion
Las veras hermanas lloravan con duelo
El cuerpo sepulto caido del cielo
Del su buen hermano e niño Ficon,
A do lamentando la su perdicion,
Tanto se vieron muy desconsoladas,
Que fueron sus formas en otras mudadas,
Y nunca tomaron mas consolacion.

Cómo los criados e servidores del rey, un dia ántes de su muerte lo lloravan

Asi los gentios de aqueste rey tanto
Sentí muy coitados en esta sazón.
Llorando la muerte de tan Girion,
Que tristes fasian un muy fiero llanto,
Los unos mesquinos cubiertos de espanto,
Los otros amargos con fiero sonido,
E muy aviltados en son dolorido
Atal començaron su mísero canto.

«Siempre la tu vida nos fué proteccion
¡O buen rey Alfonso, salud e reparo!
Sienpre nos fuiste un rey muy preclaro
Magnífico, grande, de grand coraçon.
Así nos fué dulce la tu condicion,
Que nunca sentimos jamas penitencia,
Agora perdemos en tí tal presencia,
Que siempre podrémos llorar tu vision.

Tu vista nos era salud e conorte,
En nuestro destierro un muy grand abrigo;
Tú solo nos eras, señor, buen amigo,
Padre e caudillo de nuestro deporte.
¿A dó fallaremos, mezquinos, tal corte,
Tal rey, compañero de todos igual?
¡O muerte ravisosa e descomunal!

¿Por qué nos destruyes la lumbré de norte?

¿Adónde serémos tan bien rescibidos,

Y quién nos dará tan sano consejo?

[p. 356] ¿A dónde podrémos fallar un tal viejo

Rey más humano que vieron nascidos?

Irémos agora ya muy desparcidos

Por tierras ajenas con mucho dolor,

Serémos ovejas que van sin pastor,
A mano de lobos, sin duelo comidos.

Revoca ya, muerte, tu cruda sentencia;
Non quieras que muera un rey tan extraño;
E dinos qué ganas por este grand daño
Con que nos destruye tu falsa clemencia.
Si dél non te duele su grand excelencia,
Muévante a lo menos los nuestros clamores,
E deja que tomen los sus servidores
Un poco siquiera de su sapiencia.

Danos espacio que le demandamos
Dotrina e castigo de nuestro bevir.
Non te deleites en nos destruir
Nin tomes vengança por tales estremos.
Abaxa tus velas e alça los remos;
Navegue tu barca non tan presurosa;
Espera non seas por Dios rigurosa;
Consiente si quiera con él que fablemos.

Mas ya de tu mano tal bien atender
Paresce ser cosa muy desaguisada,
Ca nunca te vimos jamas inclinada,
Nin ser piadosa en tal menester.
Tu porfiosa nos quieres perder;
Seremos nosotros de tí querellosos;
¡Osados malditos, crueles, ravisos!
Por qué nos quesistes así fallecer
¡O rey glorioso, mejor fortunado
De cuantos nascieron jamas en el mundo,
Solias fablarnos con rostro jocundo,
Mirar bien a todos en son reposado.
Agora non puedes, nin tienes tal vado
Que tu lengua baste a dar nos consuelo!
Lloremos ¡cuytados! fagamos grand duelo,
Que buen rey perdemos por nuestro pecado.»

Comparacion

Bien cual se pudo fallar dolorosa
La reina Troyana el día que vido
Matar con sus fijos al noble marido,
Los griegos de muerte cruel sanguinosa,
Do non remediando cuitada, ravisosa,
De aquellos quexando a si maldezia
[p. 357] Llorando sus dias e postrimeria,
Porque su ventura fué tan desdichosa,

(Como la reina lloró a su marido.)

Atal vimos luego con este senblante
Llegar la muy casta reina matrona
Rasgando su cara, su noble persona,
Disiendo: «Yo biuda conviene que cante
Y llore mis cuitas, pues van adelante
Sin darme reparo de tí mi querido,
Uno de tantos tan esclarecido
Rey entre reyes muy mas abundante.

Contigo los fados por darme favor
Quisieron que triste yo fuese casada;
Contigo me dieron grand gloria doblada
Fama e estado de rico valor.
Por tí me fasian los reyes honor,
Muy grand reverencia por los comarcanos,
Por tí se rendian a mi los humanos,
Los regnos de España me davan amor.

Yo con tu vida por reina bivia;
Por ser tu mujer mi gloria doblava;
Por tí mi renonbre mas alto bolava,
Con doble victoria mi cuerpo ceñia.
Por ti mi bevir atanto valia,
Que jamas igual de mí fallé dona;
Por ti grand triunfo mi noble corona
Sostuvo sin miedo de controversía.

Por tí gobernava los siervos leales;
Por tí dava ley a tus sufraganos;
Por tí me loavan los pueblos humanos;
Por tí me temian los descomunales;
Por tí me servian los mas especiales;
Con trono muy alto yo sola regía;
Por tí mi plazer bivió todavía,
¡O dulce marido, salud de mis males!

Agora yo sola por biuda mezquina
Seré vituperio de todas las gentes,
La mas condolida de nuestros bivientes
Tornada con duelo, de cuitas vesina.
Seré yo la ravia que nunca se fina,
Siguiendo los fuegos de tiempos muy largos;
Cubierta de luto con llantos amargos
Iré como furia que sienpre camina.

Si non te convencen los justos clamores
De aquestos mesquinos e tristes criados,
[p. 358] Muévante, muerte, los mis renovados
Atan miserables e crudos dolores.

Non quieras causar tan grandes errores
Que por tí se mesen las mis viejas canas;
Nin quieras que rompa con manos profanas
La carne servida de tantos señores.

A mí justamente será bien que mates
E dexes a él bevir en el mundo;
A mí reina triste de tan gemebundo
Siglo cuitado es bien que desates.
De aqueste la vida por Dios no contrates
En son tan esquivo cual ha comenzado,
A él non tocando, a mí de buen grado,
Segund te pluguiere, consiento que trates.

A mí con la muerte serás justiciera,
Por fin de mis duelos no ménos amiga;
A él si destruyes serás enemiga,
De todos llamada la grand carnicera.
Yo fesneciendo, será tu vandera
Por muchos gentíos mirada con miedo;
Serás por aqueste con bivo denuedo
Llamada, si muere, cruel homeziera.

Seré yo por cierto no tan defensora
E con tus fuerças con ménos corage;
Podrás sin reguarde fazer tu carnage
En mí sin ventura, do tristesa mora.
Non me detengas por Dios mas un ora:
Indigna tu saña: seré yo la muerta,
Por tal que non vea jamas descubierta
De tan alta sonbra mi cuerpo a desora.

Si pudo la reina, mujer de aquel griego,
De tí alcançar tal don señalado,
Que por la su muerte restase librado
Su quisto marido fasiéndote ruego,
Faser mi bien puedes en un tanto fuego
Que sea mi vida trocada por este,
Por tal que mi muerte salud le conpreste,
Y él que viviendo, peresca yo luego.

Faslo ya, muerte, non seas estraña,
Da fin a mis males con este remedio;
A tí sola quiero que seas el medio
Por tal que non vea de gloria tamaña
Jamás apartada la noble de España,
Nin biuda se llame de tal capitan.
Faslo e non dubdo que siempre darán
De tí, si lo fazes, loable fazaña.»

Bien como cuando el Pirro muy crudo
Que non convencido del planto materno
Por dar la vengança en el fin paterno,
La bella Troyana, con gesto sañudo,
Privó de la vida e fiso desnudo
El cuerpo e el mundo de tal fermosura,
A donde rogárias, bondad nin mesura,
Salud nin reparo, prestar non le pudo
E como el juez que dá la sentencia
Y del creminoso la vida condena,
Por tal que se faga del mal a la pena
Una manera de mas convenencia,
Desque rogado por él de clemencia,
Niega prestarle del mundo recurso,
De guisa que pasa por el fadal curso
A que los supernos le dan influencia.

Como Antropus responde a las querellas de la reina e de los criados del rey

Asi bien Antropus despues que cesaron
La reina e los siervos de su lamentar,
Ceñidas sus armas, sin mas escuchar,
Sus fieras palabras así començaron:
«Si nunca mi saña clamores forçaron,
Nin fui convertida por los terrenales,
Desidme ¿qué valé, o gentes mortales,
Plegarias nin ruegos de cuantos pasaron?
Que nunca yo curo de ser suplicada,
Nin guardo, nin sigo, nin tengo tal orden,
Nin pueden rogárias ronper nin desórden,
Nin quiero que sea mi ley quebrantada,
Por bienes nin males faser atreguada.
Connigo non pueden la vida jamas,
Nin cuantos aguijan, nin quedan atrás
Podrán la mi furia faser amansada.
Es el mi nonbre bien interpretado
Cobierto de forma de falso perdon;
Mi grand poderío ha tal condicion,
Que nuncan perdona al que es condenado.
Do llega mi furia non cura de estado,
De ricos triunfos nin grand señoría,
A todos los paso por una igual via,
De mí non se falla ningunt perdonado.

E dada por ley a todos nascidos,
Saco de la cárcel a muchos perdidos,
A otros delibro de pena cuitada.
So el nombre de vida soy ocultada,
De vuestros dolores yo dó solucion;
E libro del mundo e de su pasion
A vos de quien devo non ser desamada.

Ca cierto si fuera durable la vida
E nunca muriera persona ninguna,
Muy grand señorío tovierá Fortuna
Encima de todos sin ser resistida.
Así, que sin dubda la mas convenida
Rason que Dios pudo dexar vos en suerte,
Si fué que por todos pasase la muerte,
Y della que fuese la gente vencida.»

Aquí Antropus, indigna la fabla contra la reina, conbidándola a la muerte

Las glorias del mundo son muy abreviadas,
E todas caducas al fin como sueño,
El ser infinito es un solo dueño
A quien se someten las cosas criadas.
Pues di, noble reina, ¿por qué son airadas
Tus grandes querellas, con que me balsfemas
E quieres conmigo seguir vanos temas
Por cosas que nunca serán reparadas?

Que ya tu marido, segund los pasados,
Asaz vida tovo e fué grand señor,
E muere más viejo e con más honor
Que reyes murieron, nin fueron fallados.
Nin ponpas nin galas, nin tantos estados,
Jamás non se vieron en rey tenporal.
Agora que reste su vida inmortal,
Sabed que son dones del mundo quitados.

Que nunca se falla que fuese prestada
Inmortalidad a ningunt bivalente.
En pero, tu reina; pues tan diligente
Te quieres mostrar, sin ser convidada,
Agora te llamo e llevo enplazada
De oy en tres meses que seas conmigo,
E de las tus obras que trayas testigo
A tal por quien sea tu alma librada.

Serán los tus ruegos conplidos del todo,
Las cuitas que muestras de tí separadas,
[p. 361] Tus muchas virtudes por todos loadas
Avrán gran renombre por tu cauto modo.

Tus carnes reales serán como lodo;
En chico lugar avrán su cabida;
Será la tu silla real decaida;
En otro mudado tu nombre de godó.

Torna Antropus e fabla contra los criados del rey

Vosotros, criados, que tanto mostrais
Dolor por la muerte del tal Anibal,
Desidme, vos ruego, si curso fadal
Si puede librarvos del mal que esperais.
Bevir con su vida ya non presumais,
Que muerte conviene que pase por vos,
Ca non fise libre al fijo de Dios,
Nin soy piadosa, por más que digais.

Jamas non se debe por cierto llorar
La mi secucion e fin ultimada,
Adonde la ora es nunca pasada,
En que se puedan los bivos librar.
Trabajan los pobres por mas alcançar,
Los muy poderosos recelan caer,
E temen los ricos sus bienes perder,
Han miedo los sabios de su peligrar.

Por ende las vuestras querellas dexad,
Pensad en aquello que mas vos conviene,
Que quien en el mundo menor parte tiene
De aquel se le presta mayor potestad.
A los que más bienes e más facultad
Procuran tener, por ser estimados,
Aquellos yo fago morir rebatados,
De sus presunciones les dó vanidad.

Si más largo tienpo aqueste biviera,
Muriera la fama de sus subcesores,
Los cuales séyendo tan grandes señores
Sienpre callado su nonbre se viera.
Pues un tal hermano desid si pudiera
Rason consentir que sordo quedara,
E su noble fijo que nunca reinara
Por ser de virtudes tan rica vandra.»

Comparacion

Como se falla muy desbaratada
Sin el capitan la hueste e vencida,
[p. 362] E donde segura defienda su vida,
Fuye e aguija por ser reparada,

Asi bien aquestos, despues que cesada
La biva rason de lo presupuesto,
Fuyendo dexaron su noble rey puesto
En un pobre lecho la vida robada,

Comparacion

Asi como cuando la nube se para
Delante del sol, que da tenebrura,
Y queda la tierra en son de tristura
Turbia tornada de como fué clara;
Atal bien así mostró la su cara,
Cerrados los ojos, la su lengua muda,
Su carne real tendida e desnuda,
Por quien mi sentido turbado quedára.

Aquí el autor, condolido del rey, habla con su cuerpo

¡O noble rey digno de ser memorado!
¡O príncipe grande, ilustre monarca
Que contra Fortuna tan firme tu barca
Registe sin miedo de ser trabucado!
Los grandes señores que tú as criado,
Duques e marqueses, condes e varones,
Privados e siervos de tantas naciones,
¿Dó son, que te dexan estar olvidado?

Agora tus caças, e tus embaxadas,
Tus grandes conbites, las tus monterías,
Tus muchas labranças, las tus maserías,
Tu rico tinel, tus joyas preciadas,
Tu grande capilla, reliquias guardadas,
La tu drapería, los tus ornamentos,
Tus dulces cantores, los tus estrumentos,
Por cierto son cosas de ser muy lloradas.

Serás tú, Castillo del bueno nonbrado,
Será tu memoria jamas dacaída,
Será la tu fama por sienpre crescida,
Irá por el mundo tu ser mas loado.
Pues tú solo fuiste tan digno fallado
Que en tí pareciese un rey tanto grande,
Razon es por cierto que gloria demande
Tu muy rico nombre sin ser olvidado.

[p. 363] *Ultima*

E como las barcas que por la ribera

Del mar bolteando consiguen las ondas,
Do son muchas deveces en el agua fondas,
E otras se fallen en seco de fuera;
A tal bien así por esta manera,
Después de mirada la triste visión,
Me vi separado, non sé por qué son,
Absente de aquello que más ver quisiera.

[Cancionero de Foulché-Delbosc.]

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

[p. 364] JUAN ALFONSO DE BAENA

Dezir que fizo Juan Alfonso de Baena

(Inédito)

Para Rey tan excelente,
Pertenesce tal presente.

Alto Rey muy soberano
De los Reinos de Castilla,
Asentado en Rica silla
Como noble palenciano, [1]
Rescibid en vuestra mano
Este escrito muy plasiante;
Que vos da con buen talente
Vuestro servidor fulano.

Alto Rey, si bien leedes
Et notades mi proceso,
Solamente un exceso
Del acento non veredes;
Antes creo que tomedes
Grant plaser e gasajado,
Pues con él será aliviado
El trabajo que oy tenedes.

Alto Rey, los protestantes,
Segun que dispone el digno
Juan Andres, Bartolo, Chino,
Son de carga relevantes,
Et por ende en consonantes,
Al comienço aquí protesto
Que yo fundo todo aquesto
Sobre los Reyes e Infantes.

Alto Rey, yo me someto
Só vuestra mercet e anparo,
Por quanto lo que declaro
Es vuestro servicio recto,
Et quien calla bien perfecto
A su Rey en tal estrecho
Non paresce ser bien fecho:

Equí yase grant secreto.

Alto Rey, maguer en Deça
Tienen uso mucho malo,
Que le den con gordo palo
Al que trota si estropieça,
Et tambien acá en Baeça
Usan de otros nescedades,
Al que dise las verdades
Que le quiebren la cabeça:

Alto Rey, señór loado,
Aun que sepa ciértamente
Que me quiebren bien la frente
Porque fise este tractado,
O que sepa ser quemado
Como leña que bien arde,
Nunca yo seré covarde
Por vos ser leal provado.

Alto Rey, cá es fundado
Por servir vos muy derecho
Et por onrra e por provecho
[p. 365] De todo vuestro Reinado;
Por lo cual, Rey esmerado,
Si lo bien reconocedes,
Yo soy cierto que mercedes
Me faredes muy de grado.

Alto Rey, yo ruego e pido
A las nobles condiciones,
Fidalgos lindos varones,
De linaje muy subido,
Que non pongan en olvido
De notar la mi escriptura
A un buen fin e sin mestura,
Como en ella es contenido.

Alto Rey, maguer conquisto
Yo seré de arguyentes,
Envidiosos maldisientes,
Mi tratado bien revisto;
Pero juro en Jesu-Christo
Esto quede por fasaña,
Que jamás en toda España
Otro tal nunca fue visto.

Pues escuchen los señores
Et infantes et perlados,
Duques, condes, adelantados, [1]
Los maestros et priores,
Mariscales, regidores

De ciudades e de villas:
Oyan todos maravillas:
Non se espanten, trovadores.

Escuchen, pues, castellanos,
Grandes sabios Remonistas,
Et sotiles alquimistas,
Et los rudos aldeanos,
Judíos, moros, cristianos,
Fraires, monges, omes legos,
Coxos, mancos, mudos, ciegos,
Tajen plumas escrivanos.

Et remiren los artistas
Daquesta sciencia gaya
Cada punto con su raya,
Sin ojos llenos de aristas;
Et los muy grandes sofistas
Noten bien si ay falacia,
Ca sin falta nin sagacia
Fundaré mis obras mistas.

Yo leí plana por plana,
Aun que soy mal coronista,
La famosa e grant conquista
De la grant cibdat troyana,
E otrosí la Romana
Corónica de gentiles
E las estorias sotiles
Tripartita e siculana.

Yo leí bien de cimientto
La grant jeneral estoria,
E retove en la memoria,
Porque va su fundamento
Sobre el viejo testamento
De la ley bieja e nueva;
La cual es tan fonda cueva
Que no sé quien tome tiento,

Yo leí en el Vegecio
Que compuso las batallas,
El que sopo así pintallas
Et las puso en grant aprescio:
Tito Libios e Boecio,
En el Séneca e Lucano:
Estos libros que desplano
Non los leí como nescio,

Yo leí en el Caton,
Et poeta sabio Dante,
En Virgilio, en Platon,

En el muy sutil Remon,
En Omero, en el Novato,
En Rogel e en Policrato,
En Ricardo e en Celon.

Yo leí en los Morales
De Aristóteles el sabio,
Las batallas de estrolabio
E de Oclides e natales,
Et leí los purismales
Que relata Juan Bocacio,
De Macrobio e de Oracio
Sus libros filosofales.

Yo leí grandes poetas,
Et a Tulio et a Tiberio,
Et Sarquel et al grant Valerio,
Et otras lecturas netas
[p. 366] Sobre el sol et los planetas
Et sus rayos coruscantes,
Muy claros e rutilantes,
De estrellas e de cometas.

Yo leí de limosines
Sus candencias logicales,
De las artes liverales
Prosas cantos e latines,
Et leí los facadines
Que compuso Roma e guia,
Et los montes de Toria
En canciones florentines.

Yo leí la Pelegrina,
Partidas e Ordenamientos,
Et Fueros e Regimientos,
Et la suma de Ambrosina
Et mas la ley Bartolina,
Et los libros retretantes
De sciencias espantantes
De la penna camasina.

Yo leí dentro en Vaena,
Do aprendí faser borrones
Et comer alcaparrones
Muchas veces sobre cena.
Et los libros de Abicena
Et sus rectos inforismes.
Alto Rey, mis silogismes
Fasen fin, mas ál retruena.

Alto Rey, muchos torneos
Yo leí en las estorias

Que ovieron en vitorias
Moisen et los sus ebreos,
Con Judas los macabeos,
E del justo e grand baron
Josué, et aun de Sanson
Que mató los filisteos.

Yo leí que Gedeon
Fiso lides mucho fuertes,
Que dieron crudas muertes
A los del Rey Faraon,
De Saul et Salomon,
Et del santo Rey David,
Que vido matar en lid
A su buen fijo Absalon.

Yo leí del señorío
Del muy grant Rey Alixandre,
Segunt cuenta sant Leandre,
Que venció el poderio
Del Rey Dário con su brio,
E conquistó todo el mundo,
Tierra e mar e su profundo,
Et diciendo: todo es mio.

Yo leí con grand deseo
Las batallas muy campales
Que ovieron tan mortales
Jullio cesar et Ponpeo,
Et de aquel Rey Tolomeo,
E Anibal el africano;
De Cipion et de Trajano
Grandes cosas dellos leo.

Yo leí la espantable
Et cruel guerra de Troya,
Do se perdió tanta joya
Et gentio innumerable,
Et morió el venerable
Poderoso Rey Priamos
Et los dos sus fijos amos,
Paris, Éctor el notable.

Yo leí, pero con pena,
El Rey noble desque muerto,
Que mataron a grant tuerto
A su fija Policena.
¡O maldita seas, Elena,
Con toda tu fermosura,
Que senbraste tal tristura!
Non feziste como buena.

Yo leí que fue solada
La cibdad toda por suelo,
Et se fizo muy grant duelo
Des que vieron ser robada
La muy Linda enamorada
Del buen cavallero Archiles,
Et por manos crueles, viles,
De Pirro fue degollada.

Yo leí en la perdicion
Desta Troya cosas feas,
Fechas todas por Eneas
Dentro del grant Ilion,
Ca vendió el Paladion
A los griegos, e Menalao
Des que vió Elena en su nao
Alçó velas de rendon.

[p. 367] Yo leí del capitan
Et gran duque de Bullon,
De Naraso e de Jason,
De Ércoles et de Roldan,
Carlo Mano e Florestan,
De Amadis e Lanzarote,
Baldovino e Camelote,
De Galas e de Tristan.

Yo leí del Taburlan,
Muy mayor que Constantino,
Nin que Marco nin Latino,
Et mayor que Preste Juan;
Et lei del grand Roldan,
Et del muy fuerte Morato,
Et de otros que non relato
Que fueron despues de Adan.

Yo leí de aquestos todos,
Del conde Fernánt Gonçales,
Del buen Cid e de otros tales,
Que follaron muchos lodos
Por guardar lo que los godos
Ganaron en tienpo antigo,
Et leí del Rey Rodrigo
Terribles cosas e modos.

Yo leí que guerreando
Los Reyes de las Españas
Fezieron grande fazañas,
Muchas tierras conquistando;
De los cuales vo rezando,

Como quiera que mi pluma
De escrever se va enojando.

Yo leí, quiero dezilla,
Su nobleza de dos Reys
Que fezieron nobles leys
E fechos de maravilla
Don Fernando e su cuadrilla,
Que ganó con sus bondades
A las muy nobles cibdades
De Cordova e de Sevilla

Yo leí, maguer somero,
De Algezira et su alcaide
La de Alcalá de Bençaide,
Que ganó el buen guerrero
Don Alfón el postrimero
Que asi ovo aqieste nonbre,
El cual fué mas gentil onbre
Que nasció despues de Nero.

Yo leí, abreviando,
De algunos predecesores
Que fueron emperadores.
Pero dexo de ir nonbrando
Desde el Mano don Fernando
Fasta el grant conquistador
Nieto del Enperador
Don Alfon, otros dexando

Alto Rey, aquí parando
Mi obra metrificante,
Non quise mas adelante
Ir de otros relatando.
Mas en esto meditando
En los fechos que fizieron
Los Reyes que del venieron,
Feo es pasar callando.

Alto Rey, ya só cansado,
Et tan bien cansa mi lengua;
Como quier que fize mengua
Et meresco ser culpado,
Por que non conté acabado
De los otros tan famosos
Reyes santos, gloriosos,
Pero sea perdonado,

Alto Rey, ca non fis esto
Por menguar papel nin tinta,
Nin tan poco por infinta,
Que los non lei tan presto.

Pero fue por que sobre esto
Non conplió que mas nombrase,
Salvo ende que tornase
A lo ál que fas al testo.

Alto Rey, pues que mis cejas
Socarré tanto leyendo,
Es rason que concluyendo
No dé fin a mis consejas.
Pues escuchen las orejas
De todos los que vos amen,
Et verán que non me llamen
Pasqual Gil de las ovejas.

Alto Rey, segund la trama,
Vuestro Reino está doliente
De tan grande accidente,
Que mas arde que la llama.
Et maguera que reclama,
[p. 368] Nunca falta quien se duela,
Et con dolor de la muela
Dias ha que fuerte brama.

Alto Rey, non fué purgado
Por la forma que devia,
Nin curado por la via
Que deviera ser reglado.
Por lo cual quedó achacado
Et mny lleno de tumores,
Que le dan asaz tremores
Et dolor en el costado.

.....
Alto Rey, los sus ardores
Et dolencias tan esquivas
Cada dia son mas vivas,
Et mas frescas e peores;
Et ya suenan sus dolores
Et revuelan como viento,
Et dello an sentimiento
Papas, Reys, enperadores.

Alto Rey, si luego en punto
No le acorren los maestros,
Muy profundos e discretos,
El umor sera mas junto;
Ca, señor, segunt barrunto
Este mal de luengo viene.

.....
Alto Rey, pues si queredes
Reparar estas dolencias,

Sin doctores nin ciencias
Et sin gastos que fazedes,
Señor, cunple que notedes
Sotilmente mi responso,
Et lo quel Rey don Alfonso
Ovo fecho, vos faredes.

Alto Rey, non es fallado
Por escrito nin por ley
Que en el mundo fuese Rey
Tanto tiempo afortunado,
Nin de tantos conquistado;
Enpero magüer corrido
De Dios fue bien socorrido,
E non fue desanparado.

Alto Rey, este nonbrado,
Segunt dizen, fue su nieto
Del enperador discreto
Don Alfonso muy amado;
Et fue fijo del onrrado
Rey don Sancho, que adoravan
Et todas gentes llamavan
El Rey santo deseado.

Alto Rey, niño chequito,
Este Rey quedó moçuelo
De cuatro años pequeñuelo
E muy gracioso e bendito.
El diablo vil, maldito,
Començó de armar su lidia
De maldad e mucha envidia
Por la forma que repito.

Alto Rey, fue aconsejado
A su tio, Rey de Leon,
Don Fernando, grant follon,
Que su Reino ajuntado
Fuese todo derramado
Por Castilla, et que robasen
A todo cuanto fallasen
En el campo et en poblado.

Alto Rey, falsos, ruines,
Que lo tal le aconsejaron,
De tal guisa lo enredaron
Quel creyó a los malsines,
Lo cual fizo a dos fines
Por quel Reino se gastase,
Et despues que lo cobrase,
Sin gastar muchos florines.

Alto Rey, sin detenencia,
Asi fue por obra puesto,
Ca su tio el Rey dispuesto,
Sin temor et sin conciencia,
Trabajó con gran femencia
Por facer muchos portillos
En las viñas e castillos
Del Rey niño con trevenia.

Alto Rey, sin estos males
Que Castilla dél sufria,
Levantóse grant porfia
Entre tantos serviciales:
Por saber a qué oficiales
Se daría la tomança
Del Rey niño e su criança,
Lucharon sobre puñales,

Alto Rey, et fue dexado
[p. 369] A don Gutierre de Castro,
Et mináronle por rastro,
Por lo cual le fue quitado;
Et fue luego entregado
Al grand conde don Enrrique,
De quien ay tan gran pedrique
De que soy muy espantado.

Alto Rey, despues fue dado
Aquel niño, por grant plaça
A don Garcia de Daça
Ome muy desventurado;
Por lo cual fue requestado
Entre Castro et los de Lara,
Et quebrada mucha vara
Por quien tomaria el estado.

Alto Rey, mucho temiendo
Don Enrrique aquestas cosas,
Que serian peligrosas,
Don Fernando el Rey beniendo
Ca velando et dormiendo
Al Rey niño robaria,
O que gelo tomaria,
Fue a Soria con el fuyendo.

Alto Rey, tales tormentas
Ovo el Reino aquella vez,
Que fue negra mas que pez
La suma de sus afrentas,
Ca tomó todas las Rentas
El Rey niño doze años,

Et lançó grandes rebaños
De otros pechos sin dar cuentas.

Alto Rey, en su letura
Deste niño perseguido
Se recuenta muy complido
Que ovo fuerte ventura,
Don Enrique tal quexura,
Que magüera grant fidalgo
Otorgo sí diesen algo
Que darie el niño con jura.

Alto Rey, en mal oraje
Don Enrique, asi acusado,
Et del Rey niño apremiado,
Levantose en mal puntaje;
Fizo pleito e omenaje
Que la mano le besase
A su tio, et le otorgase
Al Rey niño basallaje.

Alto Rey, luego partió
Para Soria el Rey cruel,
Et don Manrique con él,
Por que asi lo prometió;
Et al punto que hí llegó
Demandó que el niño diese,
Por que luego se conpliese
La postura quel juró.

Alto Rey, los que guardavan
Al Rey niño con desmayo
En los braços de su ayo,
Delante él todos lloravan,
Et planiendo sospiravan
Por aquella alevosia,
Et tan mala pletesia,
Que del Rey niño tratavan.

Alto Rey, todos dixieron:
«O Santa Maria val;
Tal error et tanto mal
Los nascidos non lo vieron.
A nos libre nos lo dieron
Al Rey, asi vos lo damos,
A vos, conde lo entregamos.»
Et del Rey se despedieron.

Alto Rey, con ardideza
Un fidalgo, buen vasallo,
Cavalgó en un cavallo
Et fizo grant sotileza:

Furtó el niño, sin pereza,
Et levólo so una capa,
Bien corriendo, a la trapa,
A Gormaz la fortaleza.

Alto Rey, en que no dava
El Rey niño et non salia,
Su mal tio alli fazia
Grant ruido et renegava,
Et con saña se tornava
Al buen conde con bravura,
Por el pleito e la postura;
Pues el niño non le dava.

Alto Rey, fue detenido
El Rey crudo en dilaciones,
Poniendole defensiones
Que era el niño adormecido.
Pero fuele respondido

[p. 370] Dende a poco, con manera,
Que un ome que hi veniera
Con el niño avia foido.

Alto Rey, fue ya sentido
Por el tio, muy irado,
Como el niño era furtado,
Et fincó muy desmado,
Por que fue mal estatuido
Del buen conde et su promesa;
Por lo cual caesció desa
Alli en Soria grant roido

Alto Rey, muy despagado
Partió dende el Rey tirano
Por que el niño Rey loçano
Escapó et fue bien librado.
Fuese él muy enojado
Protestando toda via
Que por todos noche e dia
El niño fuese buscado.

Alto Rey, los dos hermanos
Del buen conde trabajaron
De manera que fincaron
Del error limpios e sanos;
Ca trotó cuestas et llanos
El leal conde don Nuño
Fasta que sacó en el puño
Al niño de entre villanos.

Alto Rey, sin grant fardaje
Dió con el dentro en Atiença

Sin temor et sin verguença;
Ca vió bien que su linaje
Del mal pleito et desagaje
Con aquello lo salvava,
Pues que el Rey niño librava
De poder del Rey salvaje.

Alto Rey, luego fué puesta
A don Manrique demanda
Por el Rey, quando non manda
Mas rebta que no requesta,
Que beniese a dar respuesta
De la su mala verdad,
Et perjurio et falsedad,
Que la lid estaba presta.

Alto Rey, fue orgulloso
Don Manrique, et respondiendo
Et su onrra defendiendo,
Dixo al Rey mucho sañoso:
Yo non fuí nin só alevoso,
Nin traidor nin fementido;
Mas meresco ser tenido
Por leal e grandioso.

Alto Rey, fue delibrado
Equel pleito por juizio
Que non fizo perjuizio
Don Manrique nin fue errado;
Ante fue determinado
Que libró de servidumbre
A su Rey, et le dió lumbre,
Et devie ser coronado.

Alto Rey, ya despachado
Don Manrique desta presa,
Levantose otra enpresa
Del Rey niño injuriado
Dende a poco fue barvado,
Et punó por aver onrra;
Et de quien ovo desonrra
Por su punto fue vengada.

Alto Rey, el niño bueno
Don Alfonso muy gentil,
Esmerado entre cient mill,
Este noble Rey noveno
Luego anduvo por su Regno,
Non caçando con falcones,
Mas buscando los ladrones,
Espantando mas que trueno.

Alto Rey, el gran cuidado
Que tenia, et malencolia
Por el robo et tirania
Que su tio avia usado,
Esto le fizo forçado
Apretar las enpulgueras,
Como toro en barreras
Es corrido et garrochado.

Alto Rey, ca muy de cote,
Et con señas muy ardientes,
A los Reyes sus parientes
Mas los traxo al extricote;
Et su Reino lo gastaron.

.....
A la fin desque yantaron
Bien pagaron el escote.

Alto Rey, luego primero
[p. 371] Començo a fazer estrena,
Et vengose a boca llena
De su tio el tortiçero:
Como Rey muy justiciero
Le corrió bien la zapata
Por el robo et la barata
Que fizo el viejo trotero.

Alto Rey, despues venciólo
En el canpo muchas vezes,
Et llegolo hasta la fezes
De fincar sin gente solo;
Final mente conquistólo
Et tomole sus lugares
Que él tenia, e sin vengares
Fasta ser muerto corriólo.

Alto Rey, desque finado
Su mal tio manzillero
A su fijo et heredero
Non lo dexó olvidado:
Apretó con él priado,
Et corrióle la cuxia,
Et rasgóle su almexía,
Et doxóle desonrrado.

Alto Rey, ya requestados,
Padre et fijos e vencidos,
Desonrrados et perdidos,
Et de sus Regnos echados,
Corrió las tierras et prados
De la navarra al Rey Sancho,

Que tenie su Reino ancho
De lugares mal ganados.

Alto Rey, así andando
Este niño fuerte et bravo
Non presció solo en un clavo
A los quel fueron errando,
Nin dexó sin aguilando
Aragon, que a toda boca
Le rasgó bien la coroa
A su Rey con su gran bando.

Alto Rey, muy infingido
Portogal tañie su tronpa,
Et maguer tiene grant ponpa
Por estar muy bastecido,
Este Rey muy atrevido
Le corrió bien la canpiña,
Et dexólos con gran tiña
Mucho triste e dolorido.

Alto Rey, así follados
Sus contrarios, de esta guisa
Començó a fazer pesquisa
Contra los muy renegados
Moros, falsos, encartados;
Et ganóles luego a Cuenca
Et los prados de Iberlenca,
Que son oy pueblos cerrados.

Alto Rey, desde se vido
Este niño así encarnando,
En los moros ya cebando,
Et se vio bravo et temido,
Dio entonces grant bramido
Por ganar onrra e prez,
E juró que fasta Fez
Llegaría su apellido.

Alto Rey, como tenia
Este Rey grant coraçon,
Et demás buena entencion,
Por que a Dios servir queria,
El a fin que asolaria
A los moros, perros canes,
Començó tomar afanes
E seguillos con porfia.

Alto Rey, fue para Alarcos,
Et fue mucho enora mala,
Con su gente puesta en ala,
De cavallo et pie con arcos,

Ca salieron de los charcos
Cien't mill moros en alcance,
E matando a todo trance
Fue de alli sin red e barcos.

Alto Rey, des que arrancado
Fué corrido cinco leguas
De los moros, sin dar treguas
Et muy bien acuchillado,
En pero non fue tomado
De los moros nin guerreros,
Ca sobióse en los oteros,
Onde fue bien anparado.

Alto Rey, el bien quesiera
A los moros darles buelta,
Et tornar a rienda suelta
Farre dentro o farre fuera;
Mas enbidia con dentera
[p. 372] De los Reyes sus vezinos,
Envidiosos et malinos,
Le embargaron la carrera.

Alto Rey, mas que la yel
Este Rey fué quebrantado
Et por ser desbaratado,
Levantaron se contra él
De enemigos grant tropel;
Por fallar tienpo e achaques
Fueron dar con él un baques,
Todo a fin de aforrar dél.

Levantó luego pendon
Portogal amenazando;
Levantóse renegando
Su primo Rey de Leon;
Levantóse de mal son
El Rey Sancho navarrisco;
Levantóse con pedrisco
El Rey Aafón de Aragon,

Levantóse de Granada
El Rey moro et los Gomerres;
Levantose de Alhameres
Mucha gente renegado;
Levantose en asonada
Otro Rey con Sarrazines;
Levantose de Marines
Toda la tierra cuajada.

.....
Levantarene eso mismo

En su Reino asaz tizones;
Levantaronse cabrones
Et carceles del abismo;
Levantose en cristianismo
Contra él tantos contrallos,
Que non podrian contallos
Por la cuenta de algarismo.

Alto Rey, asi cercado
De enemigos capitales,
Este Rey, tantos et tales
Como suso he recontado,
Con tristeza et grant cuidado,
Non podie tomar plazer,
Non sabia que fazer;
Mas coidó ser asolado.

Alto Rey, curó de aver
Su consejo et buen acuerdo,
Este Rey como ome cuerdo
Con la Reina su mugier;
Otro si quiso saber
De los suyos que lo amaban,
El consejo que le davan
Para aquel grant menester.

Alto Rey, ningun arrimo
Non falló nin otro anparo
Este Rey para reparo
De sus cuitas et lastimo,
Salvo este que es primo,
Que fue dar su linda fija,
Por mugier con la sortija,
Al Rey de Leon su prima.

Alto Rey, los dos amores,
Luego en punto lo juntaron;
Et por Cortes los casaron
Con mill justas e atanbores,
El Rey noble de valores,
Egaló las cosas todas,
Et fechas las ricas bodas
Bivieron a sus sabores.

Alto Rey, esto acabado
Quedaron bien equalados,
Suegro et yerno muy pagados;
Et todo el rigor quitado,
El Rey noble et redotado,
Los lugares que ganara
A su yerno et le tomara,

El gelos tornó de grado.

Alto Rey, fueron pesantes
Los Reyes sus comarcanos,
Porque vieron tan cercanos
Suegro et yerno en los talantes,
Ca se vieron mal andantes
Por quel Rey les tornaria
A correr et estruiría,
Como les faziera dantes.

Alto Rey, por que fincasen
Los negocios mas seguros,
Con firmeza de altos muros
Para siempre e no quebrasen
Et juraron que guardasen
Aquestos dos solos puntos,
Que Castilla et Leon juntos
En un Reino se tornasen.

[p. 373] Alto Rey, en arte estraña
Fizo mas como maestro,
Este Rey lo que demuestro,
Amansó su ira e saña,
Lo que siempre turba e daña;
Fizo pleitos e posturas,
Et sus pazes et sus juras
A los moros con grant maña.

Alto Rey, asi firmados
Estos tractos con firmezas,
Començó a fazer proezas
Este Rey en sus Regnados;
Fizo en Burgos muy dotados,
Las Huelgas con ospital;
Lo cual non faze otro tal
Ningun Rey de los pasados.

Alto Rey, diz la materia
Del proverbio acostumbrado,
Que se dize muy notado
En cada lugar e feria:
El que pasa grant lazeria
O el que con mancilla bive,
Nunca duerme mas escribe
En su coraçon miseria.

Alto Rey, por semejante
Non se le olvidaba un rato,
La desonra et desbarato
Que este Rey oviera ante,

Et por verse mal andante
Et de los moros vencido,
Siempre estovo apercebido
Por vengarse bien avante.

Alto Rey, obra famada
Este Rey fizo entre tanto,
Suplicó al padre santo,
Por aver de su cruzada,
La cual le fue otorgada
Con plenaria indulgencia,
Et con tan mucha clemencia
Que otra tal nunca fué dada.

Alto Rey, sacó las cruces,
Et sus muy ricos pendones,
Con castillos et leones
A los campos andaluzes;
Por vengarse de marfuzes
Moros perros descreidos,
Ca estavan engreidos,
Con espadas et capuzes.

Alli fueron con su seña,
Aragon et Barcelona;
Alli fueron de Panplona,
De Navarra et de Gascueña;
Alli fueron de Bergoña,
Portogal et Olivencia;
Alli fueron de Florencia
Et infançones de Armeña.

Alli fueron dominantes
Et del papa sus legados;
Allí fueron arreados,
Cardenales muy constantes;
Alli fueron almirantes,
Et muy nobles arçobispos;
Alli fueron con obispos,
Otros muchos batallantes.

Alli fueron de Lombardos
Muy gentiles senescales;
Alli fueron mariscales
De las Francias e Picardos;
Alli fueron muchos Sardos,
Et Tudescos e Albanезes;
Allí fueron Marguillenses
Legitimos e bastardos.

Alli fueron con Romanos,
Grandes duques, altos condes;

Allí fueron los viscondes,
De Girona et Padoanos;
Allí fueron de Getanos
Et muchos otros lenguajes;
Alli fueron lindos pajes,
Con arcos italianos.

Alli fue la grant batalla
De las navas de Tolosa;
Alli fue la espantosa
Mortandad que non se calla;
Alli fué vencido Abdalla
El grant Miramamolin;
De alli fue como ruin
Fuyendo segund se falla.

Alli fue mucho llamado
El apostol Santiago;
Alli fue dia aziago
Para el pueblo renegado;
[p. 374] Allí fue canonizado
El Rey santo que diviso;
Alli fue su paraiso.
Aquí çierro mi candado.

Alto Rey, si bien notasstes
Estas cosas recontadas,
Como van por sus pisadas,
Pocas menos vos pasastes;
Ca señor también quedastes
De dos años en la cuna,
Cuando començó fortuna
En los Reinos que heredastes.

Alto Rey, ca estando ledo
Vuestro padre en trono alto,
Porque iva dar un salto
En los moros con denuedo,
Salteóle muy sin miedo,
La muerte cruel, ladrona,
Que a ninguno non perdona,
Et matólo allí en Toledo.

Alto Rey, aquel costante
Que fizo en su mocedad,
Vos estando en la cibdad
De Segovia en este estante,
Ordenó que el noble Infante
Don Fernando su hermano,
Et la Reina, bien en llano
Vos regiesen con talante.

Alto Rey, muy noblescido
Destos dos vuestros tutores
Et muy nobles Regidores,
Fuestes vos bien nodrescido,
Bien criado et guarnescido
De costumbres muy reales,
Ca vos fueron tan leales
Como fue bien parecido.

Alto Rey, la noble, cara,
Vuestra madre et Regidora,
Et el Infat sin demora
Fueron se a Guadalafajara,
Como quier que el Rey dexara
Ordenado por sentencia
Que vos diesen en tenencia
A dos grandes que él nonbrara.

Alto Rey, ardió la tea
En vuestra corte e mesnada;
Fue la villa alvorosçada
Et revuelta grant pelea,
Tan cruel et tan fea,
Que, si Dios non acorriera,
Muy en breve aina fuera
Como chusma de galera.

Alto Rey, fue amansado
El roido con maneras,
Como quier que las denteras
Non salieron ¡mal pecado!
Por lo cual fué acordado
Que todos de alli saliesen,
Et con vos desque partiesen
Seria todo allanado.

Alto Rey, luego partistes
Con la Reina una mañana
A Valladolid la llana,
Con grant génte que troxistes;
Et des que ende vos metistes
Duró dies años continos,
Que solo por los caminos
A los ver nunca sallistes.

Alto Rey, muchopreciado,
Mas que oro nin que plata;
Como leche so la nata
Ella vos tovo guardado;
Vuestro Reino es igualado;
Vino la muerte raviosa,

Con su flecha ponçoñosa,
Et matóla sin su grado.

Alto Rey, desque finada
La muy alto noblescida,
Fue la gente entristecida
Por la su muerte et turbada;
Enpero desque enterrada
Luego en punto cavalgastes
Por la villa et remirastes
Vuestra corte muy onrrada,

Alto Rey, con grant ardid
Fue por todos ordenado
Que el noble Juan Furtado
Fuese entonces adalid,
El cual dixo: «señor, id
Desta villa, et miraredes
Vuestro Reino, y folgaredes
En la villa de Madrid.»

[p. 375] Alto Rey, desque llegada
Vuestra corte e grandes onbres,
Que non digo aquí sus nombres,
A la villa ya nonbrada,
Onde vos fué otorgada
La cargo del Regimiento,
Por cortes, a conplimiento
De vuestra hedad acabada,

Alto Rey, los aderentes
Que entonces vos aguardavan,
Por quitar muchos esgonces,
Et peligros e accidentes,
Por algunos continentes
Que entre ellos se usaron,
A Segovia vos tornaron
Bien guardado con tenientes.

Alto Rey, los sus parientes
Que con vos entraron dentro
Non quisieron en su centro
Acoger mas infançones;
Por lo cual los coscorrones
Aina fueron buscados,
Ca fueron medio trabados
Todos por los cabeçones.

Alto Rey, en la posada
Del vuestro grant mayordomo
Juan Furtado, que es en somo

De la calle enpedregada,
Rica fiesta vos fue dada
De famoso et grant convite;
Mas pegaron un enbite
Los de fuera e cantonada.

Alto Rey, que vos tomaron
Libremente en su poder,
Et a su guisa et plazer
De Segovia vos sacaron:
Los de dentro se quedaron
Escarnidos e burlados,
Et del juego desbañados,
E a su culpa se tornaron.

Alto Rey, a la parada
Que de suso se repite,
Rebidaron tal rebite
Los de dentro con celada,
Ca en una trasnochada
Dieron salto en Tordesillas;
Lo cual fue mal e cosquillas
Desta guerra començada,

Alto Rey, ca fue entrada
La vuestra muy Real casa,
Por lo cual mucha de brasa
Encendió esa cavalgada,
La cual non es apagada.
¡Quiera Dios que se apague
Sin que mas pesares trague
Castilla la trabajada!

Alto Rey, esto pasado
Luego dende a pocos días,
Sin aver muchas porfias,
Vos, señor, fuerdes levado,
Et non mucho a vuestro grado,
A la cibdad entorrada,
Abila la bien cercada,
Do estovistes trabajado,

Alto Rey, ca se apartaron
Los infantes en dos partes,
Sus vanderas estandartes
En dos vandos se mostraron:
Los del uno se encerraron
Et tovieron a pie quedo;
Et los del otro en Olmedo
Grandes gentes ayuntaron.

Alto Rey, por las questionnes

Ser terribles e dañosas,
Et por ser muy criminosas
Entre sí las divisiones,
Por quitar las ocasiones
Rebolvieron su minera,
Et fueron se a Talavera
Con banderas a montones.

Alto Rey, en esa villa,
Bien cercada de alto muro,
Vos estando muy seguro
Con vuestra Rica familia,

[1]

Que asayó algúnd lacayo:

[p. 376] Una cosa cuida el bayo,
Otra cuida el que lo ensilla.

Alto Rey, muy redotable,
Con fuerza et atrevimiento,
Lealtança et sentimiento
De amor muy entrañable;
Vuestro leal Condestable,
Con sus armas de la tuna,
Madrugó sin gente alguna
Fizo fecho muy notable.

Alto Rey, señor notad,
Lo que fizo el leal Conde,
Por ser cosa que responde
A grandeza et lealtad;
Ca por dar vos libertad,
Vos lançó en un castillo,
Et guardó bien el pestillo
Sin temor, con onbredad.

Alto Rey, en Montalvan
Es la torre en que estoviestes,
En la cual señor, sofriestes
Grant trabajo et mucho afan;
Ca por mengua de aver pan
Vos dieron comer vavallos,
Vuestros leales vasallos,
A pesar de sant Julian.

Alto Rey, fuestes velado
Nueve dias por mi cuenta,
Do pasaron grant tormenta
Los de fuera en despoblado;
De mal tiempo agraviado,
Que fizo de aguas e frios,
Por crecer tanto los rios

Quellos non fallaron vado,
Alto Rey, cient mil temblores
Los de dentro alli pasaron,
Ca por vos se aventuraron
A la muerte et sus pavores;
Non les fallescio rencores
En pasar tan fuerte trago,
Como aquel que de hondo lago
Con sospiros et sudores.

Alto Rey, sin mas tardar
Los de fuera derramaron,
Los de dentro vos sacaron,
Sano et libre, et sin pesar,
Pues de alli deven contar,
Que estoviestes libre e suelto,
Sin enbargo et desenvuelto
Como Rey para mandar.

Alto Rey, luego folgastes
Con los vuestros et reistes,
Et desque que de alli salistes
Vuestros Reinos ordenastes;

[1]

Como Rey et grant señor,
Sin rezelo et sin temor
De algunos que desterrastes,

Alto Rey, e aun igualastes
A los grandes e a los chicos,
A los pobres e a los Ricos,
Ca todos los perdonastes;
Por lo cual, señor, quitastes,
Del Reino todas las Raças,
Et por mercados et plazas
Pregonarlo vos mandastes.

Alto Rey, las otras cosas
Que en vuestro Reino pasaron,
Pues que todos las miraron
Non cumple rezar mas prosas;
Ca serien muy enojosas
Si todas se repetiesen,
Et creo que non copiesen
En muchos textos et glosas.

.....

.....

Alto Rey, si es mirado
Mi proceso bien de yuso,
Fallarán en el incluso

Asaz bien declarado,
Que vos fue bien perturbado
Vuestro grand plazer e gloria,
Por quitar vos la vitoria
Del buen fecho començado,
Alto Rey, ca ordenastes
De fazer guerra a los moros,
Vos teniendo asaz thesoros
Para ello que ayuntastes;
[p. 377] Mas luego que començastes
Para lo poner en obra,
Recodió vos tal çoçobra
Como al Rey de que escuchastes,

Alto Rey, ca manifiesto
Es a todos vuestros grandes,
Et lo saben los de Flandes,
El fecho muy deshonesto;
Por entrar con bravo gesto
Los Reyes muy atrevidos,
Con sus pendones tendidos,
En Castilla con repuesto.

Alto Rey, a suelta rienda
Llegaron cerca de Fita,
Mas su estança fue poquita
Et bolvieron sin contienda,
Por lo qual esta fazienda
Me paresçe fonda sima,
Ca grant juego de esgrima
Yo non sé de quien lo entienda.

Alto Rey, vos los seguistes
En los sus Regnos entrando,
Destroyendo et quemando
Cuanto vos por bien tovistes,
Mas después non consentistes,
Usando de la grandeza,
Que feziese mas crueza
Et contento vos fuistes.

Alto Rey, si bien mirades
Este fuego ya encendido,
Tan cruel et tan crescido,
Fallaredes que oy estades
En tantas necesidades
Como estovo el Rey que cuento,
Et por más avisamiento
Cumple que en esto me oyades.

Ca el Rey, soncas et certas,

De Aragon et de Sezilla,
Tener deve grant manzilla
Por gentes presas et muertas;
Por ver talar sus huertas
Non terná gran paciencia,
Cuanto mas ver a Valencia
Corrida fasta las puertas.

Pues, señor, contenplad
En don Juan, Rey de Navarra;
Visto es que se socarra
La su tierra a mas andar;
Cada cual puede pensar
Su trabajo, su tristor,
Por aver tanto dolor,
Que terná muy grand pesar.

Pues señor, quien bien acata,
Los infantes que padescen,
Como quier que se bastecen,
Fortuna los desbarata;
Son corridos fasta Mata,
De ser dentro en Alburquerque
Este fuego de alenquerque,
Malo es sino se amata.

Pues, señor, la vuestra hermana
La infante está en Segura,
Sin plazer et sin folgura,
Sospirando muy sin gana,
Por non ser tanto cercana
De vos, Rey, como solia;
Por lo cual pido valia
A su nieto de Santa Ana.

Pues, señor, ya Portogal
Tiene cara con dos fases,
Ca profasan los Rapazes
Sofismando logical,
Que Remesce el pertegal
El infante don Duarte,
Que anda con su arte
Contra vos et non leal.

Pues, señor, los enemigos
Infieles, moros perros,
Que vos han fecho mill yerros,
Non serán vuestros amigos;
Cuanto mas que, sin testigos,
Se prueba por esperencia
Como son grand pestilencia

Deste Reino muy contrarios.

Pues, señor, en la montaña
De Castilla et el su algarbe
Vos falleste quien estarve
Et quien sienbre gran zizaña,
Ca muchos juegan de maña:
Esta es la que mas quema,
Cada cual tener su tema
De segar con su aguadaña.

[p. 378] Pues, señor, abrid los ojos
Ca non cumple que dormades;
Mas que luego proveades
Arrancando estos abrojos;
Si non canpos et restrojos
Con las lanças son arados
E de sangre bien regados
E con muertes e despojos.

Ca, señor, si non se apaga
Este fuego con mucha agua,
Antes que arda mas la fragua,
Nin se dañe aquesta llaga,
Mas terrible es esta plaga
Que la que padesce Francia,
Ca por guerras et distancia
Todo su Reino se estraga.

E por ende a tantos males
Acorret con los remedios,
Pues tenedes muchos medios
E menguas, señor, atales;
Que de viboras mortales
Resjalgar et de escurpiones
Sanarán sus corrupciones;
Pues sabés cuantas e cuales.

Oh Rey bravo muy dotado
Et de grant pres valioso,
Sodes vos el generoso,
Alto Rey muy ilustrado,
Et por sabios es fallado,
Esta ser mas noble especia,
Que en el mundo mucho prescia
Todo monge et muy letrado.

La infante, muy preciosa,
Et suave, oliente, mana,
Es la noble et soberana
Alta Reina, et poderosa,

Tan discreta et tan fermosa,
Que su muy real senblante
De sanar esto es bastante
Con su vista muy graciosa.

La lanceta muy delgada
Cria el angel vuestro fijo,
La cual tiene encondesijo
Con el mismo bien guardada,
El dara tal lancetada
Et fara real sangria
Porque torne en alegria
A Castilla sin lançada.

El almina consolante
Que abranda la garganta
Es la Reina, buena, santa,
Vuestra ermana enperante
Et la muy Linda infante
Que relunbra como estrella
Es razon de ser con ella
Muy fino dia gargante.

Los emplastos provechosos
Son los grandes cavalleros
Et leales consejeros
Con buen seso, estudiosos,
Ca deven ser acuciosos
Por servir de Dios e vuestro,
Que no tomen el seniestro
Estos fechos peligrosos.

Los socrocios son pastores
E perlados de la egreja,
Pues que saben la conseja,
Et los vuestros abditores;
Et tambien sabios doctores,
De quien vos tanto fiades,
Si con saña porfiades
Lean bien los Relatores.

Los unguentos oliosos,
Et los muy blandos, suaves,
Estos tienen so las llaves
Los muy buenos Religiosos;
Ellos ruegen muy llorosos,
Con ayuno et oraciones,
Que Dios alce execuciones
Destos fechos criminosos.

Los manjares e dietas
Non seran solos ganvanços,

Nin capones de Betanços,
Nin lavancos nin cercetas;
Mas presonas bien discretas
De nobles enbaxadores,
Et leales tratadores
E mas sabios que profetas.

E el agua dulce temprada
En que bañen al paciente
Non sera del agua ardiente
Nin tampoco agua rosada;
[p. 379] Mas sera agua llorada
De gemidos de los pobres,
Ca batiendose estos cobres
Toda la tierra es talada.

El açucar conortoso
Non sera de lo rosado,
Nin tanpoco violado,
Nin de pan maguer sabroso
Mas sera mas glorioso
Que la paz et la concordia;
Et quietada la discordia
Todo el Reino es gozoso.

El grant fisico prudente
Que ha de dar aquí consuelo,
Este solo está en el cielo
En el su trono excelente;
Et si él pone el unguente
Con la su mano bendita,
El enfermo et su pepita
Es librado en continente.

Boticario muy certero
Mucho cunple que se busque
Por Castilla, et se rebusque
Muy fiel et verdadero,
Por que todo el bien entero
Del enfermo, su vevir,
Del sanar et del morir,
Todo va en el especiero.

Ca, señor, por su cedaço
Las mengías son coladas,
Et por él son destenpladas
Et mecidas con su braço;
Pero guarden que su caço
Non sea palo d'adelfa,
Ca desiendo que es d'arquelfa
A muy muchos dan del maço.

Por lo cual, muy apurado
Deve ser tal oficial,
Et mas claro quel cristal
Para fecho tan granado;
Et por bien atenprado
El sarope et non amargo,
Señor, tome este cargo
El vuestro leal privado.

Ca es noble, et poderoso,
Muy ardid et esforçado,
Muy cortes et mesurado,
Et gentil, et muy gracioso;
Sobre todo venturoso,
Por lo cual él lo meresce,
Et a el solo pertenesce
Este oficio tan famoso.

Por seis cosas señaladas
Quel guardó muy provochosas,
Tan leales et famosas
Que debien ser coronadas,
De vos, Rey, et muy loadas,
Las cuales, señor, son estas,
Que seran de yuso puestas,
Por mi lengua publicadas.

La primera la persona
Vos guardó con amor fuerte,
Et se puso a la muerte
Muchas vezes del ascona;
La segunda, es gran corona,
Que vos dió con alta fama,
Pues guardó la real cama,
De las damas la corona.

La tercera la espada
Vos guardó muy sin malicia,
Ca tiró de vos codicia
De tenerla ensangrentada;
La cuarta fue guardada
La péndola sin engaño,
Ca por él en vuestro daño
Nunca distes pendolada.

La quinta es mesurada,
Quel guardó et vos usastes,
Ca nunca deseredastes
A ningund por travesura;
La sexta es grant cordura,
Quel guardo por vias buenas,

Ca señor, vuestras almenas,
Non las distes con soltura.

Por la cual grant lealtança
Quel guardó tan lealmente,
Ese fue bien meresciente
De durar en su privança;
Et aun deve aver fiança
De pujar de grado en grado,
Et cobrar mayor estado
Pues vos fuera sin errança

[p. 380] Et pues el tovo tenprança
Tanto tienpo con buen seso,
E guardó derecho el peso
Et muy justa la balança;
En juntar paz e amistança
En mesclar este xarope
A que Dios queriendo tope,
El terná tal ordenança,

Alto Rey, maguer non cabe
De loar su nobleza,
Su ardid e gentileza
Todo el Reino bien lo sabe;
Et aun que yo non lo alabe
Los sus fechos bien lo alaban,
Ca los nobles non acaban
De loar lo que en el cabe.

Alto Rey, vuestro palacio
Cria muchos sabidores,
Que se precian de amores
Et son de grant generacio;
Si quitar quieren profacio
De caer en lenguas malas,
E volar con ricas alas,
Noten esto bien de espacio.

.....
.....

Alto Rey, pues entendedes
Mi sermon lo que declina,
Mucho en breve e muy aina
Bien será que executedes,
Lo que fizo vos sabedes
El Rey santo et bendicho,
Don Alfon el sobre dicho,
Lo cual fecho folgaredes,

Alto Rey, ca vuestro abuelo

Ayuntara a vuestro padre
Con la Reina vuestra madre,
Et metiólos so un velo;
Por sanar el grant recelo
Del grant duque de Alencaste,
Quel ganara por deslastre
Este Reino muy sin duelo.

Alto Rey, aquí va el pique
De quitar estos agrazes,
De juntar aquestas pazes
Para siempre sin replique;
Todo el Reino vos suplique
A que dé muy ricas arras
A la flor de las navarras
Vuestro fijo don Enrrique.

Alto Rey, luego es quitada
Toda la umor e flema,
Et la sangre et la postema
Luego es clarificada;
Et la rete que está armada
Con los lazos del diablo,
Sin mas armas nin venablo
Desta será registrada.

Alto Rey, luego es sano
El doliente sin dubdança,
Et bibirá en grant folgança
El buen Reino castellano;
Pues señor, luego tenprano
Acorred pues que podedes,
Et fazed lo que devedes
Como Rey fiel christiano.

Alto Rey, et sea dada
Sentençia definitiva,
Muy real consolativa
Por vuestra boca rezada;
La cual sea coronada
Bien escrita en letras de oro,
Por quitar tristeza e lloro,
Desta guisa executada.

Alto Rey, vos perdonando
A los Reyes por nobleza,
Et usando de realeza
Los infantes relevando;
Otros grandes non matando,
Olvidando sus errores,
A los otros mas menores

Con franqueza algo les dando,
Alto Rey, et por los buenos
Et servicios señalados,
Que su padre fiz loados
De grant lealtança llenos;
Ca estragó los agarenos
Et las sus muy viles setas,
Et mamando vos las tetas
Ensanchó los vuestros Regnos,

Alto Rey, ca en la frontera,
Vos ganó las tierras nuevas,
[p. 381] Saara Pligo et las Dueñas
Et Cañete et Azualmera;
Et subió vuestra bandera
En la torre de Alhaquin,
Et ganó del Rey Osmin,
Xebar, Huete, Antequera.

Alto Rey, por contenplança
Del Rey noble vuestro tio,
Que ganó tanto gentio
De los moros por su lança;

.....
Alto Rey, asaz abasta
La vengança ya tomada,
Pues de todo está follada
La su tierra que lo lasta;
Et señor tambien se gasta
De la vuestra grant partida,
Por lo cual agua vertida
Mal se coje con canasta.

Alto Rey, por ende cese
Vuestra grant saña et ablande,
Porque el diablo non ande
Mas ordiendo et se remese;
Ca, señor, si Dios quisiese
Dar sosiego, e mucha paz,
Et concordia, e grant solaz,
Esto es vuestro interese.

Alto Rey, maguer non quepa
En mi seso a tal espejo,
Que vos deva dar consejo
La vuestra mercet lo sepa;
Que mirando bien la cepa
Donde vos e ellos venides,
Cesarán todas las lides
Et los daños desta trepa.

Cesarán luego combates
Por la mar et por la tierra,
Cesará la cruel guerra
Et los muy grandes debates;
Cesarán muchos deslates
De truenos e de vallestas,
Cesarán todas Requestas
Pleitos et calcofates.

Cesarán los carraçones,
Carracas, naos, galeas,
Cesarán crudas peleas,
Contiendas et disensiones;
Cesarán venir questiones
De los Reinos estrangeros,
Cesarán gastar dineros,
Folgarán los coraçones.

Cesarán los capitanes
De los muy nobles franceses,
Cesarán los genoveses,
Et bretones e Alimanes;
Cesarán los sacomanes
De fipinas et garveos,
Cesarán grandes arreos
De Milan et jatorjanas.

Cesarán venir plumajes
De otras muchas naciones,
Cesarán las rendiciones
De los presos e los gajes;
Cesarán grandes pasajes
De estrangeros por los puertos,
Cesarán de non ser muertos
En Castilla asaz linajes.

Cesarán los robadores
Et verán mundo revuelto,
Cesará rio rebuelto
Ganancia de pescadores;
Cesarán los matadores
Temiendo vuestra presencia,
Cesarán mal et dolencia,
Vevirán los pecadores.

Cesarán luego monedas,
Los pedidos e cohechos,
Cesarán los otros pechos,
Folgarán las gentes ledas;
Cesarán e estarán quedas
Las villas e los solares,

Cesarán muchos forçares
Por caminos e veredas.

Cesarán Carros, Carretas
De andar por los caminos,
Cesarán a los mesquinos
Los males destas saetas;
Cesarán muchos profetas
De Merlin et Rocacisa,
Cesarán por esta guisa
Atabales e tronpetas.

Cesarán luego traidores
[p. 382] Que texen la falsa tela,
Cesará fuego e candela,
Et los malos caçadores;
Cesarán Revolbedores
Falsarios et desleales,
Cesarán todos los males
A pesar de mescladores.

Cesarán todos los plantas
De pobres e doloridos,
Cesarán grandes gemidos
E sus lloros et quebrantos;
Cesarán luego los plantas
De todos los que padescen,
Cesarán cuantos merescen
Que tengan de nos espantos.

Cesarán persecuciones
Et sospiros de las gentes,
Cesarán entre sus dientes
Que no lancen maldiciones,
Cesarán tribulaciones,
Rogarán por vuestra vida,
Cesará de ser corrida
La elesia et los sus perdones.

Cesarán portogaleses
Et todos los sus gavarros,
Cesarán tan bien navarros,
Eso mesmo los Ingleses;
Cesarán Aragoneses
Et todos los omezillos
Quedaran para morillos,
Malos años, negros meses.

.....

Finida

Alto Rey, fin de la arenga:
Dios del cielo von mantenga,
Et vos guarde et vos sostenga,
Et vuestra mercet me tenga
Mis trabajos en servicio.

NOTAS A PIE DE PÁGINA:

[p. 364]. [1] . Así dice el códice, pero parece que ha de ser *palaciano*.

[p. 365]. [1] . Es posible que el poeta pronunciase «delantados».

[p. 375]. [1] . Falta un verso entero en el códice único que nos ha conservado esta composición.

[p. 376]. [1] . Falta otro verso.